

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA CRÍTICA LITERARIA EN EL *REPERTORIO AMERICANO*,  
1940-1950

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios  
de Posgrado en Literatura para optar al grado y título de  
Maestría Académica en Literatura Latinoamericana

XIOMARA ZÚÑIGA SALAS

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2019

## DEDICATORIA

Un cuarto pequeño, atiborrado de papeles y libros,  
un sofá como para tres personas, tres o cuatro sillas [sic]  
una mesa redonda en el centro, asimismo con papeles;  
en casa baja con ventana afuera y patio adentro,  
sobre calle que, apenas ha dejado la *dominguera* plaza principal,  
parece ya perderse de este lado por la montaña limpia. En las paredes del cuarto  
–decoración no buscada– retratos a pluma o lápiz: Sarmiento, Martí, Darío,  
una foto de Waldo Frank y otra de Neruda dedicados a García Monge.  
Entre estos rostros americanos, –fuga a la luz– una cabeza al pastel del *pauvre Lelian*.  
Solo, en espacio separado, un bajo relieve en madera de Don Quijote.  
La puerta del fondo conduce a otro aposento que le sirve de biblioteca.  
Afuera, tras uno de los vidrios de la puerta de entrada,  
un rótulo impreso dice: *Repertorio Americano*.

Manuel Crespo  
“Joaquín García Monge y su *Repertorio Americano*”  
*Repertorio Americano*, 1945, 42 (1), 15

## AGRADECIMIENTOS

Algunas palabras de agradecimiento que quedan en mi memoria después del proceso:

A Shirley, por enseñarme el poder de la palabra,  
por su sabia orientación, pragmatismo y tiempo.

A Vanessa, su capacidad de ilación y asombro.

A Patricia, su método y la extraña combinación de exigencia y entusiasmo.

A mi hijo, todo, absolutamente todo.

A mis padres y hermanos, su amor y apoyo incondicional.

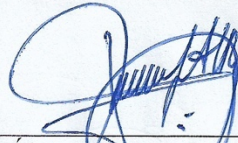
Y a mis amigos, por creer en mí siempre.

Finalmente, unas palabras para alguien a quien apenas  
conocí durante este tiempo: Joaquín García Monge,  
por su entereza, tesón y su capacidad de lidiar con el poder  
y no detenerse ¡hasta el último suspiro!

A esta tesis, por todo lo que aprendí en el proceso,  
lo bueno, lo malo y los grises en medio.

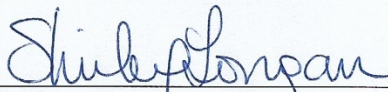
¡Gracias a todos!

“Esta Tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Literatura de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Literatura Latinoamericana.”



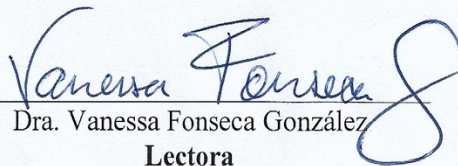
---

Dr. Alvaro Morales Ramírez  
**Decano**  
**Sistema de Estudios de Posgrado**



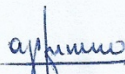
---

M.L. Shirley Longan Phillips  
**Profesora Guía**



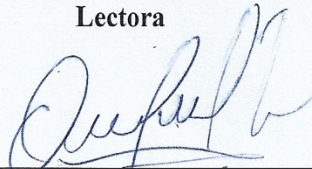
---

Dra. Vanessa Fonseca González  
**Lectora**



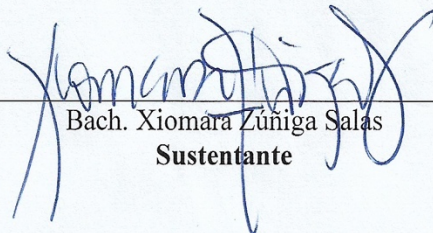
---

Dra. Ana Patricia Fumero Vargas  
**Lectora**



---

Dr. Oscar Alvarado Vega  
**Representante**  
**Programa de Posgrado en Literatura**



---

Bach. Xiomara Zúñiga Salas  
**Sustentante**

## TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA .....	ii
AGRADECIMIENTOS .....	iii
TABLA DE CONTENIDO .....	v
RESUMEN .....	vii
ABSTRACT .....	viii
LISTA DE CUADROS .....	ix
LISTA DE FIGURAS .....	x
INTRODUCCIÓN .....	1
La crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> , 1940-1950 .....	1
1.    Justificación .....	1
2.    Planteamiento y delimitación del problema .....	5
3.    Objetivos.....	9
3.1    Objetivo general .....	9
3.2    Objetivos específicos .....	9
4.    Plan de capítulos .....	10
5.    Estado de la cuestión .....	11
5.1    Las revistas culturales.....	12
5.2    El <i>Repertorio Americano</i> (1919-1958).....	19
5.3    Joaquín García Monge, editor del <i>Repertorio Americano</i> .....	24
5.4    La actividad de la crítica.....	27
6.    Aproximación teórica: El discurso de la crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> .....	31
6.1    La dimensión del lenguaje .....	34
6.1.1    El discurso .....	34
6.2    La dimensión de la cognición.....	37
6.2.1    Ideología.....	37
6.3    La dimensión de la interacción social.....	41
6.3.1    El campo cultural.....	41
7.    Metodología y descripción del <i>corpus</i> .....	45
CAPÍTULO I.....	59

El <i>Repertorio Americano</i> como proyecto editorial.....	59
en la década de 1940.....	59
1.1    Joaquín García Monge, editor del <i>Repertorio Americano</i> .....	61
1.1.1    Los nuevos intelectuales .....	61
1.1.2    La visión del editor .....	66
1.2    Contexto sociohistórico y sociocultural.....	80
1.2.1    El <i>Repertorio Americano</i> y los contextos de guerra.....	83
CAPÍTULO II.....	113
La crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> durante la década de 1940-1950.....	113
2.1    La crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> durante la década de 1940-1950.....	116
2.2    Tipologías en el discurso de la crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> durante la década de 1940-1950 .....	127
2.2.1    Críticas sobre un autor o autora en relación con su obra literaria (64.5% de la muestra seleccionada).....	127
2.2.2    Críticas de corte académico (21% de la muestra seleccionada).....	138
2.2.3    Críticas al campo literario (14.5% de la muestra seleccionada).....	143
2.3    Características generales del discurso de la crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> durante la década de 1940-1950 .....	151
CAPÍTULO III .....	161
La función del intelectual y de la crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> , durante la década de 1940.....	161
3.1    La función del intelectual .....	163
3.1.1    García Monge y su función como intelectual en el <i>Repertorio</i> de la década de 1940 .....	178
3.2    La función de la crítica.....	191
CONCLUSIONES.....	210
La crítica literaria en el <i>Repertorio Americano</i> durante la década de 1940-1950.....	210
BIBLIOGRAFÍA .....	219
Fuentes primarias.....	219
Fuentes secundarias.....	220
ANEXO 1 .....	230
ANEXO 2.....	250

## RESUMEN

La presente investigación se propone como objetivo analizar la crítica literaria publicada en la revista *Repertorio Americano*, durante la década de 1940, a partir de una muestra seleccionada. La revista es uno de los proyectos desarrollados por el escritor, educador y periodista costarricense Joaquín García Monge (1881-1958), entre los años de 1919-1958. Para la realización del estudio se parte del texto al contexto, es decir, se toma una muestra del *Repertorio* a partir de los volúmenes publicados, se extraen las críticas en las que se juzgan obras literarias y se realizan los análisis, siguiendo lo dispuesto para cada objetivo específico, de acuerdo con tres ejes teóricos: el discurso, la ideología y las nociones de *habitus* y campo literario (Bourdieu, 1995).

En el Capítulo I se busca ubicar el proyecto editorial de García Monge, en relación con los contextos sociohistóricos y socioculturales, para indagar en qué medida el *Repertorio Americano* dialogó con estos. Para ello, se toman los temas destacados en los artículos de carácter sociohistórico y sociocultural y se describen las características generales de una década en contextos de guerra, a nivel internacional y local (Costa Rica). A su vez, se estudia la visión del editor, en relación con la revista.

En el Capítulo II se caracteriza la crítica literaria, a partir del estudio del texto crítico como un género discursivo (Bajtín, 1999), los criterios de valoración empleados en las críticas y se propone la siguiente tipología: 1. Críticas sobre un autor o autora, en relación con su obra literaria, 2. Críticas académicas y 3. Críticas al campo literario. Para explicar cada una de estas se parte de ejemplos tomados del *Repertorio*.

En el Capítulo III se estudian las funciones del intelectual y de la crítica literaria. Entre las correspondientes a los intelectuales, se destaca la conformación de las redes de colaboradores y la difusión de las ideas americanistas, y en el caso de la crítica, la estructuración del canon y su difusión, como parte del contacto entre las obras y los públicos.

Entre los hallazgos más significativos del trabajo se encuentra la construcción de una postura política por parte de los intelectuales colaboradores del *Repertorio* y de su editor García Monge, que se observa en la escritura de las críticas y de los distintos artículos. Esta toma de postura se mantiene a lo largo de la década.

**Palabras clave:** crítica literaria, *Repertorio Americano*, Joaquín García Monge, redes de intelectuales, función del intelectual, función de la crítica literaria, americanismo en la década de 1940.

## ABSTRACT

This research's objective is to analyze the literary criticism published at the *Repertorio Americano's* magazine, during the 1940's, by a selected sample. This magazine is one of the main projects of Joaquín García Monge (1881-1958), a Costa Rican writer, teacher, and journalist; it was published during almost half century: 1919-1958. In order to achieve the objective, this research starts in the text and goes to the context. In other words, it takes a sample of the 1940's volumes; then, it picks the literary critics which are analyzed by three theoretical views: discourse, ideology, *habitus*, and literary field (Bourdieu, 1995).

The first chapter locates the editorial project of García Monge. It relates the sociohistorical and sociocultural contexts with the magazine. To do so, there are selected articles related with the sociohistorical and sociocultural topics. The aim is to describe the general characteristics of the decade: the war context (the World War II and the Costa Rican Civil War of 1948). Besides, this chapter studies the editor's vision related to the magazine.

The second chapter characterizes the literary critic by studying these texts, taken from the *Repertorio*, as a discursive genre (Bajtin, 1999). The criteria used is the following: 1. Author's critics related to the literary writing. 2. Academic critics. 3. Literary's field critics.

The third chapter studies the intellectual and literary critic's function. The ones related to the intellectuals show the collaborator's web and the Latin-Americans' idea diffusion. In relation to the critic's function, it studies the diffusion and canon's structure, as part to the contact between the texts and the readers.

The most important achievements of this research are the political position of the intellectual writers of the *Repertorio*, as well as the García Monge as editor, during the decade.

**Key words:** literary criticism, *Repertorio Americano*, Joaquín García Monge, intellectual networks, intellectual function, literary criticism's function, Latin-Americans' idea diffusion in the 1940s.



## LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Temas vinculados con el contexto sociohistórico (sh.) y sociocultural (sc.)..	82
Cuadro 2. Marcas discursivas en las portadas de los volúmenes y números, <i>Repertorio Americano</i> (1940-1950).....	90
Cuadro 3. Tipología de críticas. <i>Repertorio Americano</i> , 1940-1950 .....	125
Cuadro 4. Autores referidos en los títulos de las críticas publicadas en la muestra seleccionada del <i>Repertorio Americano</i> (1940-1950) .....	176
Cuadro 5. Cantidad de revistas <i>Repertorio Americano</i> publicadas en la década de 1940-1950.....	192
Cuadro 6. Proveniencia geográfica de las críticas en la muestra seleccionada del <i>Repertorio Americano</i> (1940-1950).....	193
Cuadro 7. Agencias, librerías y personas en las que se podía suscribir o adquirir la revista <i>Repertorio Americano</i> durante la década de 1940 .....	195

## LISTA DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> “La cruz monstruo”. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1940, 37 (1), 6.....	78
<i>Figura 2.</i> “Los escritores y la guerra. La responsabilidad americana”. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1941, 38 (1), 3.....	93
<i>Figura 3.</i> Fragmento de la fotografía. En el orden usual: Manuel Mora, Monseñor Sanabria y Calderón Guardia, 1943. Fuente: Molina, I. y Palmer, S. (2017). <i>Historia de Costa Rica. Breve, actualizada y con ilustraciones</i> . San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. ....	101
<i>Figura 4.</i> “Homenaje a Alberto Masferrer” por Humberto Díaz Casanueva. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1942, 39 (1) 16. ....	118
<i>Figura 5.</i> Presentación de la obra “Sinfonía lírica” de Fresia Brenes de Hilarov por Amalia Sotela. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1949, 45 (12) 184.....	119
<i>Figura 6.</i> “Conversando con Manuel Ugarte” por Arturo Mejía Nieto. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1941, 38 (1) 5.....	167
<i>Figura 7.</i> Mensaje enviado a Joaquín García Monge en ocasión de la publicación No. 1000 del R.A. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1946, 42 (14), 214. ....	171
<i>Figura 8.</i> Muestras de aprecio publicadas por García Monge a raíz de la muerte de Max Jiménez. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1947, 43 (1), 12. ....	172
<i>Figura 9.</i> Comunicado. Fuente: <i>Repertorio Americano</i> , 1948, 43 (24), 373.....	187
<i>Figura 10.</i> Modelo de comportamiento entre el <i>habitus</i> y el campo: Joaquín García Monge, intelectuales y campo literario en el <i>Repertorio Americano</i> de la década de 1940. Fuente: Elaboración propia, con base en los conceptos del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002).....	208



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

SEP Sistema de  
Estudios de Posgrado

**Autorización para digitalización y comunicación pública de Trabajos Finales de Graduación del Sistema de Estudios de Posgrado en el Repositorio Institucional de la Universidad de Costa Rica.**

Yo, Xiomara Zuniga Salas, con cédula de identidad 109110489, en mi condición de autor del TFG titulado La crítica literaria en el Repertorio Americano, 1940-1950

Autorizo a la Universidad de Costa Rica para digitalizar y hacer divulgación pública de forma gratuita de dicho TFG a través del Repositorio Institucional u otro medio electrónico, para ser puesto a disposición del público según lo que establezca el Sistema de Estudios de Posgrado. SI  NO

\*En caso de la negativa favor indicar el tiempo de restricción: \_\_\_\_\_ año (s).

Este Trabajo Final de Graduación será publicado en formato PDF, o en el formato que en el momento se establezca, de tal forma que el acceso al mismo sea libre, con el fin de permitir la consulta e impresión, pero no su modificación.

Manifiesto que mi Trabajo Final de Graduación fue debidamente subido al sistema digital Kerwá y su contenido corresponde al documento original que sirvió para la obtención de mi título, y que su información no infringe ni violenta ningún derecho a terceros. El TFG además cuenta con el visto bueno de mi Director (a) de Tesis o Tutor (a) y cumplió con lo establecido en la revisión del Formato por parte del Sistema de Estudios de Posgrado.

**INFORMACIÓN DEL ESTUDIANTE:**

Nombre Completo: Xiomara Zuniga Salas

Número de Carné: 934834 Número de cédula: 109110489

Correo Electrónico: xiomara.zuniga@ucr.ac.cr

Fecha: Enero, 2020 Número de teléfono: 8705 0490

Nombre del Director (a) de Tesis o Tutor (a): Shirley Longan Phillips

Xiomara Zuniga Salas  
FIRMA ESTUDIANTE

Nota: El presente documento constituye una declaración jurada, cuyos alcances aseguran a la Universidad, que su contenido sea tomado como cierto. Su importancia radica en que permite abreviar procedimientos administrativos, y al mismo tiempo genera una responsabilidad legal para que quien declare contrario a la verdad de lo que manifiesta, puede como consecuencia, enfrentar un proceso penal por delito de perjurio, tipificado en el artículo 318 de nuestro Código Penal. Lo anterior implica que el estudiante se vea forzado a realizar su mayor esfuerzo para que no sólo incluya información veraz en la Licencia de Publicación, sino que también realice diligentemente la gestión de subir el documento correcto en la plataforma digital Kerwá.

## INTRODUCCIÓN

### **La crítica literaria en el *Repertorio Americano*, 1940-1950**

#### **1. Justificación**

Hace poco más de un siglo, el escritor francés Charles Baudelaire (1821-1867) proclamaba en el *Salón* de 1846 del Museo de Louvre en París, una histórica declaración de principios sobre la actividad de la crítica:

En cuanto a la crítica propiamente dicha, espero que los filósofos comprenderán lo que voy a decir: para ser justa, es decir, para tener su razón de ser, la crítica ha de ser parcial, apasionada, política, es decir, hecha desde un punto de vista exclusivo, pero desde el punto de vista que abra el máximo de horizontes. (Baudelaire, 1996, p. 102)

Desde entonces, la crítica como discurso de valoración de obras y como puente entre la obra y el lector, atraviesa diversos momentos. De acuerdo con los contextos sociohistóricos y socioculturales, se vincula con períodos específicos de la teoría literaria, como es el caso del estructuralismo o postestructuralismo; con contextos políticos, como la crítica marxista o con líderes de opinión en el campo literario, como Roland Barthes (1915-1980). Lo cierto es que en la actualidad, las palabras de Baudelaire reverberan aún y refuerzan con ello la importancia del discurso crítico. De hecho, en una época en la que

las plataformas de comunicación facilitan el flujo de la información, la idea de una voz que se esgrime desde una toma de postura, pareciera ser cada vez más necesaria.

La presente investigación nace de las ideas expuestas anteriormente: es el resultado de pensar el campo crítico como ese conjunto de voces que promueven la discusión en torno a las obras, fomentan contrastes en la recepción y movilizan nuevas formas de aproximarse al arte en general, de analizarlo y de disfrutarlo o consumirlo. Por otro lado, esta investigación resulta de la paradoja expuesta en que, a pesar del valor de la crítica, es evidente la ausencia de esta y el silencio en diversos campos vinculados con la cultura costarricense actual.

Con base en esta inquietud, se propone en este trabajo estudiar la actividad de la crítica literaria en el *Repertorio Americano Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*, revista publicada y editada entre 1919-1958 por Joaquín García Monge (1881-1958), ya que el *Repertorio*<sup>1</sup> se convierte en un espacio de confrontación de ideas relacionadas con diversos temas, donde convergen las voces de importantes artistas e intelectuales hispanoamericanos. Para ello, se escoge la década de 1940, un período de grandes cambios para la historia del siglo XX y de Costa Rica, debido en parte a los contextos de guerra por los que se atraviesa, para citar dos: la II Guerra Mundial (1939-1945) y la Guerra Civil de 1948. Así, se obtiene una muestra de 10 tomos y 30 números publicados durante la década, en los que se indaga la construcción del discurso de la crítica en 62 textos, a partir de interrogantes como:

---

<sup>1</sup> El título de la revista *Repertorio Americano* incluye el subtítulo “*Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*”. Sin embargo, para facilitar la lectura del documento se decide utilizar únicamente *Repertorio Americano*, e incluso *Repertorio*.

¿quiénes escribieron los textos críticos?, ¿con cuáles criterios se juzgaron las obras? o ¿participaron las críticas de la estructuración de patrones de gusto? Esta selección se complementa con otros textos del *Repertorio* que aluden a la construcción del campo literario y con artículos de índole sociohistórico, también en la revista de la década en estudio, con el propósito de tener una visión más amplia de los diversos contextos a los que se alude en la investigación, así como su correspondencia, por ejemplo, entre la relación de la función del intelectual con los contextos de guerra.

A su vez, no hay que olvidar que el *Repertorio Americano* no es un caso aislado, responde al auge de publicaciones de esta índole que se da en Costa Rica a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, donde las llamadas revistas culturales abren el espacio para que la intelectualidad de la época debata tópicos de interés, de índole político, cultural, científico, literario, filosófico y educativo. De esta forma, en el *Repertorio Americano* se articulan las voces de discursos que confirman o disienten en algunos temas, por ejemplo a nivel local, se encuentran textos que apoyan el orden liberal como es el caso de “La lección de Don Mauro” (*Repertorio Americano*, 1943, 40 (1) 2)<sup>2</sup>, fragmentos del discurso pronunciado por Pedro Pérez, en ocasión de la inauguración del monumento a Mauro Fernández (1843-1905), figura detrás de la reforma a la educación, en especial, por la promulgación de la Ley General de Educación Común en 1886. A su vez, se publican visiones contrastantes, ya que tanto su editor como los intelectuales que participan en las páginas de la revista son parte de la llamada “nueva intelectualidad” (Morales, 1993), una

---

<sup>2</sup> En adelante, de acuerdo con el sistema de citación utilizado en la investigación, léase: (*Repertorio Americano*, 1941, 38 (1) 2), es decir, título de la revista, año de la publicación, volumen, número entre paréntesis y número de página, en el que se encuentra el texto referido.

nueva generación de hombres y mujeres letrados que discuten las formas del discurso de la oligarquía liberal, mediante el cuestionamiento de su programa político, económico y cultural, en relación con las clases menos privilegiadas, con un ideario diverso, basado en ideologías socialistas, anarquistas, antiimperialistas, cuya trascendencia se verá plasmada en las luchas de los años treinta y las reformas sociales de la década de 1940.

Aunado a ello, Joaquín García Monge articula en el *Repertorio Americano* una red de intelectuales en Hispanoamérica<sup>3</sup>, que a lo largo de la década en estudio hacen de la revista un proyecto cultural y generan un sentido de pertenencia a partir de la apuesta por la discusión y el diálogo en la construcción de un continente que hace eco de las voces de militares, educadores, políticos y escritores como Simón Bolívar (1783-1830), Faustino Sarmiento (1811-1888), José Martí (1853-1895) y José Enrique Rodó (1871-1917), figuras pioneras en la definición de la identidad de América, que con el devenir de los años se convirtieron en los modelos del editor y las redes de intelectuales vinculadas a la revista.

En resumen, esta investigación analiza la crítica literaria publicada en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940. Para ello, se revisan los contextos sociohistóricos y socioculturales en los que se produjeron las críticas, con el propósito de indagar si hubo diálogo o no con estos contextos. Seguidamente, se estudian a fondo las críticas seleccionadas en la muestra para revisar sus características generales y para cerrar,

---

<sup>3</sup> Para efectos de este proyecto, cuando se hable de redes de intelectuales se refiere específicamente a las observadas en la muestra de la revista, en la década de 1940: la nueva intelectualidad en Costa Rica, parte del *habitus* de García Monge y la que articuló el editor en Hispanoamérica con los colaboradores de la revista.

se intenta responder las interrogantes generadas en torno a las funciones del intelectual y de la crítica. Para ello, se realiza un análisis de las críticas seleccionadas, a partir de las tres dimensiones propuestas por el estudioso del discurso, Teun van Dijk: el lenguaje, la cognición o creencias y lo social (2000a, p.23), en relación con conceptos como el *habitus* y el campo cultural de Pierre Bourdieu (1995) o los vínculos entre los intelectuales y su accionar político, por ejemplo.

Así, a partir del proceso se espera comprender cómo fueron las condiciones sociohistóricas y socioculturales que produjeron este ejercicio crítico en el *Repertorio Americano*, cuáles fueron los rasgos principales de la crítica y cómo los intelectuales y el discurso de la crítica contribuyeron a la construcción de la noción de literatura en la revista, durante la década de 1940.

## **2. Planteamiento y delimitación del problema**

El tema de esta investigación es el estudio de la crítica literaria, durante la década de 1940, en la revista cultural *Repertorio Americano Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*, dirigida y editada por Joaquín García Monge y publicada entre 1919 y 1958.

La escritura de la crítica literaria en la década de 1940 en el *Repertorio Americano* se da en un contexto en el que subyace una importante tradición en torno al debate de ideas, debido principalmente a las decisiones tomadas por el país en materia de educación y a la avidez por la cultura impresa. Por ello, para realizar este estudio es necesario recordar que este interés por la crítica se enmarca en el campo de las revistas culturales en



Costa Rica, ya que según Ovares (2011) entre 1890 y 1920 se registra una actividad sobresaliente en el ámbito de la publicación de este tipo de formatos en nuestro país. En consecuencia, se encuentran proyectos editoriales que vierten sus valores en revistas de corte político, educativo, literario e ilustradas, entre las más importantes. La revista cultural *Repertorio Americano* se da a conocer como una “tribuna de ideas”, donde los temas vinculados con la literatura tendrán especial injerencia. Cubillo (1994) explica las características de este tipo de publicación:

Entendemos por revista cultural el tipo de publicaciones en las que, a partir de una noción de cultura determinada y de un proyecto cultural particular, se crea un espacio para discutir en torno a problemas de índole literaria, estética, filosófica, ideológica, social y política. En este sentido, la revista literaria sería una manifestación particular de las revistas culturales, pues en ella se abordan, especialmente, aspectos literarios. (p. 32)

En el caso del *Repertorio Americano*, la revista funciona gracias a los aportes de los colaboradores principalmente de Hispanoamérica, que apoyan el proyecto de García Monge mediante el envío de correspondencia, artículos, ensayos, documentos, entrevistas, textos inéditos o publicados en otras revistas, pero que los autores desean reproducir en el *Repertorio*, siguiendo la línea establecida por su editor García Monge en el subtítulo de la revista, en cuanto a la cultura, la filosofía, las letras, las artes, las ciencias y la educación. Con ello, en las páginas del *Repertorio Americano* se dan cita una amplia gama de géneros discursivos (Bajtin, 1999) compilados bajo la visión de su editor.

Así, la crítica literaria será estudiada en tanto texto que emite un juicio o valoración de una obra literaria o un *corpus* literario específico, un texto que permite acercar la obra al público. Para Brioschi, F. y Di Girolamo, C. en su obra *Introducción al estudio de la literatura* (1992):

La crítica no tiene solo la finalidad de ofrecernos análisis e interpretaciones de los textos literarios, que nos servirán para leerlos mejor, cuando los leamos; el fin último es persuadirnos a leerlos, para que no se interrumpa la cadena del uso repetido.

La crítica constituye el ejemplo de un debate permanente y abierto, en el que cada uno tratará de hacer prevalecer sus criterios, contrastándolos con los contendientes, y en el que, a fin de cuentas, corresponderá al público la última palabra. En definitiva, más que en el campo de la demostración, nos hallamos en el campo de la argumentación. (p. 60)

Al ubicar el estudio en la revista *Repertorio Americano*, es necesario entender que en este período el ejercicio crítico no se da siguiendo lineamientos para la escritura del texto crítico, en otras palabras, no existe una estructura para escribir este texto, de hecho, no es posible distinguir en el *Repertorio Americano* una columna dedicada exclusivamente a la crítica, ni siquiera identificada como tal. Por ello, la selección de los textos para el estudio, se realiza con base en el criterio de que sean textos escritos en los que se valoren obras literarias. En consecuencia, para efectos del análisis, se plantea una

tipología de críticas literarias y unos criterios de valoración, que a su vez permiten revisar las estrategias discursivas utilizadas por los escritores en el juicio de los textos<sup>4</sup>.

Así, siguiendo lo expuesto por Brioschi y Di Girolamo (1992), en el estudio de las críticas se revisarán los enfoques utilizados por los escritores en los textos críticos, los cánones a los que responden y la construcción del gusto que promueven, en un contexto sociohistórico y sociocultural específico: la década de 1940, tomando en consideración las características y temáticas desarrolladas por los escritores del *Repertorio* y la visión de su editor, para determinar por ejemplo, constantes ideológicas durante el período en estudio, redes de colaboración entre los intelectuales y funciones de la crítica.

Una vez formuladas estas coordenadas espacio-temporales, así como algunos lineamientos conceptuales, se establecen las siguientes preguntas generales:

1. ¿Cuáles son los rasgos más característicos del *Repertorio Americano* como proyecto editorial en el contexto sociohistórico y sociocultural, local e internacional, de la década de 1940?

2. ¿Qué características presenta la crítica literaria publicada en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940?

3. ¿Cuál es la función del intelectual que publica críticas literarias en el *Repertorio Americano*, en la construcción del campo literario de la década en estudio?

---

<sup>4</sup> En el presente trabajo también se hará referencia a las críticas literarias como textos o artículos, incluso se aludirá en algunos casos a su carácter ensayístico, debido a las particularidades observadas en cuanto al formato, en la muestra seleccionada.

De las anteriores, se pueden derivar las siguientes preguntas secundarias:

- ¿Qué papel juega la posición ideológica de Joaquín García Monge como editor del *Repertorio Americano*, en el perfil de la revista durante la década de 1940?
- ¿Cuáles son los tipos de crítica encontradas en la muestra seleccionada para el estudio?
- ¿Cuál es la noción de literatura que se construye a partir de la crítica literaria publicada en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940?

### **3. Objetivos**

Con base en lo expuesto se plantean los siguientes objetivos, general y específicos, para el desarrollo de la investigación:

#### **3.1 Objetivo general**

Analizar la crítica literaria publicada en el *Repertorio Americano Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos* durante la década de 1940, a partir de la muestra seleccionada, para la descripción de sus características y funciones en el proyecto editorial de Joaquín García Monge.

#### **3.2 Objetivos específicos**

1. Ubicar la revista *Repertorio Americano* en la década de 1940, como proyecto editorial en diálogo con el contexto sociohistórico y sociocultural.

2. Caracterizar la crítica literaria publicada en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940.

3. Describir las funciones del intelectual y de la crítica literaria en el *Repertorio Americano*, durante la década de 1940.

#### **4. Plan de capítulos**

Con el propósito de cumplir las metas trazadas para esta investigación se propone un Plan de Capítulos que permite organizar el desarrollo de los contenidos abordados en el estudio de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940 en Costa Rica.

En el Capítulo I interesa realizar un estudio del contexto sociohistórico y sociocultural en el que se inserta el *Repertorio Americano* como proyecto editorial en la década de 1940. Para ello, es necesario entender la dinámica histórica, política, económica, social y cultural en la que se ubican los intelectuales de la época, tanto a nivel local como internacional, así como las ideologías a las cuales responden y su repercusión en la visión del editor de la revista. Además, se analiza si el *Repertorio*, durante el período en estudio, dialogó o no con los contextos sociohistóricos y socioculturales, en los que se encontró inmerso.

En el Capítulo II el objeto de estudio es la crítica literaria, a partir de sus características principales. En este apartado es necesario construir una serie de conceptos en torno a la crítica para analizar aspectos como el gusto y el juicio, así como las tipologías

y criterios de valoración encontrados en las críticas seleccionadas; de hecho se trabaja del texto al contexto, es decir se parte de los artículos del *Repertorio* para la realización de los análisis correspondientes.

En el Capítulo III se analiza el papel del intelectual y del texto crítico, a partir de las funciones que cumplió, entre ellas, el ensayo de visiones críticas sobre el campo literario contemplado en la revista durante la década de 1940, la difusión de valores literarios y la vinculación de los textos con los públicos, a partir de la valoración de las obras, en función de los criterios acordados por los actores del campo literario y validados por García Monge como editor del *Repertorio*.

## **5. Estado de la cuestión**

En el año 1917 Joaquín García Monge viaja a New York y conoce la revista *Repertorio Americano* publicada por el escritor, educador y político venezolano Andrés Bello (1781-1865), entre 1826 y 1827. A su regreso, García Monge crea la revista homónima en Costa Rica, para tratar temas de índole cultural, educativo, periodístico, económico y político principalmente, a la usanza de la cultura de revistas de la época. Es así como el día primero de setiembre del año 1919 se publica en nuestro país, el primer número de la revista *Repertorio Americano Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*.

Como parte de este estudio es pertinente revisar los aspectos que anteceden la investigación, ya que constituyen una suerte de memoria sobre lo que se expondrá en el análisis de la muestra del *Repertorio* en la década de 1940. Para ello, se repasan los

aspectos vinculados con la publicación de revistas culturales, se ubica el *Repertorio Americano* como producto de una red hispanoamericana de intelectuales con filiaciones a corrientes ideológicas como el americanismo y el antiimperialismo y a su editor, Joaquín García Monge, de quien se detallan algunos aspectos de su biografía, con el propósito de ubicarlo como escritor, gestor y editor de publicaciones. Por último, se revisan aspectos teóricos vinculados con la noción de crítica, que permitirán establecer las bases sobre las que se trabajará el concepto en la investigación.

### 5.1 Las revistas culturales

La revista *Repertorio Americano*, el proyecto editorial de García Monge, es una revista cultural por la amplitud de temas tratados en cada uno de sus números. Sin embargo, en la revista destaca la presencia de la literatura, con la publicación de cuentos cortos y textos críticos, entrevistas, poesías y reseñas de libros, razón por la cual se elige como *corpus* para la presente investigación<sup>5</sup>.

Por ello, en cuanto al campo de las revistas culturales en América Latina se revisan algunos antecedentes fundamentales, el primero, un estudio publicado por Boyd G. Carter: *Revistas literarias hispanoamericanas del siglo XIX* (1993) en el cual el autor realiza un recuento de las principales publicaciones que se dieron en esta línea en los diversos países de América Latina, así como sus principales aportes: promotoras del periodismo literario

---

<sup>5</sup> La publicación *Repertorio Americano* ha sido definida como una revista cultural (Cubillo, 1994), como una revista literaria (Ovares, 2011) o una revista de tendencia modernizante (Schwartz, 1991), principalmente. Para efectos de la investigación, se hará referencia a ella únicamente como la revista.

y espacios de documentación, construcción y problematización de la literatura hispanoamericana. Carter (1993) explica la génesis de las revistas de la siguiente manera:

Por faltar en las nuevas repúblicas, recién independizadas de España, facilidades y recursos económicos suficientes para hacer imprimir libros, los escritores tuvieron que recurrir a las publicaciones periódicas como medios de divulgación de sus obras y como fuentes de literatura contemporánea, de traducciones, y de información sobre las letras y asuntos culturales vigentes. (p. 75)

Asimismo señala cómo, al realizar la publicación de géneros como el cuento, los cuadros de costumbres, el ensayo y la poesía (p. 75), así como de artículos y reseñas de diversa índole, estas revistas colaboraron en la conformación de las literaturas nacionales y la discusión de aspectos vinculantes con esferas como la política y la económica y su relación con otros países y contribuyeron con ello a la definición del mapa cultural que paulatinamente conformaría la América Latina del siglo XX.

Por su parte, en *Crónicas de lo efímero: Revistas literarias de Costa Rica* (2011), Flora Ovaes indaga el auge de las revistas culturales publicadas a finales del siglo XIX y principios del XX en nuestro país. Para la autora, el fenómeno de las revistas culturales, ilustradas y literarias plantea la discusión de aspectos como la problematización del concepto de literatura y cultura, la posición del autor, artista y/o intelectual y la definición de un modelo de literatura bajo la influencia de las tendencias ideológicas nacionales e internacionales de la época.



Entre las revistas publicadas en este período, la autora menciona *Athenea*, *Arte y Vida*, *Cuartillas*, *Revista de Costa Rica*, *Pandemonium*, *Páginas Ilustradas*, *Minerva* y *Renovación*, en las cuales se desarrollan tópicos vinculados con el movimiento modernista, artículos de actualidad política europea e hispanoamericana; temas de sociología, arte y ciencia, acordes con el carácter inmediato y heterogéneo del gusto moderno. En ellas confluyen las letras de notables literatos, intelectuales, políticos y artistas como Rafael Ángel Troyo (1875-1910), Manuel González Zeledón (1864-1936), Roberto Brenes Mesén (1874-1947), Mario Sancho (1889-1948), Joaquín García Monge (1881-1958), Carmen Lyra (1888-1949) y Omar Dengo (1888-1928).

Así, la publicación de las revistas culturales se da debido a la expansión de la cultura impresa y al crecimiento de la demanda de actividades de ocio por parte de un público que experimenta los resultados de una economía boyante, producto de la estructuración de un modelo económico a partir de la exportación del café y el banano. El ingreso al capitalismo genera las condiciones para que se desarrolle una clase social que impulsa el concepto de Estado en nuestro país: la oligarquía cafetalera. En aras de construir una nación moderna, la oligarquía realiza importantes reformas de orden político, económico y cultural, entre ellas, la reforma educativa y la creación de una serie de instituciones que van a producir espacios para el disfrute artístico y el debate de temas diversos, como por ejemplo el Teatro Nacional y el Teatro Variedades. Sin embargo, *a posteriori* este modelo económico traerá como consecuencia la proletarianización de nuestra sociedad. Por tal motivo, explica Ovaes (2011), hacia finales del siglo XIX y principios del XX:

En las ciudades, y especialmente en San José, aparece un nuevo grupo social urbano constituido por artesanos, trabajadores asalariados, empleados del comercio, de los ferrocarriles, de servicios y del sector público, afectados por los bajos salarios, la explotación de la mano de obra femenina e infantil y la inseguridad laboral. Se trata de un fenómeno común a toda América Latina, donde la modernización aceleró tanto las formas del consumo suntuario y cultural como los procesos de empobrecimiento y marginalización y el surgimiento de sectores obreros, artesanales y de capas medias. (p. 22)

En las revistas culturales y literarias se registrarán las inquietudes de las clases dominantes e intelectuales de nuestro país, compuestas por los sectores liberales de la oligarquía cafetalera, así como las de este nuevo grupo de pensadores vinculados, en algunos casos, con los gremios de artesanos y obreros. En este sentido, Ovares apunta que entre las décadas de 1890 y 1920, el contexto cultural del país busca la consolidación de la literatura nacional, un concepto que sin duda se debate entre la diversidad de posiciones sobre el tema y la confirmación del Modernismo como paradigma literario de la época. Así, esta búsqueda se da entre las preferencias por las características del espíritu de la modernidad y el establecimiento del criollismo como una manifestación latente de la imagen arcádica de Costa Rica, ya que “la ciudad o bien lo foráneo, empiezan a mirarse como elementos disolventes de la nacionalidad; sin embargo, las ideas de la modernidad y los nuevos modelos culturales y literarios constituyen un constante atractivo para los

intelectuales y el público” (p. 8). En este espacio de debate y contradicción surgirán las primeras formas de la literatura costarricense.

A su vez, Ovares explica que otro rasgo interesante de las revistas de finales del siglo XIX y principios del XX, lo constituye la pluralidad de movimientos estético-ideológicos que se inscriben en las páginas de estas publicaciones. Esta característica podría explicarse debido a la complejidad de la llamada “dialéctica de la modernidad”, a saber, fe en el progreso e incertidumbre por lo que quedó atrás y lo que vendrá, como describe la autora: “un siglo sin fe que mira al vacío” (p. 10). Entre las corrientes desarrolladas se pueden encontrar el modernismo y el anarquismo, el primero con una evidente conciencia antiburguesa y el segundo con un fuerte componente de desencanto social. En contraposición, se desarrollarán discursos en pos de la corriente positivista como la poesía parnasianista, en la que se destacan rasgos como la evasión de la sociedad y la búsqueda de los valores formales y la influencia de corrientes filosóficas como el krausismo español (apunta Ovares citando a Allegra), un movimiento contrario a la ortodoxia católica que “defendía una especie de panteísmo y se orientaba por un frágil misticismo anticatólico que le hizo aproximarse a los postulados positivistas y naturalistas” (2011, p. 13). Finalmente, en esta heterogeneidad de movimientos, la autora señala la aparición de corrientes ocultistas como el misticismo y el teosofismo, acordes con el espíritu de fin de siglo, debido a la desconfianza que provocaba en los artistas e intelectuales el auge del positivismo.

En su Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Filología Española titulado *El modelo de ciudadanía costarricense en las revistas*

*literarias y culturales de Costa Rica, 1880 a 1915* (2012), Isabel Jara estudia las pautas comerciales de las revistas *Costa Rica Ilustrada* publicada entre 1887 y 1892, *Notas y Letras* de 1893 a 1895, *Páginas Ilustradas*, entre 1904 y 1911, y *Pandemonium*, a partir de dos momentos: el primero de 1902 a 1905 y el segundo, de 1913 a 1915. El análisis de las pautas y misceláneas publicadas en estas revistas, le permite a la autora registrar las formas en que opera la ideología dominante, en la construcción de un ciudadano modelo de acuerdo con los lineamientos económicos de un “proyecto país” (p. 3). De esta forma, comenta Jara:

[...] todos los enunciados de las pautas comerciales, mediante el recurso del capitalismo impreso nacido durante el floreciente siglo XIX, constituyen los axiomas indispensables para que los sentidos cedan a las intenciones de la ideología dominante, o lo que Eagleton denominó “un entusiasmo hacia lo estético”, pero lo estético entendido como *lo bello poseído*, es decir, la cosa material, por ejemplo, unos guantes, un libro, una actividad, un cuadro, una casa, una silla, un sombrero, etc., por medio de la cual operan los mecanismos que le permiten a una comunidad creer que verdaderamente participa de las actividades cotidianas en su entorno, cuando lo cierto es que poco a poco sucumbe ante la apariencia, la farsa del poder adquisitivo. (2012, p. 4)

De igual forma, Jara coincide con Ovarés (2011) en que es en estas revistas en las que se esboza la literatura costarricense, ya que por sus páginas desfilan las primeras

“escenas de la vida costarricense”, “crónicas de salón”, anuncios de publicaciones, felicitaciones públicas a escritores (p. 2) y en ocasiones, referencias a debates como el conocido encuentro entre los escritores Ricardo Fernández Guardia (1867-1950) y Carlos Gagini (1865-1925) en la primera polémica literaria costarricense entre nacionalistas y modernistas registrada en la revista *Cuartillas* en 1894.

Así, concluye la autora, las revistas culturales y literarias constituyeron el espacio que la clase dominante aprovechó para difundir, reforzar y legitimar sus patrones ideológicos, mediante el uso de la retórica publicitaria y la estrategia de repetición de las pautas comerciales. Con ayuda del modelo educativo, esta clase se garantizó la conformación de un ciudadano, un consumidor, un cliente que priorizó por ejemplo el lujo frente a la búsqueda del alimento; una élite que impulsó la imagen de un país moderno, que despertaba al siglo XX y daba la espalda al resto de sus pobladores (Jara, 2012, pp. 169-173):

[...] la cantidad de pautas comerciales examinadas reveló que el modelo de ciudadanía entre 1880 y 1915 fue construido, modelado y promovido según los cánones del grupo hegemónico, modelando una ciudadanía urbana, blanca, sana y elegante, en total beneficio propio, dejando por fuera al “labriego sencillo” escrito por José María “Billo” Zeledón en el Himno Nacional en 1903, que no apareció en ninguna pauta, aunque Próspero Calderón se sirvió de su fenotipo para promover la bravura y el temple de una población, cuyo lugar en las revistas literarias y culturales fue en las vistas y en las fotografías de las plantaciones de banano y en los patios de

las haciendas cafetaleras, de manera que así como “nuestras bellas” fueron exportables por medio de estos recursos, nuestros “fornidos” también fueron exportados como auténtica garantía de mano de obra agraria. (pp. 171-172)

A partir de las investigaciones de Carter, Ovares y Jara es posible observar que las revistas culturales, por la versatilidad de temas tratados, enfoques y escritores, así como las características del contexto, jugaron un rol importante en la construcción de la nueva imagen del país durante la transición al siglo XX, en especial, para una élite intelectual y económica. En algunos casos, las revistas tuvieron mayor injerencia hacia lo interno del territorio, en otros, como el *Repertorio*, en parte por la amplitud del período en el que se imprimió, con una proyección mayor hacia el exterior, como la década que nos atañe en este estudio.

## **5.2 El *Repertorio Americano* (1919-1958)**

Jussi Pakkasvirta en su obra *¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y el Perú (1919-1930)* (2005), indaga el imaginario político y cultural de la década de 1920 en el que surgieron las revistas culturales *Repertorio Americano* en Costa Rica y *Amauta* en Perú. En la “Introducción”, Pakkasvirta propone que la ausencia de una comunidad política local, regional o nacional posibilitó la génesis de la utopía continentalista, un proceso en el que las revistas culturales contribuyeron como medios de difusión de las

ideas que debatían los intelectuales, identificados en su mayoría con el discurso antiimperialista de la época. (p. 15)

Así, a diferencia de las naciones europeas donde los movimientos nacionales dieron como resultado la formación de los estados, en América Latina, los estados producto de las luchas independentistas buscaron la formación de naciones, de comunidades políticas imaginadas, siguiendo la definición propuesta por Benedict Anderson (1993), que en el caso de la América Latina de los años veinte, se imagina como una colectividad heredera de la modernidad europea, que confronta los ideales imperialistas representados principalmente por Estados Unidos.

Sin embargo, el pensamiento continentalista cuenta con antecedentes que conviene revisar, debido al eco que tendrán en las páginas del *Repertorio Americano*. En este sentido, el autor propone una periodización del continentalismo en dos fases: la primera ubicada en la colonia y estructurada a partir del mundo hispánico y la segunda, a partir de la utopía bolivariana en los tiempos de la independencia (pp. 72-79). Desde el punto de vista ideológico, Pakkasvirta señala las corrientes del Hispanoamericanismo, Iberoamericanismo, Latinoamericanismo, así como el Indoamericanismo como conceptos que orientaron la visión continentalista bajo la influencia del pensamiento del líder político venezolano Simón Bolívar. Posteriormente, en el siglo XX serán los escritos del poeta cubano José Martí y la obra *Ariel* del escritor uruguayo José Enrique Rodó, aunado al trabajo del político y escritor mexicano José Vasconcelos (1882-1959), del escritor peruano José Carlos Mariátegui (1894-1930) y del líder del Partido Aprista Peruano,

Víctor Manuel Haya de la Torre (1895-1979), entre otros, los que darán forma a la utopía continental.

En relación con el *Repertorio Americano*, desde el año 1919 que se publicó por primera vez, hasta 1930, fecha de cierre del estudio, Pakkasvirta propone que la revista inevitablemente concretó los ideales de su editor, heredero de las ideas progresistas propias de su generación:

En su persona se juntaron típicamente el liberalismo y el desarrollismo (“progresismo”, positivismo) europeos, arielismo y antiimperialismo desde principios de siglo. [...] él siempre fue un indiscutible nacionalista costarricense, un producto del proyecto nacional oficial que se había desarrollado durante la segunda mitad del siglo XIX con el cultivo de café y con los liberales. (p. 142)

Para el autor, la revista fue una institución cultural que reprodujo los ideales de una Costa Rica blanca, pacífica y democrática hacia el exterior. Su público, conformado especialmente por intelectuales y políticos de las élites nacionales y extranjeras, confirmaba esta versión en los artículos publicados en la revista. A pesar de la evidente influencia del pensamiento eurocéntrico en los intelectuales de la época, según el estudio de Pakkasvirta, de 1919 a 1930, la revista destacó las historias continentalistas que dieron origen a la utopía de una comunidad latinoamericana unida frente a la invasión extranjera; una afirmación que posteriormente se revisará en el presente estudio a la luz de las variables identificadas para la década de 1940.



En *Las imágenes de la mujer en el Repertorio Americano* (1994)<sup>6</sup> Ruth Cubillo propone una lectura de los textos escritos por mujeres y publicados en el *Repertorio Americano*, a partir de matrices semánticas como la mujer madre, la mujer política y la mujer autora. Así, mediante el estudio de los textos, Cubillo revela las pautas histórico-culturales que incidieron en la construcción social de la subjetividad femenina presente en las páginas de la revista. Para ello, la autora toma el concepto de “imagen” propuesto por Braunstein: “el sujeto se constituye como tal a partir de una imagen especular en la cual se reconoce a sí mismo y espera ser reconocido por el otro” (p. 16). En la investigación, el concepto de imagen se elabora en la confrontación de los textos escritos por los hombres sobre las mujeres y por las mujeres sobre sí mismas, aspecto que se desarrolla ampliamente en el capítulo en torno a la mujer autora y que es de interés especialmente por su relación con la crítica literaria.

En el estudio, Cubillo además problematiza las corrientes ideológicas imperantes en la época, así como la importancia de las revistas culturales y literarias en la construcción del texto femenino en el pensamiento latinoamericano. En este sentido, las voces de la poeta peruana Magda Portal (1900-1989), la escritora costarricense Yolanda Oreamuno (1916-1956), la escritora chilena ganadora del Nobel de Literatura en 1945, Gabriela Mistral (1889-1957), la maestra y escritora costarricense Carmen Lyra (1887-1949) y la artista y escritora, también costarricense, Emilia Prieto (1902-1986), por citar

---

<sup>6</sup> En este caso nos referimos a la disertación de Cubillo para optar por el grado de *Magister Litterarum*, ya que posteriormente en el año 2001 la investigación fue publicada como un libro bajo el título *Mujeres e identidades: Las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*.

solo algunas, colaboran, desde una perspectiva crítica, en la conformación del proyecto cultural y político de la primera mitad del siglo XX.

En el año 2012 Mario Oliva publica *Los avatares de la revista Repertorio Americano: itinerarios y pensamiento latinoamericano*, un libro compuesto por tres capítulos en los que aborda la revista como proyecto editorial: las vicisitudes de su editor para publicarla, los contactos en diversas agencias en Hispanoamérica, la censura, los libros recomendados en las páginas del *Repertorio*, así como las contribuciones de José Carlos Mariátegui y Víctor Haya de la Torre. El trabajo de Oliva, tanto del libro citado como de una serie de artículos publicados en torno al *Repertorio Americano*, serán de gran utilidad para ubicar el proyecto editorial de García Monge, en especial, por los aportes cuantitativos del trabajo de investigación realizado por Oliva.

El *Repertorio Americano* también es el punto de partida para la realización de estudios más específicos, como el de Yolanda Cruz “Indianidad y negritud en el Repertorio Americano” (1999) o “Identidades y utopías en el Repertorio Americano” (s/f) de María Salvadora Ortiz. Aunado a ello, se encuentran artículos en los que se toma el *Repertorio Americano* como una fuente, en estudios donde se compara el desarrollo de un tema en la revista, con otras publicaciones de la época, con el objetivo de indagar las posiciones ideológicas de los intelectuales del período. En esta línea se pueden citar “Intelectuales de izquierda y nacionalsocialismo: alcances y límites de una recepción crítica (1933-1943)” (2008) y “Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales y subjetivos en la era antifascista” (2008), ambos del historiador Dennis Arias.

En síntesis, el *Repertorio Americano* ha sido estudiado desde múltiples perspectivas: como una revista continentalista, que muestra a su vez la presencia de diversas ideologías; como una publicación en la que destaca la participación de las mujeres como autoras y críticas, así como de análisis puntuales como los citados en el párrafo anterior, por mencionar algunos. Lo cierto es que la revista y la figura de su editor constituyen todavía un hito para la historia literaria y periodística de Costa Rica, que por ejemplo en la década de 1940, aún presenta ejes de investigación que no han sido abordados con amplitud.

### **5.3 Joaquín García Monge, editor del *Repertorio Americano***

El trabajo desarrollado por Joaquín García Monge es amplio y diverso, dados los diferentes géneros visitados y las temáticas abordadas por el escritor. Empero, podríamos establecer tres constantes en su proyecto formativo y cultural: la educación, el periodismo y la literatura. Estas preocupaciones las llevó consigo a los puestos que desempeñó a lo largo de su carrera, a saber, profesor, director de diversas instituciones y editor de una serie de revistas, boletines y cuadernos, entre los que sobresale la publicación para Hispanoamérica y Norteamérica durante casi 40 años, de la revista *Repertorio Americano Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*.

Pero ¿quién fue el hombre detrás de este singular proyecto de vida? A la fecha, muchos han tratado de dar respuesta a esta inquietud. Entre las voces de los investigadores encontramos posiciones que contrastan en el abordaje de la construcción de su imagen,

pero coinciden en la validez de su trabajo para la cultura latinoamericana. Son precisamente las contradicciones, los grises en torno a la figura de García Monge, los que parecen más interesantes para efectos de esta investigación.

El llamado “hombre del *Repertorio*” nació el 20 de enero del año 1881 en Desamparados de San José. Sus padres, don Joaquín García Calderón y doña Luisa Monge Guerrero, lo iniciaron desde pequeño en la lectura<sup>7</sup> y a la edad de 20 años ya había publicado sus novelas *El Moto* (1900) e *Hijas del campo* (1900). Poco después publicaría la novela *Abnegación* (1901-1903) y en 1917, un libro de cuentos titulado *La mala sombra y otros sucesos*. Egresado como Bachiller en Ciencias y Letras del Liceo de Costa Rica, entre 1901 y 1903 recibe una beca para realizar estudios en pedagogía en la Universidad de Chile. A su regreso, ocupa una serie de puestos en el sistema educativo y cultural de la época, entre los que destacan: la Dirección de la Escuela Normal de Heredia, entre 1917 y 1918, puesto del que es obligado a dimitir por orden de la administración de Federico Tinoco; el cargo de Secretario de Educación Pública, durante ocho meses en el gobierno provisional de Francisco Aguilar Barquero, en 1919 y la Dirección de la Biblioteca Nacional, entre 1920 y 1936.

Entre sus reconocimientos sobresalen el Premio “María Moors Cabot” (1944), otorgado por la Universidad de Columbia, Estados Unidos, en reconocimiento a su labor periodística y el título de “Benemérito de la Patria” entregado por la Asamblea Legislativa de Costa Rica, seis días antes de su muerte, el 31 de octubre de 1958.

---

<sup>7</sup> Fernando Herrera comenta cómo en su infancia Joaquín García Monge disfrutaba de la lectura de *El Americano*, una revista que su padre “tenía en mucho”. (Herrera, 2007, p. 38)

También se encuentran una serie de publicaciones que indagan la visión de Joaquín García Monge como intelectual y editor del *Repertorio Americano*. Entre ellas destacan: *Pensando en García Monge* (1988) de Luis Ferrero, *El ideario de don Joaquín García Monge* (1998), de Arnoldo Mora, *Joaquín García Monge* (1989) de Victoria Garrón de Doryan, e *Intruso en casa propia. Joaquín García Monge. Su biografía* (2007), de Fernando Herrera. Las fuentes primarias son de vital importancia para esta investigación, entre ellas se seleccionan las compiladas en los textos *Obras escogidas de Joaquín García Monge* (1974), publicadas por su hijo el médico Eugenio García Carrillo. Estas fuentes son de gran valía para la investigación, ya que aportan la voz de García Monge en torno a distintos acontecimientos que vivió el editor a lo largo de casi cuatro décadas, en documentos como cartas, escritos publicados en el *Repertorio* y correspondencia de distintos tipos con colegas y amigos en el extranjero.

La revisión de los datos biográficos de García Monge ubican temporal y espacialmente la figura del editor y permiten establecer *grosso modo* una cronología que proporciona información como por ejemplo, que en los años comprendidos entre 1940 y 1950, el editor se dedicó casi por completo a la publicación del *Repertorio*, aspecto que subraya el hecho de que los contextos de guerra hayan provocado en García Monge el manejo de un bajo perfil hacia lo interno de Costa Rica, pero una fluida comunicación con los intelectuales colaboradores de la revista en Hispanoamérica.

#### 5.4 La actividad de la crítica

Según el estudioso de la literatura René Wellek (1968), en la actualidad la palabra “crítica” es utilizada en diversos contextos: el social, el político, el histórico, el filosófico y por supuesto, el artístico. Sin embargo, el uso del término se registra desde la Antigüedad: “En griego, *krités* significa ‘un juez’ y *krineín*, ‘juzgar’. El término *kritikós* en el sentido de ‘un juez de literatura’ aparece ya a finales del siglo IV antes de Cristo” (p. 26). Posteriormente, la palabra “*criticus*” aparece utilizada en el latín clásico por Cicerón y Longinos vinculada con la interpretación de los textos y las palabras. En la Edad Media, apunta Wellek, es un término relacionado con el campo de la medicina, de la crisis en la enfermedad y en el Renacimiento recupera su sentido antiguo (p. 26).

En la acepción que interesa para efectos de este estudio, la crítica moderna como actividad reflexiva en torno a alguna de las manifestaciones artísticas, podría tener en sus orígenes dos momentos importantes: el surgimiento de la actividad crítica en Inglaterra, que Terry Eagleton (1999) ha situado en el contexto del Estado absolutista y el desarrollo de la crítica de arte alrededor de los salones franceses desde el siglo XVII.

En su texto *La función de la crítica* (1999) Eagleton propone el surgimiento de la crítica vinculada con la noción de “esfera pública” acuñada por Habermas en su obra *La transformación estructural de la esfera pública* (1962). El autor apunta que el ejercicio crítico va a ser el resultado del intercambio de discursos entre los sujetos de la nobleza y la aristocracia inglesas de los siglos XVII y XVIII, con la clase mercantil emergente, debido a los intereses económicos, políticos y culturales que ambas clases compartían en espacios como clubes y cafés, a partir de los periódicos y gacetas que circulaban en la

época. Las publicaciones *The Tatler*, de Steele y *The Spectator*, de Addison dieron cuenta de esta compleja relación, una especie de “ósmosis ideológica”, comenta Eagleton citando a Johnson, que produjo una fusión de valores y la aparición de estilos literarios particulares (pp. 11-13). Explica Eagleton:

La crítica literaria en su conjunto, en este momento, todavía no es un discurso especializado autónomo, aunque existan otras formas más técnicas; es más bien un sector de un humanismo ético general, indisociable de la reflexión moral, cultural y religiosa. *The Tatler* y *The Spectator* son proyectos de una política cultural burguesa cuyo lenguaje amplio e insulsamente homogeneizador es capaz de englobar el arte, la ética, la religión, la filosofía y la vida cotidiana; aquí todo lo relacionado con la crítica literaria está absolutamente condicionado por una ideología social y cultural. La crítica todavía no es literaria, sino cultural. (1999, pp. 21-22)

Otro aspecto pertinente de evaluar en el contexto burgués de la Inglaterra dieciochesca descrito por Eagleton, lo constituye la figura del crítico, cuya representación se encontraba en un terreno indefinido, entre el comentarista y el redactor, que utilizaba estilos y géneros en los cuales coexistían la realidad y la ficción, la alegoría y la anécdota, donde incluso era frecuente solicitar la colaboración de los lectores a participar en la revista, siempre que se mantuviesen dentro del marco del humanismo (p. 22-23). Es en estas revistas, apunta Eagleton, donde se van a registrar las primeras reseñas de libros para

los lectores muy ocupados, que posteriormente tomarán la forma del ensayo de crítica literaria en Inglaterra.

En Francia, el surgimiento de la Academia Francesa durante el reinado de Luis XIV organiza, unifica y tutela la enseñanza de las artes y la instauración del gusto promovido por el Antiguo Régimen. Posteriormente, con la apertura en 1699 de las exposiciones conocidas como los salones, se crea un espacio de legitimación de las normas establecidas por la Academia, en sus inicios, bajo la influencia del clasicismo. Sin embargo, como explica Francisco Calvo Serraller (1996), al abrir la convocatoria del salón al público en 1737 e instaurarse como bienal, se produce una ruptura con la forma en la que el espectador se relaciona con los intereses de la Academia, ya que paulatinamente el público visitante empieza a demandar nuevos valores en las artes, aspecto que define el perfil del sistema de las artes y promueve el nacimiento del crítico como profesional del campo artístico:

[...] el criterio académico, por renovado que estuviese, se atenía por necesidad a los principios intemporales del clasicismo, mientras que el reloj del público estaba mucho más acelerado y era también mucho más aleatorio, ya que valoraba la novedad, el cambio por el cambio, sin otro miramiento. Por lo demás, con el crecimiento de la clase burguesa, que era instruida, y, además, trataba de mimetizar el gusto suntuario de la aristocracia, una de cuyas manifestaciones más rutilantes era la posesión de bienes artísticos, el naciente mercado artístico se fue poblando con una



[sic] número cada vez mayor de aficionados, los cuales, ya a fines del XVIII, dominaban la demanda. (Calvo, 1996, p. 151)

En el siglo XVIII con la institucionalización del museo de arte, las salas de concierto y las revistas literarias, se hicieron recurrentes los intercambios sociales que afianzaron la noción moderna de la crítica de arte, musical y literaria, así como de un público que necesitaba del consejo al participar y opinar sobre las diversas actividades, en los clubes de lectura, cafés y bibliotecas que frecuentaba (Shiner, 2004, pp. 134-141), un público que va a exigir una mayor apertura a lo nuevo, un rasgo característico de la modernidad.

Así, los espacios de publicación se tornan cada vez más importantes, son los espacios en los que la información y las opiniones en torno a los conciertos, la pintura y los libros, por ejemplo, se exponen mediante la escritura, se difunden y se ejerce crítica sobre las obras. Al igual que muchas de estas publicaciones descritas anteriormente, en los países latinoamericanos las revistas culturales van a reproducir patrones de comportamiento similares.

En definitiva, la revisión de la génesis del concepto crítica facilita la comprensión del texto crítico en estudio, ya que puede observarse que desde sus inicios la dimensión dialógica está latente en su discurso. Este aspecto permitirá observar cómo la articulación de distintas voces en torno a ideas en común o disonantes en los intelectuales que colaboraron en el *Repertorio*, permitirá comprender el valor del documento en estudio, su

vigencia y trascendencia para la construcción del campo literario de América, durante la década de 1940.

## **6. Aproximación teórica: El discurso de la crítica literaria en el *Repertorio Americano***

La crítica literaria publicada durante la década de 1940 en el *Repertorio Americano* reúne textos diversos que en su conjunto muestran el espíritu de una época, marcada por contextos de guerra, en una red de intelectuales hispanoamericanos convocados por Joaquín García Monge; un grupo de colaboradores con objetivos políticos, en términos de la defensa de la literatura, la identidad hispanoamericana y la educación, entre otros temas, que comprenden la escritura como un espacio político, una forma de intervenir en la construcción de América.

Por ello, los contextos sociohistóricos y socioculturales en los que se producen estos textos críticos, definidos para la investigación como textos en los que se valoran obras literarias, perfilan un intelectual que apuesta por la idea de América (ocho veces referida como palabra clave en la Base de datos de este estudio), una voz que aporta al crecimiento y la defensa del campo de la cultura hispanoamericana y que reafirma los legados de figuras como José Martí, José Enrique Rodó, Gabriela Mistral, Faustino Sarmiento y Rubén Darío (1867-1916). En este sentido, este trabajo intenta indagar en primera instancia los patrones de gusto a los que responde la muestra en estudio, es decir, su fundamento, para comprender cómo se estructuraron los ejercicios de valoración, la

escritura de la crítica y la reproducción del canon. Al respecto, se parte de la definición de gusto propuesta por Valeriano Bozal (2008):

Por gusto entiendo un sistema de preferencias individual o colectivo. La colectividad que hace suyo el sistema puede definirse a partir de criterios diversos, sociales y políticos, geográficos y cronológicos, culturales, económicos, etc. Es posible hablar de gustos de época, pero también del gusto de una determinada clase social o de un colectivo. Concebir el gusto como un sistema de preferencias obliga a preguntarse por los criterios de las mismas y, antes, por su fundamento. (p. 25)

Asimismo, para efectos del análisis de los textos es importante aclarar que se entiende la crítica literaria como un género discursivo, según lo define el teórico de la literatura ruso M. M. Bajtin (1895-1975): enunciados utilizados por los seres humanos en diversas esferas del uso de la lengua (1999, p. 248). Por consiguiente, son géneros discursivos las réplicas de un diálogo cotidiano, un relato, una carta, una orden militar, un decreto, las declaraciones públicas, las manifestaciones científicas y los géneros literarios (pp. 248-249). Según Bajtin, los géneros discursivos pueden ser primarios (simples), como es el caso de los producidos en la comunicación discursiva inmediata, o secundarios (complejos), entre los que se encuentran los géneros literarios, los científicos y periodísticos. Como se observa, uno de los principales rasgos de los géneros discursivos lo constituye la heterogeneidad, así como la posibilidad de plantear los enunciados desde

los ámbitos colectivos (en su forma típica, apunta Bajtin), e individual, en los que el estilo personal es mucho más evidente.

Para el análisis de la crítica literaria se parte de la propuesta de Teun A. van Dijk, quien plantea que si se intenta definir este concepto más allá del sentido común, se deben contemplar las ideas que están sustentadas en el uso del lenguaje, es decir, si bien el discurso es una forma de uso del lenguaje, es necesario vincularlo con las preguntas quién lo usa, cómo, por qué y cuándo (2000a, p. 22), por ello, hay que entender el discurso como parte de una práctica social. Así, van Dijk (2000a) expone el concepto de discurso a partir de “tres dimensiones principales: a) el *uso del lenguaje*; b) la *comunicación de creencias* (cognición) y c) la *interacción* en situaciones de índole social.” (p. 23)

En este sentido, en aras de indagar por ejemplo, la relación entre la escritura de la crítica literaria, los modelos ideológicos que operan en el proceso y los criterios de selección por parte del editor de la revista *Repertorio Americano*, se revisa a continuación el trabajo de teóricos como el filósofo francés Michel Foucault (1926-1984), con su propuesta en torno al discurso y el poder, el crítico literario de origen británico Terry Eagleton (n.1943) y el estudioso del discurso, el holandés Teun A. van Dijk (n.1943), ambos desde su reflexión en torno al concepto de ideología, y por otra parte, el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002), a partir de los conceptos de *habitus* y campo, todo ello, a la luz de las dimensiones del discurso expuestas por van Dijk (2000a).

## 6.1 La dimensión del lenguaje

### 6.1.1 El discurso

Para van Dijk (2000a) el discurso como un “suceso de la comunicación” (p. 25) plantea en su estructura verbal rasgos vinculados con la forma, el orden de las palabras y el sentido o la semántica que analiza las relaciones, en términos de coherencia, entre las proposiciones de un discurso (p. 32). También en esta dimensión, se estudia el estilo, entendido como variación “dependiente del contexto del nivel de expresión del discurso” (p. 35) y la retórica del discurso, a partir de las estrategias de persuasión utilizadas por los enunciadores.

María Amoretti en su *Diccionario de términos asociados en teoría literaria* (1992) define el discurso en función de las condiciones de producción del enunciado o mensaje. Entre estas condiciones pueden citarse las siguientes:

1. Cuadro institucional en el cual el discurso se produce.
2. Relaciones de fuerza que presiden el acto ilocutorio.
3. Formas ideológicas que gobiernan tal o cual tipo de retórica.
4. Aparato ideológico en el cual se inscribe.
5. Relación de fuerzas.
6. Elecciones estratégicas. (p. 35)

A partir de las definiciones referidas, se puede pensar en la idea del discurso como una producción textual vinculada con lo ideológico, relacionado con una serie de

características contextuales, que a su vez dan forma a éste, en una constante producción de fuerzas o tensiones, tanto a lo interno como a lo externo del término.

En este sentido, la obra *El orden del discurso* (1999) de Michel Foucault apunta una serie de reflexiones en relación con la estructura del discurso y las tensiones que produce, a partir de las preguntas “¿qué hay de tan peligroso en el hecho de que la gente hable y de que sus discursos proliferen indefinidamente? y, ¿en dónde está el peligro?” (p. 14). Para Foucault, la producción de discurso en la sociedad se encuentra controlada, seleccionada y redistribuida a través de procedimientos externos e internos de exclusión. Como parte de los sistemas externos, el autor menciona “lo prohibido”, ejemplificado con los casos de la sexualidad y la política; y las oposiciones entre “la razón y la locura”, y entre “lo verdadero y lo falso”. A esta última oposición, Foucault suscribe la idea de “la voluntad de verdad”, el discurso que se apoya en una base institucional y ejerce presión sobre otras manifestaciones discursivas, desde diversas prácticas, que a su vez lo constituyen, lo legitiman y lo reproducen (pp. 14-22). Entre los procedimientos internos de exclusión, Foucault apunta que estos funcionan como principios de clasificación, ordenación y distribución del discurso. Como ejemplos, el autor menciona el comentario, la figura del autor y la disciplina. En el caso del comentario, Foucault se refiere a este como un segundo texto cuya relevancia está en el retorno, un texto que vuelve sobre otro texto (pp. 28-29); la figura del autor se plantea “como principio de agrupación del discurso” (pp. 29-30), y por último la disciplina es, de acuerdo con el autor, un procedimiento interno de exclusión, porque fija los límites de la producción de un discurso

(p. 38). Así, los diferentes procedimientos de exclusión regulan los discursos, buscando su efectividad en la sociedad.

Para Foucault existe un tercer grupo de procedimientos de exclusión y control de los discursos, una serie de reglas que organizan las calidades que deben poseer los individuos que hablan, sus gestos y comportamientos, una especie de “ritual” para entrar en el orden del discurso (pp. 38-39). En ese sentido, el autor enumera cuatro procesos de sumisión del discurso como parte de este tercer eje de exclusión: los rituales del habla, las sociedades de discursos, los grupos doctrinales y las adecuaciones sociales. Así, los discursos estarían ritualizados, estructurados de acuerdo con el grupo y la doctrina que representan y, de alguna manera, “modelados” entre el saber y el poder en la sociedad. Como bien lo ejemplifica Foucault:

¿Qué es, después de todo, un sistema de enseñanza, sino una ritualización del habla; sino una cualificación y una fijación de las funciones para los sujetos que hablan; sino la constitución de un grupo doctrinal cuando menos difuso; sino una distribución y una adecuación del discurso con sus poderes y saberes? ¿Qué es la “escritura” (la de los “escritores”) sino un sistema similar de sumisión, que toma quizá formas un poco diferentes, pero cuyas grandes escansiones son análogas? ¿Acaso el sistema judicial y el sistema institucional de la medicina no constituyen también, al menos en algunos de sus aspectos, similares sistemas de sumisión del discurso? (pp. 45-46)

A partir de estas preguntas es inevitable pensar en los procesos de sumisión a los cuales pudo haberse adecuado el discurso de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940, o bien, si en la escritura de la crítica se encontró un espacio de resistencia frente a los contextos adversos, o ambos. Estas y otras aproximaciones serán sin duda necesarias para la elaboración del análisis.

## 6.2 La dimensión de la cognición

### 6.2.1 Ideología

Esta dimensión del discurso busca indagar los modelos mentales que prevalecían en los intelectuales que colaboraron en las páginas de la revista, sus normas, valores, en síntesis, su ideología, la cual hizo por ejemplo que en su mayoría coincidieran con la visión americanista, matizada en algunos casos por el antiimperialismo e impulsada por el editor en las páginas del *Repertorio*.

En su obra *Ideología. Una introducción* (1997) Terry Eagleton decide indagar las posibles causas de la paradoja planteada por la desaparición del concepto ideología en un sector de la crítica de izquierda, a pesar del evidente incremento de manifestaciones ideológicas en la sociedad actual, fenómeno que califica como un sin sentido (p. 13). Para Eagleton:

La palabra “ideología”, se podría decir, es un *texto*, enteramente tejido con un material de diferentes filamentos conceptuales; está formado por historias totalmente divergentes, y probablemente es más importante



valorar lo que hay de valioso o lo que puede descartarse en cada uno de estos linajes que combinarlos a la fuerza en una gran teoría global. (p. 19)

A pesar de la complejidad expuesta anteriormente, Eagleton se anima a formular una aproximación al concepto, a partir de seis formas diferentes:

En primer lugar, podemos entender por ideología el proceso material general de producción de ideas, creencias y valores en la vida social.

Un segundo sentido de ideología, ligeramente menos global, gira en torno a las ideas y creencias (tanto verdaderas como falsas) que simbolizan las condiciones y experiencias de vida de un grupo o clase concreto, socialmente significativo.

[...] así, parece que exista la necesidad de una tercera definición del término, que atienda a la *promoción y legitimación* de los intereses de grupos sociales con grupos opuestos.

Un cuarto sentido de la ideología conservaría este acento en la promoción y legitimación de intereses sectoriales, pero lo limitaría a las actividades de un poder social dominante.

Pero este sentido de ideología es aún epistemológicamente neutral y por consiguiente puede refinarse en una quinta definición, en la que la ideología signifique las ideas y creencias que contribuyen a legitimar los intereses de un grupo o clase dominante, específicamente mediante distorsión y disimulo.

[...] existe la posibilidad de un sexto sentido de ideología, que conserva el acento en las creencias falsas o engañosas pero considera que estas creencias derivan no de los intereses de una clase dominante sino de la estructura material del conjunto de la sociedad. (1997, p. 52)

Estas distintas acepciones de “ideología” propuestas por Eagleton permiten observar las aristas de un concepto que servirá para ubicar al colectivo plasmado en la muestra en estudio del *Repertorio* en la red de intelectuales hispanoamericanos, sus filiaciones y sus luchas. En este sentido, conviene destacar la relación planteada entre ideología y poder, también propuesta por el autor: “La fuerza del término ideología reside en su capacidad para discriminar entre aquellas luchas del poder que son de alguna manera centrales a toda forma de vida social, y aquellas que no lo son” (p. 27). Los matices de esta dimensión, así como sus bifurcaciones destacadas por ejemplo por Amoretti y Foucault en relación con el discurso y por Bourdieu, en su teoría de los campos, establecen coincidencias y disonancias entre los teóricos que serán de gran utilidad para valorar las particularidades encontradas en el objeto de estudio, que se traducirán a su vez en los hallazgos de la investigación, como por ejemplo, las contradicciones del editor, una figura pública que de alguna manera se silencia en el transcurso de la década de 1940.

A su vez, Eagleton va a tomar la propuesta de ideología desarrollada por uno de los grandes teóricos marxistas que revisó este polémico concepto, Louis Althusser (1918-1990):

[...] para Althusser la ideología alude principalmente a nuestras relaciones afectivas e inconscientes con el mundo, a los modos en que estamos pre-reflexivamente ligados en la realidad social. Es una cuestión de cómo esa realidad nos “choca” en la forma de una experiencia aparentemente espontánea, de la manera en que los seres humanos están incesantemente *en juego* en ella, invirtiendo en sus relaciones con la vida social como una parte crucial de lo que es ser ellos mismos.” (p. 40)

De esta forma, la ideología se plantea de acuerdo con el sujeto y en esta medida, puede conllevar proposiciones falsas o distorsionadas, en especial cuando se trata de ideologías dominantes.

Por su parte Teun A. van Dijk en su obra *Ideología y discurso* (2003), indaga el concepto de ideología desde una perspectiva multidisciplinaria. Para el autor es fundamental revisar el término desde tres áreas: la cognitiva, la sociedad y el discurso. En ese sentido, el autor plantea como punto de partida que la ideología está basada en conjuntos de creencias que dan fundamento a las prácticas sociales de los grupos (pp. 14-16). Una de estas es precisamente el discurso: “Una de las prácticas sociales más importantes condicionadas por las ideologías es el uso del lenguaje y el discurso, uso que, simultáneamente, influye en la forma de adquirir, aprender, o modificar las ideologías” (p. 17).

Desde el punto de vista cognitivo, para van Dijk estas creencias fundamentan la memoria episódica (construida a partir de los acontecimientos vividos por las personas),

que a su vez generan modelos mentales. Estos modelos constituyen el vínculo directo entre la ideología y el discurso. En su dimensión social, las ideologías pueden observarse desde un nivel micro, cuando se estudia en las prácticas sociales y desde uno macro, cuando se analiza a un colectivo. Por ello, plantea el autor (en la línea de los Aparatos Ideológicos del Estado de Althusser), que las instituciones más influyentes desde el punto de vista ideológico son la escuela y los medios de comunicación.

En suma, los aspectos desarrollados en este apartado serán utilizados para el estudio de las ideologías que atraviesan tanto al editor del *Repertorio* como a los colaboradores de la revista, en la que se encontrará una mixtura ideológica propia de los intelectuales de la época, expuesta en un medio de comunicación en el que se construyó una forma de ser y estar en el mundo, durante la década de 1940.

### **6.3 La dimensión de la interacción social**

#### **6.3.1 El campo cultural**

El discurso como práctica de comunicación está constantemente en diálogo con otros. Por ello, la crítica como ejercicio de valoración de los textos literarios establece procesos de interacción con los lectores, que a su vez forman parte de grupos o gremios del campo cultural. Es en estos procesos en los que el discurso se legitima, se somete a debate y produce efectos en la institución literaria, que facilita el crecimiento del campo.

Por consiguiente, es pertinente indagar el campo cultural en Costa Rica durante la primera parte del siglo XX, a la luz de las tensiones que provoca la transición de lo que Álvaro Quesada (1996) ha llamado de la “generación del Olimpo” a la “generación del

*Repertorio Americano*” un período donde se dan procesos de legitimación, inclusión y exclusión en las publicaciones, los temas tratados, los intelectuales que participan de las dinámicas del campo, a partir de su ubicación en los contextos políticos, sociales y culturales, ya que esta “intelectualidad radicalizada”, como menciona Molina (1995), va a construir su identidad colectiva a partir del eje de la llamada “cuestión social” y su público serán los artesanos y obreros de la época (p. 180). Por ello, se revisan las relaciones que se establecen entre los campos culturales, artísticos y literarios con los campos políticos y los campos de poder. Estas tensiones podrán observarse en los textos de estos también llamados nuevos intelectuales (Morales, 1993), que se publicarán en las revistas culturales y la prensa de la primera parte del siglo XX.

Para comprender por ejemplo la función de la institucionalidad y las voces de resistencia en la construcción de patrones de gusto, así como los intercambios y las dinámicas asumidas por los diferentes actores del campo, cuyas manifestaciones pueden observarse en textos como la crítica literaria, se parte de la noción de campo literario expuesta por Pierre Bourdieu en su obra *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario* (1995):

La ciencia de las obras culturales supone tres operaciones tan necesarias y necesariamente unidas como los tres niveles de la realidad social que aprehenden: en primer lugar el análisis de la posición del campo literario (etc.) en el seno del campo de poder, y de su evolución en el curso del tiempo; en segundo lugar, el análisis de la estructura interna del campo literario (etc.), universo sometido a sus propias leyes de funcionamiento y

de transformación, es decir la estructura de las relaciones objetivas entre las [sic] posición que en él ocupan individuos o grupos situados en situación de competencia por la legitimidad; por último, el análisis de la génesis de los *habitus* de los ocupantes de estas posiciones, es decir los sistemas de disposiciones que, al ser el producto de una trayectoria social y de una posición dentro del campo literario (etc.), encuentran en esa posición una ocasión más o menos precisa para actualizarse (la construcción del campo es lo previo lógico a la construcción de la trayectoria social como serie de posiciones ocupadas sucesivamente en este campo). (p. 318)

Así Bourdieu describe el campo literario “como un mundo aparte, sujeto a sus propias leyes” (p. 79), un espacio social cuyas normas son tan familiares que se pierden en la dinámica cotidiana (p. 80). En este sentido, en el análisis del campo literario se estudian por ejemplo las condiciones sociales de producción de las obras, la construcción de las visiones de mundo de los escritores y los editores; los valores del arte y la construcción del gusto.

En el campo se establecen posiciones a partir de las relaciones objetivas de dominación, subordinación, complementariedad o antagonismo, generadas entre los diversos actores. Así, los escritores, la institución literaria y los editores de publicaciones ocupan un lugar dentro del campo, al que corresponden tomas de posición, es decir, manifiestos, discursos políticos, obras, etc., los cuales, según Bourdieu, constituyen un

sistema de oposiciones, necesario para la dinamización del campo, donde la lucha se convierte en el principio generador y unificador (pp. 342-345). A su vez, esto muestra la relación del campo literario, con el campo de poder. Para Bourdieu:

El campo del poder es el espacio de las relaciones de fuerza entre agentes o instituciones que tienen en común el poseer el capital necesario para ocupar posiciones dominantes en los diferentes campos (económico y cultural en especial). Es la sede de luchas entre ostentadores de poderes (o de especies de capital) diferentes [...] (pp. 319-320)

Así, en este espacio de relaciones, los contextos sociales, económicos, históricos y políticos, entre otros, permean y definen las formas en que los intercambios se dan.

Para concluir, el *habitus*, como un principio generador, una disposición general y transportable (Bourdieu, 1992, p. 170), permite que ciertas prácticas y estilos de vida se reproduzcan en la vida social. Es, dice Bourdieu, una estructura, estructurada y estructurante (p. 171), en la que el gusto actúa como un operador práctico que facilita la “[...] apropiación (material y/o simbólica) de una clase determinada de objetos o de prácticas enclasadadas y enclasantas, es la fórmula generadora que se encuentra en la base del estilo de vida, conjunto unitario de preferencias distintivas que expresan, en la lógica específica de cada uno de los sub-espacios simbólicos –mobiliario, vestidos, lenguaje o *hexis corporal*– la misma intención expresiva. (1992, pp. 172-173)

Para Terry Eagleton (1997), “Bourdieu se interesa más por examinar los mecanismos por los que la ideología incide en la vida cotidiana” (p. 200), por ello, el

concepto de *habitus* funciona como un conjunto de disposiciones estructurantes tácitas que producen y reproducen los comportamientos de los seres humanos en la actividad social diaria (1997, pp. 200-201). En este proyecto de investigación interesa indagar cuáles fueron esas prácticas determinantes en la construcción del *habitus* en el editor del *Repertorio*, además de observar cómo en los procesos de escritura, el llamado a la acción por parte de los intelectuales participantes, así como la presencia-ausencia de la voz de García Monge, constituyeron tensiones constantes en el campo literario de la revista de 1940, sin olvidar la presión que ejercía el campo político local e internacional en los intelectuales que colaboraron en la revista.

## **7. Metodología y descripción del corpus**

La presente investigación surge a partir del interés por estudiar la crítica literaria en la revista *Repertorio Americano Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*, dirigida por el escritor y periodista Joaquín García Monge. La revista se publica durante 39 años, entre 1919 y 1958 y se concibe como un espacio de discusión de temas varios, entre los que destacan los vinculados con la literatura, la educación y las ideas políticas americanistas. Durante este período se publican aproximadamente 50 tomos o volúmenes, para un total de 1185 números. El 31 de octubre de 1958 fallece su editor García Monge, así que en el año 1959, se publica el último número en su homenaje.

Como primer criterio de selección de la muestra, se decide tomar una década para el estudio de las críticas. En este sentido, se escoge la década de 1940 por tratarse de un



momento en la historia de Costa Rica con importantes repercusiones para la conformación del Estado costarricense contemporáneo. Es una época de alianzas, rupturas y efervescencia social, por ello, interesa indagar si los textos críticos establecieron diálogo con los contextos sociohistóricos y socioculturales del momento.

El segundo criterio de selección es el tomo o volumen, no el año, ya que dadas las condiciones en las que se publicaba la revista, gracias a la tenacidad de García Monge, en ocasiones, especialmente en contextos de guerra, los recursos se disminuían y no era posible mantener el ritmo de la publicación, por lo que a veces se lograba imprimir 24 números en un año, y otras, únicamente 12. También hay volúmenes cuya publicación se extendió durante tres años, como es el caso del volumen 42, que se publicó entre 1945 y 1947, recién finalizada la II Guerra Mundial. A pesar de ello, es notable que en contextos como la Guerra de 1948, la revista no dejó de publicarse.

El tercer criterio es la utilización de un patrón para la conformación de la muestra. Una vez definida la década y el criterio en torno al tomo, se examinó cada volumen correspondiente a los años entre 1940 y 1950 para trabajar con un número del principio, uno del medio y el número final, ya que en los casos del primero y el último además se lograba obtener información paralela al estudio, como las imágenes de la portada y el índice del tomo, donde se pueden observar por ejemplo, quiénes eran representados en la selección de las imágenes, o cuáles autores publicaron en los diversos volúmenes. De esta manera, se consultaron 10 volúmenes de la revista, para un total de 30 números estudiados, se trata de una “Muestra teórica o conceptual”, a partir de “casos-tipo” (Sampieri, 2007, pp. 566-569), una forma de muestreo cualitativo óptimo para este tipo de estudios: “[...]”

cuando el investigador necesita entender un concepto o teoría, puede muestrear casos que le ayuden a tal comprensión. Es decir, se eligen a las unidades porque poseen uno o varios atributos que contribuyen a desarrollar la teoría” (Sampieri, p. 569). Es de esperar que como cualquier estudio de este tipo, pueden quedar algunos vacíos, como la postura por parte de los intelectuales costarricenses durante la década de 1940, frente a la política editorial de García Monge en el *Repertorio*, un aspecto difícil de determinar debido a la complejidad de la situación política del país en esa década, que afectó considerablemente a algunos casos, como los de Carlos Luis Fallas (1909-1966), Emilia Prieto y Carmen Lyra.

El interior de cada número del *Repertorio* responde a una selección de contenidos de diversa índole realizada por su editor. Entre estos es posible encontrar artículos con temáticas literarias, de educación, geopolítica, recomendaciones de libros, misceláneas<sup>8</sup> y comunicaciones de orden epistolar. También, la publicación de cuentos y poemas y espacios para la publicación de imágenes artísticas, especialmente grabado, pintura y fotografía. A continuación, el listado de la muestra en estudio:

<b>Volumen</b>	<b>Números</b>	<b>Año</b>
Vol. 37	1 – 12 – 24	1940
Vol. 38	1 – 12 – 24	1941
Vol. 39	1 – 12 – 24	1942
Vol. 40	1 – 10 – 20	1943
Vol. 41	1 – 14 – 27	1944 – 1945

---

<sup>8</sup> Al respecto, se recomienda revisar el Trabajo Final de Graduación *El modelo de ciudadanía costarricense en las revistas literarias y culturales de Costa Rica, 1880 a 1915*, de Isabel Jara (2012) sobre este género discursivo, en el que la autora propone cómo en estas textualidades se construyó una forma de imaginar la nación costarricense de finales del siglo XIX y principios del XX.

Vol. 42	1 – 12 – 24	1945 – 1946 – 1947
Vol. 43	1 – 12 – 24	1947 – 1948
Vol. 44	1 – 12 – 24	1948 – 1949
Vol. 45	1 – 12 – 24	1949
Vol. 46	1 – 11 – 21	1950

Con base en los lineamientos establecidos para la selección de la muestra, se expone ahora el criterio para la escogencia de las críticas, el cual parte de entender la noción de crítica como un género discursivo (Bajtín, 1999) en el que se da un ejercicio de juicio y valoración de obras literarias o conjuntos de obras literarias, en relación con un campo literario. En total se seleccionan 62 críticas, expuestas seguidamente, en función de los 10 volúmenes escogidos:

**Revista *Repertorio Americano* 1940-50**  
**Editor: Joaquín García Monge**

*Corpus*

**Críticas literarias**

**Vol. 37**

**Volumen 37, Número 1, Año 1940**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Sobre la lectura e interpretación del ‘Quijote’” (1era parte)	Miguel de Unamuno	(Sacado de <i>La España Moderna</i> , Madrid, abril, 1905)	2, 14-15
“La vuelta a los lugares comunes”	Yolanda Oreamuno	(Envío de la autora, S. J. de Costa Rica, setiembre, 1939)	8, 12-13

**Volumen 37, Número 12, Año 1940**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Meditación sobre Porfirio Barba Jacob”	Antonio Llanos	(Colaboración para el <i>Rep. Amer.</i> ) Cali, Colombia	185-188

**Volumen 37, Número 24, Año 1940**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Págs.</b>
No se registran.			

**Vol. 38****Volumen 38, Número 1, Año 1941**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Rubén Darío”	Ricardo Jaimes Freyre	(Recorte de <i>La Nación</i> , Buenos Aires)	2, 15

**Volumen 38, Número 12, Año 1941**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Grandes poetas americanos. Gavidia o la renovación silenciosa”	Gilberto González y Contreras	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) La Habana, junio de 1941.	177-178
“La ventura de América. El Nocturno de Silva”	Salomón de la Selva	(Envío de Aura Rostand. México D.F.)	184
“El llanto de América”	Alfonso Reyes	(De <i>El Nacional</i> . México, D.F. 15-IV-41)	184, 191
“Apostilla. Silva contra Darío”	Eduardo Carreño	(De <i>Revista Nacional de Cultura</i> . Caracas, marzo y abril de 1941)	187-188

**Volumen 38, Número 24, Año 1941**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
No se registran.			

**Vol. 39****Volumen 39, Número 1, Año 1942**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Ecolios a una apasionada revisión de Rodó” (1era parte)	José Pereira Rodríguez	(Es un folleto. Montevideo, setiembre, 1938. Envío del autor)	2, 13 y 14
“Hudson y Thoreau”	Luis Franco	(De <i>Argentina Libre</i> . Buenos Aires, 7 de Agosto de 1941)	8
“Rubén Darío y la cultura de Nicaragua”	Edelberto Torres	(Es un recorte. Envío del autor. De <i>Elite</i> , Managua, febrero de 1941)	9-10
“Claudia Lars en Guatemala”	Sin autor/a	(Es un recorte)	15
“Homenaje a Alberto Masferrer”	Humberto Díaz Casanueva	(Es un recorte. Envío del autor)	16

**Volumen 39, Número 12, Año 1942**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Correo de La Habana. La voz monitora de Rodó”	José R. Castro	(En el <i>Rep. Amer.</i> Servicio de Prensa Atlántida. La Habana )	192

**Volumen 39, Número 24, Año 1942**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“A 25 años de la muerte de Rodó. 15 de Julio de 1871 – 1º de Mayo de 1917”	José Pereira Rodríguez	(De la revista <i>Mundo Uruguayo</i> . Montevideo, abril 30 del 42. Envío del autor) Montevideo, 1º de mayo de 1942	369-370
“Tempestad en una saliva”	Alejandro Bermúdez, hijo	(De la revista <i>Más</i> , Managua, Nicaragua. Envío de Alberto Ordoñez Argüello)	378-380

“Saliva para una tempestad”	Alberto Ordóñez Argüello	(De la revista <i>Más</i> , Managua, Nicaragua. Envío del autor) Managua, Nicaragua, agosto de 1942	381-383
-----------------------------	-----------------------------	--	---------

### Vol. 40

#### Volumen 40, Número 1, Año 1943

Título	Autor/a	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Págs.
“La órbita poética de Jorge Carrera Andrade”	Antonio de Undurraga	(En el <i>Rep. Amer.</i> )	9-11

#### Volumen 40, Número 10, Año 1943

Título	Autor/a	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Págs.
“Zurce que zurce líricos chismes”	Carlos García Prada	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) University of Washington, Seattle	145-147
“Los libros”	Alberto Rembao	(En el <i>Rep. Amer.</i> )	147-148
“Crítica de la traducción”	Antonio Gallo	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Buenos Aires, abril de 1943.	151

#### Volumen 40, Número 20, Año 1943

Título	Autor/a	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Págs.
“Comentario”	Víctor Lorz	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Costa Rica, 30-XI- 40	310-311
“Ciana Valdés Roig”	Sin autor/a	(De <i>Mañana</i> . La Habana, 24, setiembre, 1943)	312, 314
“El humanitarismo de Máximo Gorki”	Yuzovsky	(De <i>Calvario Ruso</i> . Bs. Aires, 1º mayo, 1943)	313-314

### Vol. 41

#### Volumen 41, Número 1, Año 1944-45

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“En acción de justicia a Tomás Carrasquilla”	Carlos García Prada	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) University of Washington, Seattle, Diciembre de 1943.	2
“Manuel Domínguez” (1era parte)	J. Natalio González	(De <i>Guaranía</i> , Asunción del Paraguay, noviembre 20 de 1935).	3-5
“Pablo Neruda en Lima. El poder del verso”	Alejandro Manco Campos	(De <i>La noche</i> , Lima, 20 octubre 1943)	6
“Un estilista americano. Joaquín Edwards Bello”	Luis A. Sánchez	(De <i>El Tiempo</i> , Bogotá, 23 de mayo de 1943)	9-10
“Más allá de la trocha”	María Wiese	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Miraflores (Lima), Perú, 1943	16
<b>Volumen 41, Número 12, Año 1944-45</b>			
<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Sala de Retratos. Yolanda Oreamuno”	Ermilo Abreu Gómez	(De <i>El Nacional</i> . México, D.F. 3 octubre 1944)	183
“La presento”	A. P Ch.	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Costa Rica, Setiembre de 1944	190
<b>Volumen 41, Número 24, Año 1944-45</b>			
<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Exaltación de José Martí”	Julio Enrique Ávila	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San Salvador, mayo, 19 de 1945.	369-371
<b>Vol. 42</b>			
<b>Volumen 42, Número 1, Año 1945-46-47</b>			
<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia</b>	<b>Págs.</b>

“Juan Felipe Toruño, animador de las letras salvadoreñas”	Juan Marín	(como aparece en el <i>Repertorio</i> ) (En el <i>Rep. Amer.</i> ) San Salvador, enero de 1945	16
---	------------	--	----

**Volumen 42, Número 14, Año 1945-46-47**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Gabriela Mistral y el Premio Nobel”	Victoria Ocampo	(De <i>Sur</i> , Buenos Aires, Diciembre, 1945)	208, 210-211
“Peruanidad y cultura de Carlos Fernández Sesarego”	Roberto Brenes Mesén	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Costa Rica, 1946	213-215

**Volumen 42, Número 27, Año 1945-46-47**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Juan Vicente González”	A. A. (En el <i>Repertorio</i> , al final de la crítica, puede leerse la siguiente Nota del editor: “Suponemos que A. A. son las iniciales de Antonio Arraiz, conocido escritor venezolano, Director del gran diario <i>El Nacional</i> , de Caracas.”	(De <i>El Nacional</i> . Caracas, 23 de Octubre de 1946)	425-426
“Literatura norteamericana en Rusia”	Robert Magidoff	(Traducido para el <i>Rep. Amer.</i> de <i>The Saturday Review of Literature</i> , New York, Novbre. 2, 1946)	426-430

**Vol. 43**

**Volumen 43, Número 1, Año 1947-48**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
---------------	----------------	---	--------------



Número especial dedicado a Max Jiménez, en ocasión de su fallecimiento. No se registran críticas.

**Volumen 43, Número 12, Año 1947-48**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“¿Y Mateo Alemán?”	Lorenzo Vives	(Envío del autor, en San José de Costa Rica, 22 de octubre de 1947)	189
“Mirada sobre la poesía soviética”	Jorge Carrera Andrade	(De <i>El Nacional</i> , Caracas, 7 de Noviembre de 1945)	190-191
“Mercedes Torres de Garmendia, eximia poetisa americana”	Luis Villaronga	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San Juan, Puerto Rico	192-193

**Volumen 43, Número 24, Año 1947-48**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Carta de Nueva York. Juan Larrea en Nueva York”	Andrés Iduarte	(En el <i>Rep. Amer.</i> Envío del autor, en Nueva York, como Prof. de la Universidad de Columbia).	381-382

**Vol. 44**

**Volumen 44, Número 1, Año 1948-49**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Alfonsina Storni. Enferma grave del mal vivir”	Arturo Capdevila	(En La Prensa, Bs. Aires, 9 marzo de 1947)	8-9
“‘Bajo las estrellas’, libro de Yolanda Caligaris”	Cristino Paguagua Nuñez	(Envío de Y. C. de E. En Managua, Nicaragua).	9
“Papeles inéditos de R. Brenes Mesén. Corrientes literarias contemporáneas en Costa Rica”	Roberto Brenes Mesén	No se especifica, sin embargo, después del título aparecen	15

las líneas siguientes:  
(Estas cuartillas las  
escribió Brenes  
Mesén para un  
Diccionario que  
entonces, en agosto  
de 1944, preparaba  
la Editorial  
SENECA, en  
México D. F. No  
sabemos si al fin se  
publicó).

\*Léase: No especifica.

**Volumen 44, Número 12, Año 1948-49**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Una novela de Llewellyn; arrabales idiomáticos”	Antonio Gallo	(En el <i>Rep. Amer.</i> Envío del autor, en Buenos Aires).	181-182

**Volumen 44, Número 24, Año 1948-49**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Un libro de Glubb Pacha, el sucesor de ‘Lawrence de Arabia’”	Juan Marín	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) El Cairo, Septiembre de 1948.	372-373

**Vol. 45**

**Volumen 45, Número 1, Año 1949**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Vida, escritura y ficción en el Romanticismo”	J. L. Sánchez Trincado	Nueva York, N.Y. Diciembre de 1948.	14-15

**Volumen 45, Número 12, Año 1949**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Sinfonía lírica” de Fresia Brenes de Hilarov	Amalia de Sotela	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San José de Costa Rica, abril de 1949.	184-185

“Los renglones preliminares”	Joaquín García Monge	San José de Costa Rica. Enero de 1949.	185
“Sabia Dominicana”. Un libro del Lic. R. Emilio Jiménez”	Luis Villaronga	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San Juan, Puerto Rico	192

#### Volumen 45, Número 24, Año 1949

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Ecos y reflejos. Dedicatorias de Martí”	Félix Lisazo	(En <i>Rep. Amer.</i> ) La Habana, 1949.	370-371
“Homenaje a Antonio de Undurraga”	Juan Marín	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) New Delhi, Setiembre del 49.	371
“Machado, España”	Juan Rejano	(En <i>El Nacional</i> . México, D.F. 27 de abril de 1949).	377
“Sinfonía lírica”	Lorenzo Vives	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Finca “Monticel”. Costa Rica. Junio de 49.	381-382

#### Vol. 46

#### Volumen 46, Número 1, Año 1950

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Reedición de Sarmiento”	Humberto Tejera	(En <i>El Nacional</i> de México, D.F., 15-V-49)	2, 16
“Ana Enriqueta Terán, lírica voz venezolana”	Artigas Milans-Martínez	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Salto, Uruguay	7
““Calvario”: una novela de Elías Castelnuovo”	Juan Marín	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) New Delhi, agosto 1949.	13
“La florida picardía”	Arturo Uslar Pietri	(En <i>El Nacional</i> de Caracas, 3-VIII-49)	14

#### Volumen 46, Número 11, Año 1950

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
---------------	----------------	---	--------------

“A propósito de Lilliam Smith”	Roberto Esquenazi May	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Sweet Briar College. Virginia	162-163
“‘Libre y Cautiva’, por Stella Sierra”	Ricardo A. Latchman	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Santiago de Chile. 1950.	169-170

**Volumen 46, Número 21, Año 1950**

<b>Título</b>	<b>Autor/a</b>	<b>Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i>)</b>	<b>Págs.</b>
“Presentación y semblanza de Lilian Serpas”	Javier Arango Ferrer	(En el suplemento Literario de <i>El Tiempo</i> , Bogotá, 4 setiembre de 1949) México, 1949.	328-330
“A propósito de ‘Huésped de la eternidad’”	Gabriel Méndez Plancarte	(Es un recorte. Envío de <i>R. H. V.</i> , en Washington D.C.)	330

Para concluir este apartado es importante destacar que con el propósito de estructurar el análisis de manera óptima, en ocasiones se revisan los textos que aluden al campo literario en general, entre los que se contemplan las entrevistas a autores, críticos, intelectuales y figuras legitimadas por el campo, que aunque no son críticas, se refieren a temas literarios considerados relevantes en la época. A su vez, se incluyen los principales ejes temáticos de los artículos de índole contextual, que permiten entender las coordenadas sociohistóricas y socioculturales en las que se desarrollaron los intelectuales que participaron en el *Repertorio*.

El estudio de las críticas que configuran el cuerpo de textos de la investigación, se desarrollará no sólo a la luz de los fundamentos teóricos establecidos, sino a partir de la estructuración de una Base de datos (Anexo 1) de los textos críticos, en la que se dispone la clasificación de las críticas de acuerdo con la tipología definida (Críticas sobre un autor

o autora, Críticas de corte académico y Críticas al campo literario), las palabras clave encontradas y los criterios de valoración utilizados (criterios técnicos, formales y de contenido), utilizados en la muestra. La información estructurada en esta Base de datos aportará los datos duros de la investigación, para sustentar los argumentos que se expondrán en el análisis del discurso de la crítica en el *Repertorio Americano* de la década de 1940.

## CAPÍTULO I

### **El *Repertorio Americano* como proyecto editorial en la década de 1940**

Durante las casi cuatro décadas en que se publica el *Repertorio Americano* de 1919 a 1958, se construye una red de colaboradores en Hispanoamérica que apoyan el proyecto de Joaquín García Monge (1881-1958), mediante el envío de noticias, artículos, ensayos, discursos, entrevistas, textos inéditos (o que fueron publicados en otras revistas, pero que los autores deseaban reproducir nuevamente en el *Repertorio*), siguiendo los ejes establecidos por García Monge en el subtítulo de la revista<sup>9</sup>. El intelectual que escribe o participa en alguna medida en la publicación del *Repertorio* durante la década de 1940 confía en el impacto que su voz puede tener en los lectores de la revista, por ello, la revista se convierte en una ventana de ideas, una tribuna desde la que se busca incidir en la América de entonces.

Este rasgo puede explicarse debido en parte al enfoque editorial estructurado por García Monge con el paso del tiempo, en sus años dedicados a la labor como editor de numerosas revistas y a la consecuente articulación de redes de intelectuales que amalgaman diversas voces hispanoamericanas. Aunado a ello, la magnitud de los acontecimientos de carácter internacional que tienen lugar en la primera parte del siglo

---

<sup>9</sup> El título de la revista *Repertorio Americano* incluye el subtítulo “*Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*”. Sin embargo, para facilitar la lectura del documento se decide utilizar únicamente *Repertorio Americano*, e incluso *Repertorio*.

XX, como la I Guerra Mundial (1914-1919), la Depresión de 1929, la Guerra Civil Española (1936-1939), la II Guerra Mundial (1939-1945) y la Guerra Fría (con fecha de inicio entre 1945 y 1947, dependiendo del país, hasta 1989 fecha en que finaliza con la caída del muro de Berlín), moviliza la necesidad de expresión por parte de estos intelectuales, en un período de entreguerras, guerras y posguerras, poniendo en tensión las diversas posturas ideológicas en un constante intercambio discursivo.

En este Capítulo se busca identificar las características generales del proyecto editorial de García Monge en la década de 1940, en relación con los contextos en los que estuvo inmersa la revista. Para ello se trabaja del texto al contexto, es decir, se parte de la revisión y estudio de la muestra seleccionada (compuesta por 10 volúmenes o tomos y 30 números) y su relación con los ejes temáticos vinculados con los contextos sociohistóricos y socioculturales mencionados con mayor frecuencia, para comprender entre otros aspectos, por qué en medio de la coyuntura de Costa Rica en este período, con las reformas sociales y la Guerra Civil de 1948, el *Repertorio Americano* sostuvo un diálogo escaso con estos procesos, pero una amplia proyección a nivel internacional, probablemente porque en el devenir de la década, en especial con la Guerra de 1948, muchos de los intelectuales, escritores y artistas, sufrieron procesos de coerción por parte de las autoridades del nuevo gobierno. Se busca entonces indagar en qué medida estos procesos incidieron en la visión del editor y la política editorial establecida para la revista en la década de 1940.

Por ello, comprender las posturas ideológicas a las que respondieron las decisiones de García Monge como editor de la revista, pasa por revisar las dinámicas en las que se

vio inmerso en sus años de juventud, así como en la madurez de su vida. Se trata de entender las prácticas en las que se insertó, su estilo de vida, sus círculos de amigos y colegas, entre otros aspectos, a partir de los cuales de alguna manera el editor realizó un ejercicio de apropiación simbólica, que terminó conformando su *habitus*; ya que como apunta Bourdieu (1995): “El *habitus* solicita, interroga, hace hablar al objeto, que, por su parte, parece solicitar, llamar, provocar al *habitus*; los conocimientos, los recuerdos o las imágenes [...]” (p. 467). En este apartado se revisan las dinámicas vinculadas con el desempeño profesional del editor.

A continuación se estudia la construcción del campo cultural en el que se vio inmerso García Monge, en relación con la nueva intelectualidad, el perfil del editor, sus influencias y los aspectos que definieron su visión en la década en estudio, como la construcción de redes de intelectuales y los acontecimientos de orden sociohistórico y sociocultural que enmarcaron la publicación del *Repertorio*.

## **1.1 Joaquín García Monge, editor del *Repertorio Americano***

### **1.1.1 Los nuevos intelectuales**

En Costa Rica, entre 1870 y 1914 se consolida, gracias a la exportación del café, la clase social conocida como la oligarquía. Esta clase hegemónica opera bajo el modelo del liberalismo puro “laissez-faire”, cuyo programa no sólo contempla el ámbito económico y político, sino que se extiende al cultural, a través de proyectos de formación que a la postre producirán una diversificación social en el país (Morales, 1993, p. 109). A partir de este proceso va a surgir lo que Morales (1993) define como “la nueva



intelectualidad”, un grupo de ciudadanos letrados que se identifican con las clases trabajadoras, tanto en la urbe como en el espacio rural. Esta “nueva intelectualidad” incidirá ampliamente en la conformación de las fuerzas sociales de las primeras décadas del siglo XX. Entre sus figuras encontramos a Roberto Brenes Mesén (1874-1947) y a Joaquín García Monge (Morales, 1993, pp. 109-113):

La nueva intelectualidad se distingue de la tradicional, asimismo, por la aguda percepción que tiene de una sociedad escindida socialmente y en la cual el lugar ocupado por los intelectuales, como el lugar ocupado por las clases trabajadoras es subordinado. Esta nueva intelectualidad posee una noción novedosa de lo nacional. Lo *nacional* ligado a lo *popular* es la tesis que defienden algunos de estos intelectuales en la famosa polémica de 1900. Joaquín García Monge en sus novelas explora esa dimensión. Ante una nueva visión elitista de lo que es la nación, la nueva intelectualidad opone una donde el pueblo, sus distintos componentes, ocupan un lugar de primer orden. (Morales, 1993, p. 114)

Así, con la llegada del siglo XX, las reformas liberales, en especial las vinculadas con el ámbito de la educación, muestran resultados favorables<sup>10</sup>, de hecho como menciona

---

<sup>10</sup> El historiador costarricense Iván Molina en su libro *La estela de la pluma. Cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX* (2004) refiere cómo en el caso de Costa Rica, a diferencia de países como El Salvador y Nicaragua, este fenómeno estuvo vinculado al incremento del alfabetismo rural, consecuencia de la reforma educativa de los liberales entre 1885-1886, muy marcado en el caso de las mujeres desde finales del siglo XIX, y que se extendió por un período de aproximadamente treinta años (pp. 69-71). Los liberales que dirigieron la reforma, apunta Molina, “[...] tenían como objetivo, aparte de alfabetizar a los hijos de campesinos, artesanos y trabajadores, ‘civilizarlos’, es decir, facilitar que se

Fumero (2005): “El avance de la alfabetización supuso el consumo cada vez mayor de textos seculares y propició el incremento en la circulación y el número de periódicos, revistas y libros” (p. 5). Sin embargo, paradójicamente problemas como la polarización de clases tienden a acentuarse, debido a la centralización del poder que ejerce la burguesía agroexportadora de café en las esferas política y económica. En consecuencia, paralelamente al crecimiento económico de las clases adineradas, el movimiento artesano-obrero empieza a consolidarse, en la búsqueda de condiciones más justas en varios ámbitos.

El trabajo de Oliva, *Artisanos y obreros costarricenses 1880-1914* (1985) muestra cómo estos sectores<sup>11</sup>, los artesanos y obreros, parten de una conformación heterogénea: tipógrafos, carpinteros, costureras, relojeros, pureras, obreros de fábrica; que se agrupan para defender diversas causas, principalmente, una jornada laboral y un salario justo, lidiar con eventos como accidentes laborales y más tarde asuntos de interés político como la protección a la industria costarricense.

A su vez, como lo muestra Oliva, los artesanos y obreros comparten la creación de organizaciones de diversa índole (mutualistas, cooperativas y clubes políticos), para

---

identificaran con la ideología del progreso, en su sentido capitalista y positivista, y que adscribieran, entre otros, los valores burgueses de la disciplina laboral, la ciencia, la higiene y el patriotismo.” (p. 69)

<sup>11</sup> Oliva, siguiendo a Leal y Woldemberg, plantea la siguiente distinción: “los artesanos serían, [...] pequeños productores de mercancías y/o servicios, que laborarían con instrumentos y técnicas rudimentarias y manuales, que observarían una división del trabajo muy escasa y que participarían en una cadena muy prolongada del aprendizaje del oficio. Por lo regular serían ellos mismos quienes controlarían el proceso de producción y venta de sus mercancías o servicios. [...] Mientras que el proletariado industrial se diferencia de los artesanos, al carecer de medios de producción, no ejerce ningún control sobre el producto final, vive del salario que recibe a cambio de la venta de su fuerza de trabajo.” (1985, p. 33)

canalizar preocupaciones en lo laboral, pero también temas como la asistencia a instituciones como la Biblioteca Popular (abierta desde 1889) y al Edificio Metálico, para recibir clases nocturnas (Oliva, 1985, pp. 103-104, p. 136). Todos estos espacios y actividades, así como otros de carácter más informal se convirtieron en espacios de discusión, una característica que moldeó el rostro de estos sectores durante las primeras décadas del siglo XX.

El auge de estas actividades, aunado a la formación de centros como Germinal (1912), se tradujo paulatinamente en la construcción de un espíritu crítico:

Pero no solo se discutía en los centros de lectura de las grandes o pequeñas localidades, sino, que la taquilla o taberna y los billares eran centros propicios para la difusión y discusión de ideas [...] allí aprenden a despreocuparse, a burlarse de la religión y de las prácticas religiosas, allí se oyen las blasfemias más horrorosas, allí se ocupan en [sic] censurar la conducta de las autoridades y hacer política a su modo, cuyo fuerte consiste en criticarlo todo. (Oliva, 1985, p. 138)

En consecuencia, serán las clases más afectadas en los procesos de distribución de tierra, como los campesinos pobres, pero alfabetizadas como resultado de las medidas de los liberales, quienes se organicen junto con los artesanos y obreros, para dar forma a los partidos políticos de la década de 1920 y principios de la de 1930: el Reformista (1923) y el Comunista (1931) (Molina y Palmer, 2017, p. 87).

Así, el fortalecimiento del movimiento obrero durante la década de los treinta se sustenta en parte en la fundación precisamente del Partido Comunista, con Manuel Mora como Secretario General, bajo los lineamientos de la Internacional Comunista. En las filas del Partido Comunista van a destacar importantes intelectuales de la época, como Carlos Luis Sáenz (1899-1983) y Jaime Cerdas Mora (1904-1993) y posteriormente, Joaquín García Monge y Carmen Lyra (1887-1949), así como gremios como el de los zapateros, los artesanos y obreros. Estos sectores funcionarán como pilares para los movimientos sociales en la década de los treinta, quizás el de mayor peso, la Huelga Bananera de 1934 en las plantaciones de banano de la United Fruit Company (U.F.C.O.)<sup>12</sup>, donde ávidos de justicia social, dadas las condiciones paupérrimas en las que trabajaban, los obreros traducen su descontento en este acontecimiento que posteriormente quedará registrado en la obra literaria *Mamita Yunai* (1941) de Carlos Luis Fallas (1909-1966), una novela en la que para Vanessa Pietras se da “[...] una denuncia contra las violaciones de los derechos de los trabajadores, los abusos del poder político y la división de clases sociales” (2016, párr. 49). En este evento, como menciona Rojas (1979), el liderazgo del Partido Comunista fue decisivo (pp. 67-68), pero lo más importante, según apunta el autor, “fue el aprendizaje alcanzado en el campo de la lucha de clases por ese sector del proletariado costarricense, desde entonces el de mayor conciencia de clase y por tanto el más combativo.” (1979, p. 68)

---

<sup>12</sup> Entre las demandas más importantes de los obreros de la U.F.C.O. se encontraban jornadas de seis horas laborales al día, un salario mínimo de seis colones diarios, eliminar los cupones como medio de pago y condiciones de salud aptas, principalmente.

La experiencia de estas luchas contribuirá a la vez al fortalecimiento ideológico de los intelectuales que conforman el campo cultural de la Costa Rica de principios del siglo XX, como el caso de Carmen Lyra y Joaquín García Monge, quienes alzarán su voz en medios como el semanario *Trabajo*, periódico del Partido Comunista y revistas como el *Repertorio Americano*. Sin embargo, para la década de 1940, esta experiencia acumulada cambiará paulatinamente con el devenir de los acontecimientos de la década y los criterios del editor; por ello, es pertinente para la investigación revisar estos antecedentes para comprender cómo las vivencias individuales y colectivas de García Monge como intelectual, calaron en la publicación y pudieron observarse en la línea editorial que manejó durante la década de 1940.

### 1.1.2 La visión del editor

García Monge dirige y participa en varios proyectos editoriales antes de consagrarse en el *Repertorio Americano*. Quizás el más destacado fue *Vida y Verdad* (1904) una revista literaria bajo la influencia del Modernismo<sup>13</sup> que dirigió junto con Roberto Brenes Mesén y el también escritor costarricense José María Zeledón (1877-1949), una “Revista de ideas compuesta por una minoría inconforme, promotora de una educación y una cultura libertarias, crítica del orden y del progreso liberal del siglo diecinueve” (Herrera, 2008, p. XIV). A su vez, colabora en periódicos bajo la influencia

---

<sup>13</sup> El Modernismo es un movimiento literario y artístico que se desarrolló en Hispanoamérica a finales del siglo XIX y principios del XX. En la literatura tuvo entre sus características más importantes el énfasis esteticista y el carácter cosmopolita. El exponente más sobresaliente del movimiento en América Latina fue el escritor nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), con su obra *Azul* (1888).

del anarquismo como *Aurora* (1908); *Cultura* (1910), un semanario en el que los intelectuales entienden el problema social desde la cultura de las masas obreras y *Renovación* (1911-1913), espacio en el que se insta a los trabajadores a evitar la participación en la política, como actitud contestataria y en el que García Monge realiza la traducción de textos de León Tolstoi (1828-1910), el novelista ruso (Morales, 1993, pp. 136-156). En el ámbito de la literatura infantil edita la *Colección Ariel* (1906), el *Rincón de los niños* (1908), *El convivio de los niños* (1921-1923) y participa junto con Carmen Lyra y la educadora costarricense Lilia González (1891-1973), en la revista infantil *San Selerín* (1912-1923). En el *Repertorio Americano* dedica una serie de suplementos y secciones a la publicación de literatura para niños, entre las obras que se imprimieron destaca, del escritor y político cubano José Martí (1853-1895), *La edad de oro* (1889) (Ovares, 2011, p. 249).

García Monge forma parte del grupo de jóvenes letrados, conocido en la historiografía literaria costarricense como la generación del *Repertorio Americano* (Quesada, 1996), los intelectuales ácratas (Quesada, 1988), o la nueva intelectualidad (Morales, 1993), cuyos miembros más prominentes fueron “[...] los nacidos entre 1875 y 1895” (Morales, 1993, p. 116). Estos jóvenes intelectuales produjeron la transición entre la intelectualidad tradicional, representada especialmente por los miembros de la oligarquía cafetalera y los nuevos intelectuales, quienes en algunos casos recibieron becas del Estado para realizar sus estudios en el exterior. Este proceso marcó una diferencia para la mayoría de estos jóvenes, ya que significó una de las principales características de esta generación: el desarrollo por mérito propio y no por ascendencia (Morales, 1993, p. 111).

A la luz de los aportes de Bourdieu (2000) se puede decir que estos estudios en el exterior, se tradujeron en capital cultural para los miembros de la nueva intelectualidad.

No es casual que, además de la literatura y el periodismo, uno de los grandes ejes bajo los que podría organizarse el trabajo de García Monge es su aporte a la educación. En la conferencia titulada *A propósito del 1° de mayo*, el intelectual rememora la proclama de los operarios yanquis en 1886 (que dictaba ocho horas de trabajo, ocho horas de reposo y ocho horas de educación), para referirse a cada una de estas actividades, en especial, a la educación (García, 1974, pp. 246-247). Afirma García Monge:

Ocho horas de cultura espiritual, tantas como para ocuparlas en las nobles disciplinas del estudio y el arte. Ocho horas diarias de estudio proletario que en sí bastarían para transformar el mundo. Estudio quiere decir reflexión, amplitud de horizontes y aspiraciones en la vida, comprensión más profunda y clara de la naturaleza y de sus fuerzas y de las relaciones sociales; estudio quiere decir propósitos de ennoblecimiento, de mejora en las costumbres personales. El estudio, la intimidad del arte asociado al trabajo libre, surtidores de idealismo, que llenan la vida de encanto y la hacen más bella y pasadera. Hacen que el obrero se estime más, que sea más limpio, más ordenado, más amigo de embellecer su existencia, de hacer el hogar más confortable; más lo encariñan con las máquina, [sic] a las que comprende mejor y con más acierto maneja.

El estudio trae consigo la emancipación de la inteligencia, que de todas es la suprema emancipación [...] (p. 247)

A partir de las palabras del editor, es posible inferir su forma de entender el deber del intelectual en relación con el proletariado, sus preferencias por el arte, como forma óptima del espíritu humano y su entusiasmo por la educación (que además evidenciaba su empatía por las ideas del escritor y educador argentino Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888)). Estas ideas se plasmaron en su trabajo editorial y produjeron que el editor asumiera los costos de la publicación, que en muchas oportunidades tuvo problemas financieros (Oliva, 2008, pp. 6, 15). A pesar de ello, García Monge lograba sortear incluso acontecimientos fuera de su control, como los contextos de guerra, sin dejar de lado el respeto por sus colaboradores y lectores. En el *Repertorio Americano*, Vol. 38, No. 12<sup>14</sup>, publicado en el año 1941, puede leerse lo siguiente:

Advertencia

Apreciado colaborador y amigo:

Los escritos breves hallan más lectores y se publicarían más pronto. El poco espacio de que en realidad disponemos, y no siendo ahora las ediciones tan frecuentes como antes, nos obliga a retrasar –lo que nos apena– la publicación de los trabajos extensos (los que ocupen más de dos páginas de este semanario).

En lo sucesivo, mándenos, pues, escrituras cortas. Es consejo que le da una ya larga experiencia en el Rep. Amer.

Mayo de 1941 (p. 180)

---

<sup>14</sup> En adelante, de acuerdo con el sistema de citación utilizado en la investigación, léase: (*Repertorio Americano*, 1941, 38 (1) 5-6), es decir, título de la revista, año de la publicación, volumen, número entre paréntesis y número de página, en el que se encuentra el texto referido.



Tal como mostraron las palabras de García Monge en la conferencia citada *A propósito del 1° de mayo*, otro de los rasgos de esta generación de jóvenes es su identificación con las clases trabajadoras. Hay que recordar que estos nuevos intelectuales son herederos del proyecto “civilizador” dirigido a las clases menos privilegiadas, promovido por “el Olimpo”, un grupo de reformistas liberales de la década de 1880 (Molina y Palmer, 2017, p. 69), de hecho, muchos de estos intelectuales van a reunirse en centros de formación y discusión como el Centro de Estudios Germinal (1912), el Partido Reformista de Jorge Volio (1923) y el Partido Comunista (1931). En este sentido, en cuanto a su ideario, los nuevos intelectuales serán herederos del liberalismo pero se apropiarán de otras ideologías, como el socialismo y el anarquismo. Al encontrarse expuestos a una serie de influencias externas llegadas al país por medio de la cultura impresa<sup>15</sup>, el desarrollo de movimientos literarios como el Modernismo o las discusiones generadas en la prensa y las revistas, a partir de temas vinculados con la cultura en general, los nuevos intelectuales desarrollan paulatinamente un nuevo programa cultural caracterizado por la impugnación al orden liberal y la toma en consideración de los diversos sectores sociales (Morales, 1993, pp. 118-136). Al respecto, Álvaro Quesada en su obra *La voz desgarrada. La Crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)* (1988) apunta:

La influencia de las ideas anarco-socialistas (o “ácratas”) estuvo estrechamente ligada, entre los jóvenes intelectuales costarricenses de principios de siglo, a la obra y el ejemplo de dos grandes figuras literarias:

---

<sup>15</sup> Cfr. con Morales (1993), pp. 131-133.

Zola y Tolstoi. Con la influencia de estos novelistas europeos se mezcló también, entre nuestros intelectuales “ácratas”, la del “arielismo” de José Enrique Rodó, tan extendida entre los jóvenes hispanoamericanos al comenzar el siglo. De Rodó tomaron los nuestros sus ideas americanistas y su crítica al mercantilismo utilitario: su fe inquebrantable en la unidad y el porvenir de nuestra América “latina”, enfrentada a las pretensiones “absorbentes” del utilitarismo “sajón”, pragmático y mercantilista. (pp. 23-24)

Aunado a la lectura crítica de la ideología liberal, estos pensadores encontrarán en la escritura el espacio para generar un programa cultural vinculado a cánones estéticos, locales e internacionales, con algunos matices en las primeras décadas del siglo XX. A su vez, serán los encargados de otorgar valor a las obras en el mercado (Bourdieu, 1995, p. 339) del contexto costarricense e hispanoamericano. Los medios para concretar esta actividad serán principalmente las revistas culturales y la prensa, en los que desfilarán una gran cantidad de escritores de toda Hispanoamérica.

La lista con los nombres de los escritores, periodistas, artistas, abogados, educadores, entre otros en Costa Rica, que conforman la nueva intelectualidad es amplia. Sin embargo, Morales apunta los siguientes:

[...] los que participan más activamente desde 1900 hasta 1930, irreverentes y críticos de la sociedad costarricense, son: Elías Jiménez Rojas, Alejandro Alvarado Quirós, Roberto Brenes Mesén, Fabio Baudrit,

Luis Cruz Mena, Ernesto Martín, Teodoro Quirós, José María (Billo) Zeledón, Arturo Castro Saborío, Rogelio Fernández Güell, Joaquín García Monge, Carmen Lira [sic], Rómulo Tovar, Claudio González Rucavado, Daniel Ureña, Omar Dengo, Mario Sancho, Vicente Sáenz, Roberto Valladares, Joaquín Barrionuevo, José Guerrero, Emel Jiménez, J. Albertazzi Avendaño, Luis Castro Saborío, Solón Núñez, Rubén Coto, Juan Elías Hernández, Arturo Aguilar, Salomón Castro, José Casasola, Ricardo Falcó, Arturo Torres, José Fabio Garnier, Eduardo Calsamiglia, Víctor Fernández Güell, Agustín Luján, Camilo Cruz Santos, Víctor Manuel Salazar, Octavio Montero, Octavio Jiménez y Moisés Vincenzi. La mayoría son oriundos de la ciudad capital y ostentan estudios en Derecho y profesorado. Se trata de personas provenientes de un área, geográfica específica y con un capital escolar y cultural similar. Sus códigos de entendimiento y referencia son más o menos los mismos a lo largo del período. (1993, pp. 116-117)

Además, su ideario marcado por la consideración de la cuestión social, el anarquismo y el Modernismo, se traduce en la construcción de un proyecto cultural, que con los años expandió las fronteras de su circulación, gracias a la prueba constante de sistemas e instancias, por parte del editor del *Repertorio*, para alcanzar una mejor distribución. Como resultado, García Monge logra consolidar una red de agencias con sus respectivos responsables en diversos países del mundo. (Oliva, 2008, pp. 12-15)

Con el tiempo estos esfuerzos se concretan en redes de intelectuales<sup>16</sup> vinculados por filiaciones ideológicas. En el caso de Centroamérica, Casaús y García (2005) explican:

El espiritualismo, el vitalismo, el espiritismo y la teosofía fueron corrientes de pensamiento que se enfrentaron con el positivismo y con el materialismo y trataron de encontrar en el espíritu, en la vida y en el estudio de las religiones comparadas elementos identitarios y regeneradores del individuo y de los pueblos americanos.

En esta línea de pensamiento el krausismo, el arielismo y en general el regeneracionismo hispano, junto con el neoplatonismo y el hinduismo y, en menor medida, el socialismo fabiano jugaron un papel fundamental en la formación de estas redes de intelectuales –de hombres y mujeres– vinculadas a las corrientes literarias del modernismo, que modificaron muchos de los aspectos más singulares del positivismo latinoamericano decimonónico, sobre todo en su vertiente del pensamiento racial. (p.73)

---

<sup>16</sup> Para Solís *et. al.* (1998): “En el Repertorio convergen los intelectuales y las figuras públicas más prestigiosas de la primera mitad del siglo [...] Leopoldo Lugones, Gabriela Mistral, Enrique José Varona, Rafael Heliodoro del Valle, Germán Arciniegas, los hermanos Henríquez Ureña, José Vasconcelos, José Ingenieros, Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, Augusto César Sandino, Jorge Luis Borges, León Felipe, Gregorio Marañón, Pablo Neruda, Juan Marinello, Pío Baroja, Manuel Ugarte, Miguel de Unamuno, Lombardo Toledano, Waldo Frank, Max Aub, Rafael Alberti, Alfredo Palacios, Eugenio D’Ors, José Ortega y Gasset, Antonio Machado y Nicolás Guillén, son apenas unas cuantas de las figuras que aparecen recurrentemente en las páginas del Repertorio. A su lado, compartiendo columnas, lo más connotado de la intelectualidad y los hombres públicos costarricenses: Rómulo Tovar, Octavio Jiménez, Omar Dengo, Roberto Brenes Mesén, Salvador Umaña, José María Zeledón, Carmen Lyra, Clodomiro Picado, Francisco Amighetti, Alejandro Quirós Alvarado, Enrique Jiménez Núñez, Anastasio Alfaro, Ricardo Fernández Guardia, Ricardo Jiménez, Max Jiménez, León Pacheco, Mario Sancho, Yolanda Oreamuno, Joaquín Gutiérrez, Isaac Felipe Azofeifa y Rodrigo Facio, entre otros.” (pp. 55-56)

Por consiguiente, se puede afirmar que en el *Repertorio* de la década de 1940, se registran dos redes de intelectuales que sobresalen, la primera, que forma parte de la construcción del *habitus* de García Monge, los miembros de la nueva intelectualidad, escritores que coinciden en distintos momentos entre 1900 y 1950 (fechas que contemplan los antecedentes y la década objeto de este estudio), como por ejemplo el círculo de escritores vinculados con el Partido Comunista de Costa Rica, que se reunió alrededor del periódico *Trabajo*. De hecho, Molina (2012) apunta cómo “[...] en torno al periódico *Trabajo* se creó, en la segunda mitad de la década de los años treinta, un informal taller literario [...] en el que algunos trabajadores urbanos y rurales pudieron dar a conocer sus textos” (p. 96). La segunda red de intelectuales operó a nivel internacional, específicamente en Hispanoamérica, según lo observado en los colaboradores del *Repertorio*, aunque como se muestra en la revista chilena *Arte y Crítica Babel* (Anexo 2), había otras redes en funcionamiento y también algunos de sus miembros fueron colaboradores del *Repertorio*.

De esta manera, no es casual encontrar en el *Repertorio* la reproducción de textos epistolares y mensajes para llamar a la acción, por parte de asociaciones o gremios de escritores, que evidencian los vínculos que a lo largo de casi cuatro décadas se tejieron y transformaron al compás de los tiempos, documentando lo que significó el *Repertorio Americano*, en términos de discusión de la cultura para la comunidad hispanoamericana de la época, así como la labor de su editor como figura de enlace entre las Américas, España y el resto de los países que formaron parte del ciclo de la revista.

A su vez, muchos de los eventos de la primera mitad del siglo XX formaron parte de la cultura política de estos intelectuales, un aspecto que se observa en algunos temas recurrentes en los artículos del *Repertorio*, como lo demuestra por ejemplo, la puesta en valor de la producción literaria de Rusia, un país que en algunos sentidos forma parte de la “educación sentimental” de los nuevos intelectuales, ya que muchos habían tenido acceso a diversas obras de autores como Tolstoi en las librerías del San José de principios de siglo. A su vez, Rusia es el lugar de la Revolución Bolchevique (1917), un evento que se convirtió en fuente de inspiración para los intelectuales preocupados por la llamada “cuestión social” y aunado a ello, al final de la II Guerra Mundial (1939-1945), este país se convierte en un símbolo de resistencia ante el nazismo, debido a su contundente participación en el desenlace de la misma.

Otro ejemplo de lo anterior es el respaldo que se dará en los primeros años de la década de 1940 en varios artículos del *Repertorio*, a la Guerra Civil Española (1936-1939). Esta postura es el resultado de los diversos acontecimientos históricos, de las características de esta nueva intelectualidad, así como de las influencias a las que estaban expuestos los diferentes actores del campo, factores que perfilaron la visión de García Monge. Al respecto señala Ríos (1997):

[...] a partir de 1918 la revolución rusa representa un principio de transformación radical. La gesta del proletariado ruso es una fibra óptica que conduce no al pasado sino al futuro. Una porción de la intelectualidad tica se siente afectada por este nuevo espíritu, que origina una nueva cultura política y les proporciona perspectivas nuevas sobre la literatura, el

arte y la función del intelectual. En segundo lugar, en la década de los treinta, la cultura y los intelectuales costarricenses, sufren grandes transformaciones, hay una transición de la cultura de la emulación-imitación hacia la cultura de las raíces, de la reflexión personal sobre el medio del que proceden. Finalmente, la España en guerra era el bastión y al mismo tiempo la prueba de que la cultura, el poder popular y la civilización podían subsistir. España se presenta como el lugar del futuro. La conjunción de estos tres elementos origina una cultura de la *solidaridad* que es antes una posición moral que política, por eso coinciden intelectuales liberales y comunistas. (p. 111)

Así pues, García Monge concretó a lo largo de las casi cuatro décadas sus ideas centrales en torno a la educación, el periodismo y la literatura en la revista y como resultado de la mixtura ideológica referida y los acontecimientos históricos, es posible encontrar en el *Repertorio* artículos de izquierda y escritos de autores liberales, además de textos vinculados con las ciencias, la religión, la filosofía, entre otras disciplinas. Durante la década de 1940, el *Repertorio Americano* va a canalizar las inquietudes de colaboradores que en contextos de guerra se van a perfilar aún más en función de las figuras de los escritores, entendidos como intelectuales activos, como se observa en la muestra a propósito de la tipología de crítica de autor o autora, en la que un 64.5% de las

críticas estudiadas están en esta categoría en la que importan más los autores que las obras<sup>17</sup>.

Por otro lado, si se observan los ejes temáticos (Cuadro 1) de los artículos de carácter sociohistórico y sociocultural que se encuentran de forma paralela al estudio, en el *Repertorio Americano* de la década de 1940, puede notarse el peso de esta idea de un intelectual que asume su lugar político, su “deber ser”, un perfil del intelectual forjado a partir de las características del campo en el que se vieron inmersas las redes de intelectuales en la década, así como García Monge, que se tradujo en la visión ideológica del editor que imperó en la selección de artículos como por ejemplo: “Los escritores y la guerra. La responsabilidad americana” (1941, 38 (1), 3-4), del intelectual cubano Juan Marinello (1898-1977), “Los escritores de Centro América [sic] y la Democracia en peligro” (1940, 37, (24), 380), del poeta y periodista hondureño Medardo Mejía (1907-1981) y “Es la hora de los buenos americanos” (1940, 37, (24), 369) del filósofo nacido en España y radicado en Argentina, Francisco Romero (1891-1962). A pesar de que este tipo de artículos no constituyen el objeto de este estudio, ilustran “el sentir” de la publicación y los colaboradores alrededor de la revista en esta década. Imágenes como la siguiente también se encontraron en la muestra:

---

<sup>17</sup> En el estudio de la muestra realizada para esta investigación, se establece una tipología de críticas literarias con tres categorías: 1. Críticas sobre un autor o autora en relación con su obra literaria (64.5%), 2. Críticas de corte académico (21%), y 3. Críticas al campo literario (14.5%).



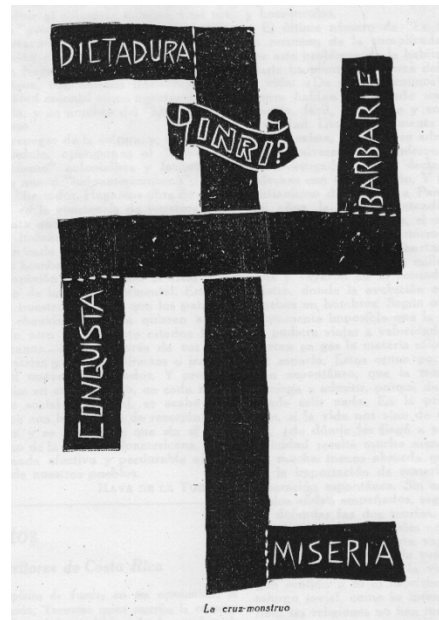


Figura 1. “La cruz monstruo”. Fuente: *Repertorio Americano*, 1940, 37 (1), 6.

Al mismo tiempo, un aspecto que llama la atención del *Repertorio* durante la década de 1940 es el fértil diálogo con el contexto internacional, en especial con los países en los que García Monge logró entablar vínculos con colaboradores y distribuidores de la revista; y por otro lado, el poco o escaso diálogo del *Repertorio* con el contexto nacional en la década, plena de acontecimientos sociohistóricos y socioculturales de trascendencia para Costa Rica, como las reformas sociales y la Guerra Civil de 1948.

Esta particularidad pone en evidencia la línea editorial desarrollada por García Monge, ya que la revista se perfiló hacia el exterior como una publicación de corte americanista y antiimperialista, principalmente. Quizás el escaso diálogo con el país se debió en esta década a lo que el historiador costarricense Dennis Arias (2008a) apunta, en relación con la recepción del nacionalsocialismo por parte de los intelectuales, al explicar

cómo los movimientos antifascistas de la década de 1930 en Costa Rica, fueron neutralizados en la década de 1940, debido a las alianzas políticas de la década (p. 86).

A pesar de ello, en el proceso de esta investigación, una vez analizados los fundamentos de las posturas ideológicas de García Monge y los artículos publicados en la muestra en estudio, no parece perfilarse la figura del editor como un personaje anulado, sin interés en tomar posición, más bien, sus elecciones como editor muestran claras intenciones en cuanto a lo que pensaba sobre la educación, la literatura, el periodismo, la América, la función del intelectual, los conflictos armados, las mujeres como autoras, o el legado de los próceres latinoamericanos. Al respecto, apunta García (1981): “La política editorial de García Monge como impresor fue ‘que con la producción extraña alterne la propia, cuando ésta se ha escrito con gusto, sinceridad y competencia’” (p. 80). El diálogo con el contexto nacional en la década de 1940, se dio a partir de la publicación de artículos de intelectuales, escritores y artistas costarricenses como Yolanda Oreamuno (1916-1956), Mario Sancho (1889-1948) y Max Jiménez (1900-1947) y quizás respondió a la necesidad de producir otras formas de imaginar estos diálogos en la revista, lo que llama la atención es que en relación con eventos como la Guerra de 1948, en la muestra seleccionada no se registran artículos al respecto. En definitiva, la visión del editor se inclinó por mantener activa la publicación en la década de 1940, un gesto coherente con la idea alrededor del intelectual que prevaleció en la revista según lo observado en la muestra, con mayor apertura hacia los colaboradores y temas álgidos a nivel internacional y con cierto cuidado hacia lo nacional, una forma de mantenerse sin exponerse demasiado, ante algunos de los mecanismos de control ejercidos en Costa Rica durante la década como

los puestos en práctica por los Tribunales de Sanciones Inmediatas. Años más tarde, el editor afirmaría: “En verdad publicar el **Repertorio** [sic] es una manera de defenderme; no son ellos los que lo reciben y leen por acá, los que ganan; yo gano más con hacerlo” (García, 1981, p. 80).

## 1.2 Contexto sociohistórico y sociocultural

Durante la década de 1940, la publicación del *Repertorio Americano* es atravesada por una serie de temas de orden sociopolítico vinculados con las problemáticas generadas por regímenes totalitaristas en el ámbito internacional y regional. En consecuencia, se encuentran escrituras marcadas por el desconcierto producido por eventos como la II Guerra Mundial, pero a su vez, por la preocupación que genera la inestabilidad de la región centroamericana y latinoamericana en estos contextos de incertidumbre y la necesidad de manifestarse a favor de la unión de los pueblos de América frente a la amenaza del nazismo, a través de las voces de figuras de gran peso ideológico en la década como la del político peruano Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979), fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), y por otro lado, las revisiones del legado de los próceres y escritores de América: Bolívar (1783-1830), Martí y Rodó (1871-1917), principalmente.

Es importante recordar que los años que preceden esta década están marcados por una serie de tensiones en el ámbito internacional, en primera instancia, como consecuencia de la crisis económica de 1929 va a ocurrir una desaceleración de los mercados, lo que produce desigualdad en los países y por tanto se acrecienta el papel de los partidos

comunistas en la defensa de la cuestión social, y en segundo lugar, aumenta la indignación frente a las ideologías fascistas que paulatinamente van a encontrar eco en el nazismo del Partido Nacional Socialista Obrero Alemán. También en Centroamérica van a prevalecer los regímenes totalitaristas en la mayoría de los países y a su vez se va a destacar el papel de Estados Unidos, con un manejo más diplomático de las relaciones con la región, mediante la política del “Buen Vecino” (puesta en práctica entre los años 1933-1945), bajo el mandato del presidente Franklin D. Roosevelt (1882-1945).

Por su parte en Costa Rica, los jóvenes protagonistas de la década de 1940, sólo en el primer tercio del siglo XX y gracias al flujo de información en los medios impresos, no sólo van a vivir la construcción del Estado moderno costarricense con sus diversos símbolos, sino también van a conocer la Revolución Mexicana (1910), la I Guerra Mundial (1914-1919), la Revolución Bolchevique (1917), la crisis de 1929 y la incertidumbre del período de entreguerras. Las experiencias de estos acontecimientos en el ámbito internacional, marcarán la visión de los intelectuales que participarán del campo en el que se desenvolverá García Monge, así como varios de sus colaboradores.

Así, el cuadro que se muestra a continuación, reúne los temas desde el punto de vista sociohistórico y sociocultural, que aparecen con mayor frecuencia en el *Repertorio Americano* de la década de 1940. Estos temas atravesarán de manera transversal el análisis de los contextos enmarcados en este apartado:

Cuadro 1. **Temas vinculados con el contexto sociohistórico (sh.) y sociocultural (sc.)**

<b>Temas</b>	<b>No. de veces referidos en los artículos vinculados a los contextos sh. y sc.</b>
Americanismo	13
Argentina	9
Centroamérica	7
Guerra	6
Intelectuales	6
Chile	4
APRA	3
Rusia	3

Fuente: Elaboración propia, con base en la muestra seleccionada para este estudio.

Como puede observarse, el tema que encabeza el Cuadro 1 es el americanismo, eje ideológico que a su vez se refuerza con las palabras clave de las críticas literarias sistematizadas en la Base de datos del Anexo 1 de esta investigación, en la cual aparece la palabra “América” en segundo lugar, referida ocho veces. Los siguientes ejes del Cuadro, no necesariamente concuerdan con los datos recuperados a partir de la muestra de críticas literarias de la Base de datos, sin embargo, en ocasiones muestran coincidencias, como por ejemplo, el eje sobre los intelectuales en el *corpus* se ve expuesto en el papel preponderante que tendrán para los colaboradores de la revista, los autores, sobre las obras. Por consiguiente, es importante tener presente que para el siguiente análisis se tomarán en cuenta los ejes temáticos en los artículos de carácter sociohistórico y sociocultural encontrados en la muestra y registrados en el Cuadro 1. Si bien, estos ejes de trabajo no conforman el *corpus* de esta investigación, son necesarios para aclarar los contextos en los que fueron escritas las críticas en estudio y por tanto para ubicar y

dimensionar el diálogo del *Repertorio Americano*, tanto a lo interno, como a lo externo de Costa Rica.

### **1.2.1 El *Repertorio Americano* y los contextos de guerra**

Quizás la primera mención, desde el punto de vista sociohistórico, al eje temático de la guerra registrado en seis oportunidades en el Cuadro 1, sea la Guerra Civil Española (1936-1939), un acontecimiento al que aún, en el año de 1940, se alude en las páginas del *Repertorio*, en especial por la aversión que produce en los escritores de la revista el autor del golpe de estado a la Segunda República de España, el general Francisco Franco (1892-1975). Esta Guerra que inicia el 17 de julio de 1936 y finaliza el 1 de abril de 1939, opone al Frente Popular conocido como bando republicano y compuesto por ideologías de izquierda (socialistas, comunistas, anarquistas), contra el bando sublevado, a su vez estructurado a partir de ideologías de derecha y apoyado por países como Alemania e Italia e instituciones como la iglesia católica y el ejército. En 1939, con la derrota del bando republicano, Franco se instituirá como líder máximo de una dictadura que permanecerá en el poder hasta el año de 1975.

Debido a los vínculos con España, muchos jóvenes latinoamericanos se unieron a las filas del Frente Popular, con el ánimo de “poner su grano de arena” en la resolución del conflicto. De igual forma, los intelectuales que deciden utilizar su pluma como arma principal, generan amplias redes de intelectuales bajo el principio de la solidaridad (Oliva, 2011, p. 3); con ello, sus manifiestos se convierten en las voces del conflicto para el

mundo, especialmente cuando se da el cierre de algunos medios de comunicación, como daño colateral. Al respecto apunta Oliva (2011), citando a Quijada:

El impacto que tuvo la Guerra Civil Española en la mayor parte del mundo occidental, favoreció la expansión de un amplísimo movimiento de solidaridad mediante el cual la opinión pública de los distintos países canalizó su compromiso con los sucesos de España. La política de No Intervención aplicada por las grandes potencias fue el objetivo principal del movimiento, que apuntó a lograr su derogación o modificación a favor de la República, además de la movilización de recursos para proporcionar ayuda directa a su causa. (p. 6)

Así, desde el punto de vista sociocultural, la presencia de España en el *Repertorio* de la década de 1940, se observa también en la publicación del trabajo de las figuras de la Generación del 98, como lo es el caso de Miguel de Unamuno, con artículos como “Sobre la lectura e interpretación del Quijote” (1940, 37 (1), 2, 14-15). La Generación del 98 es sin duda un referente importante para los escritores latinoamericanos; de alguna manera ambas generaciones se vinculan a partir de valores como el hispanismo. Como señala Flora Ovaes (2011): “El hispanoamericano mira a España, la sitúa en un lugar aparte de sí mismo, pero al hacerlo se mira en ella” (p. 201). Pero es sin duda la solidaridad con el pueblo español ante la Guerra Civil, lo que marca la relación con España en la revista de la década de 1940.

En el *Repertorio Americano* No. 24 del Vol. 38 publicado en el año de 1941, el escritor argentino Alberto Gerchunoff (1883-1950) cuestiona con ironía el papel asumido por el general Franco como “consejero” de las Repúblicas americanas, en el artículo titulado con ironía “Franco nos aconseja”. Así, plantea Gerchunoff:

Nos anunció, en primer lugar, que España mantiene su firme amistad con las naciones del Eje; en segundo lugar, nos advirtió que Alemania ya ha ganado la guerra; en tercer lugar, nos recomendó con ceñuda vehemencia no abandonar la neutralidad y unirnos a la cruzada contra el comunismo. Y nos advierte y nos aconseja en virtud de que siendo americanos, estos pueblos deben oír la palabra de quien se instituye en algo así como su orientador, por razones de vejez histórica y de patronazgo tradicional. (p. 376)

Con ello, se evidencian las tensiones que produce la llamada “madre patria” bajo el mandato de Franco, a inicios de la década de 1940 en las voces latinoamericanas, a quienes no solo indigna el hecho de aludir desde el lugar de la autoridad, a uno de los capítulos más dramáticos de la historia de América Latina, como lo fue la conquista española, sino que a su vez obvia los procesos independentistas de las naciones, mediante la constante apelación al continente en sus discursos como Jefe del Estado Español, a partir de términos e ideas como el “imperio español de América”, o “la preeminencia española en América” (Gerchunoff, p. 376). Para cerrar, Gerchunoff alza la voz contra la idea de Franco, con respecto a la posible regencia de España sobre las naciones



latinoamericanas una vez que Alemania obtenga el poder, lo que remata categóricamente con la frase: “Al declarar el general Franco su inquebrantable adhesión al Eje ha proclamado indirectamente su incompatibilidad con las Repúblicas americanas” (p. 376). Dos rasgos se destacan de la intervención de Gerchunoff, la concepción de la ideología nazifalangista como amenaza imperialista y el ideario americanista.

La Guerra Civil Española constituye a su vez la antesala de lo que será la II Guerra Mundial (1939-1945), otro de los ejemplos del eje temático “guerra” mencionado en el Cuadro 1. Sin embargo, es pertinente aclarar que frente a la amenaza del nazismo, cada país va a establecer una manera específica de construir su posición, de acuerdo con su historia política, económica y social. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, como apunta Arias (2008a) en su estudio sobre la recepción del nacionalsocialismo entre 1933 y 1943, las discusiones entre los intelectuales de izquierda en torno al nazismo están plagadas de contrastes (p. 83), de hecho, muchos de los matices ideológicos se relacionan con el rápido cambio de la escena internacional, donde por ejemplo Estados Unidos pasa a convertirse paulatinamente en el protagonista en la lucha frente a la amenaza imperialista del nazismo, evocando con ello la tradición caudillista latinoamericana (p. 84). Así, en Costa Rica, explica Arias:

[...] el paso de la década de 1930 a 1940 trajo dos consecuencias en la evolución política nacional que marcaron fuertemente las formas con que se jugaron las respuestas planteadas a la amenaza nacionalsocialista; en primer lugar, la admiración que buena parte de las elites [sic] proferían a la germanidad y al Tercer Reich, dio lugar a un acomodaticio llamado a la

democracia y al apoyo absoluto a la causa continental bajo la protección de los Estados Unidos. En segundo lugar, el movimiento antifascista de versión contestataria y bajo persecución constante por las autoridades en los años treinta, dio paso a un movimiento neutralizado bajo el cobijo de las alianzas políticas de inicios de los cuarenta, y de la conformación de organizaciones de índole cívica. Así que el nacionalsocialismo pasó de ser un referente del conflicto y de la división nacional en los años treinta, a un referente de la unión patriótica en los cuarenta. (2008a, p. 86)

Este tipo de contradicciones, sobre todo de índole ideológico, muestran la convivencia en el *Repertorio* de textos de políticos liberales como los del expresidente de Costa Rica, Ricardo Jiménez Oreamuno (1859-1945), cartas del entonces Vicepresidente de los Estados Unidos, Henry Wallace (1888-1965) y artículos de Víctor Raúl Haya de la Torre; y a su vez evidencian la visión del editor de la revista, en torno a la publicación como una ventana de ideas, que alterna con algunos acontecimientos nacionales, pero sobre todo con los eventos de carácter internacional.

Lo cierto es que la amenaza del nazismo exagera los ánimos de los intelectuales latinoamericanos. Por ejemplo, en el *Repertorio Americano* (1940, 37 (1)), aparece publicado bajo el título “La amenaza de la Internacional Negra” un artículo de Haya de la Torre, en el que el autor denuncia la aparición de un plan Nazi para la conquista de territorios en Argentina y Chile y a su vez hace explícita su desconfianza en el papel de Estados Unidos como ente protector de la región:

Creen algunos que Mr. Roosevelt y su política han de ser eternos y que debemos entregarnos a la pasividad sumisa de esperar que nos defiendan. De ahí que no se den hasta ahora pasos seguros hacia el único medio eficaz y perdurable de garantizar nuestra soberanía: **La Unión de los Pueblos de Indoamérica** [sic]. (p. 5)

De esta forma, en un ejercicio de crítica a la clase política, Haya de la Torre señala la falta de adhesión de muchos gobiernos latinoamericanos a la ideología americanista, especialmente por parte de los diplomáticos y gobernantes con mayor trayectoria, a quienes tilda de “traidores del pensamiento de Bolívar” (p. 6), para el autor son los pueblos y en especial, los jóvenes quienes mejor van a entender el programa de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, conocida como APRA.

Como estrategia discursiva, Haya de la Torre invoca una vez más a la amenaza tanto del Bloque conformado por Alemania, Italia y Japón, como a la que se produce por parte de la división de los pueblos latinoamericanos: “¡El peligro junta, y los pueblos de Indoamérica están hoy en peligro!” (p. 7). A su vez, estas palabras revelan el carácter combativo de la escritura del momento, la apelación para la unión antiimperialista, el lugar del intelectual y el legado de Rodó, con el llamado a la juventud a tomar parte de la lucha.

Así, la crítica ante la guerra se hace desde su lugar como escritores, intelectuales latinoamericanos, en defensa de las víctimas de Hitler, que en forma análoga refieren a las víctimas de los regímenes totalitaristas en América Latina. A su vez, como se ha expuesto, el americanismo está presente como primer eje temático de los artículos que refieren los

contextos sociohistóricos y socioculturales, con frecuencia vinculado con el ser intelectual, como se muestra en la portada del *Repertorio* No. 24 de 1940, en el que el filósofo de origen español, Francisco Romero (1891-1962), colaborador de la revista, publica la carta dirigida al crítico dominicano Pedro Henríquez Ureña (1884-1946) titulada “Es la hora de los buenos americanos” (1940, 37 (24), 369). En esta alude al criterio de autoridad de Henríquez, en representación de los intelectuales líderes en la conciencia y defensa de lo que Romero denomina como americanismo: “Si tal imperativo era antes obligación, ahora es además urgencia. La ocasión pide obreros de la unidad de América; exige el ‘buen americano’ que posea en su conciencia como dato principal este sentido de la comunidad” (p. 369).

Las formas en las que reafirman el americanismo las redes de intelectuales en la revista, en el contexto de la década de 1940, pasa también por las marcas discursivas. Por ejemplo, no por casualidad el título del ensayo de Martí, “Nuestra América”, aparece utilizado en tres ocasiones en el texto de Francisco Romero referido anteriormente, aunado a ello, la palabra “América” es una marca textual usada en nueve ocasiones en la carta de Romero, excluyendo las tres citadas con anterioridad. Además, el concepto se acompaña de los términos: americanidad (usado una vez), americanismo (dos veces), americano/a (tres veces) y Américas (una vez). Otro de los marcadores lo constituye la presencia de los generales, próceres e intelectuales de América: Bolívar, Santander (1792-1840), Bernardo O’Higgins (1778-1842), así como los forjadores del pensamiento latinoamericano en la transición al siglo XX: José Enrique Rodó, Domingo Faustino Sarmiento, o movimientos literarios como el Modernismo, en las letras de Rubén Darío

por ejemplo, que además suelen aparecer en lugares de privilegio en el diseño de la revista, como en las ilustraciones de las portadas de los volúmenes o los artículos de apertura de los números, como se muestra a continuación:

Cuadro 2. **Marcas discursivas en las portadas de los volúmenes y números, *Repertorio Americano* (1940-1950)**

<b>Marca principal en las portadas de los volúmenes (como aparecen en el <i>R. A.</i>)</b>	<b>Títulos de los artículos en las portadas de los números</b>	<b>Años</b>
Vol. 37: Figura: “Nuestro Señor Don Quijote”. Madera de Máx Jiménez.	No. 1: “La crisis del mundo y el pensamiento de Carlos Vaz Ferreira” No. 12: “Santander” No. 24: “Es la hora de los buenos americanos”	1940
Vol. 38: Figura: Rubén Darío	No. 1: “Los escritores y la guerra. La responsabilidad americana” No. 12: “Gavidia o la renovación silenciosa” No. 24: “Primavera”	1941
Vol. 39: Figura: José Enrique Rodó	No. 1: “El diálogo de América” No. 12: “Un recado de nuestro Stefan Sweig” No. 24: “A los 25 años de la muerte de Rodó”	1942
Vol. 40: Figura: Mauro Fernández. Repujado en cobre por L. Ferón.	No. 1: “Homenaje a Bolívar en Costa Rica” No. 10: “Zurce que zurce líricos chismes” No. 20: “Estamos con ellos; son nuestra vanguardia”	1943
Vol. 41: Figura: Tomás Carrasquilla. Visto por Rendón.	No. 1: “Manuel Domínguez” No. 12: “Mi profesión de fe” No. 24: “Exaltación de José Martí”	1944 – 1945
Vol. 42: Figura: Quijote de la Mancha	No. 1: “Presencia del Ecuador en los 25 años cumplidos del <i>Rep. Amer.</i> ” No. 14: “Gabriela Mistral y el Premio Nobel” No. 27: “La vida de O’Higgins”	1945 – 1946 – 1947
Vol. 43: Figuras: 1. Cervantes. Talla policromada esculpida por el artista español Juan Cristóbal. 2. Andrés Bello. Óleo de Arturo Lamarca Bello.	No. 1: “Murió Max Jiménez” No. 12: “No nos olvidemos de Alberdi. En la conferencia de Petropolis. Es inseparable la idea de Patria de la de Justicia” No. 24: “José Martí y Oklahoma”	1947 – 1948
Vol. 44: Figura: Cristo indio. Por el Dr. Alfonso Núñez Mainero	No. 1: “Francisco Romero y su tesis ‘Sobre la Actitud Espiritual de las Grandes Culturas’” No. 12: “Mensaje a América. En mi centenario” No. 24: “Otro día histórico de Gallegos”	1948 – 1949

Vol. 45: Figura: “Delacroix: La libertad guiando al pueblo”	No. 1: “1848. En los días de la Primavera de la Libertad” No. 12: “Son dos comentarios” No. 24: “Poemas desconocidos de Martí”	1949
Vol. 46: Figura: Sarmiento. Por Tea.	No. 1: “En el centenario de Edgar Allan Poe” No. 11: “Artigas. El héroe de la Libertad y la Democracia” No. 21: “Los escritos de Santiago Pérez”	1950

Fuente: Elaboración propia, con base en la muestra seleccionada para este estudio.

Como puede desprenderse de la lectura del Cuadro, si se revisan tanto las imágenes de las portadas (incluyendo a los artistas mencionados al pie de la imagen o figura), como los títulos al inicio de cada número de la revista, las marcas discursivas que aparecen remiten en primera instancia a América, registradas 30 veces, con información explícita (por ejemplo con el uso de las palabras América, americanos, etc.), o implícita (por medio de los autores o países del continente). En segunda instancia, la referencia a España (cinco veces) y por último, a la literatura occidental, dos veces. De la lectura del cuadro se descartan los títulos cuyo sentido, para efectos de esta lectura, no aportan (como “Primavera”). Sin embargo, es pertinente subrayar que en estos lugares de privilegio en la publicación, la referencia a ejes como América, se mantuvo latente a lo largo de la década de 1940.

Otro ejemplo lo constituye un artículo en el *Repertorio* No. 1 de 1941, en ocasión de un debate auspiciado por la Liga de Escritores Americanos para discutir en torno al escritor europeo en el contexto de la II Guerra Mundial. En este caso se publica el artículo titulado “Los escritores y la guerra. La responsabilidad americana”, por el intelectual cubano Juan Marinello (1898-1977), con el objetivo de invitar a los autores latinoamericanos a apoyar a los escritores europeos: “Todo escritor americano debe unirse

a las organizaciones populares que han predicado con el duro ejemplo la dignidad, la libertad que el escritor quiso y reverenció en su callada biblioteca” (1941, 38 (1), 3). A diferencia de la carta de Francisco Romero a Pedro Henríquez Ureña, referida líneas atrás, en la que se apostaba a la exaltación del ser americano, en aras de preservar su unión y autonomía y cumplir su papel de liderazgo en la cultura Occidental frente a la situación de guerra, en el artículo de Marinello, se apuesta más bien a la solidaridad americana con el contexto europeo.

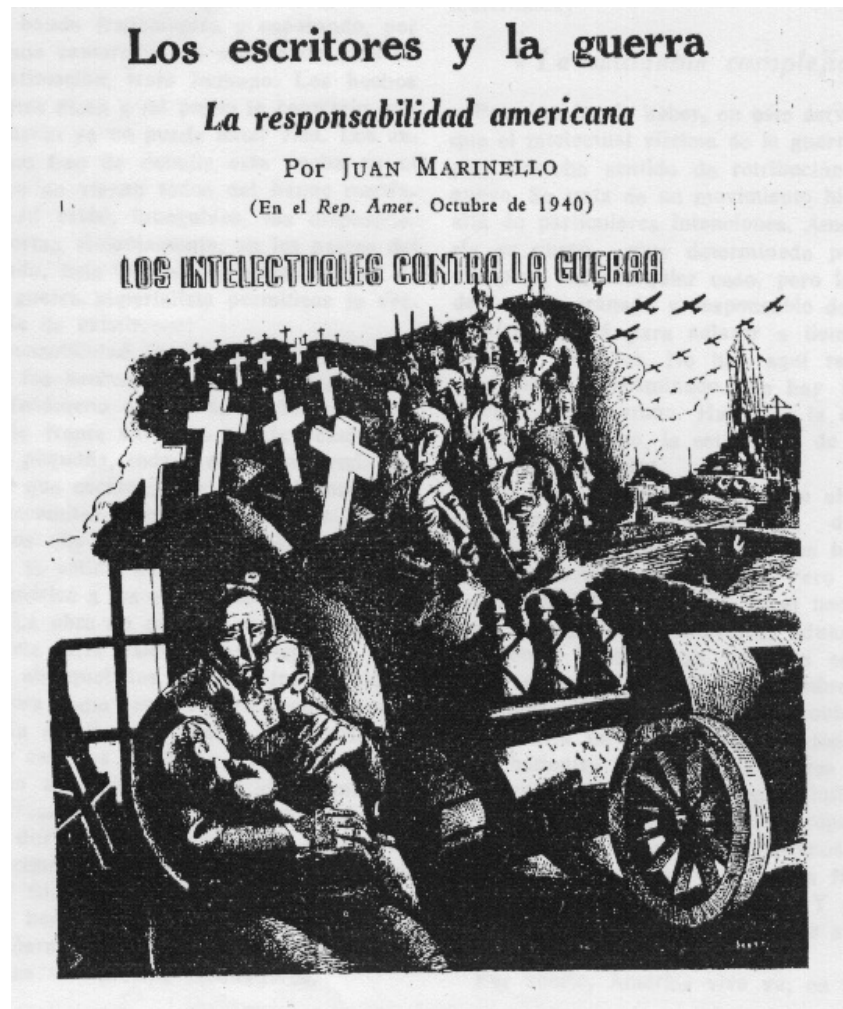


Figura 2. “Los escritores y la guerra. La responsabilidad americana”. Fuente: *Repertorio Americano*, 1941, 38 (1), 3.

Al llegar la II Guerra Mundial, muchos países latinoamericanos se encuentran regidos por dictaduras militares, sin embargo, en el transcurso de la Guerra ocurren transiciones importantes en estos regímenes, aumenta la aversión que producen los países del eje, Alemania, Italia y Japón, y se fortalece la posición de liderazgo que irá adquiriendo Estados Unidos en el grupo de los Aliados y en las relaciones económico-políticas con América Latina, en contra del fascismo. Al final de la II Guerra Mundial continúa el



esfuerzo hacia la democratización de las naciones latinoamericanas bajo regímenes totalitaristas.

En este contexto, los partidos comunistas son fundamentales en la construcción de los procesos de democratización, en especial en el fortalecimiento de las agrupaciones de trabajadores; estas no significan ninguna amenaza para los Estados Unidos, por el contrario, conforman una pieza importante de los procesos, ya que aseguran la participación de las clases bajas y medias en la estabilización y el apoyo a la causa de los Aliados (Bethell y Roxborough, 1992, pp. 10-11).

En el período de transición, entre el final de la guerra y el inicio oficial de la Guerra Fría (1945-47, de acuerdo con el país), las páginas del *Repertorio* se abren al debate en torno a la solidaridad con los pueblos judíos, la presencia de Rusia como líder en la lucha contra el nazismo o el escepticismo ante el desempeño de Estados Unidos y su relación con América Latina, en un contexto en el que es inevitable invocar los fantasmas de la guerra en el abordaje de ciertas polémicas y el comportamiento de algunos líderes latinoamericanos.

En este sentido, por ejemplo, en 1948 en el *Repertorio* No. 24 del Vol. 43, para la celebración de la Novena Conferencia Panamericana en Bogotá, se publican dos artículos titulados “Posiciones en la conferencia” del poeta venezolano Antonio Arraiz (1903-1962) y “Belice, Antártida, Las Malvinas y la Guerra No. 3”, del político peruano Manuel Seoane (1900-1963). En el primero se exponen las tensiones alrededor de la polémica en torno a la posesión de Belice por parte de Inglaterra y la impugnación al respecto presentada por Guatemala. Un aspecto que destaca de este artículo es la mención a la

forma en la que la prensa de izquierda o reaccionaria (así denominada por Arraiz), se plantea en el proceso frente a las posturas de los presidentes Juan José Arévalo (1904-1990), Juan Domingo Perón (1895-1974) y Gabriel González Videla (1898-1980), gobernantes de Guatemala, Argentina y Chile, respectivamente, en 1948. En el segundo artículo, se realiza una fuerte crítica al colonialismo ejercido por Gran Bretaña y Estados Unidos, por sus “insistencias imperialistas”: “¿Por qué, entonces, esa insistencia en retener Belice, las Malvinas, las Guayanas, y alegar derechos a la Antártida? Gran Bretaña parece aferrarse a una estrategia que corresponde a la Edad del Navío [...]” (1948, 43 (24), 384). Ambos textos exponen las formas en las que se abordan diversos conflictos geopolíticos de posguerra en el *Repertorio Americano* y evidencian los tintes que empezará a tener el tratamiento de la Guerra Fría en los intelectuales de la época.

De igual forma, para 1949 en un artículo publicado sin autor (quizás de forma intencional), titulado “El circo de los dictadores” tomado de *La Vanguardia* de Buenos Aires, el escritor inicia planteando cómo al Presidente (Perón) le fascina la idea del payaso y el circo. Posteriormente, el autor o autora argumenta cómo los dictadores necesitan del teatro, como recurso técnico, para la obtención de sus objetivos, citando por ejemplo el caso de Napoleón, para cerrar con unas líneas que podrían calificarse de “incendiarias”:

Y ese es el dilema: saber si la Argentina se desarrollará política y mentalmente por el método del teatro al bajo nivel del circo, o por el contrario continuará siendo ideal conductor la educación que, dando satisfacciones a la parte afectiva del hombre, promueva sus instintos y sus aptitudes superiores. Ahora podríamos preguntar a nuestros lectores para

que nos contesten como consecuencia de todo lo dicho aquí: –¿Y qué no me dicen del Presidente? (1949, 44 (24), 374)

Así, en el caso del tratamiento sobre temas vinculados con la situación política de Argentina, eje temático referido en nueve ocasiones en relación con los contextos sociohistóricos y socioculturales, en 1950 se encuentra en el *Repertorio* un artículo introducido por una carta enérgica del periodista cubano Félix Lizaso (1891-1967), en torno a la “dictadura de Perón”, titulado “¿Autos de fe en la Argentina?” (1950, 46 (1) 4), sobre la clausura de la prestigiosa Editorial Lautaro, por la distribución de los libros *De la docta ignorancia* de Nicolás de Cusa y *El existencialismo* de Henri Lefebvre. Al cierre, Lizaso plantea: “[...] no nos sorprenda un día en que, sobre el espíritu de libertad y de dignidad que forjaron los mejores americanos, de San Martín y Bolívar hasta Sarmiento y José Martí, se cierna la nube negra [...]” (1950, 46 (1), 5). Este artículo demuestra que el espíritu americanista pervive con fuerza al terminar la década de 1940, y en especial, en la visión del editor de la revista.

En cuanto a Centroamérica, como eje temático de los contextos sociohistóricos y socioculturales, el Cuadro 1 registra la mención del eje en siete ocasiones, ocupando el tercer puesto de la lista, en orden de importancia. Así, bajo el nombre de “Centro América” [sic] aparecen artículos que proponen reflexiones sobre todo en torno a la ruta tomada por los gobiernos de los distintos países durante la década de 1940 y a la función de los intelectuales en estos contextos, marcados por regímenes sostenidos ilícitamente, gracias al apoyo brindado a la inversión extranjera, por los gobiernos liberales.

Como expone Pérez (1985), para 1940 en Guatemala, José Manuel Ubico gobierna mediante el control policíaco, la censura y el contubernio con la oligarquía cafetalera hasta 1944. Posteriormente llega al poder Juan José Arévalo, quien gobierna a partir de 1945 e impulsa una serie de reformas sociales, bajo el “socialismo espiritual”. En El Salvador, con el antecedente del gobierno de todo un país bajo las manos de la familia Meléndez Quiñónez (entre 1913 y 1927), llega al poder Hernández Martínez, quien cae luego del golpe de Estado proporcionado por Osmín Aguirre en 1944 y desencadena un proceso de revolución liderado por Farabundo Martí, que culmina con la instauración de los militares, y un saldo que podría ascender a las 30 000 muertes. En Honduras, aprovechando la ausencia de una clase dominante, y en la línea de los caudillos guatemaltecos, el Dr. Tiburcio Carías Andino permanecerá en el poder desde 1932 hasta 1948, año en que iniciará la gestión de Gálvez, seguidor de la línea de Carías. En Nicaragua, Anastasio Somoza García, gran aliado e impulsor de la ocupación norteamericana, gobierna desde 1934 hasta 1956. Ni siquiera César Augusto Sandino, líder revolucionario reconocido en Latinoamérica por su lucha nacionalista antiimperialista, logra vencerlo, por el contrario es asesinado bajo las órdenes de Somoza (pp. 81-108). El caso de Costa Rica tampoco escapará a los golpes de estado y las guerras civiles, similares a las desarrolladas en los otros países.

En términos de política internacional, Centroamérica va a estar marcada por la ocupación norteamericana en la región, especialmente a partir de la defensa del Canal de Panamá, concesión adquirida durante 99 años por el gobierno de los Estados Unidos y a su vez, por la política del “Buen Vecino” impulsada por Roosevelt. Sin embargo, tanto al

inicio como al final del contexto estudiado las tensiones no logran opacarse ni en el plano político, ni en el plano intelectual, como lo muestra el artículo del escritor y periodista hondureño Medardo Mejía (1907-1981), “Los escritores de Centro América y la Democracia en peligro” (1940, 37 (24)), un lamento ante el conformismo y miedo de algunos intelectuales y una llamada a la acción:

Antes los escritores centroamericanos tenían comprensión de las situaciones económicas, políticas, diplomáticas y militares de sus diminutos países, del Istmo en conjunto o de la América toda, y valor para exponerlas en presencia de ignorantes y sabios, propios y extraños, amigos y enemigos.

Hoy los escritores de Centro América son muy distintos, con excepción de algunos costarricenses que encabeza Joaquín García Monge. (p. 380)

En la línea de esta intervención por la defensa de Centroamérica, se encuentran artículos como “Desastre administrativo del Gobierno de Honduras”, por Héctor Medina Planas (s/d), una crítica sobre la contratación de la U.F.Co. para la construcción de una vía férrea en el país (1942, 39 (12), 191); la reproducción de una carta con fecha de abril de 1943, dirigida a Summer Wells, Secretario de Estado de Norteamérica, en defensa de la ideología antiimperialista, firmada por la Unión Democrática Centroamericana (1943, 40 (10), 156); una nota para el editor del *Repertorio*, bajo el título “Centroamérica unida” en ocasión de la Cuarta Convención Nacional del Partido Unionista Centroamericano (1944, 41 (12), 189); y un artículo del escritor hondureño Rafael Heliodoro Valle (1891-

1959), titulado “Día de Centroamérica” (1944, 41 (12), 190-191) que recuerda las gestas del político y periodista hondureño José Cecilio del Valle (1777-1834) y el legado de Rubén Darío, a la espera del “advenimiento glorioso de la democracia”. (p. 191)

Con la transición a la Guerra Fría, el cambio de posición de Estados Unidos frente a la Unión Soviética, traerá consecuencias deleznable para los partidos comunistas y sus miembros, quienes en el lapso de tres años pasarán de ser fuertes actores en el escenario político, a ser perseguidos y juzgados por la sociedad civil, con el apoyo de instituciones de mucho peso en la memoria de nuestra región, como la Iglesia Católica.

Al respecto, Bethell y Roxborough (1992) sostienen que el período de posguerra comprendido entre los años (1944-48) puede dividirse para la mayoría de los países latinoamericanos en dos fases: la primera, que inicia en 1944, 45 o 46, dependiendo del país, se caracteriza por tres aspectos interrelacionados, el avance hacia la democratización, el giro a la ideología de izquierda y una creciente presencia de movilizaciones por parte de los trabajadores. La segunda fase, que inicia en 1945, 46 y 47, y finaliza en 1948 (en el resto de los países, con excepción de Guatemala), está marcada por una mayor injerencia del Estado en el control de la organización laboral, un giro hacia la derecha particularmente en los partidos reformistas y una mayor represión para los partidos comunistas. Estos cambios obedecen al nuevo orden en la política internacional estructurado al final de la II Guerra Mundial, a partir de la posición que ostenta Estados Unidos en el mundo y su relación con los países de América Latina (p. 2). No es casual que con el transcurrir de la década, la presencia de artículos que refieran a Centroamérica en el *Repertorio*, va mermando. En contraposición se observa, luego de la II Guerra

Mundial, la publicación de artículos de corte antiimperialista y que entablan diálogo con naciones como Argentina y Chile, de igual forma ejes temáticos destacados en el Cuadro 1 (Argentina, con nueve menciones y Chile con cuatro).

En Costa Rica, la década de 1940 se encuentra plagada de acontecimientos, sobre todo de índole político, que muchos estudiosos califican como los fundamentos de la Costa Rica de hoy. Seguidamente se exponen los más relevantes, con el objetivo de describir el contexto sociohistórico y sociocultural del país, exponer las contradicciones ideológicas de la época y sus actores, pero sobre todo fundamentar por qué García Monge optó por el silencio en relación con algunos temas nacionales, en la publicación del *Repertorio*.

La década da inicio con la elección para el período de 1940-1944 del Dr. Calderón Guardia, representante del Partido Republicano Nacional. Como presidente de Costa Rica, Calderón Guardia busca dar respuesta a una de las demandas pendientes desde algunos años atrás, en torno a la cuestión social, que había sido ignorada por los liberales durante la década de 1930. Por consiguiente, en 1940 crea la Universidad de Costa Rica y en 1941 la Caja Costarricense de Seguro Social. Más tarde, gracias al acercamiento del gobierno a uno de los actores políticos que venía ganando adeptos y poder político desde la década anterior, el Partido Comunista, se concreta la alianza en 1943, con la bendición de la Iglesia Católica gracias a la participación de Monseñor Víctor Manuel Sanabria. En ese año el líder Manuel Mora accede a cambiar el nombre del Partido Comunista por el de Partido Vanguardia Popular, una alianza que se conoce como la de los caldero-comunistas. En el proceso, se aprueban las Garantías Sociales (1942) y el nuevo Código Electoral

(1943), lo que da como resultado el gran legado de la década: la reforma social. Esta quedó plasmada en la famosa fotografía fechada en 1943:



*Figura 3.* Fragmento de la fotografía. En el orden usual: Manuel Mora, Monseñor Sanabria y Calderón Guardia, 1943. Fuente: Molina, I. y Palmer, S. (2017). *Historia de Costa Rica. Breve, actualizada y con ilustraciones*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Posteriormente, las críticas al gobierno de Calderón Guardia llegaron desde el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales (C.E.P.N) creado en 1940, el cual se convirtió en un espacio en el que intelectuales de la talla de los políticos y escritores Roberto Brenes Mesén, Rodrigo Facio (1917-1961), Carlos Monge Alfaro (1909-1979) e Isaac Felipe Azofovea (1909-1997), propusieron otros modelos para gobernar el país y donde varios de sus miembros se declararon abiertamente anticomunistas. Como parte de las contradicciones ideológicas a las que la investigación ha referido en varias oportunidades, es reiterativo afirmar que muchos de los intelectuales que participaron en el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, colaboraron en algún momento en las páginas del *Repertorio*, de hecho en el año 1945 se publica un texto de Rodrigo Facio titulado “Supervigilancia Internacional de las Elecciones” (1945, 41 (24), 373-375).



Por otro lado, en términos de relaciones internacionales y su incidencia a lo interno del país, la II Guerra Mundial trae consigo el llamado “problema alemán”, debido a la declaración de guerra que el gobierno costarricense realiza incluso un día antes de que Estados Unidos lo haga contra la invasión alemana<sup>18</sup> y que traerá una serie de consecuencias para las personas y comercios representantes del eje, principalmente alemanes e italianos radicados en Costa Rica, quienes son objeto de procesos de expropiación de propiedades, saqueos de comercios e incluso traslado a campos de concentración organizados en San José.

Llama la atención que ninguno de estos eventos, a pesar de su impacto para el contexto sociohistórico y sociocultural del país, es mencionado en algún artículo, nota o noticia del *Repertorio*. Lo que se encuentra en el No. 24 del Vol. 38 publicado en 1941, es una suerte de crítica-poema escrita por José María Zeledón, en forma de carta dirigida a Carlos Luis Fallas, con el título “Mamita Yunai”, en la que es posible observar la forma en la que los intelectuales leían algunos de los síntomas del contexto y del campo literario (por las preguntas que lanza el texto), pero también ideológico, ya que la obra de Carlos Luis Fallas es conocida como un gran manifiesto sobre la opresión de las clases trabajadoras en el contexto de las bananeras:

No sé qué será novela.

[...] Pues bien, si así son las cosas

y no estoy equivocado,

---

<sup>18</sup> Esta declaratoria obedece a la incidencia política de Estados Unidos en nuestro país, aspecto que podía observarse con la fuerte presencia de capital extranjero, en compañías como la U.F.C.O. (United Fruit Company).

en su Mamita Yunai  
 una novela ¡qué diablos!  
 y desde luego no hicieron  
 bien los señores Jurados  
 en tratarla con desdén  
 y arrojarla en el canasto [...]

Y continúa más adelante el autor:

[...] comprendo el ansia infinita  
 de su corazón gallardo  
 al escribir ese libro,  
 esa novela, ca...nastos!  
 llena de un hondo verismo  
 y de un dolor ultra humano... (p. 374)

A su vez, en la muestra seleccionada se nota una baja participación de los llamados “nuevos intelectuales”. Entre los escritores costarricenses destaca la presencia de Yolanda Oreamuno, quien publica una crítica al campo literario en el artículo “La vuelta a los lugares comunes” (1940, 37 (1), 8, 12-13) y algunos cuentos de su autoría. Mario Sancho, autor del polémico ensayo “Costa Rica, Suiza centroamericana” publica por ejemplo en el año de 1947, una conferencia titulada “La lucha en defensa de la paz mundial” (1947, 43 (1), 15-19), en la Jornada en Defensa de la Paz Mundial, organizada por el Comité de

Amigos de la Unión Soviética. Sin embargo, es quizás Brenes Mesén, quien tiene mayor participación en el *Repertorio* a lo largo de la década, principalmente a partir de textos publicados en torno a la investigación en la lengua y la literatura.

Brenes Mesén y García Monge, ambos favorecidos con las becas a Chile, también compartían otros aspectos: un grado de filiación familiar (ambos estaban casados con hermanas), profesional (fueron compañeros por ejemplo, en la edición y publicación de revistas), e ideológico (se encontraban unidos por el vínculo en la defensa de la educación y la literatura). Su cercanía se muestra en las páginas del *Repertorio* con la publicación, en el transcurso de la década, de los poemas de la escritora Fresia Brenes de Hilarov (1904-1992), hija de Brenes Mesén, así como en distintas colaboraciones en las que se evidencia la empatía en la relación entre ambos intelectuales. Sin embargo, cada uno asumió sus luchas de manera diferente, Mesén se expuso mucho más al contexto-país. Por ejemplo, para las elecciones de 1944, Teodoro Picado, candidato del llamado Bloque de la Victoria (alianza caldero-comunista), es electo bajo un evidente, aunque no decisivo fraude. La transición Calderón-Picado es testigo de revueltas y episodios de violencia, los cuales van a acentuarse con el regreso de un empresario agrícola, que en 1942 se había manifestado en contra del gobierno en un mensaje radiofónico, acto que le había costado la expulsión del país a El Salvador. Este hombre, José Figueres, regresa del exilio y manifiesta la necesidad de fundar la Segunda República y desde 1945 inicia sus actividades de orden terrorista. Entre las acciones más violentas se encuentran los ataques a la vivienda y al automóvil de Manuel Mora y los dos intentos de acabar con la vida del Dr. Calderón Guardia. También se le atribuye a este grupo la toma de la radioemisora Alma Tica, un

intento de sublevación fallido que pasó a la historia bajo el nombre de “Almaticazo” (Solís, 2008, p. 174) y en el que Roberto Brenes Mesén estuvo involucrado.

Con el inicio de la Guerra Fría en el plano internacional, la posición anticomunista se fortalece en el país y las relaciones entre los grupos políticos nacionales se tensan aún más. Para el mes de julio de 1947 el descontento entre las diversas fuerzas ha aumentado, en especial por parte de los grupos anticalderonistas (figueristas y ulatistas, seguidores del periodista Otilio Ulate, aspirante político). Una nueva ola de violencia<sup>19</sup> produce un paro de labores en los comercios de Cartago, en demanda de la oposición al gobierno por la transparencia política de cara a las elecciones de 1948. Este evento se conoce como la Huelga de los Brazos Caídos, y según explica Díaz (2014):

La huelga fue planificada por varias bandas de muchachos opositores que se desenvolvían en Cartago. Para mediados de 1947, esos jóvenes solían salir de noche a las calles cartaginesas para promover la desobediencia e incitar a pelear a los vanguardistas (comunistas o partidarios del Partido Vanguardia Popular, PVP).

El grito común de esas bandas era: “¡Queremos sangre comunista!”. El nombre que se pusieron para combatir fue el de “la Resistencia”. (p. 10)

Sin embargo, la espiral de violencia estaba lejos de terminar. José Figueres había firmado desde el 16 de diciembre de 1947 el Pacto del Caribe, un acuerdo que vinculaba los intereses de varias naciones centroamericanas, con el aval del presidente de Guatemala

---

<sup>19</sup> Solo en el año 1947 se contabilizan 42 actos terroristas (Díaz, 2010, p. 30).

Juan José Arévalo, para abastecer la región de armas e iniciar la revolución. En las elecciones del 8 de febrero de 1948 se enfrentan el Partido Unión Nacional con el candidato Otilio Ulate y el Bloque de la Victoria, con el Dr. Calderón Guardia. Ulate gana las elecciones, de nuevo en un ambiguo contexto de fraude, lo que aprovecha Calderón para anular la elección. Por ello, con el apoyo de los miembros del Centro de Estudios para los Problemas Nacionales y bajo la convicción de que sería la única forma de acabar con el ciclo del Partido Republicano Nacional, el 10 de marzo de 1948 se inicia la llamada “Guerra de Liberación Nacional”.

Entre el 10 de marzo y el 19 de abril se dan una serie de enfrentamientos armados, en los que ocurre la toma de la plaza de El Tejar en Cartago, el 13 de abril de 1948, evento que sobresale debido a la cantidad de muertes ocurridas. La Guerra Civil de 1948 finaliza el 19 de abril con la firma del Pacto de la Embajada de México. Figueres negocia con Ulate una transición por un período de 18 meses, en la que delega el gobierno a la llamada Junta Fundadora de la Segunda República, la cual preside el mismo Figueres, junto con la Asamblea Nacional Constituyente.

Por otro lado, una de las páginas negras de la historia de nuestro país durante el gobierno de la Junta Fundadora de la Segunda República se inicia con la creación del Tribunal de Sanciones Inmediatas y el Tribunal de Probidad. Acuña (1992) ha señalado que la Junta de Gobierno tenía una “[...] intención reformista, pero su estilo de gobierno fue autoritario” (p. 70). Ambos tribunales se encargaron de perseguir a los caldero-comunistas, la diferencia estaba en que el Tribunal de Probidad lidiaba con los casos de mayor rango, por lo general exfuncionarios de las administraciones de Calderón y Picado.

En la misma línea, se desarrollaron los Tribunales de Ética en la Universidad de Costa Rica, que juzgaban a docentes y estudiantes, por haber sido parte de los “colaboracionistas” (seguidores de Calderón Guardia) (Fumero, 1997, p. 126)<sup>20</sup>. En este sentido, uno de los casos más comentados es el juicio de Carlos Luis Fallas por parte del Tribunal de Sanciones Inmediatas, por el robo de gallinas y la persecución a profesores universitarios como el escritor Fabián Dobles (1918-1997) y el pintor Manuel de la Cruz González (1909-1986), apresados por las fuerzas militares dentro del campus universitario (Fumero, 1997, p. 128). Tampoco puede dejarse de lado el lamentable capítulo de Carmen Lyra, quien debió exiliarse en México y a pesar de su deseo, no pudo regresar, y murió en el exilio en el año de 1948.

En el mes de julio de 1948, la Junta declara ilegal al Partido Vanguardia Popular y el primero de diciembre de 1948, proclama la abolición del ejército costarricense. Con estos dos actos queda claro que con el cambio en la escena internacional debido a la Guerra Fría y la influencia de Estados Unidos en el país, ya no hay espacio para las ideologías de izquierda que habían tenido una importante participación en la construcción de las reformas sociales de la década de 1940.

---

<sup>20</sup> A los profesores “colaboracionistas”, “se le [sic] exigió la renuncia inmediata, por lo que se les dio un plazo máximo de 24 horas para hacerla efectiva, de no acceder se destacarían batallones de estudiantes en las puertas de la Universidad y de sus cátedras con el objetivo de impedir su ingreso al recinto. Para los estudiantes se pidió una sanción de dos años. Esto significaba que no podrían estudiar, ni graduarse en ese lapso. Incluso se exigió que esta sanción se extendiera a aquellos que obtuvieron becas para estudiar en el extranjero.” (Fumero, 1997, p. 126)

En 1948, García Monge publica en el *Repertorio* No. 24 del Vol. 43, una carta del escritor salvadoreño Salarrué (1899-1975), en la que puede leerse entre líneas la postura ideológica del editor, a pesar de su silencio en las páginas de la revista:

Hace algunos días fui invitado a una reunión de costarricenses contrarios a Picado por lo que no asistí. Yo tengo mi idea particular de que la presencia de comunistas en el Gobierno de C. R. [sic] sólo prueba su alto sentido democrático. No estoy contra nadie porque no ando en detalles de política (por de pronto). Me extrañó sí, que Haya de la Torre iba a hablar y constituía el centro de atracción allí. No quiero nada que vaya por oportunismo, contra Picado que fué [sic] noble conmigo, contra usted o los amigos más o menos de izquierda que tengo allá. (1948, 43 (24), 382)

Como editor de la revista, García Monge mostró su postura en el ejercicio de selección de lo que se publicaba en el *Repertorio*, fragmentos como el anterior develan la complejidad del contexto, y entre líneas, los contrastes ideológicos del editor. Quizás, más allá de optar por las posibilidades que ofrecían los puestos políticos, García Monge mostró más interés en las luchas vinculadas con la defensa de la educación, la literatura, la discusión de las ideas en el periodismo asumido con responsabilidad y el compromiso del intelectual, en especial el hispanoamericano, en el debate constante del acontecer cotidiano y la cultura, rasgos que se observan en la dedicación que entregó a las labores más relevantes de su vida: la escritura, la docencia y la edición.

Es probable que en relación con el contexto costarricense, el malestar generado por los diversos despidos de puestos políticos durante diferentes gobiernos, así como la necesidad de distanciamiento de algunos intelectuales de la época, provocara que García Monge prefiriera mantenerse como un “hombre aparte”, como lo demuestra el texto a continuación, titulado “No hay tal” y publicado en el *Repertorio Americano* de 1941:

En el *Diario de Costa Rica* de hoy -18, mayo, 1941- veo que se me cita como posible profesor de unos cursos de verano en proyecto para estudiantes norteamericanos, y en la Universidad de Costa Rica. ¿Cursos de qué...?

A nadie he autorizado para que coja mi nombre con tal objeto. Con nadie de afuera he convenido en hacerles curso universitario alguno. Es más, si me lo pidieran, no lo haría. Es algo que no me preocupa. Yo nada tengo que ver con la Universidad de por acá. Nada tengo que enseñar en ella. Me cuido de no estorbar, donde quiera que sea. Soy hombre aparte.

Si algo me cargaría a estas horas, sería la “jiba de profesor” que dijo el otro rebelde. Si alguien por ahí quiere estudiar conmigo, que venga a mi casa, que es la de mis soledades discursivas y la de mis libros amigos. (García, 1974, p. 25)

Esta cita pone en evidencia el malestar que el editor pudo haber experimentado en diversos momentos de su trayectoria. Sin embargo, más allá de debilitar su quehacer, fortaleció sus posturas y su accionar. Prueba de ello fue la continuidad que el trabajo de



publicación del *Repertorio Americano* tuvo, tanto en los resultados obtenidos durante 39 años, como en las redes vinculadas con la producción de los textos y distribución de la revista.

### **Conclusiones**

En el desarrollo de este Capítulo se mostró cómo la filiación con los sectores de artesanos y obreros costarricenses, el viaje de formación a Chile (1901-1903), el ser testigo de la Revolución Bolchevique (1917), militar en el Partido Comunista (1931) o mostrar solidaridad con la Guerra Civil Española (1936-1939), afectaron o activaron las disposiciones en la estructuración del *habitus* y las prácticas de García Monge. Estos eventos conformaron una mezcla de acontecimientos de orden sociohistórico y sociocultural, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, que produjeron la construcción ideológica del editor, lo que en la década de 1940 se tradujo en la definición de la mirada que García Monge plasmaría en la línea editorial desarrollada en el *Repertorio Americano*, de la muestra en estudio.

Por ende, el proyecto editorial de García Monge para la década de 1940 presenta constantes como la línea ideológica del americanismo, la llamada del intelectual a manifestarse frente a los contextos de guerra a nivel internacional, en contraposición con el silencio sobre acontecimientos en Costa Rica como la Guerra Civil de 1948, en el estudio de la muestra seleccionada. Sin embargo, como matices de esta paradoja, se puede observar que a pesar de que García Monge evadió publicar sobre eventos de envergadura histórica en el ámbito nacional, sí mantuvo contacto con los escritores costarricenses, lo

que refleja la idea en torno a su política editorial de “alternancia entre lo propio y lo ajeno”. Con ello, a partir del estudio se puede afirmar que el editor mantuvo un diálogo con los actores del campo literario nacional (un diálogo de bajo perfil, si se compara con el que mantuvo con los colaboradores internacionales de la revista) y en la medida en que los temas se vincularan con las visiones ideológicas promovidas por el editor. Esta postura fue consensuada y aceptada entre los actores del campo que se dieron cita en las páginas del *Repertorio* durante la década de 1940.

Para cerrar, a la luz del análisis de los ejes temáticos del Cuadro 1, vinculados con los contextos sociohistóricos y socioculturales, se observa cómo en la publicación se dio prioridad al abordaje de los acontecimientos de carácter internacional, quizás debido a las razones expuestas en relación con los mecanismos de control que afectaron el quehacer de los intelectuales en Costa Rica. Este comportamiento, lejos de evidenciar una postura pasiva de García Monge frente a los acontecimientos de orden nacional, muestra una toma de postura del editor estructurada a partir del silencio en torno a la mayoría de temas de carácter “doméstico”, pero de alto alcance en relación con los vinculados al ámbito internacional. Por ende, el editor continuó su relación con las redes de intelectuales formadas desde sus años de juventud, atenuadas posiblemente por razones estratégicas debido a los conflictos políticos, pero fortalecidas a nivel internacional, también paradójicamente, a propósito de situaciones políticas. No por casualidad entre los ejes, los temas recurrentes se relacionan con los conflictos de países como Argentina, regiones como Centroamérica o temas como los vinculados con la guerra. Estos temas fueron desarrollados a lo largo de la década tomando en cuenta la idea de América, como una

construcción ideológica que amarraba las preocupaciones de los colaboradores de la revista y la tarea del intelectual, como una voz que ante la amenaza, encontró un espacio de cohesión en la escritura.

## CAPÍTULO II

### **La crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940-1950**

El presente Capítulo tiene como objetivo la caracterización de la crítica literaria en el *Repertorio Americano*<sup>21</sup> de la década de 1940. En primera instancia se trabaja con la muestra seleccionada, compuesta por 10 volúmenes del *Repertorio* para un total de 30 números, con el propósito de situar las coordenadas sociohistóricas y socioculturales en las que se dio la escritura de las críticas literarias y ubicar el proyecto editorial de Joaquín García Monge (1881-1958), así como su relación con los contextos en los que la revista estuvo inmersa.

En este sentido, en el devenir de la década la publicación hace referencia a una serie de ejes temáticos, entre los que destacan los contextos de guerra como los vestigios de la Guerra Civil Española (1936-1939), la II Guerra Mundial (1939-1945), la transición a la Guerra Fría (1945-47 según el país, hasta 1989), los conflictos políticos de países como Argentina, Chile o la región centroamericana. En lo concerniente a las ideologías, prevalecen las ideas americanistas<sup>22</sup> y las tomas de postura por parte de los escritores de

---

<sup>21</sup> El título de la revista *Repertorio Americano* incluye el subtítulo “*Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*”. Sin embargo, para facilitar la lectura del documento se decide utilizar únicamente *Repertorio Americano*, e incluso *Repertorio*.

<sup>22</sup> En esta investigación se propone que las ideas americanistas de la muestra en estudio en la década de 1940 están construidas a partir de la hibridez entre la herencia española (que se ve por ejemplo en el idioma o el uso de la referencia hispana), la visión de América elaborada principalmente en las voces de Bolívar, Sarmiento, Martí (en especial su visión universalista) y Rodó, la solidaridad con España después de la

las redes de intelectuales<sup>23</sup> vinculadas con el *Repertorio*. Por tanto, se infiere que la revista se publicó en contextos adversos durante la década de 1940, en los que el editor priorizó los conflictos políticos internacionales en la selección de los artículos y, a pesar de que mantuvo relación con los escritores y colaboradores en Costa Rica, manejó un bajo perfil a lo interno del país, que se observa por ejemplo en la ausencia en el estudio de la muestra de referencias a la Guerra Civil de 1948, un acontecimiento histórico de trascendencia para la historia costarricense del siglo XX.

En segunda instancia, se analizan específicamente las 62 críticas literarias<sup>24</sup> seleccionadas para la presente investigación. Para ello, se escogen los textos en los que se realiza la valoración de una obra literaria, independientemente del formato que presenten (discurso, ensayo, reseña, etc.) y se trabaja a partir de la noción de géneros discursivos propuesta por M. M. Bajtin (1999), con el ánimo de contemplar los matices que los textos proponen y plantear al final de este estudio algunas características generales del discurso de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* de la década de 1940, con base en la muestra seleccionada.

---

Guerra Civil Española, el Modernismo como movimiento de España y América Latina, y el eco del *leitmotiv* “Nuestra América”, tomado del título del ensayo de Martí de 1891.

<sup>23</sup> Para efectos de este proyecto, cuando se hable de redes de intelectuales se refiere específicamente a las observadas en la muestra de la revista, en la década de 1940: la nueva intelectualidad, parte del *habitus* de García Monge y la que articuló el editor en Hispanoamérica con los colaboradores de la revista.

<sup>24</sup> En el presente trabajo también se hará referencia a las críticas literarias como textos o artículos, incluso se aludirá en algunos casos a su carácter ensayístico, debido a las particularidades observadas en cuanto al formato, en la muestra seleccionada.

A su vez, en el proceso se evidencian cánones estéticos, como el lugar de importancia que ostenta en la jerarquía, la lírica (en las palabras clave de la Base de datos consignada en el Anexo 1 aparece la palabra “poesía” con el mayor número de menciones, 15 en total), textos que enfatizan los contextos en que se desenvuelven los autores y su relación con la producción de la obra literaria, artículos que valoran obras de la literatura universal o textos que son parte del acontecer del campo literario latinoamericano de la época. Así, a partir del estudio del *corpus* de estas 62 críticas sistematizado en la Base de datos, se obtiene una tipología de críticas basada en los tres enfoques identificados en los textos: 1. Críticas sobre un autor o autora en relación con su obra literaria (que representan el 64.5% del total de la muestra), 2. Críticas de corte académico (21%) y 3. Críticas al campo literario (14.5%).

Además, se estructuran tres criterios generales de valoración que se observan en los textos críticos y que pueden variar de acuerdo con el tipo de crítica y el género al que refieren: los criterios técnicos (ninguna crítica hace énfasis en estos criterios, pero aparecen mezclados en otras críticas), como el análisis de la gramática y la sintaxis; los criterios formales (que se enfatizan en 24 críticas), como el estudio de movimientos literarios y sus exponentes y los criterios de contenido (que se enfatizan en 38 críticas), como los ejes de discusión en torno al arte y la belleza, por ejemplo.

Así, la escritura de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940, evidencia los valores literarios considerados importantes por los colaboradores de la revista y por su editor. En el análisis de las críticas es posible observar las tensiones del campo literario en cuanto a nociones como el arte y la belleza, la filiación de los

escritores con estéticas como la modernista, el diálogo en torno a preocupaciones del quehacer literario o la necesidad de abrir espacio para la construcción constante de voces en América, entre muchos otros.

### **2.1 La crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940-1950**

Para concretar el estudio de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* se deben tener presentes al menos tres consideraciones: la primera, que se parte del *corpus* seleccionado para realizar el análisis y que este presenta ciertas particularidades; la segunda, que es necesario el desarrollo de algunos aspectos teóricos para ampliar la comprensión del texto crítico y la tercera, que se establecen tres tipologías y tres criterios de valoración para estructurar una forma de aproximarse a las críticas.

La primera consideración es que la muestra seleccionada de 62 críticas del *Repertorio Americano* en la década de 1940, responde a la construcción del discurso crítico por parte del editor Joaquín García Monge, que a su vez se articula con los criterios e ideologías de las redes de intelectuales y colaboradores presentes en la revista. En este sentido, el *Repertorio Americano* constituye una de las publicaciones en las que por medio de la escritura crítica se ensayan formas de entrever nociones de literatura, cultura, belleza, arte y política. Como expone Ovares (2011), a propósito de este fenómeno en Costa Rica a finales del siglo XIX y principios del XX:

[...] la crítica pone en movimiento diferentes conceptos de literatura, dicta los cánones de la literatura nacional y segrega el corpus de lo literario. A

la vez, al insertarse en el enunciado mayor de la revista, establece relaciones diversas con otros textos, entre ellos los literarios. (p. 109)

Así, las revistas como el *Repertorio* constituyen los espacios de articulación de nociones relevantes para el campo literario, pese a que la estructura y frecuencia de los textos críticos pudiera variar: columnas, discursos, estudios de fondo e incluso formatos singulares como algunos artículos que se muestran en las páginas del *Repertorio* con una carta del autor o de otro colaborador enviada a García Monge, para presentar el artículo susceptible a ser publicado en la revista, como se muestra en la crítica publicada a la obra “Sinfonía lírica” de la escritora costarricense Fresia Brenes de Hilarov (1904-1992) (Fig. 5). Para efectos de la investigación es importante mostrar estos rasgos, ya que en el estudio se parte del texto al contexto, es decir, los análisis se realizan a partir de lo que se encuentra en las páginas del *Repertorio* de la muestra seleccionada, ya que en estas particularidades se estructura una forma de valorar las obras literarias en la década.

A continuación se muestran dos ejemplos de las páginas del *Repertorio* para observar *grosso modo* las características del texto crítico a las que se hace referencia: una crítica de la obra en general del escritor salvadoreño Alberto Masferrer (1868-1932) y la presentación y crítica de la obra “Sinfonía lírica” de la escritora Fresia Brenes de Hilarov:



EDITOR:  
J. GARCÍA MONGE.  
CORREOS: LETRA X  
TELEFONO 3754

En Costa Rica:  
Suscripción mensual \$ 2.00

# Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.— José Martí.

EXTERIOR:  
UN TOMO: \$ 3.00  
DOS TOMOS: \$ 5.00  
oro ana.

Giro bancario sobre Nueva York

Participo gustoso en este homenaje a un gran salvadoreño y americano y al mismo tiempo que deposito mi corona de silencio junto a su augusta sombra, golpeo en su sueño con la veneración y la angustia del discípulo cuyo corazón azorado vive entre preguntas y dudas, decepciones y esperanzas. Pocas veces ha pasado por la tierra una generación más atribulada y confusa que la nuestra y de ahí la urgencia con que honramos a nuestros grandes muertos pidiéndoles su luz profunda. Masferrer es de aquellos que arrancamos al tiempo y al olvido situándolo a nuestro lado porque su obra todavía está ardiendo y su ejemplo nos dirige y nos conforta. Lo recordamos, no para llorarlos, sino para honrarlos conociéndolos más y recibiendo las normas de su espíritu viviente.

Junto a Rodó y su generación de *arrietas* hay en América otros hombres dilectos menos elegantes pero más esenciales. Puedo citar entre ellos a Carlos Vaz Ferreira, Alejandro Korn, Alberto Masferrer. Todos ellos están identificados por una común aspiración ética, ordenados por la misma independencia de espíritu, obsesidos por los múltiples problemas de su medio. Más que un gran ingenio filosófico, frío y precavido, denotan una preocupación vital particularmente práctica, un moralismo creador, y disposición a darse que los hace impensablemente humanos. Todos ellos son cabezallas, prototipos, maestros. No se mueven entre postulados sino entre motivos. La idea más abstracta la juzgan de acuerdo con la experiencia más inmediata. No son sedentarios del espíritu ni están demasiado encerrados dentro de sí mismos, por lo cual resultan ardientes, auténticos y actuales.

De Masferrer puede decirse que aspira al profundo conocimiento verificando la continuidad que existe entre la verdad y la plenitud de sí mismo. La verdad es frágil e inútil si el hombre la capta con su intelecto nada más que para darse el lujo de la constatación. La verdad sirve al hombre si la utiliza con criterio vital. Para él la verdad requiere ser captada en dirección a la vida práctica y moral confluyendo en su búsqueda la luz de su inteligencia, el fuego de la emoción y el hierro de la voluntad. Masferrer es un apasionado a la vez que un lógico. Define, examina, enciende, actúa. Hay algo de sublime ética terrestre en toda su obra. El dice "desprenderse, renunciar, es el camino de toda verdad". Masferrer afirma el Yo pero no se deslumbró con él ni lo mantiene encerrado en sus manos como el avaro el trozo de oro y vence a su seducción y hace que el

## Homenaje a Alberto Masferrer

Por HUMBERTO DÍAZ CASANUEVA

(Es un recorte.—Envío del autor)

Yo orgulloso desemboque en la vida, el prójimo, la nación. Domador de sí mismo, a fuerza de grave silencio y de honda preocupación por los problemas de fuera, supera Masferrer al individualista que se contenta con ideas generales, imágenes o dogmas y se arriesga a caer en el error y la contradicción a trueque de actividad responsable y participación enérgica en el drama de la existencia real. Su obra brota inspirada por la lección del idealismo y del humanismo que hacían de la personalidad una realización interior, pero el fuerte llamado de Emerson, la generosidad activa de Guyau y el vitalismo tremendo de Nietzsche se condensan proféticamente e instintivamente en él al proclamar la realización concreta y social de la personalidad. Las leyes de la vocación individual y la necesidad de la libertad interior son puro reflejo si no se resuelven en el amor, la responsabilidad y el desprendimiento. El cultivo del Yo no es para aislarlo todavía más sino para superarlo con la expansión y la vinculación. Masferrer nos enseña que el juego particular de la inteligencia se decide en la adquisición de fuerzas para que podamos cumplir mejor en última instancia los deberes de la existencia. Espíritu de viejo cristiano, lleno de vivencias primordiales, su pensamiento está vivo porque no fue premeditado sino gravitado en contacto con su realidad, espontáneo, veraz y transparente.

Tenemos todavía que reparar su lección, excavarlo para recoger su primordial aliento, inspirarnos en su integridad y en su mensaje de fe. Representa Masferrer en América junto a muy pocos pensadores, ¡ay! muy pocos, la unión activa del espíritu con la vida. Su "ciencia insegura", su "cadena divina" están dirigidos al mundo, a la realidad, al hombre. Mucho nos hemos preocupado por la ciencia, la belleza, la verdad. Comencemos ahora a preocuparnos del hombre que vale tanto como los más altos valores, que es la raíz misma del espíritu y que en esta hora de sangre y de sombra siente a pesar de todo que la estrella de la esperanza le quema las entrañas.



Alberto Masferrer  
(Madera de L. de A.)

### La palabra

*Por la palabra se enardecen o calman ejércitos y turbas; por la palabra se difunden las religiones, se propagan teorías y negocios, se alienta al abatido, se doma y avergüenza al soberbio, se tonifica al cavilante, se viriliza al desmedrado. Unas palabras, las de Cristo, bastaron para deturbar una civilización y crear un mundo nuevo. Los hechos tienen, sí, más fuerza que las palabras; pero sin las palabras previas los hechos no se producirían.*

*Abominen de la palabra los tiranos porque les condena, los malvados porque les descubre y los necios porque no la entienden. Pero nosotros, que buscamos la convicción con las armas del razonamiento, ¿cómo hemos de desconfiar de su eficacia?*

(Ángel Ossorio: *El alma de la toga*. Edit. Losada, Bs. Aires, 1940).



En la ciudad de México,  
consigue Ud. este Semanario  
con  
Juan Luis Campos Villalobos  
Correos: Apartado 10428

"Este documento es propiedad de la Biblioteca electrónica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica"

Figura 4. "Homenaje a Alberto Masferrer" por Humberto Díaz Casanueva. Fuente: *Repertorio Americano*, 1942, 39 (1) 16.



Fresia Brenes de Hilarov  
(Dibujo de Olivia William).

Febrero 5, 49.

Dear Fresia Brenes Hilarov:

Your book has variations from quiet pools of meditation to an unrush of high-bird-son, Even if you didn't have the opening thre-nody, so personal, I couldn't at this time do an adequate preface. The book stands on its own without a foreword. I would say Flight from Chicago to Costa Rica perhaps should open the book—a wonderful singing testimony.

You have great strenghts. I pray they go on. For You I hold and keep saying, deep good wishes and prayers always.

Faithfully yours,

Carl SANDBURG.

### "Sinfonía Lírica"

de Fresia BRENES de HILAROV

Escribe Amalia de SOTELA

(En el Rep. Amer.)

¡Fresia de las manos de nieve! Fresia, cumbre y ala, agua y lumbré!

De corte fino, sobrio en su presentación, me llega como una alborada su libro de poemas. Con sed de belleza lo empiezo.

Deliciosamente van mis dedos pasando las hojas... ¡Me detengo! profunda mi emoción, intenso mi sentir. ¡Fresia Brenes me dedica Luz! A Amalia de Sotela. La poetisa a quien admiro como una de las más grandes líricas de América! Gracias por esta Luz, regalo del alma.

*Ahí donde cae un hombre  
se enciende una luz.  
Ahí donde cae un hombre  
se levanta inmensa una cruz.  
Ahí donde cae un hombre  
se hunde una huella.*

Yo vi hundirse esa huella... Yo vi alzarse esa cruz. Y, esa luz como un índice me señala mi destino...

En esta Sinfonía cada poesía da su nota tónica y el canto se completa en el lago brumoso, que esconde entre nieblas murallas de hielo; en el tenue caer de la nieve que danza en pétalos blancos; en el jardín diamantino de luna, en el que se conjuran los aromas del romero. "de las rosas color rosa" y la flor del limonero.

Canta una nota la Sinfonía en el desfile de sombras queridas, que en silencio llegan como hálitos niveos: "Hiram el hermoso. Flaminco el alegre. Soleida de la negra cabellera".

La sonrisa de Gioconda de Elsa Rosa, y la mirada oscura de Juan Ramón Jiménez. Y más allá de todos los horizontes, el brazo de un dios que se tiende y señala. ¡Adelante!

*De él oí como vivió Keats, como murió Shelley.  
De él aprendí a admitar a Sarmiento, Darío,  
[Bello!*

*De él oí de Oscar Wilde y de Shakespeare.  
Revuelven alas en mi mente, siento el temblor  
del descubrimiento... al instante recuerdo:*

*Las gradas de mi casa, atardeciendo,  
mis padres en el corredor caminando,  
el crepúsculo cubriendo las montañas,  
pasan las horas, aparece Venus,  
nuestras preguntas, sus contestaciones...*

Ahora una nota litúrgica en la Plegaria:

Gracia Plena, Santa Madre de todos  
los seres

Pide aguas del Paraíso,  
oye su voz de cantor

que implora  
¡Ven! ven con el vaso milagroso.  
¿No le ves postrado?  
¡El, que siempre caminó como rey!

Gracia Plena! es su hija que adorando  
pide para el padre — paz.

Y la hija egregia del egregio señor Brenes  
Mesén:

Ruega silencio, cuando será tormento  
eterno no oír más su voz.  
Descanso para su cuerpo enfermo.  
Que se levante Rasur de su lecho,  
la luz de la montaña naciente  
en su pecho.  
Paz en su frente de Dante, reposo en sus  
[manos de Dios.

Pero es la cósmica Sinfonía "en aguas sonoras y eternas". "En tarde de nubes brumosas, de olas estrellas, plata sobre verde".

A orillas del lago gigante:

¡Adiós, lago Michigan; adiós!  
oye en mi voz otras voces,

Seré fuente para recibir las aguas  
vertidas por cantores de otros tiempos;  
la nitidez de su música hará nítida la mía,  
seré aire para esconder en mi seno  
todas las ondas de las voces idas.

Y en un Preludio:

...tenues nieves,  
escarcha de luna  
Ahí, solitaria

el mundo un olvido,  
el mar en la distancia  
adivinadas mareas en los sentidos.  
Ahí en la montaña, comienza el

preludio  
de mi silencio.

*Soñaba con murallas de agua,  
con quejas encantadas,  
las hijas de las voces prendidas de mis labios.*

Esta Sinfonía Lírica es ella misma, es la poetisa misma en toda su recia personalidad. en su rebelión sagrada, en el acierto de cada una de sus expresiones, en todo su arte pleno de sinceridad; es ella misma en esa eterna sed de infinito que no se sacia nunca porque es el alma clamando por lo suyo propio. Y cuando se tiene el dón —como lo tiene ella— de vaciar el alma en cada idea, el Infinito se acerca hasta nosotros. Desentraña el alma de los vientos, del tiempo y de la noche y, cogidos de las manos —como una diosa helena— nos los presenta subyugados y sumisos. ¡Es dulce el alma de la noche! Y son hermosos los vientos "en la cuna de una montaña..."

Esta es nota, iluminada de luz cotidiana, habla a la escuela de Palmar Sur. ¡Y con qué noble orgullo les dice!

Figura 5. Presentación de la obra "Sinfonía lírica" de Fresia Brenes de Hilarov por Amalia Sotela. Fuente: *Repertorio Americano*, 1949, 45 (12) 184.

Como puede observarse en esta última imagen, la inclusión de cartas breves en el *Repertorio* para complementar la presentación de un artículo, como la carta de Carl Sandburg, o de cartas dirigidas a García Monge con la intención de que el texto enviado fuera considerado para ser publicado en el *Repertorio*, constituye una constante en los diez años de estudio de la revista. Este gesto por parte del editor se interpreta de dos formas: la primera, como una manera de legitimar la publicación a la que se alude en el artículo y la segunda, como una forma por parte de García Monge de estar presente en el *Repertorio*, ya que el editor no acostumbraba escribir de manera frecuente en la revista, de hecho en la Base de datos solo aparece una vez como crítico.

La segunda consideración proviene de la anterior, es decir, dadas las particularidades de la crítica en la muestra seleccionada, se establece la necesidad de desarrollar algunos aspectos teóricos para facilitar la comprensión del texto crítico, entendido como un género discursivo (Bajtin, 1999), un enunciado heterogéneo que permite pensar la crítica como un ejercicio de valoración de las obras, ya que el discurso crítico implica sobre todo juzgar, como lo demuestra su raíz griega: “[...] en griego, *krités* significa ‘un juez’, y *krineín*, ‘juzgar’” (Wellek, 1968, p. 26). Por ello, se parte de un texto en el que se apuesta por el ejercicio del juicio, con el objetivo de vincular las obras con los públicos. Desde otras áreas del conocimiento algunos autores han planteado una suerte de componentes del texto crítico, como es el caso de la historiadora del arte española Anna Maria Guasch (n. 1953), quien para el caso de las artes visuales propone una estructura en tres momentos: descripción de la obra, interpretación y valoración o juicio (2003, pp. 211-244). También en este campo, el crítico de arte español Fernando Castro Flórez (n. 1964)

destaca la dimensión de la escritura en la crítica, como un espacio capaz de suscitar y evocar en el público el placer provocado por las obras de arte, una escritura de riesgo que “interrumpe el sentido común” (17 de mayo, 2012). Lo cierto es que independientemente del campo y de cómo ha cambiado el discurso de la crítica con los años (tema que se sale de la presente investigación), la escritura de la crítica de las artes es el tipo de texto en el que se analizan y juzgan, valoran o evalúan obras; para efectos de este estudio, literarias.

Pero, ¿qué implicaciones plantea el juzgar una obra de arte? En el siglo XVIII, el filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804) publicó tres obras capitales para problematizar estos y otros temas de la estética. Una de ellas, *Crítica del juicio* (1790) concierne más específicamente a la presente investigación, ya que es quizás de las primeras veces en las que aspectos vinculados con lo que Kant llamó el juicio del gusto se problematizan, como por ejemplo, afirmar que este tipo de juicio es desinteresado, es decir, hay un ejercicio de la mirada que no plantea ningún interés en cuanto a la utilidad de los objetos contemplados (Bozal, 1996, pp. 179-191), o que el juicio del gusto es estético. En palabras del propio Kant:

Para decidir si una cosa es bella o no lo es, no referimos la representación a un objeto por medio del entendimiento, sino al sujeto y al sentimiento de placer o de pena por medio de la imaginación (quizá medio de unión para el entendimiento). El juicio del gusto no es, pues, un juicio de conocimiento; no es por tanto lógico, sino estético, es decir, que el principio que lo determina es *puramente subjetivo* [sic]. (1790, párr. 1)

Al respecto, Bozal (2008) plantea que el gusto es un sistema de preferencias, y agrega que, “[...] el sujeto no es fundamento del gusto. El gusto se funda sobre categorías externas, que el sujeto reconoce y valora, pero que siempre están dadas de antemano” (p. 29). Entonces, ¿cómo se construyen estas categorías?, la respuesta se encuentra vinculada con los valores promovidos por la época y la cultura y legitimados por las voces de autoridad, como lo demuestran categorías como el denominado “gusto ilustrado”, o figuras como el filósofo Denis Diderot (1713-1784) y el escritor Charles Baudelaire (1821-1867), ambos reconocidos críticos franceses de los Salones de arte en los siglos XVIII y XIX, respectivamente. Así, como se observa con Bozal, las relaciones se establecen de la siguiente manera: gusto, juicio y crítica. Como explica el autor:

En los salones se muestran al gusto del público las obras más notables, y ese gusto adquiere la forma de juicio en los escritos que a los salones se dedican, ya sea en folletos, especialmente editados al respecto, ya en publicaciones de carácter periódico que ahora dedican su atención a estos acontecimientos. (p. 41)

Estas relaciones: gusto, juicio y crítica, establecidas desde los siglos XVIII y XIX, se mantenían vigentes aún en el siglo XX. Si tomamos como ejemplo a García Monge como editor de la revista y a los intelectuales que pertenecían a las redes colaborativas del *Repertorio*, se muestra una correspondencia en los patrones de gusto, de acuerdo con la idea de los sistemas de preferencias individuales, colectivos e históricos: en el ámbito individual, el resultante del *habitus* de García Monge y su apuesta por el periodismo desde

su trabajo de edición, ya que sólo a la publicación del *Repertorio* le dedicó treinta y nueve años de su vida; en el caso de los sistemas de preferencias de índole colectivo, el seguimiento de las ideas americanistas y su evocación constante de las figuras modélicas para América, por parte de las redes de intelectuales de la revista en la década de 1940 y los gustos históricos, como los matices antiimperialistas que adquieren estas ideas en los contextos de guerra durante la década. Estos patrones de gusto incidieron en el desarrollo de criterios de valoración basados por ejemplo en la trascendencia de las vivencias de un autor o autora en relación con su obra, que a su vez generaron críticas en las que se encontró un énfasis laudatorio, presente en 20 críticas de 62, lo que implica el 32% del total de las críticas.

Por ello, se puede afirmar que el gusto retratado en el *Repertorio* durante la década de 1940 está construido a partir de las preferencias del editor y los colaboradores por la cultura impresa, las ideas americanistas, matizadas en algunos casos por el antiimperialismo exacerbado por los contextos de guerra y la necesidad de evocar las figuras modélicas o ejemplarizantes como inspiración para los intelectuales de la época que constituían los públicos del *Repertorio*. A su vez, es un gusto que prioriza la lírica como género literario preponderante, ya que por ejemplo si se toman las críticas en las que se refieren autores en los títulos (45 en total), 24 de estas críticas refieren la lírica como género por el cual los autores son valorados. De igual forma, en las palabras clave de la muestra se encuentra 15 veces la palabra “poesía”, seguida de “América”, mencionada en ocho ocasiones. Asimismo es un gusto que prioriza el debate de ideas y la toma de postura en torno a la literatura por parte de los intelectuales, como lo demuestran

las 62 críticas estudiadas y en las que dar cabida a las voces femeninas es un rasgo por destacar: cuatro de los 59 colaboradores registrados son mujeres y entre las palabras clave de la Base de datos (Anexo 1) se citan 14 mujeres como parte de los autores valorados en las críticas (entre ellas, Fresia Brenes de Hilarov 3 veces y 2 veces la poetisa salvadoreña Lilian Serpas (1905-1985)).

Con base en estas características del gusto se construye el juicio de los críticos y se promueve un canon que se basa en las ideas americanistas compartidas por los actores del campo literario, que a su vez se refuerza con los autores valorados en las críticas, ya que de un total de 44 autores mencionados en las palabras clave de la Base de datos, 35 son latinoamericanos, cuatro españoles, dos estadounidenses, dos británicos y uno ruso. Aunado a ello, si bien el canon se estructuraría en un *corpus* de textos, no es algo que ocurra en el *Repertorio* de esta década, ya que se da más importancia a los autores que a las obras publicadas. De hecho, es frecuente encontrar que los autores son evaluados a partir de categorías más generales como “obra literaria” u “obra periodística”.

Lo anterior plantea la tercera consideración y es la necesidad de organizar tres tipologías para el discurso de la crítica literaria (con base en los resultados de la lectura de la muestra), así como de estructurar criterios de valoración (técnicos, formales y de contenido) para desarrollar el análisis de cada apartado. Con base en lo anterior, se propone la siguiente Tipología de críticas con sus respectivos porcentajes, de acuerdo con un total de 62 críticas en 30 números de los 10 volúmenes del *Repertorio Americano* seleccionados, durante la década de 1940:

Cuadro 3. **Tipología de críticas. *Repertorio Americano, 1940-1950***

1	<b>Críticas sobre un autor o autora en relación con su obra literaria</b> , por lo general, de corte biografista y laudatorio.	<b>64.5%</b>
2	<b>Críticas de corte académico</b> , en las que se muestran estudios cuyo enfoque es más objetivo y específico sobre un autor o tipo de literatura, como los análisis de la literatura rusa o los estudios de Roberto Brenes Mesén sobre la literatura costarricense.	<b>21%</b>
3	<b>Críticas al campo literario</b> , en las que se promueve una visión de mundo, como en el caso de las que se vincula la valoración de un cuerpo de obra en relación con el campo literario y el desempeño del intelectual. En éstas el tono ensayístico es más evidente.	<b>14.5%</b>

Fuente: Elaboración propia, con base en la muestra seleccionada para este estudio y la Base de datos consignada en el Anexo 1.

Ahora bien, es importante aclarar que la Tipología se estructura para efectos de organización del estudio, pero que los tipos de críticas pueden mezclarse entre sí, es decir, que aunado a las particularidades que implica trabajar con la crítica como un género discursivo, los textos críticos también pueden permearse, según se observa en la muestra. Por ejemplo, el énfasis ejemplarizante no es exclusivo de las críticas de autor o autora, hay excepciones; también se encuentra en una crítica al campo literario: la crítica escrita por el historiador chileno Ricardo A. Latchman (1903-1965) titulada “Libre y Cautiva”, de la escritora panameña Stella Sierra (1917-1997) (*Repertorio Americano*, 1950, 46 (11), 169-170).

Además, en aras de fortalecer el análisis, se plantean los siguientes criterios de valoración encontrados en las críticas, a partir de los siguientes aspectos:



**-Criterios técnicos:** se refieren a los elementos de orden lingüístico para valorar las obras literarias, como por ejemplo, la sintaxis y la gramática. En la muestra no se encuentran críticas que hacen énfasis únicamente en el análisis de estos criterios, sin embargo, sí se observan mezclados en algunos textos con los criterios formales y de contenido.

**-Criterios formales:** relacionados por ejemplo con la retórica, como en los casos en los que se estudia la metáfora, pero también con el estilo y los movimientos artísticos, como el Modernismo<sup>25</sup> y sus exponentes. En la muestra se encuentran 24 críticas que hacen énfasis en el análisis de estos criterios.

**-Criterios de contenido:** pueden entenderse como sinónimo de criterios temáticos, por ejemplo, los casos en los que se estudian los contextos, las constantes ideológicas en el discurso de los autores, los temas encontrados en un tipo de literatura o en la producción literaria de un autor o autora. En la muestra se encuentran 38 críticas que hacen énfasis en el análisis de estos criterios.

Con base en las Tipologías y los criterios de valoración se realiza a continuación un estudio del *corpus*, con el propósito de caracterizar la crítica literaria a partir de sus

---

<sup>25</sup> El Modernismo es un movimiento literario y artístico que se desarrolló en Hispanoamérica a finales del siglo XIX y principios del XX. En la literatura tuvo entre sus características más importantes el énfasis esteticista y el carácter cosmopolita. El exponente más sobresaliente del movimiento en América Latina fue el escritor nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), con su obra *Azul* (1888).

rasgos generales y de encontrar las relaciones entre la escritura de los textos críticos y la construcción del campo literario y la noción de literatura.

## **2.2 Tipologías en el discurso de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940-1950**

### **2.2.1 Críticas sobre un autor o autora en relación con su obra literaria (64.5% de la muestra seleccionada)**

La primera tipología de críticas presenta como rasgo singular la vinculación de datos biográficos y logros del escritor o escritora, con el deber ser del intelectual americano promovido por el campo literario del *Repertorio Americano* de la década de 1940, es decir, el escritor es valorado en la medida en que su trabajo literario es la muestra de su compromiso con la tierra en la que nacieron, América, ya que de acuerdo con los autores referidos en los títulos de las críticas publicadas de la muestra seleccionada, 30 de 45 autores, son latinoamericanos. Así, los literatos se convierten en voces orientadoras de lo que se espera que sea un escritor y en consecuencia, dentro de las 40 críticas correspondientes a esta tipología, 20 presentan un énfasis laudatorio, debido a que los críticos destacan los aciertos de los textos publicados, en relación con las vivencias del escritor y de cómo estas lo convirtieron en una figura relevante para el campo literario enmarcado en el *Repertorio*.

En este sentido, un ejemplo muy elocuente es el del escritor nicaragüense Rubén Darío (1867-1916) (cuya obra es valorada en tres ocasiones<sup>26</sup>) y su vínculo, dado casi por antonomasia, con el movimiento artístico y literario de factura hispanoamericana conocido como el Modernismo, así como la referencia a otros escritores del movimiento como el poeta colombiano José Asunción Silva (1865-1896), al ensayista peruano Manuel González Prada (1844-1918) y al poeta argentino Leopoldo Lugones (1874-1938), analizados por quienes participaron como colaboradores en el *Repertorio* durante la década de 1940, debido a la legitimación con la que contaban como exponentes del Modernismo y por ende, la construcción ejemplarizante que aportaban a los demás actores del campo, a propósito de su relación con América y su función como intelectuales.

En una crítica expuesta en el *Repertorio Americano* en forma de discurso por el escritor y diplomático argentino Ricardo Jaimes Freyre (1866-1933) titulada “Rubén Darío”, en ocasión de un homenaje público realizado en Argentina a la memoria del autor al cumplirse los 25 años de su muerte, se observa el texto crítico estructurado a partir del análisis de los criterios técnicos en su obra, en relación con la impronta del llamado por Jaimes Freyre “genio” (1941, 38 (1), 2)<sup>27</sup>, lo que refuerza las relaciones entre los aspectos biográficos y la calidad de su producción textual:

---

<sup>26</sup> Los escritores Rubén Darío y José Enrique Rodó constituyen los autores con mayor número de críticas publicadas en la muestra seleccionada, un total de tres para cada uno.

<sup>27</sup> En adelante, de acuerdo con el sistema de citación utilizado en la investigación, léase: (*Repertorio Americano*, 1941, 38 (1) 2), es decir, título de la revista, año de la publicación, volumen, número entre paréntesis y número de página, en el que se encuentra el texto referido.

La crítica, que no ignora lo que en lenguaje humano significa “crear”, podría demostrar acaso que todo el secreto de la magia esparcida en las estrofas de Rubén Darío está en una distribución nueva de los acentos intermedios y de las pausas; en una paradójal onomatopeya ideográfica, y en una gracia singular en el empleo de la homofonía. (1941, 38 (1), 2)

Este artículo es detallista en la valoración de la obra de Darío, ya que se utilizan también criterios formales y de contenido, como por ejemplo las influencias de los escritores franceses para el autor, la inserción de mitos paganos en su estilo, la imagen del crepúsculo como ambientación poética (p. 2), todos ellos en relación con una visión del arte y su vínculo con el contexto en el que se desarrolló:

Preguntáronle cuál era la síntesis de su vida, y él respondió: “El amor y la consagración al arte”. El amor al arte, la consagración al arte. La América toda siguió con atenta y admirativa mirada, durante treinta años, el desenvolvimiento triunfal de esa vida, en la que cada paso afirmaba la preciosa síntesis [...] (1941, 38 (1), 15)

Así también el estudio de esta crítica permite observar lo que podría llamarse un tono épico en la escritura del texto, por parte de Ricardo Jaimes Freyre, que fortalece el enfoque biografista y laudatorio, producto quizás de una visión romántica de la escritura, herencia del movimiento artístico francés del siglo XIX, cuya máxima “atrévete a sentir”

junto con la exacerbación del genio creador, parecieran constituir las variables de un estilo que permeó la escritura de esta crítica.

Otro caso sobre el mismo autor en el que se reafirman los vínculos entre la idea del genio y el aporte de su obra para la tierra que lo vio nacer (Nicaragua), lo constituye el artículo “Rubén Darío y la cultura de Nicaragua” por el educador y escritor nicaragüense Edelberto Torres (1898-1994) (*Repertorio Americano*, 1942, 39 (1), 9-10). El crítico, mediante el uso de criterios formales (en este caso relacionados con el estilo: “[...] sus modos de reducir a música verbal la belleza intuída [...]” (p. 9)), confirma la estela de Darío en Nicaragua a partir de sus logros poéticos y argumenta por qué el poeta se convierte en un referente de la poesía para América:

Rubén Darío ofrece el doble carácter de los genios innovadores y creadores. Estos aparecen en la raíz de las culturas para presidir su desarrollo; aquéllos, los innovadores, en las crisis, para reavivarlas. Dentro de la evolución de la lengua española, Darío es un genio innovador, pero es un genio creador para la incipiente cultura nuestra. La independencia del pensamiento americano empezó con él, cincuenta años después que con Bolívar se inició la independencia política. Son los dos genios tutelares de América, cuyos manes velarán a la entrada del templo de la futura civilización americana. (p. 9)

Esta cita es relevante para el presente estudio ya que no sólo constituye un ejemplo de crítica laudatoria, sino que muestra la necesidad que existía en los miembros de las

redes de intelectuales latinoamericanos de 1940, de acentuar los valores de la literatura de América y vincular estos valores a un sentido ético del ser escritor relacionado con la defensa de América. Para Torres, Darío constituye la máxima de este ideal, quien además de ser comparado en el artículo con figuras como “Homero para Grecia, [...] Cervantes para España, [...] Dante para Italia, [...] y Shakespeare para Inglaterra” (p. 9), Darío es construido como la figura de emancipación del pensamiento latinoamericano, así como Bolívar lo fue del pensamiento político, con lo cual subraya una vez más, el tipo de intelectual que se buscaba en la época: con raíces en la cultura de la que proviene, pero a su vez, capaz de innovarla.

El artículo de Torres posee un apartado II, en cual, una vez expuesta la importancia del poeta, se invita a fortalecer las relaciones del escritor con el pueblo nicaragüense, lo que demuestra también cómo los textos críticos buscaban acercar la obra a distintos públicos, tal como insiste Torres: “Esas relaciones hay que crearlas mediante una sistemática y fervorosa política cultural, que sature el alma nacional de la poesía de Darío.” Y más adelante afirma: “[...] llevemos a Darío a la escuela, [...] que luego sea el dios lar del hogar nicaragüense, [...] y ojalá pronto del hogar centroamericano” (p. 9). Estas expresiones perfilan la trascendencia del poeta para el pueblo de Nicaragua y evidencian cómo el campo literario pujaba a su vez por un lugar en el campo de poder.

Otro texto que sigue la línea biografista es el artículo publicado en el *Repertorio Americano* (1941, 38 (12) 184) relacionado con la obra del escritor modernista José Asunción Silva. En la crítica titulada “La ventura de América. El Nocturno de Silva”, el poeta nicaragüense Salomón de la Selva (1893-1959) hilvana el contexto que vio surgir a

José Asunción Silva y que dio paso a la escritura del célebre poema del autor titulado “Nocturno” (1894).

En términos de estructura, la crítica se encuentra dividida en tres secciones. En la primera, de la Selva expone con nostalgia los contextos culturales en los que subraya la pulcra actitud y el cuidado desenvolvimiento de las mujeres de antaño, así como el esmero de los hombres en corresponder con los modales de aquella época. En la segunda parte, de la Selva refiere el contexto de la América que dio abrigo a la creación literaria de Silva, una América de próceres, de grandes hombres y mujeres aristócratas y gestores de la patria. En la última parte, se hace referencia a la desaparición del salón, un espacio de tertulia, baile y recital para la aristocracia americana y en el cual, se presupone, Asunción Silva pudo haber gestado la escritura del poema “Nocturno”. Además, de la Selva propone influencias, criterios formales de valoración, desde las cuales pudo haber trabajado Silva, como es el caso de las obras del escritor argentino José Mármol (1817-1871).

En primera instancia, lo que llama la atención en la escritura de esta crítica es el guiño a la denominada “cuna de la democracia y cultura occidental”, en un ejercicio de comparación entre Grecia y la aristocracia americana: “Una aristocracia democrática, como la de Atenas que Pericles ensalzó” (p. 184), o por el contrario, la tensión con la otra cara de la Antigüedad, Roma, a partir de la idea de cómo la vida política americana había decaído, que “[...] ni en la mayor degeneración de Roma se podría juntar césares tan inmundos y ruines como cuando se hace el catálogo de los Presidentes de nuestras Repúblicas” (p. 184). Como segundo aspecto destaca la recurrencia en el empleo del término “aristocracia” para referirse al “mundo” retratado por el poeta. En los últimos

párrafos, el autor señala el que constituiría nuestro tercer punto: la pérdida del salón, del espacio para la práctica de la “alta cultura” y la vuelta de una suerte de barbarie, que puede observarse en el lugar que ocupa la poesía: “[...] se convirtió en entretenimiento de taberna” (p. 184), afirma con contundencia el crítico. Por lo que se desgrana del texto, Salomón de la Selva intenta indagar los contextos y las experiencias de Asunción Silva que pudieron originar la escritura del “Nocturno”, prueba de ello es, en términos de proporción, el espacio dedicado a la referencia de estos contextos (seis párrafos), *versus* el espacio dedicado al comentario de la obra (un párrafo).

Sin embargo, estas referencias a la cultura clásica, a las figuras legitimadas de la narrativa independentista latinoamericana y al eco de la diatriba entre la civilización y la barbarie constituyen una muestra de la añoranza del crítico por aquellos años dorados (debido en parte al hecho de atravesar contextos de guerra en la década de 1940), una añoranza que coincide de alguna manera con aspectos de la biografía de José Asunción Silva, a quien le correspondió un tránsito similar al de Salomón de la Selva:

Al haber vivido un momento histórico de transformaciones sociales y económicas de gran importancia (dicho en breves palabras: el tránsito del viejo mundo colonial al capitalista neoimperialista) [...] Silva expresa en su poesía y en su prosa la imposibilidad de superar realmente la contradicción entre el cada vez más dominante espíritu burgués y el mundo arcaico y señorial de la vieja aristocracia criolla. (Camacho, 1993, p. 598)



Este caso muestra formas en las que los críticos de alguna manera se identificaron con los autores y es relevante subrayarlo ya que pone en evidencia cómo se construían los gustos (como sistemas de preferencias), que posteriormente llevarían a la construcción del juicio o valoración de las obras literarias y luego a la instauración de un canon (como un *corpus* legitimado por los autores del campo literario). Al respecto, no solo hay que destacar las competencias del crítico para construir su argumentación, sobre todo porque demuestra el conocimiento que posee sobre la obra de Silva y sobre su biografía, lo que le permite tejer una aproximación crítica muy cercana a la vida del poeta, sino que al relacionar los datos biográficos con la construcción del mundo de Silva, propone una revaloración de la escritura a partir de los valores de un contexto, de las vivencias de una cultura. Así, no solo se observa cómo se estructuraba el gusto en los escritores del campo literario de la revista, en el sentido de que mirar al siglo XIX o a épocas de antaño, significaba un regreso a los valores que producían como resultado una literatura de alta calidad, como el “Nocturno” de Silva, sino cómo se daba forma al canon americanista.

Como puede observarse García Monge en calidad de editor de la revista muestra interés en publicar en el *Repertorio* textos de autores modernistas, cuyo proyecto estético propone cierta distancia de lo que ocurre en la década de 1940, como se muestra en el análisis del texto de Silva, quizás porque como expone Yurkievich (1976):

Volver a los modernistas significa salvaguardar el recurso a la estilización, a la sublimación, a la libidinación como antídotos contra la existencia alienada, como compensadoras de las restricciones de lo real empírico. Significa alcanzar por el extrañamiento la trascendencia irrealizable en la

práctica social, vislumbrar por la utopía la completud que el orden imperante imposibilita. Significa preservar el poder de subversión, la capacidad de recrear imaginativamente la experiencia fáctica. Preservar la gratuidad, lo sorpresivo y sorprendente, la proyección quimérica. Realizar el deseo en la dimensión estética para oponerlo a la represión a la violencia reductora del mundo factible. (p. 9)

Evidentemente, el editor consideraba a los exponentes del Modernismo como la concreción de una serie de ideales que debían permanecer en el imaginario construido en el *Repertorio* y propagado por éste y por las publicaciones que atravesaban las redes de intelectuales de la época. A su vez, se podría inferir que el carácter evasivo del Modernismo al que refiere Yurkievich era parte de las tomas de postura por las que García Monge apostó durante la década en estudio y por tanto del proyecto editorial.

En la misma línea laudatoria se encuentra la crítica “La voz monitora de Rodó” (*Repertorio Americano*, 1942, 39 (12), 192), escrita por el periodista hondureño José R. Castro (1900-1968) quien revisa los aportes del escritor uruguayo José Enrique Rodó (1871-1917) con su obra *Ariel* (1900), a partir de la noción de un intelectual con una vida ejemplar e inspirador de la juventud, que conoce las batallas de América y lucha por su libertad (p. 192):

El autor de *Ariel*, [...] luchó con su prosa de oro y de diamantes, por una América mejor, por un mundo espiritual, cuando perpetuó el simbolismo

magnífico de quien destrozaría el ciego impulso de Calibán, la personificación de las fuerzas del materialismo triunfante. (p. 192)

De igual forma José Martí (1853-1895) es descrito en “Exaltación de José Martí” por el escritor salvadoreño Julio Enrique Ávila (1892-1968), a partir de su vida ejemplarizante, en una especie de sinonimia tácita entre vida ejemplar y obra ejemplar: “Como se vé [sic] tuvo los rasgos esenciales de los genios y de los santos, y él fué [sic] ambas cosas a la vez” (*Repertorio Americano*, 1945, 41 (24) 369). En el artículo su obra es analizada a partir de criterios como su vehemente prosa y su pasión por la cultura y los pueblos (p. 370); estos se relacionan con la vida, sus decisiones y sacrificios, sus épocas de decadencia y de plenitud de Martí, como un baluarte latinoamericano.

Para terminar este apartado, se revisa la crítica “Más allá de la trocha” (*Repertorio Americano*, 1944, 41 (1) 16), de la escritora peruana María Wiese (1894-1964), a propósito de la novela homónima de la también peruana Pilar Laña Santillana (s/d), quien obtiene una mención de honor en el Concurso Nacional de Literatura en Perú (1942). En este caso, quizás más allá de sus méritos como escritora, uno de los criterios que operó en la selección del texto para ser publicado en el *Repertorio*, se encuentra en el reconocimiento otorgado a la obra, un valor a considerar por García Monge. Pero además, la crítica de Wiese destaca por el ejercicio de valoración realizado, en el que se refieren criterios como el argumento, la ambientación, la construcción de personajes, la trama y la narración de la misma, entendidas por Wiese como “[...] sus bien probadas virtudes literarias” (p. 16). La autora aprovecha a su vez la crítica, para lanzar un dardo al campo

literario peruano (como se refirió anteriormente, las tipologías de críticas pueden mezclarse), que tiene eco en otras latitudes, gracias al movimiento de los textos que propiciaron las redes de la época:

Mucho se viene discutiendo si existe la novela peruana. Se han sacado a relucir los grandes nombres de Balzac, le [sic] Flaubert, de Stendhal, de Dostoiewsky para enfrentarlos a nuestros novelistas en embrión. ¿Hay o no razón para negarle al Perú toda posibilidad de una novela propia, de una novela inspirada en su realidad, en su paisaje, en sus problemas? (p. 16)

Así, en el estudio de los autores y sus obras y de su relación con los campos literarios, se observa cómo, en términos de argumentación, se recurre constantemente al imaginario de Europa, a autores y movimientos legitimados, para poner en tensión las preocupaciones vinculadas con el contexto de América.

Al cerrar este apartado, se infiere que la tipología de crítica que da énfasis a los autores, es un tipo de texto en el que el análisis a partir del uso de los distintos criterios de valoración (técnicos, formales y de contenido), se combinan o están en función de los datos biográficos del escritor y de los contextos culturales, principalmente. Esto produce una escritura legitimadora de las figuras que construyen el campo literario de la revista durante la década de 1940, que a su vez reproduce el gusto por los valores americanistas y por tanto fortalece el canon. Con ello, el campo adquiere autonomía y puede ejercer presión sobre el campo de poder, ya que el uso de figuras modélicas como Darío, Rodó,

Martí o Laña, representan visiones de mundo con las que comulgan y por tanto, que los actores del campo literario buscan emular.

### **2.2.2 Críticas de corte académico (21% de la muestra seleccionada)**

Las denominadas críticas de corte académico plantean un grado de especialización mayor en el texto, son artículos en los que es posible conocer otras literaturas o profundizar en aspectos puntuales del análisis literario, como la estructura de la tipología del llamado pícaro, a partir de los aportes a la picaresca española del escritor español del Siglo de Oro, Mateo Alemán (1547-1614) (*Repertorio Americano*, 1947-1948, 43 (12), 189). Estas críticas permiten abrir los horizontes del campo literario mediante el conocimiento de los valores de la literatura universal, como la literatura rusa, estadounidense, española, pero también de los valores locales como los estudios elaborados por el escritor, educador y político costarricense Roberto Brenes Mesén (1874-1947).

En esta línea, en 1947 llama la atención la publicación en el *Repertorio* de un texto del poeta ecuatoriano Jorge Carrera Andrade (1903-1978) bajo el título “Mirada sobre la poesía soviética” (43 (12), 190-191). El texto plantea un estudio sobre nuevos exponentes de la poesía, hace mención de las obras, revisa algunos ejemplos y analiza tendencias como la que detallamos a continuación:

Los nuevos mitos creados por la revolución de Octubre fueron el hierro, el acero, el cemento. Los materiales sólidos y poderosos eran elevados a la categoría de nuevos dioses de la construcción socialista. ¡Construir! Era la

consigna de la inmensa república de trabajadores. Entonces aparecen los poetas “herrerros” que cantan al esfuerzo humano, a la fábrica, a la solidaridad, que crea la obra colectiva. Gastev le llama a su libro poético *Fundición de las palabras*. Gerassimov organiza la primera agrupación de escritores proletariados bajo el nombre de *La Fragua*. Vladimirov, Besymiensky, Lougovskoi elaboran poesía descriptiva, épica, en la que narran los episodios de la edificación y de la industrialización de Rusia.<sup>28</sup>

Este texto no sólo constituye un ejemplo de lo que se intenta revisar en este Capítulo en cuanto a las características de las críticas literarias expuestas en el *Repertorio*, sino que muestra además aspectos que no parecen casualidad y que nos hablan de la visión del editor, por ejemplo, el hecho de que el artículo es tomado de *El Nacional* en Caracas, donde había sido publicado en noviembre de 1945 y en Costa Rica, García Monge lo publica en noviembre de 1947, es decir, en Venezuela es publicado al cierre de la II Guerra Mundial, y en nuestro país, antes de la Guerra Civil de 1948, quizás una forma de hacerse presente ante las adversidades de Costa Rica mediante la voz de otros, por parte del editor. Además, el texto muestra a su vez, las simpatías de García Monge por la literatura rusa forjadas desde las lecturas de juventud de los nuevos intelectuales y coincide con la imagen que Rusia proyecta al mundo Occidental al finalizar la II Guerra Mundial.

---

<sup>28</sup> Los nombres detallados en esta cita pertenecen a escritores rusos de renombre. Para efectos de la investigación interesa observar cómo se construyen las figuras de los escritores (como “poetas herreros”) y la literatura en contextos complejos (como la Revolución de Octubre), así como la importancia del legado ruso para los escritores de las redes de intelectuales.

Finalmente, el texto se encuentra subdividido en tres apartados, el último titulado “Poetas de la guerra y de nuestro tiempo”, lo que subraya una vez más la relación literatura-intelectual-política.

Otro texto pertinente para el estudio lo constituye un artículo de Brenes Mesén publicado en el *Repertorio Americano* de 1948 (44 (1), 15), como uno de los “Papeles inéditos de R. Brenes Mesén” bajo el título “Corrientes literarias contemporáneas en Costa Rica”<sup>29</sup>, un texto que muestra los alcances de la literatura costarricense sobre todo en la primera parte del siglo XX, así como la red de autores nacionales de la época. En el artículo, el autor realiza una rápida revisión sobre el panorama de la literatura costarricense, a partir de las publicaciones y los autores más destacados, desde finales del siglo XIX hasta los inicios de la década de 1940: la novela (García Monge, Claudio González Rucavado (1878-1928)), la poesía (Brenes Mesén, Rogelio Sotela (1894-1943)), el teatro (Alfredo Castro Fernández (1888-1966)), el cuento (Manuel González Zeledón (1864-1936)), el ensayo filosófico (Moisés Vicenzi (1895-1964), Vicente Sáenz (1896-1963)) e incluso la crítica literaria (Roberto Brenes Mesén). Llama la atención que el autor refiere la presencia de la “Historia”, como un género literario, el cual es calificado de “abundante” (Ricardo Fernández Guardia (1867-1950), Víctor M. Sanabria (1898-1952)), y el periodismo, en estado crítico señala el autor, muy acorde con los tiempos que corren, puntualiza Mesén (p. 15). Al respecto, Villalobos (2013) apunta:

---

<sup>29</sup> En el *Repertorio Americano*, el artículo se encuentra introducido por la siguiente nota: “Estas cuartillas las escribió Brenes Mesén para un Diccionario que entonces, en agosto de 1944, preparaba la Editorial SENECA, en México, D.F. No sabemos si al fin se publicó.”

La crítica, sobre todo como discurso de poder académico, juega un papel determinante en la construcción de los códigos de verosimilitud que legitiman o excluyen determinada postura estética; al mismo tiempo, es el dispositivo que catapulta o entierra a los autores y sus obras. (13 (21), 41-49)

El artículo de Brenes Mesén a su vez hace mención a los ejes temáticos de algunos períodos, como los problemas económico-sociales, a propósito de las novelas publicadas en la década de 1940 como *Mamita Yunai* (1941) de Carlos Luis Fallas (1909-1966), *Pedro Arnáez* (1942) de Marín Cañas (1904-1980) y *El Valle Nublado* (1944) de Abelardo Bonilla (1898-1969):

En algunas de estas novelas, en especial la última, las escenas y los incidentes son la ocasión para que el novelista exponga, en breves y significativos ensayos, las ideas sociales o estéticas o psicológicas de sus personajes, de fuerte o leve acentuación autobiográfica. Un tanto a la manera de Lawrence o de Hemmingway. (p. 15)

También se encuentran estudios comparativos como “Hudson y Thoreau” (*Repertorio Americano*, 1942, 39 (1), 8), en el que su autor, el poeta argentino Luis Franco (1898-1988), realiza una comparación entre obras de ambos escritores, a partir de variables como el concepto de naturaleza y paisaje, la vinculación con autores como el poeta estadounidense Walt Whitman (1819-1892) y las citas extraídas de las obras de



Hudson y Thoreau, al parecer para rebatir una postura generalizada sobre la obra del primero: “Hudson es algo más que un aficionado a los pájaros y a las plantas, a una especie de fil télico [sic] de la naturaleza, eso que suelen ser casi siempre los artistas o los eruditos de nuestra civilización” (p. 8); un ejercicio de escritura que apuesta a la construcción de opiniones y posturas por parte de los intelectuales-lectores latinoamericanos de la literatura universal.

Para terminar, esta tipología muestra cómo es importante para los actores del campo literario y en especial para el editor, construir redes que se alimenten de otras literaturas<sup>30</sup>. Estas nuevas o diferentes miradas sobre la literatura, así como los debates que se articulan en otros contextos facilitan el crecimiento del campo; García Monge lo había experimentado en su viaje a Chile, donde había tenido la oportunidad de conocer a escritores de la talla de Gabriela Mistral (1889-1957), con quien mantuvo contacto durante buena parte de su vida y que sin duda se tradujo en una significativa influencia en su trabajo.

Pero también el intercambio de textos con otras literaturas le permitía al editor y a los intelectuales mantener la dinámica del campo en el ámbito internacional y continuar creciendo, a pesar de la complejidad de los contextos políticos locales de algunos de los países. Aún así, lograron construirse relaciones de complementariedad dentro del campo de la revista con otros actores, contextos y literaturas, que permitían a su vez la difusión

---

<sup>30</sup> El alcance de las redes que funcionan en el *Repertorio Americano* en la década de 1940 van, desde la Universidad de Columbia en Nueva York hasta la revista Sur de Buenos Aires, pasando por Nueva Delhi.

de los textos y la posibilidad de contactarse con los públicos, cerrando con ello el circuito de comunicación de la revista.

### **2.2.3 Críticas al campo literario (14.5% de la muestra seleccionada)**

La tercera tipología de críticas plantea una aproximación de corte más ensayístico, ya que la voz del crítico propone cuestionamientos al campo literario y al hacerlo, revela una necesidad por parte de los actores de poner en tensión los acuerdos del campo literario de la revista en torno al canon o los valores literarios, con su capacidad de innovación. En este sentido, son elocuentes por ejemplo las diatribas sostenidas entre las formas clásicas de definir el arte y la belleza y las formas más modernas en las que lo grotesco por ejemplo pasa a ser entendido como bello (como la discusión que se genera en las críticas publicadas en el *Repertorio Americano* de 1942, 39 (24) en los que el sustantivo “saliva” pasa a ser motivo de discusión para la crítica). A su vez, el campo se renueva con la inserción de otras voces: las mujeres, en calidad de críticas y autoras y el periodismo como espacio en tránsito entre la comunicación y la literatura.

Así las críticas al campo literario constituyen textos en los que se mezclan de manera más elocuente las posturas políticas de los intelectuales, con la necesidad de mantenerse activos como actores del campo literario, pareciera que para los escritores de la década de 1940, los contextos de guerra exacerban y afinan el sentido ético y moral de su desempeño como artistas. Al respecto, en una entrevista realizada por el columnista y diplomático hondureño Arturo Mejía Nieto (1889-1972) al escritor argentino Manuel Ugarte (1875-1951), este afirma a partir del suicidio en Argentina, entre 1937 y 1939, de

los escritores Horacio Quiroga (1878-1937), Leopoldo Lugones (1874-1938), Alfonsina Storni (1892-1938) y Lisandro de la Torre (1868-1939), que corren tiempos aciagos para la práctica de la escritura en la región y quizás más que preocuparse con lo que ocurre en Europa, se debe mirar con lupa lo que afecta a América Latina y levantar la voz (*Repertorio Americano*, 1941, 38 (1) 5-6):

Sólo diré –en el terreno de la crítica literaria– que a causa de ese ambiente, o de esa falta de ambiente, nuestra producción intelectual se halla enferma. Enferma de la deformación que consiste en escribir con dedicatorias mentales, evitando lo que disgusta a este sector, acentuando lo que se cotiza en aquel, escondiendo avaramente lo que puede perjudicar al autor, girando sin tregua alrededor del odioso “me conviene” que excluye toda independencia altiva. La pluma hace zig-zags en el campo minado de los intereses dominantes para obtener el producto anodino que alcanza el beneplácito y facilita “la carrera”. De aquí la fugacidad de tantas páginas. El escritor, cuando realmente es escritor, rompe con la cabeza el techo de las mentiras convencionales, aunque en el porvenir sólo muestre un rostro ensangrentado a las estrellas. (1941, 38 (1), 5)

Este llamado había sido realizado un año antes, aunque con matices diferentes, con la publicación en el *Repertorio* de una crítica escrita por la costarricense Yolanda Oreamuno (1916-1956) bajo el título “La vuelta a los lugares comunes” (*Repertorio Americano*, 1940, 37 (1), 8, 12-13). Este artículo de carácter ensayístico cuestiona la

producción poética de América, a partir de la reflexión en torno a cómo las formas en el arte se reinventan, como parte de un ciclo vital: “La manifestación artística es siempre, un movimiento tendiente a superar esos lugares comunes conocidos, yendo más allá de ellos, aumentándolos al propio tiempo, hasta que un nuevo movimiento más amplio, lo convierta a su vez en lugar común, sobrepasándolo” (p. 8).

Sin embargo, argumenta la autora, en ocasiones es necesaria la vuelta a esos ‘lugares comunes’, a esos orígenes de las formas que pueden dar pie a nuevas maneras de escribir, sin caer en la mera copia:

América, que ha efectuado conjuntamente con el resto de los países la síntesis ordenadora de las adquisiciones artísticas, en poesía no sintetiza. Una verdadera avalancha de garcía lorcas, nerudas, guillenes y albertis nos llena en manifiesta superproducción. Plenamente saturados con tales adquisiciones, consagrados los nuevos poetas, aceptada su terminología, cumplida la parábola creadora, América, sobria en otros campos, se descalabra majestuosamente en poesía, y todos los días en todos los tipos de imprenta y en cada una de las revistas o periódicos de habla latina en el continente, otro y otro poeta o poetisa cree haber descubierto la auténtica musa americana, y efectúa un sacrosanto matrimonio con la sagrada novedad tantas veces violada, vejada y vuelta a vejar, convencido de haberla encontrado en perfecto estado de virginidad. (p. 12)

El texto de Oreamuno es singular ante la recurrencia en el *Repertorio* a reforzar la dimensión política del intelectual, a lo largo de la década de 1940. En este artículo, la autora deja atrás esa visión para recordar las tareas del poeta, en cuanto al trabajo con las formas del lenguaje. Luego de una amplia exposición de casos en diversas artes como la pintura, la escultura, la música y la arquitectura, la autora aprovecha para evidenciar la falta de crítica en la poesía: “Mucho poeta y poca poesía” (p. 13), y con ello pone en cuestión las dinámicas del campo literario latinoamericano.

En *Mujeres e identidades: Las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*, (2001), Cubillo indaga las imágenes de las mujeres en los textos literarios de diversos géneros publicados en la revista. Bajo el título “La mujer autora” Cubillo revisa cómo se construyen estas imágenes de mujer escritora, a partir de las visiones de los hombres y las mujeres que participaron en el *Repertorio*. Este texto es pertinente para el presente estudio porque revisa las posiciones desde el ejercicio de la crítica asumidas por los escritores, hombres y mujeres, frente a los textos publicados.

Para Cubillo, Oreamuno pone en tela de duda los criterios de calidad con que se valoran las obras poéticas. En este sentido, la escritora impugna el uso de los lugares comunes en el arte de la época y cuestiona cómo cuando los escritores se salen de estos convencionalismos, son etiquetados y sus logros atribuidos a otros factores, en detrimento del desarrollo artístico. Dicho aspecto plantea mayores problemas si se trata de una mujer, especialmente de una mujer artista, un binomio que de por sí significa una ruptura con los roles tradicionales de madre, esposa y ama de casa:

En este sentido, una de las preocupaciones fundamentales de Yolanda Oreamuno es que bajo la bandera del modernismo terminológico y formal ninguna manifestación literaria, concretamente poética, es considerada como “mala” por la crítica literaria latinoamericana, la cual posee una ‘puerta muy amplia’ por la que todos pasan. De aquí surge una de las principales interrogantes que como crítica literaria se plantea Oreamuno: ‘¿Cuáles son los conceptos que en América califican a un versificador como bueno?’ (Cubillo, 2001, p. 129)

Así, la publicación del artículo “La vuelta a los lugares comunes” plantea una voz crítica de mujer que cuestiona la producción poética de América. Con ello, García Monge como editor apuesta una vez más por la llamada tribuna de ideas y por la atenuada provocación para el crecimiento del campo literario latinoamericano, una tendencia que con sus contrastes, se mantiene a lo largo de la década.

En el *Repertorio Americano* No. 11, Vol. 46 de 1950, la crítica escrita por Ricardo A. Latchman, a propósito de la publicación de “Libre y Cautiva”, de la panameña Stella Sierra, plantea bajo el formato de “Estudio crítico”, una estructura en la que se introducen los antecedentes del trabajo de Sierra y algunos rasgos de “Libre y Cautiva” para entrar luego en el análisis del trabajo, no sin antes proponer su argumentación principal, que podría resumirse en que el trabajo de Sierra destaca sobre la norma de producción poética femenina en América, debido a la experiencia y a la observación del contexto de producción de la autora (Panamá): “[...] su contacto constante con un medio frutal y

semiparadisíaco [...]” (p. 169), pero también por una adecuada tensión entre lo clásico y lo moderno en su escritura, en el uso de recursos como la metáfora y la “[...] audacia del ritmo, libertad noble, dentro de la clausura de moldes estudiados, tradicionales [...]” (p. 169).

La crítica de Latchman nos permite establecer un punto de conexión y si se quiere de continuidad, con lo propuesto por Oreamuno en el trabajo revisado anteriormente (“La vuelta a los lugares comunes”), un ejercicio de crítica al campo de producción literaria, en especial a los actores del campo, los escritores de la época, así como al uso frecuente y de alguna manera desgastado, de ciertas formas del lenguaje:

Los caminos recorridos por las poetisas americanas se han cubierto de esos musgos acumulados por la rutina y la repetición. Hay algunas voces de excepción, después del milagro lírico de la Storni, de la Agustini, de la Mistral, de la Ibarbourou y de una media docena más. Pero vienen a continuación las imitadoras, vacías y ambiciosas, incontables y cansadoras como un coro de guacamayas ornadas con las plumas de la retórica tropical. (Latchman, p. 169)

Pero ¿por qué es recurrente este tipo de crítica en la publicación del *Repertorio Americano* durante de la década de 1940? Es probable que la respuesta se encuentre en la necesidad de García Monge de mantener una sana tensión entre las fuerzas del campo literario del *Repertorio*. Como intelectual, siempre había estado expuesto a la discusión fértil de las ideas, era parte de su *habitus*, esa estructura estructurante construida a partir

de las distintas experiencias individuales y colectivas, que hacían del editor un intelectual que valoraba la tradición, pero se encontraba dispuesto a la innovación y la apertura de las páginas del *Repertorio* a nuevas voces, por ello, el editor buscaba la legitimación de escritores canónicos como Miguel de Unamuno (1864-1936), Jorge Carrera Andrade, Rodó, Darío o los poetas rusos, por citar unos ejemplos, pero a su vez apostaba por las voces críticas de mujer, como se observa en el estudio de la muestra.

Un aspecto por destacar son los criterios de valoración aplicados a “Libre y Cautiva”. En el artículo se mencionan criterios técnicos como “[...] la contención de su verbo [...]”, “El metro de sus versos [...]”, calificado como variado y fluido; así como criterios vinculados mayormente con la forma, como la “[...] acertada convivencia de dos acentos, uno tenso, de cautiverio y de asomarse hacia el rescate, y el otro, de gozosa libertad y de jubiloso abandono de los sentidos que hay en la escritora panameña” (p. 169). Asimismo, Latchman recurre a la estrategia de comparación del trabajo de Sierra con otros poetas de renombre (los españoles Rafael Alberti (1902-1999) y Tomás Morales (1884-1921) y el panameño Ricardo Miró (1883-1940)), como argumento para reforzar la idea del aporte de la autora a la lírica de América.

Otro apunte en la línea de la legitimación de voces, en este caso femeninas, es la referencia a los premios otorgados a la obra literaria. En un artículo referido en el *Repertorio Americano* sobre la escritora salvadoreña Claudia Lars (1899-1974), bajo la forma de un recorte<sup>31</sup> sin autoría, titulado “Claudia Lars en Guatemala”, se subraya nuevamente el hallazgo de un trabajo sobresaliente, a pesar de que el campo literario en

---

<sup>31</sup> Joaquín García Monge solía aclarar debajo del título del artículo cuando se trataba de un recorte.



el que se ubica el trabajo de Lars es conocido, por tratarse del ámbito centroamericano: “En el ambiente literario centroamericano se vive como en familia; los estilos se reconocen a la primera plumada por lo general” (1942, 39 (1), 15). En este sentido, llama la atención la constante necesidad del editor, de destacar los trabajos de escritores considerados sobresalientes y en especial los casos de mujeres escritoras, una manera más de consolidar la autonomía del campo y de reforzar el canon promovido entre los escritores de la revista.

Por otro lado, un rasgo particular relacionado con los límites del campo y las tomas de postura por parte de los intelectuales es el hecho de que en el análisis de la muestra, sobresale el periodismo, como un espacio de producción literaria y política (de hecho en las palabras clave se encuentran cuatro menciones al periodismo), no es casualidad que tanto los críticos, como los autores referidos sean denominados “escritores, diplomáticos, columnistas, políticos”, entre otros descriptores, que evidencian las cercanías de los campos literario, político y periodístico para la década de 1940, como lo muestra el texto en el *Repertorio Americano* (1944-1945, 41 (1) 9-10) al periodista y escritor chileno Joaquín Edwards Bello (1887-1968), en ocasión del otorgamiento del Premio Nacional de Literatura (1943), a quien el crítico literario peruano Luis A. Sánchez (1900-1994), le escribe un artículo para valorar su obra.

Para concluir el apartado, es posible afirmar que la tipología de crítica bajo la denominación de crítica al campo literario, propone la llamada a la renovación de las letras latinoamericanas, como un rasgo que es entendido como parte de la responsabilidad del oficio del escritor, del intelectual. Esta característica pareciera reafirmar y cuestionar las

reglas del campo, que es entendido como un espacio dinámico y problemático, en el sentido de que las tensiones son asumidas como algo que permite el crecimiento del mismo. La presencia de las voces de mujeres como autoras y críticas literarias y los espacios en tránsito como el periodismo, constituyen una afirmación del carácter político del campo.

### **2.3 Características generales del discurso de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940-1950**

Una vez realizado el análisis a partir del *corpus* seleccionado, se observan algunas características que conviene puntualizar:

***La crítica como un género discursivo.*** El texto crítico en el *Repertorio Americano* se entiende como el ejercicio de valoración de obras literarias, pero no presenta un formato único en la revista. Por ello, se parte de la noción de géneros discursivos de Bajtin (1999) para comprender la variación en las estructuras de los textos, es decir, su formato cambia, pero no su cometido. En este sentido, la crítica es un texto con el propósito de orientar la mirada de los públicos de la revista para conocer, comentar y legitimar el canon del campo literario de la revista.

Así, en este ejercicio de evaluación de las obras literarias, en el estudio de las 62 críticas se destacan tres criterios de valoración para el análisis de las obras: los criterios técnicos (por ejemplo, la sintaxis), los criterios formales (por ejemplo, el estilo) y los criterios de contenido (por ejemplo, las temáticas tratadas por los escritores). El uso de

estos criterios varía, pero de acuerdo con el análisis de los datos (Anexo 1), el uso de los criterios formales se prioriza en 24 críticas y el uso de los criterios de contenido en 38. Los criterios técnicos son utilizados en el análisis de la prosa y de la lírica, pero no son preponderantes, aparecen mezclados con los anteriores. A su vez, en la redacción de las críticas literarias, estos criterios se alternan con otros seleccionados por el crítico, como los datos biográficos del escritor, la obtención de reconocimientos o premios, las relaciones que se establecen entre la publicación y los contextos culturales, para dar como resultado un texto argumentativo que enjuicia obras literarias a partir de criterios, comenta los textos y los pone en relación con otras variables, como las influencias artísticas de los escritores y contribuye con la legitimación del canon, en el que se prioriza la lírica como género literario más importante y se fomenta el americanismo como ideología que amalgama a los actores del campo literario de la revista, durante la década de 1940.

Por ello, el texto crítico en el *Repertorio Americano* de la década de 1940, no sólo plantea una apertura en cuanto al formato sino que a su vez construye un espacio en el que los escritores de las redes de intelectuales encontraron formas de generar sentido de pertenencia y afianzar su construcción ideológica, un espacio para el intercambio, los acuerdos y el disenso, en el que la escritura matizada por este carácter ensayístico se convirtió en el medio para la construcción de un conocimiento en torno a la literatura, la cultura, la política y los distintos contextos que movieron a las redes de intelectuales de la época, como plantea Wienberg (2012):

El ensayista no solo dialoga con libros y lecturas cerradas, sino también con un inmenso grupo de vectores de ideas en plena ebullición,

combinatoria y recombinatoria; con presencias y ausencias, voces y silencios, de modo tal que aquellas investigaciones que contribuyan a volver a tejer esta apasionante red de afinidades, gestos, diálogos implícitos y tomas de posición intelectual nos permite tejer una red no menos apasionante de sentidos. (p. 54)

Así, con la escritura de las críticas se construyen nociones de peso para la intelectualidad de la época, como la literatura de corte político, que se observa con la relevancia que tienen las críticas de autor sobre las otras y en las que se ve la necesidad de destacar al escritor, al intelectual y a su función, antes que la obra, pero también donde se estructura una forma de ser y estar en el mundo.

*Una manera particular de construir el americanismo en la muestra.* El estudio del *corpus* permite plantear que el americanismo es la ideología con la que más se identifican los actores del campo literario de la revista en la década de 1940. Ahora bien, este énfasis tiene su origen en la construcción del *habitus* de García Monge, ya que como menciona Triana (2017) a principios de siglo, cuando el editor viaja a Chile a formarse entre 1900 y 1903:

En Latinoamérica las ideas americanistas estaban retomando fuerza y se estaba reformulando, no solo a causa de las revisiones cada vez más críticas de los nacionalismos oligárquico-liberales, sino principalmente como consecuencia de las reacciones desatadas a nivel regional por la Guerra de

Independencia de Cuba (1895) y la Guerra Hispano-estadounidense (1898), así como por la creciente injerencia de los Estados Unidos en el resto del continente. Por estos y otros motivos, las obras y las acciones de los próceres se estudiaban con ahínco en el ambiente chileno al que el costarricense se había acercado. (p. 25)

Así, como plantea Triana, las ideas americanistas habían estado desde los años de formación del editor, pero también recorrían las coordenadas latinoamericanas desde tiempo atrás. Sin embargo, en la década de 1940 estas ideas adquieren matices diferentes debido a los contextos de guerra, por ello en las páginas del *Repertorio* presentan algunas particularidades, por ejemplo, la continuidad con la asimilación principalmente del legado español (aunque también se registra correspondencia proveniente de Portugal en la revista), pero con matices más combativos en la escritura, ya que si bien las filiaciones con España se fortalecen con la Guerra Hispano-estadounidense (1898) y su vínculo con los escritores de la Generación del 98<sup>32</sup>, con la Guerra Civil Española (1936-1939) se refuerzan las redes de solidaridad entre los intelectuales, frente a las amenazas encarnadas por el régimen franquista.

Desde el punto de vista del hispanismo, se continúa con el fortalecimiento de la herencia del castellano, pero se refuerza la idea de que es la lengua española la que unifica

---

<sup>32</sup> La Generación del 98 es la forma en la que se conoce a un grupo de escritores españoles entre los que se encuentra Miguel de Unamuno (1864-1936), Ramón del Valle Inclán (1866-1936), Pío Baroja (1872-1956), Azorín (1873-1967) y Antonio Machado (1875-1939), que reaccionan ante la crisis provocada por la Guerra Hispano-estadounidense en la que España pierde la colonia de Cuba en 1898, y buscan fortalecer la identidad española por medio de la exaltación de los valores patrios en la literatura.

a América. Aunado a ello, quizás como herencia del estilismo genético, una corriente de la crítica estilística en la teoría de la literatura que valora el lenguaje desde la forma y de la cual el poeta español Dámaso Alonso (1898-1990) es uno de sus principales exponentes<sup>33</sup>, en las páginas del *Repertorio* se observa esta idea de la estilística en torno a la correspondencia de las obras con las formas de expresión de sus autores. Un ejemplo de ello es el artículo “Homenaje a Antonio de Undurraga” de Juan Marín, en el que se realiza una exaltación del campo literario latinoamericano, a propósito del reconocimiento al escritor por su “[...] labor creadora que es de por sí el exponente magnífico de una de las más genuinas avanzadas con que ahora se renueva la poesía castellana” (*Repertorio Americano*, 1949, 45 (24) 371), una afirmación que en el artículo se refuerza con la mención de Miguel de Cervantes (1547-1616), maestro de la novela moderna hispanoamericana. Así, afirma Marín como autor de esta crítica literaria:

Cuando a lo largo de nuestros viajes se nos suele preguntar en qué lengua escribimos nuestros libros y respondemos que en idioma español, la sorpresa se refleja muchas veces en el rostro de nuestro interlocutor. ¿Pero acaso no hablan ustedes inglés en Latin-América? El mundo ignora o parece olvidar hoy que desde Río Grande al Cabo de Hornos se habla español y portugués y que nuestra literatura es tanto o más rica, tanto o más

---

<sup>33</sup> Es importante recordar que Dámaso Alonso pertenece a la Generación del 27, un grupo de escritores y artistas que aglutinó alrededor del eje de la poesía, estéticas diversas como la estilística y el surrealismo. En el análisis de la muestra es posible observar el eco de estos escritores, por ello, como parte de las preguntas que lanza la investigación para futuros trabajos está en qué medida el estilismo pudo modelizar la escritura de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* de la década de 1940.

vitalizada, múltiple, dramática, humana y renovada que la de la América anglo-sajona. (p. 371)

La última línea de la cita anterior revela por qué es importante para los autores del *Repertorio* el subrayado constante de los aspectos que unifican a América, no hay que olvidar que en la década de 1940 la amenaza por los contextos de guerra plantea diseños ideológicos complejos, en los que por ejemplo los matices antiimperialistas rememoran las ideas del *Ariel* de Rodó en las palabras dirigidas a la juventud de América, a propósito del papel de Estados Unidos en la Guerra Hispano-estadounidense (1898), y también aluden a la amenaza del nazismo, el estalinismo y el franquismo durante la II Guerra Mundial y al rol de Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría. Por ello, es posible afirmar que este americanismo de la década de 1940 en la revista plantea en ocasiones matices antiimperialistas.

Ahora bien, esta singularidad en la construcción del americanismo se nutre a su vez de una multiplicidad de voces del pensamiento latinoamericano del siglo XIX y de principios del siglo XX, como las ideas de José Martí, del arielismo de Rodó y del Modernismo. Sin embargo, Martí se va a convertir en una figura emblemática, a partir de la trascendencia de su pensamiento para García Monge y los intelectuales de la época, su idea del “hombre nuevo”, un concepto que ha atravesado la historia de la civilización occidental pero que el escritor cubano estructura en relación con la educación y el reconocimiento de su función como herramienta para la transformación de los pueblos, aparece entre líneas en los textos de los colaboradores del *Repertorio*, pero sobre todo será

el título de su conocido ensayo “Nuestra América”, cuyo impacto en el campo literario hará que se convierta en el *leitmotiv* con el que se afirmará el canon americanista en la revista.

***Tres tipologías de crítica: críticas sobre un autor o autora en relación con su obra literaria, críticas académicas y críticas al campo literario.*** A partir del análisis de los 62 textos críticos, se propone una Tipología de críticas para el *Repertorio Americano* de la década de 1940, que a su vez pone en evidencia la relación gusto-juicio-crítica. En otras palabras, el análisis desarrollado en este Capítulo muestra cómo ciertas problemáticas por tratar en la crítica, se encontraban fundamentadas en los gustos y la forma en la que eran valorados esos gustos por los intelectuales que colaboraron con la revista y por el sistema de preferencias de García Monge.

De los tres tipos de crítica que sobresalen en la muestra se destaca, de la primera, (*Críticas sobre un autor o autora en relación con su obra literaria*), que 20 de las 40 críticas en esta tipología posee un carácter biografista y laudatorio, debido a que estas críticas ponen en valor la producción de las obras en relación con la experiencia de vida del autor o autora y sus aportes en relación para la América del campo literario en la revista de la década en estudio. Por ejemplo, en ocasión de la entrega del Premio Nobel a Gabriela Mistral, Victoria Ocampo, conocida por la publicación de la reconocida revista *Sur* en Argentina, escribe el texto “Gabriela Mistral y el Premio Nobel (*Repertorio Americano*, 1946, 42 (14), 208, 210-211), en el que revisa el trabajo de la escritora chilena a partir de lo que Ocampo considera “[...] los tres grandes amores de Gabriela, [...] la poesía, los



niños y el Continente Americano” (p. 208). Así, en el recuerdo de una conversación entre ambas, se amalgaman reflexiones en torno a la literatura, a partir de la cita a los textos de Mistral, pero también el pensamiento de la autora recién laureada, un pensamiento consciente sobre las necesidades de América: “A través de ella, oímos a América” (p. 210), escribe Ocampo.

De la segunda, la *Crítica académica*, destaca la necesidad por parte del editor de mostrar otras literaturas o valores de la literatura universal, con el fin de ampliar los horizontes de los lectores del *Repertorio Americano* y de alguna manera honrar el trabajo de los colaboradores de la revista durante la década en estudio.

De la tercera, la *Crítica al campo literario*, se observa la necesidad constante de la renovación artística del campo, asumida como parte del deber del intelectual. Una muestra de ello se observa en la presencia de las escritoras, autoras, poetisas o poetas en el *Repertorio*, con la crítica de obras escritas por mujeres y criticadas por mujeres, lo que constituye un rasgo atípico para la época, pero que tiene mucho sentido si se piensa en los cambios que produjeron las luchas de las mujeres<sup>34</sup> durante la primera parte del siglo XX, como el movimiento de las sufragistas.

Así, del análisis de las tres tipologías se infiere que la mirada de García Monge como editor estaba concentrada, al menos en la muestra seleccionada, en mantener un espacio de publicación para los integrantes de las redes, en ubicar a la literatura de América en la misma jerarquía que la literatura universal y en mantener el debate sano en

---

<sup>34</sup> Si se desea ampliar al respecto, en el caso de Costa Rica, se recomienda revisar los trabajos de la investigadora Eugenia Rodríguez Sáenz, sobre los estudios de las mujeres y el género en la historia de nuestro país.

las discusiones críticas alrededor de temáticas, con el ánimo de fortalecer el campo literario articulado en la revista.

### **Conclusiones**

Con el estudio de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940, se propone entender la crítica como ejercicio de valoración de las obras en la revista, a partir de una pluralidad de voces que se manifiestan en relación con la literatura y las problemáticas de un campo literario, en un contexto sociohistórico y sociocultural (marcado principalmente por las vicisitudes de las guerras y la complejidad de los contextos políticos locales e internacionales), que exacerba la toma de postura por parte de los intelectuales, sobre el acontecer político, la literatura o la crítica, como una forma de contribuir con el campo literario, cultural y político.

Las críticas literarias seleccionadas en la muestra se plantean como escrituras en las que se promueve el canon de la revista (en el que se destaca la lírica como género más importante y las ideas americanistas como ideología que recorre la revista durante la década de estudio). Los análisis se realizan con base en criterios de valoración técnicos, como la sintaxis y la gramática; formales, como las maneras de abordar los estilos y las influencias de los escritores y de contenido, como la construcción de los contextos o los temas, que a veces se intercalan con otras informaciones, como los datos del autor y que se traducen en el énfasis puesto en la mitad de las críticas de autor o autora, al carácter biografista o laudatorio (de 40 críticas, 20 poseen este énfasis).

Del estudio de la muestra se obtiene una tipología de críticas (*Crítica de autor o autora, Crítica académica y Crítica al campo literario*) que expone la relación entre gusto, juicio y crítica, ya que cada tipo de crítica muestra los valores priorizados por las redes de intelectuales que colaboran en la revista. Con ello, se afirman los gustos, en especial, los colectivos e históricos (Bozal, 1996), que establecen los valores sobre los cuales se juzgan las obras, como por ejemplo el valor de los aportes a la construcción del campo literario de América, por parte de los intelectuales. Sin duda, la labor de García Monge sobresale en la selección de los artículos, la estructuración de cada número y la distribución entre las redes de intelectuales vinculadas con el *Repertorio*, un trabajo que, a pesar de los avatares de la década, no mermó en calidad a través de las páginas de la revista.

## CAPÍTULO III

### **La función del intelectual y de la crítica literaria en el *Repertorio Americano*, durante la década de 1940**

El *Repertorio Americano*<sup>35</sup> de la década de 1940 muestra distintas funciones asumidas por los intelectuales que integran las redes del campo literario. Este punto se ha abordado en los Capítulos I y II desde perspectivas diferentes que complementan el análisis; en el primero, desde los contextos sociohistóricos y socioculturales en el que se ubica el *Repertorio Americano*, en el segundo, desde la escritura de la crítica literaria. Al cierre de este estudio interesa observar la función de los intelectuales en las dinámicas del campo literario y su incidencia en la reproducción de ideologías y legitimación de cánones estéticos, que formaron una visión de la literatura, así como una forma de evaluarla y difundirla en la crítica literaria de la revista.

En este sentido, es inevitable apuntar que estas redes de intelectuales<sup>36</sup> fueron el resultado del trabajo de Joaquín García Monge (1881-1958) como editor de la revista. Su estrategia de producción y vinculación localizada produjo una forma de “ser y estar en el mundo”, una postura política que en la década de 1940 logró hacer del *Repertorio* un

---

<sup>35</sup> El título de la revista *Repertorio Americano* incluye el subtítulo “*Cuadernos de Cultura Hispánica de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos*”. Sin embargo, para facilitar la lectura del documento se decide utilizar únicamente *Repertorio Americano*, e incluso *Repertorio*.

<sup>36</sup> Para efectos de este proyecto, cuando se hable de redes de intelectuales se refiere específicamente a las observadas en la muestra de la revista, en la década de 1940: la nueva intelectualidad, parte del *habitus* de García Monge y la que articuló el editor en Hispanoamérica con los colaboradores de la revista.

espacio de discusión y crítica con un amplio rango de proyección hacia Hispanoamérica y Estados Unidos. Por ello, la función del intelectual y la función de la crítica en el *Repertorio Americano* del período en estudio responde en parte a la construcción ideológica de García Monge, de los colaboradores de la revista, a los acontecimientos que marcaron la década de 1940 y a la forma en la que se desarrolló el campo literario con el devenir de los años.

Este complejo entramado puede observarse en los contrastes que evidencia García Monge en la selección de los distintos textos de la publicación y en el caso específico de los textos críticos, en las visiones de mundo imperantes en los intelectuales, como el americanismo<sup>37</sup>, cuyos discursos propiciaron la permanencia de un canon literario, de unas redes de escritores y de unos valores estéticos que priorizaron la publicación de tres tipologías de críticas. Así, con base en el análisis de la muestra de un total de 62 críticas, se proponen tres tipologías de críticas: 1. Críticas sobre un autor o autora, en relación con su obra literaria (40 críticas, 64.5% de la muestra), 2. Críticas de corte académico (13 críticas, 21% de la muestra), y 3. Críticas al campo literario (9 críticas, 14.5% de la muestra). En la primera tipología se destaca el carácter biografista y laudatorio, en la segunda, el estudio más específico de los valores literarios y en la tercera, el diálogo entre los escritores y las obras con el campo literario, desde una perspectiva más ensayística.

---

<sup>37</sup> En esta investigación se propone que las ideas americanistas de la muestra en estudio en la década de 1940 están construidas a partir de la hibridez entre la herencia española (que se ve por ejemplo en el idioma o el uso de la referencia hispana), la visión de América elaborada principalmente en las voces de Bolívar, Sarmiento, Martí (en especial su visión universalista) y Rodó, la solidaridad con España después de la Guerra Civil Española, el Modernismo como movimiento de España y América Latina, y el eco del *leitmotiv* “Nuestra América”, tomado del título del ensayo de Martí de 1891.

Estas tipologías, a su vez abrieron espacio al diálogo con otros valores de la literatura universal y a gestos innovadores para el campo literario que aportaron nuevas miradas sobre la escritura, el arte y la belleza, cumpliendo con una de las funciones más importantes de la crítica: poner en diálogo las obras con los públicos.

Así, el *Repertorio* articula una manera específica de construir redes de intelectuales y colaboradores, con unos criterios de selección de los artículos y difunde una forma de ser del intelectual, de producir literatura y de legitimarla, todo ello ubicado en una década adversa para los intelectuales, principalmente por las persecuciones propias de los contextos bélicos, que se acentuaron de manera previa o en la década de 1940 debido a la Guerra Civil Española (1936-1939), la II Guerra Mundial (1939-1945), los regímenes totalitaristas en la mayoría de los países centroamericanos o la Guerra Fría (cuya fecha de inicio depende del país, entre 1945 y 1947 y finaliza con la caída del Muro de Berlín en 1989), y a pesar de ello, una década en la que los actores del campo literario encontraron sus formas de mantenerse alerta y participar de lo que acontecía en el mundo.

### **3.1 La función del intelectual**

El quehacer de los intelectuales retratados en el *corpus* seleccionado del *Repertorio Americano* de 1940 muestra una tendencia por ensayar visiones críticas sobre los escritores, la literatura y el acontecer de la época, como primera función del intelectual, un aspecto que puede observarse en las reseñas a los autores, la escritura de las críticas al campo literario o en los ejes abordados como producto de una visión compartida entre los intelectuales, en Hispanoamérica y Estados Unidos principalmente, que propiciaron los

acercamientos entre el campo literario y el campo político y desde estos hacia el campo de poder (no por casualidad muchos de los intelectuales ocuparon puestos políticos en los gobiernos de turno) y legitimaron por ejemplo ideologías como el americanismo o figuras como el escritor nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), máximo exponente del movimiento literario conocido como el Modernismo<sup>38</sup>. Pero sin duda, esta que podría considerarse una de las principales funciones de estos pensadores, no habría podido concretarse de no ser por la conformación de las redes de intelectuales que demostraron un claro interés por la publicación y discusión de textos literarios en distintos tipos de revistas a través de los continentes, además de los editores, en este caso García Monge, quien dio seguimiento al trabajo de las redes. Por ende, en este apartado interesa revisar las leyes de funcionamiento del campo literario (Bourdieu, 1995, p. 318) en el que las diferentes redes de intelectuales y colaboradores operaron en la construcción y circulación del *Repertorio Americano* durante la década en estudio.

En América Latina, muchas de las redes de intelectuales se fortalecieron a través de la impresión de las revistas vanguardistas, publicaciones de carácter contestatario y un uso del lenguaje más directo, por lo general no censurado (Schwartz, 1991, p. 35), cuya circulación aseguraba la difusión de un sinnúmero de textos, ideas y posturas. De igual forma existieron las llamadas revistas de tendencia modernizante, no tan de ruptura, pero

---

<sup>38</sup> El Modernismo es un movimiento literario y artístico que se desarrolló en Hispanoamérica a finales del siglo XIX y principios del XX. En la literatura tuvo entre sus características más importantes el énfasis esteticista y el carácter cosmopolita. El exponente más sobresaliente del movimiento en América Latina fue el escritor nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), con su obra *Azul* (1888).

también de amplia circulación, en las cuales Schwartz (1991) ubica al *Repertorio Americano*:

Las revistas de tendencia modernizante también se empeñan en la renovación del panorama local artístico aunque no se propongan transgredir las normas del *establishment* literario del lugar. Nada que pueda *épater le bourgeois*.<sup>39</sup> Lo moderno en dosis moderadas, de buen comportamiento, lejos de la risa y del escándalo. Desprovistas del carácter agresivo de las publicaciones de vanguardia, esto les garantiza una mayor estabilidad y continuidad. Es el caso de *La Pluma*, en Montevideo; de *Repertorio Americano* en San José de Costa Rica; de *Contemporáneos* en México; o de *Proa* (2.a época) en Buenos Aires, cuya heredera es la antológica *Sur*, dirigida por Victoria Ocampo. (p. 37)

En el *Repertorio Americano* de la década de 1940, las redes de intelectuales se entrelazaron a partir de la voluntad de diálogo y la necesidad de compartir visiones de mundo a través de la escritura. Estas redes estuvieron conformadas tanto por los intelectuales que participaron mediante el envío de textos para su publicación en la revista, como de los colaboradores que ayudaron con el proceso de difusión y circulación del *Repertorio* en otros países y estructuraron un campo literario, cuyos actores principales construían el acontecer de este espacio, creaban sus reglas y lo alimentaban.

---

<sup>39</sup> *Épater le bourgeois* se traduce como “impresionar a los burgueses”. Traducción de la autora.



Una manera de ver cómo los actores del campo literario crearon sus propias reglas, en la década de 1940, es en los artículos que refieren el contexto sociohistórico y sociocultural en la muestra seleccionada de 30 números de 10 volúmenes, así como en la mayoría de las críticas publicadas de corte biografista, debido a que evidencian la relación entre el campo literario y el campo político<sup>40</sup>, un aspecto que puede observarse a su vez en una entrevista realizada en 1940 y publicada en el *Repertorio Americano* en 1941, al escritor, crítico y político argentino Manuel Ugarte (1875-1951), quien entre diversos temas<sup>41</sup>, a propósito de la consulta por la juventud de América responde: “Seamos, por encima de todo, hombres de nuestra América y tratemos de hacer que América se levante cada vez más sana, más fuerte, más dueña de sí misma, más anclada en el pasado y más segura en el porvenir” (1941, 38 (1), 5-6)<sup>42</sup>. Las palabras de Ugarte no solo apelan al legado de José Enrique Rodó (1871-1917) y de José Martí (1853-1895), sino que inscriben la preocupación del autor por lo que se espera del comportamiento de los intelectuales, en especial de los jóvenes de América, en los ámbitos literarios, éticos y políticos, en contextos de guerra.

---

<sup>40</sup> Este fenómeno podrá observarse posteriormente en algunos de los llamados escritores del Boom Latinoamericano, en los que por ejemplo en el caso de México, Octavio Paz (1914-1998) y Carlos Fuentes (1928-2012) ocuparon puestos diplomáticos.

<sup>41</sup> Las preguntas de la entrevista realizada por el escritor y diplomático hondureño Arturo Mejía Nieto (1889-1972) a Manuel Ugarte en Buenos Aires, evidencian cómo las preocupaciones de los campos literario y político se acercaban a principios de la década de 1940: “-¿A qué se debe su viaje a Chile?, -¿Cuál es su posición frente a la guerra europea?, -¿Qué puede usted decirme sobre la política interior de las repúblicas latinoamericanas?, -Pero, ¿y la ideología?, -¿Qué piensa usted del cosmopolitismo de Buenos Aires? y, -Si usted tuviera que hablar hoy a la juventud de América Latina, ¿qué consejo le daría?” (1941, 38 (1), 5-6)

<sup>42</sup> En adelante, de acuerdo con el sistema de citación utilizado en la investigación, léase: (*Repertorio Americano*, 1941, 38 (1) 5-6), es decir, título de la revista, año de la publicación, volumen, número entre paréntesis y número de página, en el que se encuentra el texto referido.

No ha gustado el artículo de Ugarte acerca de Lugones, que últimamente nos trajo en sus columnas *Repertorio Americano* de nuestro García Monge (\*). Ugarte suele ser injusto con este generoso país argentino, estridido en la orilla de dos mares como un cobijo para arropar a los errantes andariego de todas las cataduras y lenguas. Pero Ugarte gusta de saltar la lengua para explicar sus razones. Yo le he formulado al distinguido amigo las preguntas que vais a leer y las respuestas que tienen sin duda interés para todos sus amigos en el continente. Helas aquí:

Pero también he hecho otras a Rojas y Blanco Fombona, escritores de la vieja hornada que si en ideas sociales y políticas no pueden ahora entrar cátedra, ya que la muchachada anda salida de madre, bueno es reconocer que continentalmente son nombres ampliamente conocidos y que sus ideas suscitan inquietud y enojo entre mucha gente moza...

—¿A qué se debe su viaje a Chile?

—Ante todo al encanto de esta tierra, tan pintoresca como Suiza, tan atrayente como la "Cote d'Azur". Además, entre 1937 y 1939 se suicidaron en la Argentina Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones, Alfonsina Storni y Lisandro de la Torre. El clima era malo para los escritores. Resolví salir del país. Pero—"cuanto más inconstante, más querida"—no he de pronunciar una sola palabra que pueda ser interpretada como una censura contra mi patria.

Sólo diré—en el terreno de la crítica literaria—que a causa de ese ambiente, o de esa falta de ambiente, nuestra producción intelectual se halla enferma. Enferma de la deformación que consiste en escribir con dedicatorias mentales, evitando lo que disgusta a este sector, acentuando lo que se cotiza en aquel, escondiendo avanzadamente lo que puede perjudicar al autor, girando sin tregua alrededor del odioso "me conviene" que excluye toda independencia alviva. La pluma hace zig-zags en el campo minado de los intereses dominantes para obtener el producto anodino que alcanza el beneplácito y facilita "la carrera". De aquí la fugacidad de tantas páginas.

El escritor, cuando realmente es escritor, rompe con la cabeza el techo de las mentiras convencionales, aunque en el porvenir sólo muestre un rostro ensangrentado a las estrellas.

—¿Cuál es su posición frente a la guerra europea?

—Como Europa se ha ocupado tan poco de las injusticias de América, me sorprende que América se indentifique en forma tan íntima con los conflictos de Europa. Nadie se levantó en Europa en favor de nosotros cuando los ingleses se apode-

\* Véase el *Rep. Amer.* N.º 20 del tomo XXXVI.

## Conversando con Manuel Ugarte

(En el *Rep. Amer.*)



Manuel Ugarte

raron de las islas Malvinas, ni cuando las escuadras de Alemania, Francia e Inglaterra bloquearon las costas de Venezuela, ni ahora que Guatemala reivindica, con plena justicia, la posesión de Belice. No me explico que tomemos partido en la lucha que enfrenta a dos imperialismos que pueden perjudicarnos igualmente. Yo no estoy en favor de Inglaterra, ni en favor de Alemania. Me preocupa más la suerte de nuestras repúblicas que la que pueden correr estados lejanos de reciente creación que no tienen lazo directo con nosotros y cuya ubicación tenemos que buscar a veces en el mapa. Se me ocurre que es algo artificial y postizo, incubado al calor de informaciones cablegráficas. La idea abstracta del derecho o de la justicia no tuvo nunca nada que ver con la política internacional. La historia, desde los orígenes, es una prueba de ella. ¿Qué ventajas puede sacar la América Latina del embanderamiento afanoso en favor de éste o de aquél bando? Todos los imperialismos europeos representan un peligro para América, lo mismo

—¿Qué puede usted decirme sobre

**Mi querido García Monge,**

*Gracias por el recuerdo cordial que tuvo usted para mí en su bellísima conferencia del 20 de Julio. Me ha emocionado realmente, por el prestigio de su nombre y por la hora en que llega.—hora de hondas tristezas en esta vez dolorosa que América depara a los escritores. En Febrero del año próximo voy a cumplir mis 45 años de vida literaria. La experiencia ha sido tan dura, que sangra el espíritu. Bien venida su palabra, que trae el recuerdo de una vieja amistad.*

MANUEL UGARTE

Viña del Mar, 31 ago. 1940.

Señas: Subida Oriental 530.  
Viña del Mar, Chile.

la política interior de las repúblicas latinoamericanas?

—Abarcando el conjunto de los movimientos en las diferentes regiones, me parece convencional y sin sentido la endémica lucha entre los ángeles de la oposición y los demonios del gobierno. Los ángeles, al llegar al poder, se convierten en demonios, y los demonios, al caer, recobran las alas, milagrosamente. La obsesión de este eterno juego ha hecho descuidar la tarea fundamental de valorizar la riqueza nacional y de resolver los problemas esenciales. Y lo que es más grave aún, ha hecho abandonar a fuerzas extrañas toda iniciativa creadora.

—Pero, ¿y la ideología?

—Aún admitiendo que las palabras traduzcan aspiraciones reales, una orientación política, como una palabra de albañil, sólo tiene el valor que le da quien la utiliza. Se puede favorecer la evolución con fórmulas retardatarias. Se la puede detener con procedimientos modernos. El sufragio universal, en sus ritos más puros, es susceptible de consolidar un régimen de excepción. Una medida arbitraria restablece a veces la justicia. Lo esencial no es el vaso, sino el contenido. Con etiquetas diversas, la política ha desviado a la nacionalidad en la formación de sus verdaderos destinos, deteniendo el empuje creador, la organización económica, la utilización de los recursos de la colectividad por la colectividad misma. Hasta suele ocurrir que la ideología por correspondencia a las necesidades particulares de nuestra situación geográfica y nuestro estado social. En el momento actual, que pone a prueba la vitalidad de las naciones, lo que necesitamos es realizar, construir, completar, coadyuvar, dar vida y eficacia a cuanto nos rodea. Por eso creo que los países mejor orientados son Chile, Guatemala y México. Hay que acelerar la renovación de Iberoamérica, hay que realizar la segunda independencia, hay que hacer patria con elementos propios. Lo demás, es politiquería.

—¿Qué piensa usted del cosmopolitismo de Buenos Aires?

—La inmigración torrencial diluyó al nativo y lo substituyó sin guerra en el territorio. Significó la suplantación pacífica de una composición étnica por otra, dentro de la misma nacionalidad nominal. Esto ha sido un bien, y un mal. Constituye uno de los fenómenos más disconcertantes de la historia contemporánea. Lejos de silenciarlo, convendría tratarlo a fondo algún día. Porque siendo la nacionalidad una resultante de la fusión de la tierra con el habitante,—al punto de que no se sabe cuál de los dos prima, o la define mejor—la nacionalidad tiene que transformarse con el cambio de uno de los elementos constitutivos. Por otra parte, el romanticismo político ha hecho su é-

Figura 6. "Conversando con Manuel Ugarte" por Arturo Mejía Nieto. Fuente: *Repertorio Americano*, 1941, 38 (1) 5.

En la misma línea se encuentran las declaraciones del escritor, ensayista y crítico literario peruano Luis Alberto Sánchez (1900-1994), quien en el *Repertorio Americano* No. 12 del Vol. 39, publicado en el año de 1942, aparece en dos ocasiones: en una entrevista en torno a las literaturas hispanoamericana y estadounidense, en su primera visita a Estados Unidos y en una intervención breve a propósito del artículo “El fundamento de la paz” del vicepresidente de Estados Unidos, Henry Wallace (texto publicado también en este número del *Repertorio*), cuyas palabras bajo el título “Proyectando la paz futura”, no sólo expresan la opinión del crítico Sánchez en torno a la posición de Mr. Wallace, sino que proponen una postura desde América frente al contexto de la II Guerra Mundial: “Una América unida se levanta como la grande esperanza del mundo. Pero esa unidad tiene que ser basada en la justicia y en la democracia efectiva. Y de eso hay que tratar ya” (1942, 39 (12), 189-190). Las ideas expuestas por Sánchez, no sólo evidencian la necesidad de posicionarse desde América frente a la amenaza imperialista sintetizada en la figura de Hitler, sino que además muestran el llamado con tono de urgencia de los distintos campos profesionales, a la lucha por los ideales que encarna la América.

En este sentido, es pertinente recordar la injerencia en el pensamiento de García Monge y en los intelectuales de las redes de la obra del escritor y político cubano José Martí. En su ensayo “Nuestra América” (1891) Martí alude a la metáfora del tigre como una forma de referirse a la amenaza que aún tienen las repúblicas: “Cuando la presa despierta, tiene al tigre encima. La colonia continuó viviendo en la República; y nuestra

América se está salvando de sus grandes yerros [...]” (p. 19). En este ensayo, Martí alude directa o indirectamente a la dicotomía opresores/oprimidos, por lo que el texto se convierte en una exaltación constante a los americanos por la salvaguarda del continente, de alguna manera, hay un “tigre” adentro y un “tigre” afuera. No es casual que esta apelación, esta suerte de deuda tácita con el honor recorra las páginas del *Repertorio* y se convierta en uno de los pilares del pensamiento americanista durante la década, en especial, ante las diversas amenazas en los contextos de guerra y totalitarismos.

Por ende, como se muestra, los escritores de estas redes participaron en diferentes espacios políticos, debido a los lugares dominantes ocupados en el campo de poder, como intelectuales y actores del campo literario (Bourdieu, 1995, pp. 319-320). Desde su posición, los intelectuales se manifestaron ante diversos eventos de carácter sociohistórico y sociocultural<sup>43</sup>, como puede observarse en los títulos de los artículos como “Los escritores deben ser antinazis. Resolución del Congreso de Escritores de Tucumán” (*Repertorio Americano*, 1941, 38 (24), 377) y “Protesta por el asesinato de León Trotsky” (*Repertorio Americano*, 1940, 37 (24), 377) firmada por: Manuel Rojas (1896-1973), José Santos González Vera (1897-1970), Vicente Huidobro (1893-1948), Enrique Espinoza (1898-1987), Ernesto Montenegro (1885-1967), Eugenio González (1903-1976), Ciro Alegría (1909-1967), Óscar Vera (s.f.) y Luis Franco (1898-1988). A su vez, la necesidad de manifestarse en actividades vinculadas con los distintos campos (literario, político,

---

<sup>43</sup> Entre los temas vinculados al carácter sociohistórico y sociocultural encontrados en los títulos de los artículos de este tipo en la muestra, destacan en orden de importancia, los siguientes: americanismo (13 menciones), Argentina (9), Centroamérica (7), Guerra (6), Intelectuales (6), Chile (4), APRA (3), y Rusia (3).

cultural) convocaron también a las redes de intelectuales, por ejemplo, la carta de invitación a Joaquín García Monge a participar de la Asociación de Artistas y Escritores de Costa Rica (*Repertorio Americano*, 1940, 37 (1), 7), con el objetivo de construir una voz frente a la comunidad nacional, firmada por el escritor y educador Roberto Brenes Mesén (1874-1947), así como el mensaje enviado por los escritores, artistas e intelectuales de Perú, por la publicación del número 1000 del *Repertorio* (Fig. 7). Esta serie de cartas y mensajes publicados en la revista demuestran cómo estas redes se mantuvieron activas a lo largo de la década:

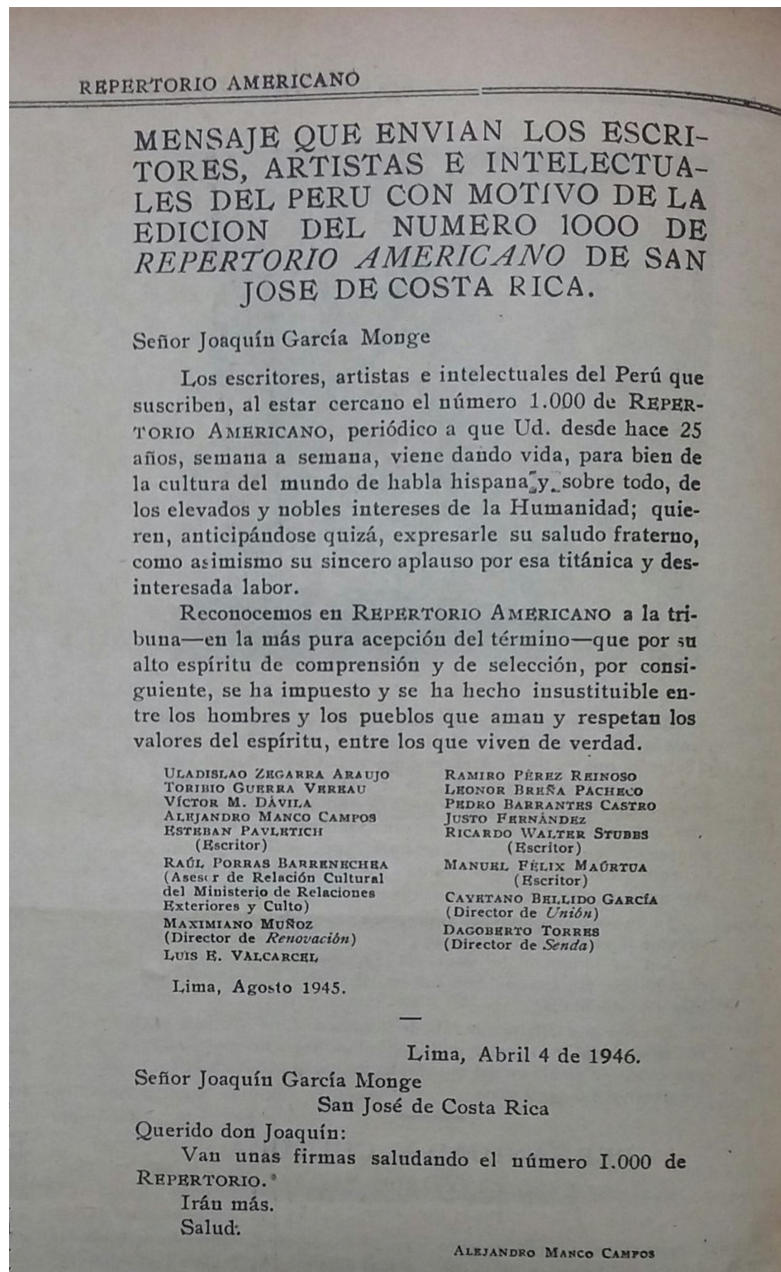


Figura 7. Mensaje enviado a Joaquín García Monge en ocasión de la publicación No. 1000 del R.A.  
 Fuente: *Repertorio Americano*, 1946, 42 (14), 214.

En la misma línea, se destacan los intercambios establecidos y documentados por García Monge en el No. 1 del Vol. 43 (1947-1948), un *Repertorio* dedicado en ocasión del fallecimiento de Max Jiménez (1900-1947). En la Fig. 8 pueden observarse muestras

de aprecio provenientes de París especialmente, ya que Jiménez permaneció una larga temporada en Francia, pero en el número aludido se registran testimonios de escritores y artistas costarricenses como Joaquín Gutiérrez (1918-2000), Eunice Odio (1919-1974), Yolanda Oreamuno (1916-1956) y Flora Amighetti (1915-1979), así como de colaboradores provenientes de otros países de Occidente:

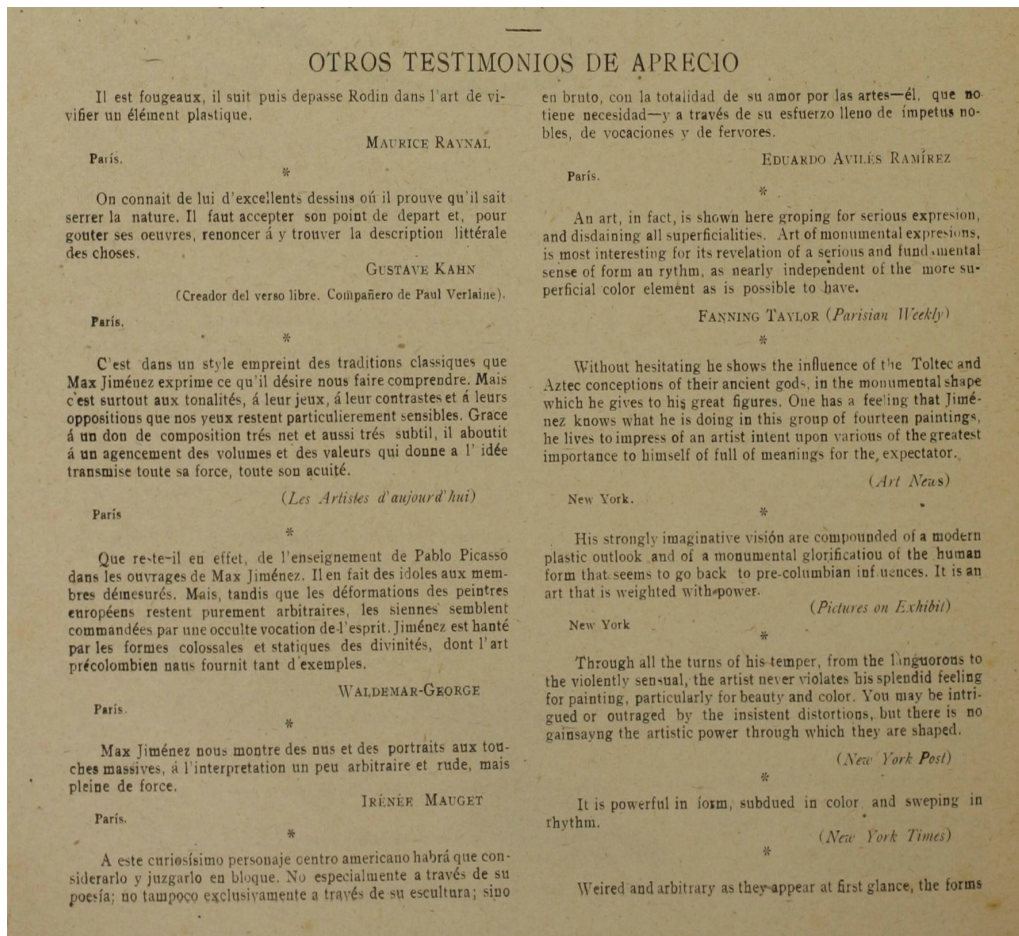


Figura 8. Muestras de aprecio publicadas por García Monge a raíz de la muerte de Max Jiménez. Fuente: *Repertorio Americano*, 1947, 43 (1), 12.

Estas imágenes tomadas del *Repertorio* documentan cómo los intelectuales y colaboradores de la revista crearon formas de articularse, como la convocatoria frente a eventos que apelaron directamente al campo literario (la conformación de asociaciones o la despedida de un escritor), facilitadas por figuras clave, en este caso Brenes Mesén o García Monge, respectivamente. De hecho, Oliva (2011b) menciona que García Monge llegó a publicar en el *Repertorio* 144 direcciones proporcionadas por sus colaboradores de 21 países en América, así como otro tanto de latinoamericanos residentes en Estados Unidos y Europa (p. 123). Estos indicadores muestran cómo las redes se consolidaron para construir una voz que impactara el campo cultural y político, desde una perspectiva colaborativa, solidaria y crítica.

La segunda función de los intelectuales fue la necesidad de publicar y comentar lo publicado entre los actores del campo literario. En este sentido, uno de los datos relevantes que arroja el *corpus* de la investigación (Anexo 1) es el hecho de que al parecer en este ejercicio tuvieron mayor relevancia las figuras clave que los textos literarios, ya que 40 de las 62 críticas de la muestra son de un autor o autora en relación con su obra literaria (Tipología 1) y 20 de estas 40 fueron de corte biografista y laudatorio. De hecho, existieron casos de escritores que debido a su influencia significaron puntos clave en estas redes, como Alberto Masferrer (1868-1932), quien también estudió en Chile y entabló amistad con García Monge y Brenes Mesén. Masferrer fue seguidor de corrientes como la teosofía, el espiritualismo y el vitalismo (Casaús y García, 2005, p. 91), incluso acompañó al expresidente Arturo Araujo (1878-1967) en las elecciones de 1931 en El Salvador con su programa vitalista, ideología alrededor de la cual se conformó en Guatemala el grupo *Vida*



y la revista homónima, en la que escribieron intelectuales de renombre (Casaús y García, 2005, p. 93). Como lo muestra el artículo del diplomático y educador chileno Humberto Díaz Casanueva (1906-1992) en el *Repertorio*, titulado “Homenaje a Alberto Masferrer” (1942, 39 (1) 16), el escritor fue considerado junto con Rodó, Carlos Vaz Ferreira (1872-1958), el filósofo uruguayo y Alejandro Korn (1860-1936), el doctor, filósofo y político argentino, “cabecillas, prototipos, maestros”, en palabras de Díaz: “Todos ellos están identificados por una común aspiración ética, ordenados por la misma independencia de espíritu, obsesados por los múltiples problemas de su medio” (p. 16).

Por ende, la necesidad de discutir alrededor de las ideas en común, así como de los textos publicados que circulaban entre los intelectuales de las redes, servía para subrayar la frecuencia de ciertos ejes de discusión, así como de voces que significaban una suerte de “faros” para la revista. En el No. 1 del Vol. 39 del *Repertorio* de 1942, se encuentra otro caso que muestra este ejercicio de recurrencia temática, así como de figuras orientadoras, personajes, intelectuales de la época. En la crítica “Escolios a una apasionada revisión de Rodó” el escritor español José Pereira Rodríguez (1893-1965) se refiere a José Enrique Rodó de la siguiente manera:

Hombre y escritor se presentan de tal modo consubstanciados que no es posible estudiar uno sin invadir los dominios del otro. [...] Fué, [sic] también, el activo ciudadano, consciente de sus deberes, y el soldado partidario que formó en las huestes apasionadas, sin darle a la pasión nada más que su sed de verdad. (p. 2)

Estas voces líderes de alguna manera dieron forma al campo literario construido en el *Repertorio* de 1940, guiaron la discusión en torno al “deber ser” del intelectual y los temas por discutir; el primero de ellos, García Monge como editor, quien no habría logrado hacer de la revista ese espacio de discusión y consolidación del pensamiento americano cultural y político, de no haber entendido a los distintos colaboradores de las redes como actores activos en el campo, como constructores y difusores de las ideas del *Repertorio*, tanto en el plano intelectual, como en el vinculado con la gestión y distribución de la revista.

La tercera función de los intelectuales del *Repertorio* consistió en construir el canon y legitimarlo. Los escritores colaboradores del *Repertorio* validaron el canon en primera instancia seleccionado por García Monge, pero también el que circulaba en muchas de las revistas de la América de la época con sus matices, como se puede comprobar en la revista chilena *Arte y Crítica Babel* (ver Anexo 2). La mayoría de estos autores eran actores del campo literario, periodístico y político, lo que evidencia cómo los mecanismos de legitimación de las obras literarias pasaban por la institucionalidad, encarnada en este caso por los editores de las revistas, las redes y las publicaciones mismas. Como señala Harold Bloom (1995) los cánones son elitistas (p. 47), por ello, siguiendo los postulados de la crítica moderna según Foucault (1969), estos escritores se encontraban en “función de autor”, ya que es a partir de ellos que es posible explicar una serie de aspectos de las obras, una unidad en la escritura, la resolución de las contradicciones que pudieran aparecer en los textos y el valor de las obras (pp. 34-35), es decir, la función de autor posibilita comprender en este caso por qué se publicaban textos

de escritores legitimados (como los próceres del s. XIX); mediante ellos se puede entender la noción de compromiso con una idea (la de América, por ejemplo).

El siguiente Cuadro muestra el canon de autores mencionados en los títulos de las críticas seleccionadas del *Repertorio Americano* para este estudio, ya que como se ve en la Base de datos (Anexo 1), los nombres de los autores son más importantes que los de las obras (de las 62 críticas, 45 refieren los autores, no así los títulos de las obras):

**Cuadro 4. Autores referidos en los títulos de las críticas publicadas en la muestra seleccionada del *Repertorio Americano* (1940-1950)**

<b>Nombres de los autores</b> (de acuerdo con el orden en el que aparecen en el <i>Repertorio Americano</i> )	<b>Sexo</b>	<b>Nacionalidad del autor/a referenciado en la crítica</b>	<b>No. de veces referido en los títulos de las críticas</b>	<b>Género literario por el que es referido</b>
Porfirio Barba Jacob	M	Colombiano	1	Poesía
Rubén Darío	M	Nicaragüense	3	Poesía (las 3 ocasiones)
Francisco Gavidia	M	Salvadoreño	1	Poesía
José Asunción Silva	M	Colombiano	2	Poesía (las 2 ocasiones)
José Enrique Rodó	M	Uruguayo	3	Ensayo y obra literaria (2)
W. H. Hudson y H. D. Thoreau (en una misma crítica)	M	Argentino y Estadounidense, respectivamente	1	Obra literaria (ambos autores)
Claudia Lars	F	Salvadoreña	1	Poesía
Alberto Masferrer	M	Salvadoreño	1	Obra literaria
Jorge Carrera Andrade	M	Ecuatoriano	1	Poesía
Ciana Valdés Roig	F	Cubana	1	Poesía
Máximo Gorki	M	Ruso	1	Obra literaria
Tomás Carrasquilla	M	Colombiano	1	Obra literaria
Manuel Domínguez	M	Paraguayo	1	Obra literaria y periodística
Pablo Neruda	M	Chileno	1	Poesía
Joaquín Edwards Bello	M	Chileno	1	Obra literaria y periodística

<b>Nombres de los autores</b> (de acuerdo con el orden en el que aparecen en el <i>Repertorio Americano</i> )	<b>Sexo</b>	<b>Nacionalidad del autor/a referenciado en la crítica</b>	<b>No. de veces referido en los títulos de las críticas</b>	<b>Género literario por el que es referido</b>
Yolanda Oreamuno	F	Costarricense	1	Novela
José Martí	M	Cubano	2	Obra literaria y poesía
Juan Felipe Toruño	M	Nicaragüense	1	Obra literaria y periodística
Gabriela Mistral	F	Chilena	1	Poesía
Carlos Fernández Sesarego	M	Peruano	1	Obra periodística
Juan Vicente González	M	Venezolano	1	Poesía
Mateo Alemán	M	Español	1	Obra literaria
Mercedes Torrens de Garmendía	F	Sin datos	1	Poesía
Juan Larrea	M	Español	1	Obra literaria
Alfonsina Storni	F	Argentina	1	Poesía
Yolanda Caligaris	F	Nicaragüense	1	Poesía
Roberto Brenes Mesén	M	Costarricense	1	Poesía, novela, ensayo, teatro historia y periodismo
Richard Llewellyn	M	Británico	1	Novela
Glubb Pacha	M	Británico	1	Novela
Fresia Brenes de Hilarov	F	Costarricense	1	Poesía
Ramón Emilio Jiménez	M	Dominicano	1	Ensayo
Antonio de Undurraga	M	Chileno	1	Poesía
José Antonio Machado	M	Español	1	Poesía
Faustino Sarmiento	M	Argentino	1	Obra literaria
Ana Enriqueta Terán	F	Venezolana	1	Poesía
Elías Castelnuovo	M	Uruguayo	1	Novela
Lilliam Smith	F	Estadounidense	1	Novela
Stella Sierra	F	Panameña	1	Poesía
Lilian Serpas	F	Salvadoreña	1	Poesía

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra seleccionada para el estudio.

Del Cuadro es posible extraer que de los 45 títulos en los que se mencionan autores cuyas obras son valoradas en las críticas, 30 son latinoamericanos, entre los que destacan Rubén Darío y José Enrique Rodó, con 3 menciones y José Asunción Silva (1865-1896)

y Martí, con 2. De estos 30 autores latinoamericanos, 12 son mujeres, lo que confirma el canon americanista y la presencia de mujeres como voces protagónicas. Finalmente, el Cuadro permite observar la jerarquía que posee la poesía sobre otros géneros literarios, durante la década de la muestra en estudio. Así, el canon se legitima mediante la presencia de la institucionalidad, los autores, las ideologías y las obras, entre las que destacan, en este caso, las líricas.

Por otro lado, García Monge como editor también está en función autor (Foucault, 1969), ya que es “un cierto centro de expresión que, [...] se manifiesta igual y con el mismo valor, en obras, en borradores, en cartas, en fragmentos, etcétera” (p. 35). En otras palabras, García Monge no necesitaba aparecer en un editorial para validar la publicación: sus cartas o la correspondencia recibida, que el editor solía publicar en la revista, era suficiente para construir su valor, su capital simbólico.

### **3.1.1 García Monge y su función como intelectual en el *Repertorio* de la década de 1940**

García Monge fue un intelectual ácrata<sup>44</sup> que ocupó puestos políticos de relevancia en diversos gobiernos costarricenses y logró mantener un fértil diálogo con el acontecer del campo literario en Hispanoamérica y Estados Unidos, de manera paralela. Defensor de la educación, el periodismo y la literatura, como lo demuestran sus proyectos más ambiciosos (sus novelas, los puestos como maestro, director de la Biblioteca Pública y su

---

<sup>44</sup> Para Quesada (1998), se denomina así a los intelectuales costarricenses partidarios de las ideologías anarco-socialistas.

labor como editor durante 39 años del *Repertorio Americano*, por citar algunos ejemplos) cuando se piensa en su construcción intelectual se debe contemplar tanto la mixtura ideológica a la que estuvo expuesto como parte de la “nueva intelectualidad” (Morales, 1993) y los eventos políticos que pudieron afectar su desempeño en ciertas áreas (como el haber sido suspendido como Director de la Escuela Normal de Heredia en 1918 por la dictadura de Tinoco). En consecuencia, no es de extrañar que su estructura ideológica fuera contradictoria en algunos campos y que buscara caminos alternativos para concretar sus intereses<sup>45</sup>, como puede observarse en el silencio sostenido en relación con los eventos sociopolíticos en Costa Rica durante la década de 1940, sobre todo en la ausencia de notas sobre la Guerra Civil de 1948 en la muestra del *Repertorio Americano* tomada para este estudio.

Sin embargo, a pesar de las contradicciones anteriormente expuestas, la figura de García Monge constituye una muestra de cómo el editor asumió el “Yo acuso” de los intelectuales al que hace referencia Bourdieu (1995):

Así, paradójicamente, la autonomía del campo intelectual es lo que posibilita el acto inaugural de un escritor que, en el nombre de las normas propias del campo literario, interviene en el campo político, constituyéndose así en intelectual. El “Yo acuso” es el resultado y la

---

<sup>45</sup> Esta y otras posturas del editor han dado pie a diversas críticas, entre las más acérrimas se destacan las realizadas por Solís *et. al.*, en su obra *La identidad mutilada. García Monge y el Repertorio Americano 1920-1930* (1998), así como la de Jussi Pakkasvirta en su artículo “Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y “Repertorio Americano” (1919-1930)” (1993). Sin embargo, no es de interés de este estudio profundizar en estas aproximaciones a la figura del editor, ya que se busca trabajar a partir de la información encontrada en la muestra seleccionada.

realización del proceso colectivo de emancipación que progresivamente se ha ido produciendo en el campo de producción cultural: en tanto que ruptura profética con el orden establecido, reitera, en contra de todas las razones de Estado, la irreductibilidad de los valores de verdad y de justicia, y al mismo tiempo, la independencia de los custodios de estos valores con respecto a las normas de la política (las del patriotismo por ejemplo) y las imposiciones de la vida económica. (p. 197)

Este “Yo acuso”, esta toma de postura, es quizás la función como intelectual ejercida por García Monge más relevante, ya que se materializó en las distintas decisiones que tomó como editor: estructuró las redes de intelectuales en relación con la revista, que imaginó como fuerzas colectivas para garantizar y promover la permanencia de cánones y los cambios en el campo, asegurándose la concreción del círculo completo de su trabajo como editor, periodista, educador y apasionado de la literatura.

Se infiere entonces que al menos en las áreas vinculadas con el periodismo, la educación y la literatura, la visión del editor se mantuvo; de hecho, la necesidad de vincular la revista con un lema para hacer evidente su postura editorial, es una forma de observar las marcas ideológicas del editor, lo que al parecer era una constante en las revistas de la época. En el caso de la revista chilena *Arte y Crítica Babel*, dirigida por el escritor y editor ruso radicado en Argentina y Chile, Samuel Glusberg (1898-1987), quien utilizaba el seudónimo Enrique Espinoza, fue conocida por el lema “Una visión más elevada de la vida”, como se observa en un anuncio que se encuentra en la página 372 del

*Repertorio Americano* No. 24 en el Vol. 37 de 1940 y en el caso del *Repertorio Americano*, García (1981) explica cómo se hizo en distintos momentos de la revista:

Dichosamente en América han sobrado voces, antiguas y proféticas –las de los próceres– a cuyo culto se dedicó mucho el **Repertorio** [sic]. Frases lema de los próceres se reprodujeron permanentemente en la última página del periódico a partir de 1933 (tomo 26°) coincidiendo con un homenaje a Martí (“Desde que Garrison fundó su *Liberator* no hubo paz en la Unión: cómo crecen las ideas en la tierra”). A partir del tomo 31° (1935) se sustituyó por otra frase de Martí: “El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás”. En el tomo 43° (1947) se puso otra frase de Hostos: “y concebí una federación de ideas”. En el tomo 46° (1950) se añadieron dos más: “Bárbaros, las ideas no se matan”, repitió Sarmiento. “Desgraciado el pueblo cuando el hombre armado delibera”, Bolívar.” (p. 81)

A su vez, la revista *Arte y Crítica Babel* constituye una muestra más de cómo las redes de intelectuales y colaboradores funcionaban de manera eficiente en Hispanoamérica y Estados Unidos y cómo, mediante el trabajo editorial, García Monge dio soporte en el *Repertorio* a las ideologías compartidas por los intelectuales y ayudó a divulgar los textos de escritores, tanto nacionales, como extranjeros. En el Índice de esta revista chilena (ver Anexo 2) se encuentran muchos de los colaboradores del *Repertorio*



*Americano* en sus páginas, como lo demuestra la publicación del texto “La vuelta a los lugares comunes” de Yolanda Oreamuno en 1940 e incluso del mismo García Monge con un artículo titulado “La cuestión judía” publicado en 1945; así como también los nombres de la escritora y artista costarricense, Emilia Prieto Tugores (1902-1986), el periodista argentino, Alberto Gerchunoff (1883-1950), el ensayista y periodista colombiano, B. Sanín Cano (1861-1957), el abogado, escritor y político cubano, Juan Marinello (1898-1977) y el polifacético antropólogo y periodista cubano, Fernando Ortiz (1881-1969), por citar algunos. Como puede observarse, su editor Enrique Espinoza, compartió visiones de mundo en cuanto a la edición de publicaciones con García Monge, en el momento de construir las redes de escritores, seleccionar los textos y consolidar las agencias para la circulación de la revista; de ello da cuenta el libro de la argentina Graciela Salto, *Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina* (2019), una recopilación de las cartas intercambiadas entre ambos editores, a partir del cual es posible entrever también los disensos sostenidos entre los editores.

Por otro lado, se pueden encontrar marcas ideológicas del editor que subrayan su toma de postura, en las declaraciones de García Monge documentadas por Eugenio García (1962), cuando recibió el Premio Cabot en 1944, en las que se identifican por ejemplo rasgos del proyecto editorial y político del editor, sus escritores canónicos, los próceres y las figuras modélicas, así como algunos de los criterios de selección de los textos en general del *Repertorio*:

Por espacio de 25 años el *Repertorio* ha sido tribuna y cátedra donde han hablado para las Américas los Jefferson y los Sarmiento, los Lincoln, y los Martí, los Emerson y los Rodó, los Whitman y los Darío, los James y los Hostos. En las galerías de esas páginas ilustran con su ejemplo Washington y Bolívar y San Martín y O'Higgins y Miranda y Morelos e Hidalgo, y Montalvo y González Prada, Vasconcelos y Haya de la Torre, e Ingenieros y los Caso, los Lugones y los Alfonso Reyes, los Waldo Frank y las Gabriela Mistral [...] Todos los que han tenido un mensaje para la juventud o para su patria, mensajes de libertad o de liberación, de derecho y de justicia en las dimensiones del Continente.

Porque he creído durante todo este tiempo que es faena de la cultura hacer amar las figuras proceras de esta cosa grande y sacrosanta que llamamos América. Porque si la inteligencia crea con esplendor de ideas, la voluntad iluminada de los grandes caracteres les dan corporeidad vital. De ideas se tornan en *ideales*. Y así es como se convierten en fuerzas propulsoras de la civilización, en el sentido más bello que esta palabra tuvo en la segunda mitad del siglo XIX. (p. 49)

Las palabras de García Monge revelan cómo entendía el editor su labor como periodista: su quehacer tenía que ver con asumir el periodismo como un agente de cambio a través de su trabajo como editor del *Repertorio*, que se confirmó con la edición y publicación de la revista durante casi 40 años. En el transcurso de las décadas algunos

rasgos de la publicación del *Repertorio* es posible que variaran, como es lógico de acuerdo con el paso del tiempo. Sin embargo, en la muestra de la década de 1940, su voz como editor aparece una única vez bajo el subtítulo “Nota editorial” en el No. 24 del Vol. 39 de 1942, para referirse a la inauguración del bronce del escritor, docente y político argentino, Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) en San José, lo que muestra no sólo el reconocimiento del legado de Sarmiento y de que sus constantes ideológicas se mantenían, sino que como editor, su trabajo sobre todo lo asumía en la edición, impresión y circulación de la revista, no como una voz protagónica en la escritura:

Sarmiento es uno de los guías mayores de su América. Cuánto que aprender en este creador de valores, que admirar e imitar en él, como patriota y estadista, como escritor y educador, como hombre, como sembrador, como creador de historia, en una palabra. (p. 370)

Es evidente que una de las formas en las que García Monge interpretó su trabajo como intelectual fue la constante revaloración de los legados de figuras modélicas para el pensamiento de América Latina. Esta fue una de las maneras en las que el editor procedió, no solo con los baluartes del siglo XIX, sino con las voces legitimadas y los nuevos valores en la escena del campo literario, en su mayoría latinoamericanos, como lo demuestra la publicación de las críticas de autor en la muestra.

Otra de las labores que destacan de García Monge como intelectual y que se vio plasmada en las páginas del *Repertorio*, pero también en el campo político y educativo,

fue su labor como formador de mujeres<sup>46</sup> en la Escuela Normal de Heredia, así como en el Colegio Superior de Señoritas, ambos en Costa Rica. De acuerdo con Molina:

[...] los pedagogos educados en Chile tuvieron un fuerte impacto, y fueron acérrimos defensores de los derechos de las mujeres, tanto de su capacidad como maestras y profesoras, como, dentro de la sociedad en su conjunto, de sus aptitudes intelectuales. Brenes Mesén y García Monge, por ejemplo, lideraron la causa de la emancipación de las mujeres en las páginas de *Vida y Verdad*, una revista que empezó a circular en 1904 y escandalizó a la más tradicional opinión pública de Costa Rica. (2003, p. 114)

Es inevitable vincular la labor que desempeñó García Monge como educador en estas instancias, con los aprendizajes obtenidos en su viaje a Chile (1901-1903), en especial porque había tenido la oportunidad de conocer a la escritora chilena Gabriela Mistral (1889-1957), con quien compartió posturas políticas sobre la educación de los niños, la literatura o el trabajo como intelectuales, además de una larga amistad que

---

<sup>46</sup> El historiador Iván Molina en su obra *Educando a Costa Rica, alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*, contextualiza de forma sintética las implicaciones de este proceso de formación para el país, en las figuras de varias mujeres cuya impronta aún está vigente: “[...] la primera mujer bachiller de Costa Rica (y eventualmente su primera abogada), Ángela Acuña, se graduó del Colegio previo a terminar sus estudios secundarios en el Liceo, y muchas de las graduadas de la sección normal lograron importantes distinciones. Entre ellas figuraban activistas sociales, como la creativa escritora y pedagoga de vanguardia, María Isabel Carvajal (mejor conocida por el pseudónimo de Carmen Lyra); la folclorista y escritora guanacasteca, María Leal; y la folclorista y militante del Partido Comunista, Emilia Prieto. La mayoría, sin embargo, ganó su reputación dentro del campo de su especialidad, al convertirse en intelectuales de la educación nacional, mediante el estudio, la experimentación, los comentarios y la fundación de revistas, o al asumir la dirección de escuelas. Notable en este sentido fue Lilia Ramos, quien se convirtió en la principal psicóloga educacional del país, y naturalmente Esther de Mezerville, quien presidiría su alma máter. Las graduadas del Colegio figuraban también entre las que mayor responsabilidad tuvieron en la renovación de la filantropía y la salud pública que ocurrió en las décadas de 1910 y 1920, al contribuir a unir estrechamente ambas redes con el sistema de educación primaria.” (2003, p. 115)

fortaleció los idearios de ambos, como queda de manifiesto en una compilación epistolar entre los escritores realizada por la investigadora Magda Arce con ayuda de Eugenio García Carrillo, publicada en Chile, titulada *Gabriela Mistral y Joaquín García Monge: una correspondencia inédita* (1989), en la que se describe, por ejemplo, la cercanía que los intelectuales tenían en cuanto a sus ideólogos latinoamericanos de preferencia: “Ambos sueñan con un mundo americano unido por las ideas de confraternidad que hacen eco en sus pensamientos y que alimentaron los próceres como Bolívar, Martí, Sarmiento, sobre los cuales escribieron” (p. 41).

Sin embargo, esta labor educativa de García Monge no respondió únicamente a su *habitus*, también era algo frecuente entre las redes de intelectuales. Al respecto, Casaús y García (2005) explican cómo las voces femeninas venían abriendo sus espacios desde años atrás, a partir de las redes que conformaron con base en las ideologías compartidas:

“El feminismo espiritualista”, de clara influencia teosófica y muy vinculado a los círculos creados en toda Centroamérica por Gabriela Mistral, Alberto Masferrer, Magada [sic] Portal y Carmen Lyra, fue uno de los ejes más importantes de este movimiento social.<sup>47</sup> Muchas de estas mujeres fundaron sociedades teosóficas y partidos vitalistas y las lideraron. Sin duda fueron uno de los principales motores del movimiento feminista en la región, que daría lugar años más tarde a logros importantes en materia

---

<sup>47</sup> La autora se refiere al movimiento por la emancipación de las mujeres, los campesinos y los indígenas en toda la región centroamericana. (p. 294)

de educación, de incorporación laboral y de sufragio para las mujeres. (p. 294)

Por ello, no pasa desapercibido en el estudio de la muestra que las voces femeninas ocuparan lugares como autoras y críticas (como se documenta en la Base de datos de la investigación en el Anexo 1), pero también como encargadas de agencias de distribución. En consecuencia, no es casual por ejemplo encontrar el siguiente anuncio en una de las páginas del *Repertorio* de 1948:

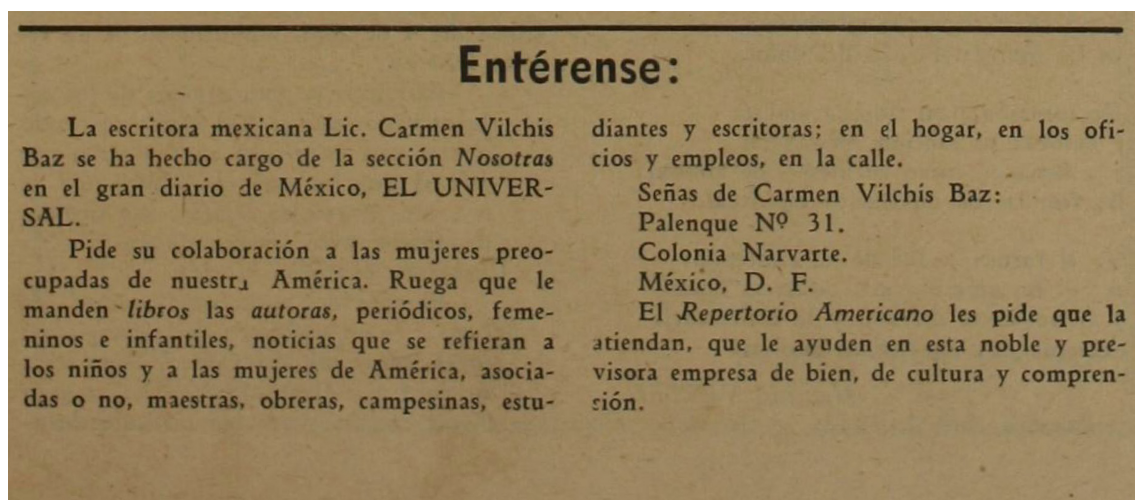


Figura 9. Comunicado. Fuente: *Repertorio Americano*, 1948, 43 (24), 373.

La apuesta del editor desde distintas trincheras por las mujeres sintetiza su concepción sobre las posibilidades del mal llamado “sexo débil” y muestra cómo la publicación del *Repertorio Americano* fue un acto de intervención en el campo literario, político y de poder, por parte de García Monge. Este gesto manifiesta su interés por fomentar una labor informativa y educativa en la revista, con la apertura de un espacio a

las voces femeninas, en el cual destacan cuatro mujeres de los 59 colaboradores registrados, un aspecto que vuelve a aparecer en la Base de datos, ya que entre las palabras clave se citan 14 mujeres como parte de las autoras valoradas en las críticas. Con ello, el editor muestra cómo imaginó otras formas de posicionarse para cumplir con su función como intelectual.

Finalmente, es necesario referir otra de las funciones como intelectual del editor y es el hecho de mantener el diálogo con los escritores costarricenses. Los escritores de la “generación de los 40” (Quesada, 2008, p. 77)<sup>48</sup>, retoman los ejes desarrollados por los autores de los treinta, para volverlos fundamentales en las estructuras de las novelas de los cuarenta y amplían las fronteras del vallecentrismo, incluyendo temas vinculados con las periferias (Pacífico, Caribe, Talamanca, Guanacaste) y figuras como los campesinos, las mujeres y los trabajadores urbano-marginales, en roles protagónicos (Quesada, 2008, p. 78). Para Ovares y Rojas (1995, pp. 60-153), con base en el estudio de los contextos y géneros como la lírica, el ensayo, la narrativa y el teatro, así como de sus principales exponentes, la generación de los 40 es también conocida como la generación del neorrealismo, ya que de acuerdo con las autoras la mayor parte de lo escrito, con excepción

---

<sup>48</sup> En su texto *Breve historia de la literatura costarricense* (2008) Álvaro Quesada Soto menciona como parte de esta “promoción, entre otros, los poetas: Rafael Cardona (1892-1973), Asdrúbal Villalobos (1893-1985), Rogelio Sotela (1894-1943), Julián Marchena (1897-1985), José Basileo Acuña (1897-1992), Carlos Luis Sáenz (1899-1983), Max Jiménez (1900-1947), Rafael Estrada (1901-1934); los narradores: Francisco Soler (1893-1920), Max Jiménez, José Marín Cañas (1904-1981), Carlos Salazar Herrera (1906-1980); los ensayistas: Moisés Vincenzi (1895-1964), Vicente Sáenz (1896-1963), Abelardo Bonilla (1899-1969), León Pacheco (1902-1980), Enrique Macaya (1905-1982); los dramaturgos: H. Alfredo Castro (1889-1966), Raúl Salazar Álvarez (1893-1936) y Manuel G. Escalante Durán (1905). (p. 77)

Por su parte, Ovares *et al.* en su obra *La casa paterna. Escritura y nación en Costa Rica* (1993) ubican entre los autores más destacados de esta generación a “Adolfo Herrera García (1914-1975), Carlos Luis Fallas (1909-1966), Fabián Dobles (1918-1997), Yolanda Oreamuno (1916-1956) y Joaquín Gutiérrez (1918-2000). Algunas veces se incluye en este grupo a José Marín Cañas (1904-1981).” (p. 225)

de la lírica (que muestra una necesidad de renovación y donde se subraya una notable participación de la crítica literaria), son obras de protesta, denuncia y crítica social. De igual forma, Ovares *et al.* (1993) indican que la literatura de la generación de los 40 es una literatura con orientación didáctica y ejemplarizante (pp. 225-273), salvo las sutilezas de algunos casos como Yolanda Oreamuno, cuya crítica se dio con una línea más introspectiva, hacia lo interno del campo literario.

El diálogo con la generación de los 40 y el estudio de la muestra del *Repertorio* permite concluir que existen coincidencias en cuanto a la función social de la literatura, es decir, a la orientación pedagógica de los textos literarios, que mencionaba Ovares *et al.* (1993) en relación con el papel de los intelectuales. Este rasgo se comprueba con las 62 críticas revisadas, ya que de estas 45 refieren a los autores en los títulos de las críticas, haciendo énfasis en los autores y no así en las obras (Cuadro 4). Aunado a ello, el 64.5% (40 de las 62 críticas) son a los autores, en relación con sus obras (Tipología 1) y de estas, 20 muestran un corte biografista y laudatorio. Por tanto, con la selección de los artículos, García Monge respondió a un *habitus*, que estructuró las constantes ideológicas de su quehacer y con ello se podría identificar la figura del editor como un ejemplo de lo que Gramsci (2000) definió como el intelectual orgánico, una tipología de intelectual que, a diferencia de los intelectuales tradicionales como los artistas, asumía su función como “organizador de masas” (p.9), como productor, cuyo trabajo de publicación permeó las esferas del campo político, educativo y literario, fortaleciendo la forma de ser intelectual en la América de la época, las maneras de educar y los cánones estéticos acordados por las redes de intelectuales vinculadas con la revista, en la década de 1940.



Fue así como a pesar de las vicisitudes de la década de 1940 en Costa Rica, el editor logró mantener el contacto con los escritores (como lo muestran los índices de los volúmenes del *Repertorio* en los que aparecen los nombres de los colaboradores de la revista), aunque ello significara no referirse a la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica en las páginas del *Repertorio*, o referirse por medio de terceros a la situación de detención de Carlos Luis Fallas en un recorte de *El Nacional* de México, titulado “Piden la libertad de Carlos Luis Fallas” (*Repertorio Americano*, 1949, 45 (12) 181), en el que el Congreso de la República de Guatemala solicita a la Asamblea Constituyente dejar en libertad al escritor acusado de ser el “director intelectual” del robo de siete gallinas; o también al fallecimiento en el exilio de Carmen Lyra, mediante “Elegía sin llanto a Carmen Lyra” de Pedro Andino (s.f.) (*Repertorio Americano*, 1950, 46 (1) 12).

Es evidente, que ese “Yo acuso”, esa forma de estar presente en el ámbito político, probablemente para García Monge no pasó por el grado de exposición que manejaron por ejemplo actores del campo literario como Roberto Brenes Mesén, Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas, ya que a pesar de publicar textos en el *Repertorio* de figuras notorias para el país (como Rodrigo Facio, líder de los centristas<sup>49</sup> o Brenes Mesén), se puede afirmar que en el caso de García Monge, su participación en el campo político pasó por defender sus ideas, manejando un perfil bajo a lo interno del país, pero una trayectoria con un alto grado de legitimidad e impacto, fuera del país.

---

<sup>49</sup> Se les llama así a los miembros del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales (C.E.P.N) fundado en Costa Rica en el año de 1940.

### 3.2 La función de la crítica

La crítica en el *Repertorio Americano* de la década de 1940 coincide con la definición planteada por Baudelaire, en cuanto a la idea de una crítica política<sup>50</sup>, debido a que las ideas publicadas respondieron en su mayoría a la toma de postura por parte de los intelectuales en relación con los acontecimientos de los contextos sociohistóricos o socioculturales, principalmente de Hispanoamérica y del quehacer de los escritores dentro del campo literario. Como puede observarse en la información proporcionada por la Base de datos, las redes de colaboradores que amalgamó la revista poseían sus particularidades, pero manejaban una serie de constantes, sobre todo en cuanto a ideologías y estas, como menciona Van Dijk (2003) “[...] son la base de la memoria social compartida por los grupos” (p. 23). Por ello, se puede afirmar que las ideologías en este caso se trataron principalmente de las americanistas<sup>51</sup> y constituyeron uno de los fundamentos de la estructura de los criterios con los que fueron seleccionadas las críticas por parte del editor.

A partir de la muestra analizada, se revisan a continuación las seis funciones de la crítica literaria encontradas en el *corpus* de la década de 1940, a saber: 1. Vincular los textos con los públicos, 2. Establecer criterios de valoración y selección de las obras, así

---

<sup>50</sup> En el *Salón* de 1846, el escritor francés Charles Baudelaire (1821-1867) planteó la siguiente definición de crítica: “En cuanto a la crítica propiamente dicha, espero que los filósofos comprenderán lo que voy a decir: para ser justa, es decir, para tener su razón de ser, la crítica ha de ser parcial, apasionada, política, es decir, hecha desde un punto de vista exclusivo, pero desde el punto de vista que abra el máximo de horizontes.” (Baudelaire, 1996, p. 102)

<sup>51</sup> *Cfr.* con nota 22 al pie de la página 113 de este estudio y las palabras clave de la Base de datos (Anexo 1), en la que la palabra “América” aparece ocho veces referida, siendo la tercera en importancia. Los Cuadros 1, 2, 4 y 6 de esta investigación, también dan cuenta de ello, a partir de la recurrente referencia a América en los temas tratados en los contextos sociohistóricos y socioculturales (Cuadro 1), las portadas (Cuadro 2), la nacionalidad de los escritores mencionados en los títulos de las críticas (Cuadro 4) y la proveniencia geográfica de las críticas (Cuadro 6).

como de los escritores, 3. Asegurar la permanencia de un canon, 4. Poner en cuestión los valores literarios (aunque parezca una contradicción con la anterior), 5. Definir una noción de literatura y 6. Documentar una época.

En primera instancia, como género discursivo la crítica tiene la función de vincular los textos con los públicos. En este sentido, sólo en la década en estudio se imprimieron y distribuyeron 236 revistas, con un promedio de 23,6 revistas por cada volumen de los 10 publicados en la década (para esta medida no se toma en cuenta el año debido a las dificultades de impresión que atravesó la revista en los contextos de guerra y que afectó su regularidad, como se observa a continuación en el Cuadro 5). Según menciona Oliva (2008) en el caso del *Repertorio Americano*, estos públicos estuvieron contruidos por los miembros de las redes de intelectuales que participaron en los distintos números, es decir, sus mismos colaboradores, así como intelectuales y educadores, sectores ilustrados en general, con cierto nivel de instrucción (pp. 18-19), que enviaron y/o leyeron los textos publicados.

Cuadro 5. **Cantidad de revistas *Repertorio Americano* publicadas en la década de 1940-1950**

<b>Volumen</b>	<b>Números</b>	<b>Año</b>
Vol. 37	24	1940
Vol. 38	24	1941
Vol. 39	24	1942
Vol. 40	20	1943
Vol. 41	27	1944 – 1945
Vol. 42	24	1945 – 1946 – 1947
Vol. 43	24	1947 – 1948
Vol. 44	24	1948 – 1949

Vol. 45	24	1949
Vol. 46	21	1950
<b>Total</b>	<b>236</b>	<b>1940-1950</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra seleccionada para el estudio.

Otra forma de observar la conformación de los públicos del *Repertorio Americano* es a partir del estudio de la proveniencia geográfica de las críticas consideradas en la muestra, así como la ubicación de las agencias de publicación, las librerías y las personas con las que contaba García Monge para la difusión de la revista. Por ejemplo, del siguiente Cuadro se pueden inferir los primeros cinco lugares con los que el editor mantenía contacto y recibía textos críticos durante la década de 1940: 1. San José; 2. Buenos Aires; 3. México D.F.; 4. Caracas, La Habana y Managua (con el mismo número de críticas); y 5. Nueva York y Washington (también con el mismo número de críticas):

Cuadro 6. **Proveniencia geográfica de las críticas en la muestra seleccionada del *Repertorio Americano* (1940-1950)**

<b>Proveniencia geográfica</b>	<b>No. de veces referida</b>
San José, Costa Rica	8
Buenos Aires, Argentina	7
México D.F., México	6
Caracas, Venezuela	4
La Habana, Cuba	4
Managua, Nicaragua	4
New York, Estados Unidos	3
Washington, Estados Unidos	3
Lima, Perú	2
Montevideo, Uruguay	2
New Delhi, India	2

San Juan, Puerto Rico	2
San Salvador, El Salvador	2
Asunción, Paraguay	1
Bogotá, Colombia	1
Cali, Colombia	1
El Cairo, Egipto	1
Madrid, España	1
Salto, Uruguay	1
Santiago, Chile	1
Virginia, Estados Unidos	1
Total	60*

\*Las dos críticas restantes no aclaran de dónde provienen.

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra seleccionada para el estudio.

Así, las agencias de publicaciones, librerías o personas con las que era posible adquirir la revista en Hispanoamérica, Estados Unidos y otros continentes constituían puntos de encuentro para la circulación y discusión del *Repertorio*; los anuncios publicados en la revista eran la evidencia de la expansión de la cultura de masas para la época y la rapidez con la que crecía el campo editorial y periodístico, así como la cantidad de actores vinculados con estos. Al transcurrir la década, muchas agencias de publicaciones crecieron y ajustaron su nombre, como es el caso de G. E. Stechert & Co. que luego se convierte a Stechert-Hafner Inc. Books and Periodicals, así como Moore – Cottrell, que pasa a denominarse The Moore – Cottrell Subscription Agencies Incorporated, anunciada en el *Repertorio* como una agencia acreditada para la adquisición de la revista.

Cuadro 7. **Agencias, librerías y personas en las que se podía suscribir o adquirir la revista *Repertorio Americano* durante la década de 1940**

<b>Nombre de la Agencia</b>	<b>Ubicación de la Agencia*, en orden alfabético</b>
The F. W. Faxon Co.	Boston, Massachusetts, U.S.A.
Agencia Internacional de Diarios	Buenos Aires, Argentina
Dña. Celia de Maduro	Caracas
Juan Luis Campos Villalobos	Ciudad de México
Mauricio Verbel G.	Ciudad de Panamá
Prof. ML. Vicente Gavidia	El Salvador
Doña Marta de Torres	Guatemala
Matilde Martínez Márquez Libros y Revistas	La Habana, Cuba
Alejandro Manco Campos	Lima, Perú
B. F. Stevens & Brown Ltd.	London, England
G. E. Stechert & Co., Moore - Cottrell y The American News Company, Inc.	Nueva York, N. Y., E.U.A. y N. Y., U.S.A.
Agencia Moderna	Perú
A. Vicente & Co.	San Juan, Puerto Rico
Librería y Editorial Nascimento	Santiago, Chile

\*De acuerdo con el lugar como aparece en el *Repertorio*.

Fuente: Elaboración propia con base en la muestra seleccionada para el estudio.

Estos datos muestran cómo García Monge fue capaz de sostener los contactos, a pesar de los cambios a lo interno en las agencias internacionales de publicaciones, de 14 puntos en los que era posible adquirir el *Repertorio*, ocho eran personas o se identificaban como tales, lo que pone de manifiesto la cercanía de la comunicación a pesar de la distancia y el respeto que se le tenía a la figura del editor fuera del país, un prestigio que

se había ganado sobre todo por su experiencia editorial, que rondaba ya los 15 años (Oliva, 2008, p. 12).

Otra de las funciones de la crítica consistió en el establecimiento de criterios de valoración y selección de las obras. En este sentido, es importante recordar que los críticos juzgan los textos a partir de criterios establecidos por los actores del campo literario y la institución literaria, estos criterios se basan en una noción de gusto, ya que como explica Yves Michaud (2002):

En la acepción común, un criterio es lo que permite hacer distinciones entre cosas, personas o nociones. Aplicar un criterio es hacer distinciones que permiten elecciones. [...] El criterio es, pues, también lo que permite realizar un criterio de apreciación: en función del criterio se toma o se deja, se admite o se rechaza. La idea de evaluación y de apreciación está muy presente pero es indisociable de la operación de elegir, de retener o de dejar.

Un criterio estético debería, pues, ser lo que nos permite distinguir las producciones artísticas, hacer la elección entre ellas. (pp. 42-43)

En el caso del *Repertorio Americano* de la década de 1940, se podría afirmar que la selección de los textos publicados respondió en primera instancia a la noción de gusto construida en la revista, a saber, un gusto que se inclina por la difusión de las ideas americanistas en ocasiones con matices antiimperialistas (debido a los contextos de guerra en la década) y una valoración sobresaliente del género de la lírica. En otras palabras, un

sistema de preferencias colectivo compartido por los actores del campo literario que consideraba valiosos los escritores modélicos porque aportaban a la construcción de América, así como los diferentes valores estéticos vinculados a esta (por ejemplo, los relacionados con el Modernismo, por tratarse de un movimiento artístico cuyo máximo exponente fue el nicaragüense Rubén Darío) y aunados a estos valores, al gusto de su editor García Monge, construido a partir de su *habitus*, en el que se destaca por ejemplo, la comprensión de la publicación del *Repertorio*, como un espacio para la construcción teórica de la cultura de América.

Por ello, llama la atención que, de acuerdo con las palabras clave extraídas de las 62 críticas revisadas, las palabras que ocuparon los tres primeros lugares fueron: poesía (15 veces referida), literatura o literario (12 veces referida) y América (ocho veces referida), lo que permite inferir cuáles fueron los patrones de gusto priorizados en la selección del editor, así como los valores culturales del campo literario estructurado en el *Repertorio Americano* de la década de 1940. A su vez, entre las críticas es posible encontrar textos analizados en función de criterios técnicos, como la sintaxis y la gramática (estos criterios se observaron mezclados con los formales y los de contenido, pero ninguna crítica hace énfasis en el análisis técnico); criterios formales, como el estudio del estilo en los exponentes del Modernismo (se encuentra un énfasis en estos criterios en 24 de las 62 críticas analizadas) y criterios de contenido, como las revisiones temáticas de las obras de un autor o autora (estos criterios se enfatizan en 38 de las 62 críticas analizadas).



En consecuencia, el proceso de selección de textos para publicar a partir de los criterios de valoración y la necesidad de comentar las obras, estructuran una función más de la crítica: legitimar y asegurar la permanencia del canon. Al respecto, Pulido (2009) expone, haciendo referencia al semiólogo argentino Walter Mignolo (n.1941), que la formación del canon muestra “la necesidad de las comunidades humanas de estabilizar su pasado, adaptarse al presente y proyectar su futuro” (p. 104). En este sentido, pareciera que a esta idea responden las críticas en la revista de la década de 1940, al promover el canon americanista, ya que este se estructura a partir de la importancia que tienen los autores sobre las obras, debido a que los actores del campo literario asumen que es mediante la publicación de las obras que los intelectuales contribuyen a la formación cultural de América, no por casualidad el 64.5% de las críticas son de autores en relación con sus obras y de los 44 autores mencionados en las palabras clave de la Base de datos, 35 son latinoamericanos. Así en el *Repertorio Americano* se busca establecer esa continuidad que describe Pulido, entre el pasado y el presente, mediante la legitimación y permanencia de este canon americanista.

De la muestra en estudio se infiere que este americanismo tuvo diversas acepciones, pero para la revisión de la función del texto crítico interesa trabajar con la acepción estructurada a partir de la voz de José Martí en su reconocido texto “Nuestra América” (1891), por sus implicaciones en el proceso de legitimación del canon por medio de las críticas, debido a su particular resonancia poética para los escritores. En esta acepción, la visión de mundo promovida por los intelectuales de América Latina,

contemplaba las partes de un todo, como lo había propuesto el mismo Martí. En palabras de Rezende de Carvalho (2006):

Era preciso, pues, para Martí, conocer a América más allá de las apariencias y de las máscaras que le imputaban algunas lecturas o interpretaciones artificiales o equivocadas, con el fin de revelar su propia naturaleza, su propia esencia. Así la preservación de tal originalidad en términos martianos era un camino hacia la universalidad: “El abono se puede traer de otras partes; pero el cultivo se ha de hacer conforme al suelo.”

En suma, a raíz de la coherencia que mantuvo con su peculiar visión de mundo, y del ser humano, el americanismo de José Martí asumió un tono nítidamente universalista. (p. 138)

Los intelectuales colaboradores del *Repertorio* hacen eco de esta visión universalista: “lo vario en lo uno” (Rezende de Carvalho, 2006, p. 134) empezando por su editor, quien apostará a la utopía americanista como lo manifiesta en su artículo “José Martí en Costa Rica” publicado en el *Repertorio Americano* de 1942: “No hay volumen – y ya son XXXVIII los publicados– en que de él no se hable. [...] He anhelado que América, la suya, arrime el oído al corazón de Martí y coja su voz monitora” (García, 1974, p. 64).

Otra forma de ver la importancia del pensamiento de Martí en la revista, y por ende para el editor, es el lugar que ocuparon los artículos de Martí. En la muestra seleccionada

del *Repertorio* se encuentran tres artículos en las portadas de tres Números que refieren a la voz de Martí, siendo el único con esta cantidad: “Exaltación de José Martí” por Julio Enrique Ávila (1945, 41 (24), 369), “José Martí y Oklahoma” por Jo Ann Harrison Harrison (1948, 43 (24), 373) y “Poemas desconocidos de Martí” por Rafael Heliodoro Valle (1949, 45 (24), 369).

En este sentido, es mediante el discurso y el comentario de las obras como la crítica legitima el canon, la exposición de puntos de vista por medio de la palabra posibilita esa “relación de fuerzas” a las que se refiere María Amoretti (1992), fuerzas ideológicas (como las formas de imaginar la América) que a pesar de su diversidad, contraste o complementariedad, tejían una base sobre la cual hilar el debate que enriquecía al campo literario.

Por otra parte, así como las críticas funcionaron para legitimar el canon, también pusieron en cuestión la producción literaria del momento, al publicar por ejemplo nuevos valores de la escritura, abriendo el espacio a la ruptura de nociones cristalizadas en el campo literario, lo que pone de manifiesto una función más de la crítica. Por ejemplo, en la revista No. 24 del Vol. 39 (1942) García Monge publica una discusión que pone en tensión los valores promovidos por el canon en relación con la función de los intelectuales y la exaltación de América, pero que pone en la mesa varias interrogantes en torno al concepto de belleza, la función del arte y de la crítica, pertinentes para los temas planteados en esta investigación y que muestra otros debates en los que se sumergían los intelectuales de las redes.

En el número referido, se publican dos críticas sobre un poema escrito por el periodista salvadoreño Antonio Gamero (1917-1974) titulado “Buscando tu saliva”, la primera titulada “Tempestad en una saliva” (pp. 378-380) por Alejandro Bermúdez, hijo (s.f.), expone cómo a raíz de la publicación del poema “Buscando tu saliva”, se han dado una serie de críticas que desacreditan lo escrito por Gamero, “Pero, ¿es esto crítica?” (p. 379), pregunta Bermúdez y responde citando a Luis Alberto Sánchez: “La primera condición de la crítica es comprender. [...] El que sólo trata de deprimir a los demás, es un criticastro repudiable, carece de sentido estético y de responsabilidad moral, porque no posee comprensión” (p. 379). Estas líneas escritas por Bermúdez, no sólo muestran los ejes sobre los que gira el debate en torno a la crítica en la revista, sino que además toman postura por los cambios que inciden en la praxis de la literatura y en consecuencia de la escritura de la crítica:

Los cambios en los sistemas de producción, en las maneras de la convivencia humana, de las relaciones y comunicaciones entre individuos y pueblos, la velocidad y angustia de nuestra época tan rica de promesas, los atisbos realizados en la subconsciencia, el incentivo sexual, el ascenso de las masas trabajadoras al primer plano social de nuestro tiempo, la influencia de otras artes— cine, pintura, —el avance de la ciencia experimental y de la Psicología, han determinado influencias que el escritor honrado no puede desdeñar, modificaciones que han repercutido lógicamente e inevitablemente en el plano del arte, en el estadio de la literatura, especialmente de la poesía, de la novela y del ensayo.

El apotegma rubeniano– “Quién que Es, no es Romántico?” –bueno para su época, en la que tuvo fermento revolucionario, ha dejado de ser válido para la nuestra. No nos acomoda. Nos sentimos estrechos dentro de él, es una vestidura que no nos conviene. (Bermúdez, 1942, 39 (24), 379)

Más adelante Bermúdez agrega que no es posible seguir con lo que él llama la “cantinela poética del siglo XIX” y propone que la poesía de Gamero es de vanguardia.

En la página 380 del mismo *Repertorio*, se publica un poema del escritor y editor nicaragüense Alberto Ordoñez Argüello (1914-1991) titulado “Pequeña oda a tu saliva” y en la página siguiente, la 381, se publica de este mismo autor una crítica bajo el título “Saliva para una tempestad”. En esta última, Ordoñez hace referencia a los textos de Gamero y de Bermúdez citados anteriormente, para proponer que las cátedras de la cultura en Centro América [sic] se encuentran lideradas por “miopes y sordo-mudos: El arte de nuestro tiempo desempeña una función educativa y liberadora.”, propone Ordoñez. Para argumentar cómo las críticas realizadas a Gamero se encuentran “fuera de tono”, por decirlo de alguna manera, el crítico recurre a ejemplos de autores legitimados como el poeta español Federico García Lorca (1898-1936) y el chileno Pablo Neruda (1904-1973), a propósito de líneas escritas sobre el vómito (“Paisaje de la Multitud que Vomita”) y las piernas (“Ritual de mis Piernas”), respectivamente, y concreta su idea en el siguiente párrafo:

Neruda ha clavado su dardo en el corazón de la verdad. “Hay miedo en el mundo de las palabras que designan al cuerpo.” Miedo del hombre hacia

cuanto le es propio; hacia su más cercano patrimonio. Ese mismo horror es el que existe en el mundo para denominar falsas y mentirosas muchas de nuestras instituciones. (1942, 39 (24), 382)

Así, más allá de abrir un espacio en el que se definen términos como el arte, la belleza, la crítica y el crítico, el ejemplo citado pone en cuestión estos conceptos, y evidencia cómo el texto crítico puede tomar postura sobre ejes de discusión que pueden ampliar e innovar el campo literario.

Por otro lado, el hecho de que García Monge publique este pequeño debate en el *Repertorio*, evidencia el interés del editor por abrir espacios para la discusión y con ello expone de manera explícita sus contradicciones al publicar textos que hacen crítica de las voces del siglo XIX o del Modernismo y textos que muestran estereotipos; pero que podrían estar defendiendo eso a lo que el editor se aferró en las diversas trincheras desde las que debatió (periodismo, literatura, educación): la idea de la tribuna en su proyecto editorial.

Pero es la construcción de una noción de literatura y de lo literario, una de las funciones de la crítica literaria en la muestra en estudio, con que se desea cerrar la presente investigación. Como lo menciona Zanetti (1998), citando a Ángel Rama: “Ocurre que si el crítico no construye las obras, sí construye la literatura, entendida como un corpus orgánico, en que se expresa una cultura, una nación, el pueblo de un continente [...]” (p. 87). Afirmar que la crítica literaria en el *Repertorio Americano* en la década de 1940, constituye la evidencia de una noción de literatura para la América Latina o la Costa Rica

de la época, no sería correcto, para empezar porque en este estudio se trabaja con una muestra de 62 críticas. Sin embargo, no puede obviarse que hay constantes que responden a una forma de ver la literatura por García Monge, con el apoyo de escritores del continente, que tenía eco en otras latitudes de América, como lo demuestra el funcionamiento de las redes.

En esta posible noción de literatura se podrían jugar las variables gusto, juicio, crítica y canon, pero también los principios de eso que se suele llamar lo literario, es decir, los valores estéticos que la época y el contexto cultural priorizan y definen como importantes, como el caso del Modernismo, un movimiento en ocasiones muy esteticista pero que al ser Darío, uno de sus más importantes exponentes, de factura latinoamericana, se convirtió en una de las banderas de muchos de estos intelectuales, lo que puso de manifiesto su lugar de poder en el campo literario.

Así, la literatura que se valora y promueve por la crítica literaria en el *Repertorio Americano* de la década de 1940 es una literatura que responde a un lugar político como hija de América Latina, que valora su vínculo con la “madre patria”, España (cuatro autores mencionados en las palabras clave de la Base de datos); que prioriza la lírica como forma de expresión literaria; que legitima el Modernismo, por sus aportes a la cultura de América, pero que comenta a autores estadounidenses (dos menciones en las palabras clave), ingleses (dos menciones en las palabras clave) y rusos (una mención en las palabras clave), por mencionar los más destacados en la Base de datos, como forma de dialogar con la literatura universal. Es una literatura con matices políticos, ya que el texto literario funciona como una forma de ubicarse en el espacio político para las redes de intelectuales

y para lo que García Monge pensó que era la forma de ser intelectual en el momento. Es una literatura en función de las redes de intelectuales que coincidieron en la década de 1940 en el *Repertorio Americano*.

Por ello, más allá de exponer una única forma de designar la literatura, ya que las formas artísticas responden a los contextos culturales (y en este caso se suma a su editor), interesa subrayar el trabajo de escritura manifiesto en el *Repertorio*, una escritura que puede funcionar como un lugar de articulación entre la crítica y la literatura, una escritura ensayística, que siguiendo a Baudelaire, amplía los horizontes.

Para Manuel Picado, “El ensayista escribe. Esa es su labor: distingue, separa, destaca, elide, de cierto modo hace una escansión. Por eso es crítico: introduce la crisis en la superficie plana de los discursos” (1985, p. 22). La escritura del *Repertorio* busca distintos efectos: documenta un contexto sociohistórico y sociocultural, enjuicia y valora textos literarios, canoniza e innova, pero no es una escritura dogmática y he aquí uno de los méritos de García Monge. Es una escritura que ensaya una forma de “ser y estar en el mundo”, porque en la lectura de los distintos textos, lo que se evidencia es eso que se ha denominado en esta investigación como la toma de postura.

Por último, la crítica literaria permite situar una época, unas formas de “discursar”, unos valores culturales, su relación con el presente, la puede convertir incluso en el registro documental de un contexto particular, como se ha demostrado en este estudio. Por ello es susceptible a convertirse en un texto histórico, porque como apunta Fumero (2008):

¿Cuánto de la sociedad refleja la literatura? ¿Cuánta influencia de la cultura encontramos en la producción artística? ¿Cómo moldea la literatura la



percepción de la historia? Parte de la respuesta se encuentra en la dimensión literaria de los textos historiográficos y en la dimensión histórica de los textos literarios. (p. 27)

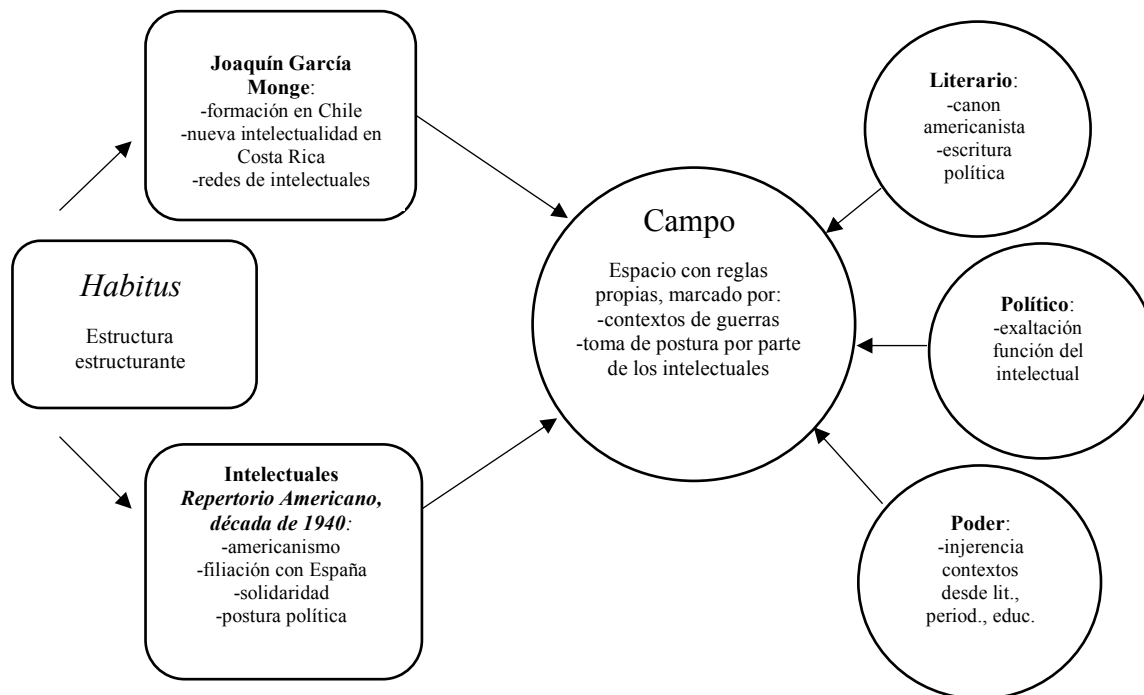
En este sentido, es precisamente esta dimensión histórica, política e ideológica de la crítica literaria desarrollada en la década de 1940 en el *Repertorio Americano*, la que en esta investigación funciona como un documento imprescindible para comprender, además de lo expuesto, cómo la escritura empodera y constituye una forma de resistencia.

### **Conclusiones**

De acuerdo con el análisis de la función del intelectual y del texto crítico en la muestra seleccionada de la década de 1940, se puede observar que en el *Repertorio Americano* se desarrolló una red de intelectuales que lograron concretar una serie de tareas (como la construcción de visiones críticas sobre los autores y los textos, incentivar el interés por la publicación y legitimar cánones), que sin ser impuestas, amalgamaron el trabajo de un campo literario que se mantuvo en la década, se logró poner en cuestión cuando fue necesario y propuso criterios ideológicos y estéticos para orientar los públicos. En este sentido, se puede afirmar que los intelectuales se asumieron desde un lugar político, es decir, entendieron que su forma de relacionarse con el mundo partía de su quehacer y de sus formas de mostrarlo, que en este caso fueron los artículos en las revistas literarias.

En el proceso, el rol desempeñado por el editor García Monge fue clave y en esto jugó a su favor la manera en la que se construyó como intelectual, la forma en la que procesó sus influencias y lidió con los diferentes obstáculos que aparecieron en su camino profesional. En consecuencia, el editor logró mantener buenas relaciones con los actores del campo literario local y extranjero, lo que, aunado al trabajo de vinculación con las agencias y particulares donde se podía conseguir la revista, facilitó el mantenimiento de las redes que permitieron que la revista se publicara, a pesar de que Costa Rica atravesara por una década convulsa.

A continuación se sistematiza la forma en la que se estructuró el campo literario retratado en la revista durante la década de 1940, la injerencia de la formación de García Monge, su relación con los intelectuales, así como las tensiones entre los campos literarios, políticos y de poder:



*Figura 10.* Modelo de comportamiento entre el *habitus* y el campo: Joaquín García Monge, intelectuales y campo literario en el *Repertorio Americano* de la década de 1940. Fuente: Elaboración propia, con base en los conceptos del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002) y la muestra seleccionada para este estudio.

Como puede observarse, las relaciones y los intereses proyectados por García Monge en el campo constituido en el *Repertorio*, obedecen a la construcción de su *habitus*, en el que fue importante la generación de vínculos con otros intelectuales, como lo hizo durante su estadía en Chile con Gabriela Mistral y en sus años de juventud, como parte de la nueva intelectualidad. Estos vínculos luego se reprodujeron en las redes convocadas en el *Repertorio*, que se mostraron solidarias con los afectados por la Guerra Civil Española (1936-1939) y se cohesionaron en la difusión de las ideas americanistas. A su vez, los

contextos de guerra exacerbaron las tomas de postura política por parte de los intelectuales, quienes autorizados por el campo, encontraron en la escritura literaria y periodística, un espacio de diálogo y de formación de la perspectiva crítica, recursos con los que ejercieron presión en el campo de poder.

Así, García Monge encontró en el *Repertorio* una manera de concretar sus ideales en torno a lo que se ha definido en esta investigación como sus tres motores principales: la educación, la literatura y el periodismo, por la envergadura del trabajo que realizó en estas tres áreas. En el ejercicio de las tres, su vínculo con el pensamiento americanista, su compromiso con la educación y su apuesta por la literatura como forma artística, social y pedagógica lograron mantenerse a lo largo de la década.

Los textos críticos indagados en la muestra dan cuenta de las funciones que afectan directamente la construcción del campo literario, en el sentido de que no sólo establecen unos patrones de gusto y unos criterios de valoración que hacen posible la legitimación de un canon, sino que estos se vinculan con unos públicos que a su vez consumen y son comentados en una suerte de cadena que reproduce ideologías y gustos de la época y que terminan inscribiendo una noción de literatura y documentándola.

Al mirar en retrospectiva las críticas en el contexto de la muestra del *Repertorio Americano* de la década de 1940, no solo es posible observar las preferencias culturales de los actores involucrados en el campo, sino también sus luchas, sus sueños, sus fracasos y su legado.

## CONCLUSIONES

### **La crítica literaria en el *Repertorio Americano* durante la década de 1940-1950**

En este proyecto de investigación se ha indagado la crítica literaria publicada en el *Repertorio Americano* de la década de 1940, con el objetivo de identificar sus características más destacadas, en relación con el proyecto editorial de Joaquín García Monge (1881-1958). Para ello, se han analizado los contextos sociohistóricos y socioculturales en los que se publicó la revista, se ha revisado y categorizado el *corpus* seleccionado para el estudio y se han valorado las funciones del intelectual y de la crítica, como síntesis del trabajo en torno a la muestra.

Una primera conclusión del proyecto responde al planteamiento del objetivo general de la investigación, en relación con el análisis de la crítica literaria en el *Repertorio Americano* de la década de 1940. En el presente estudio, el texto crítico se propone como un ejercicio de valoración de las obras literarias en las páginas del *Repertorio Americano* y es entendido como un género discursivo (Bajtin, 1999), por la diversidad de formatos en los que se ejerció. A su vez, los textos críticos mostraron rasgos de propuestas ensayísticas en los que no sólo se juzgaron obras, sino que a la vez se expusieron visiones de mundo de los intelectuales, tanto de las redes internas en Costa Rica, como de las que se vincularon desde el extranjero para colaborar con el proyecto editorial de García Monge. En consecuencia, se puede afirmar que la crítica literaria en la muestra seleccionada abrió un espacio en el que por medio de la escritura se contrastaron formas

de pensar la literatura, que se inclinaron por promover la difusión de una literatura entendida como una herramienta política.

En este sentido, los textos críticos mantuvieron como característica la difusión de las ideas americanistas, estructuradas en función de la construcción y la defensa de la América retratada en la revista durante la década de 1940, que incluía a su vez el hispanismo (y referencias a la Generación del 98 y del 27), el legado de los ideólogos y los próceres de las luchas independentistas en la América del siglo XIX, como Bolívar, Sarmiento y Martí, pero también de los escritores, filósofos, ensayistas e intelectuales del siglo XX, como Rodó, Mariátegui y Vasconcelos. Sin embargo, el peso de la influencia martiana en la muestra seleccionada es un aspecto a destacar, ya que las ideas del humanista cubano atraviesan de manera predominante las escrituras del *Repertorio*, seguidas por las de José Enrique Rodó, cuyas palabras de exaltación a las juventudes latinoamericanas, para la década de 1940, de alguna manera se habrían materializado en las voces de los colaboradores del *Repertorio*, evidenciando tintes antiimperialistas.

Así, los textos críticos constituyeron uno de los espacios en los que los intelectuales ejercieron su función como actores políticos del campo, ya que la literatura fue entendida como una toma de postura para los escritores. Es decir, la forma en la que se juzgaron las obras se asumió como parte de la responsabilidad de los escritores, como lo mostró la importancia que dieron las críticas a los autores en relación con las obras literarias. Este hallazgo fue el resultado del desarrollo del segundo objetivo específico de la investigación, ya que en el proceso de caracterización de las críticas se elaboró una tipología de críticas para el estudio: 1. Las críticas a las obras y sus autores, en las que se

juzgaron los textos de escritores en su mayoría latinoamericanos (64.5% de la muestra seleccionada), 2. Las críticas académicas, en las que se realizaron estudios específicos por ejemplo, de la literatura universal (21% de la muestra seleccionada), y 3. Las críticas al campo literario, en las que se revisaron las obras y las funciones de los intelectuales en las dinámicas del campo (14.5% de la muestra seleccionada). De igual forma, los distintos tipos de críticas expusieron criterios de valoración (técnicos, formales y de contenido) que respondieron al gusto de la época y a la necesidad de legitimación del canon que imperaba en las revistas de tendencias modernizantes como lo era el *Repertorio Americano* en Costa Rica, que encontró eco en otras publicaciones de la América de entonces, como las revistas *Arte y Crítica Babel* en Chile y *Sur* en Argentina.

Por ende, como parte de sus funciones, la crítica literaria promovió la discusión entre los actores del campo literario, afirmando o poniendo en cuestión los cánones y criterios de juicio de las obras literarias, lo que dinamizó el diálogo y abrió el espacio a nuevas voces que enriquecieron la construcción de la noción de literatura de la época, una concepción marcada por la toma de postura política, que pudo observarse en los sistemas de preferencias elegidos por los actores del campo que se inclinaron por la lírica (que destacó el Modernismo como movimiento literario y Darío como su máximo exponente) y se apoyaron en el canon americanista que hizo suyo el *leitmotiv* “Nuestra América” (título del ensayo de José Martí publicado en 1891), mediante su repetición en las páginas del *Repertorio*. Aunado a ello, el carácter ensayístico del texto crítico permitió el efecto multiplicador de las ideas en los comentarios de las obras que leyeron los públicos, la

construcción de la sociabilidad entre los intelectuales (Wienberg, 2012, p. 59) y la posibilidad de documentar los puntos de encuentro de estos afectos.

La segunda conclusión del proyecto permite observar las relaciones entre el campo literario y el campo político, un aspecto que se propuso indagar en el estudio con el primer objetivo específico, a partir del análisis de los contextos sociohistóricos y socioculturales de la década de 1940, en los que estuvo inmerso el proyecto editorial de García Monge. Este aspecto se complementó a su vez con lo planteado para el tercer objetivo específico de la investigación, en relación con las funciones del intelectual y de la crítica literaria. En el caso del intelectual las funciones fueron: 1. Ensayar visiones críticas sobre los escritores, la literatura y el acontecer de la época, 2. Publicar y comentar lo publicado entre los actores del campo literario y 3. Construir el canon y legitimarlo, todo ello en las dinámicas del campo literario construido en la revista durante la década de 1940. Por parte de la crítica literaria, las funciones de los textos críticos consistieron en: 1. Vincular los textos con los públicos, 2. Establecer criterios de valoración y selección de las obras, así como de los escritores, 3. Asegurar la permanencia de un canon, 4. Poner en cuestión los valores literarios (aunque parezca una contradicción con la anterior), 5. Definir una noción de literatura y 6. Documentar una época.

Así, con base en el estudio desarrollado se observa que la publicación del *Repertorio Americano* subraya la adhesión, por parte de los intelectuales, a una visión política, en relación con lo que debe ser el intelectual de la época, en los distintos contextos en los que opera. La construcción de esta postura por parte de los intelectuales debe estudiarse a la luz de dos líneas que corren de manera paralela, en primera instancia, la



que se centra en la figura de García Monge como intelectual y editor del *Repertorio*, quien a su vez, junto con los escritores de las redes, se vio inmerso en los contextos de guerra que ponen de manifiesto cómo los avatares de una década marcada por acontecimientos bélicos en el campo internacional (la Guerra Civil Española (1936-1939), la II Guerra Mundial (1939-1945) y la Guerra Fría (de 1945-47, según el país, a 1989)), fluctúan con las tensiones en el campo político costarricense, que derivarán en la Guerra Civil de 1948 y la fundación de la Segunda República en Costa Rica. Como resultado, desde su lugar en el campo literario, García Monge mantuvo el diálogo con los escritores costarricenses en la revista, pero no aludió a los acontecimientos locales (de Costa Rica) en las páginas del *Repertorio*, para concentrarse en los intereses americanistas de los actores del campo de la revista.

En un segundo momento, los vínculos entre el campo literario y el campo político, se observan, a partir de los lugares en el campo que ocuparon los intelectuales, ya que además de que muchos de los escritores que colaboraron en el *Repertorio* eran abogados, educadores, médicos y periodistas, por citar algunas profesiones y ocupaban cargos políticos o participaban directamente en las agendas políticas de cada uno de los países, al ser intelectuales entendían como parte de sus funciones el hacer uso de su voz por el impacto que tenía en la discusión, lo cual daba pie para instar constantemente a la manifestación de su postura en los diversos artículos, en contra de la guerra, a favor de la solidaridad con los pueblos o en la legitimación de valores estéticos vinculados con las ideologías predominantes en las redes de intelectuales que circulaban en la década. Estas influencias y tensiones entre los campos se esquematizaron en el “Modelo de

comportamiento entre el *habitus* y el campo: Joaquín García Monge, intelectuales y campo literario en el *Repertorio Americano* de la década de 1940” (Figura 10 de esta investigación), en el que precisamente se muestra cómo el formar parte del campo autorizó a los intelectuales para cuestionarlo, mediante el uso de la escritura como una herramienta política.

Por ello, no es casual que en la revista se producen textos críticos entre los intelectuales con enfoques laudatorios por ejemplo, se promueve la búsqueda de crecimiento de su bagaje como intelectuales y se abre espacio para la confrontación, ya que se parte del “deber ser” del intelectual como un llamado generalizado a la acción desde diversas trincheras: la literatura, la reproducción de los valores canónicos, la crítica al campo literario de América como ejercicio de autorreconocimiento de la región y la necesidad de una constante renovación entre los actores del campo y de sus públicos directos: los autores y los colaboradores del *Repertorio*.

Ahora bien, como tercera conclusión se propone que no se puede desligar la publicación del *Repertorio Americano* como un proyecto personal de su editor, ya que además de ser autor, periodista y educador, García Monge asume la tarea de seleccionar los textos que aparecen en la revista, entablar las redes de intelectuales y difundir la publicación hacia diferentes países, incluso en momentos en los que los fondos no alcanzaron, como en la década en estudio. Esta gesta, esta forma de plantear su “Yo acuso” (Bourdieu, 1995) como intelectual, le ha significado al editor el convertirse con los años en una institución cultural para Costa Rica y Latinoamérica. Para efectos de esta investigación, se revisaron los rasgos que podrían ser constituyentes del *habitus*

(Bourdieu, 1995) del editor, así como los rasgos en común con los intelectuales de las redes tanto en el continente, como dentro del país, en la medida en la que las características de esta nueva intelectualidad (Morales, 1993) pudieron afectar la construcción de la visión del editor y en consecuencia, su comportamiento como intelectual en relación con las redes. Por consiguiente, se observa cómo García Monge se convirtió en un escritor de la llamada cuestión social (en obras costumbristas como *El Moto*); compartió ideologías como el americanismo con sus colegas hispanoamericanos y dio espacio a los artistas costarricenses en las páginas del *Repertorio*, a costa de las tensiones políticas de Costa Rica. Estas particularidades abrieron paso a las contradicciones del editor que marcaron el *Repertorio* de 1940: artículos en solidaridad con los pueblos en guerra fuera del país, pero silencio en torno a los temas vinculados con los contextos locales, a pesar del diálogo (de bajo perfil en la muestra analizada), con los escritores de la “generación de los 40” en Costa Rica y las preocupaciones de las redes de intelectuales del *Repertorio*.

Por ende, García Monge conjuga sus contradicciones ideológicas e incluso sus frustraciones políticas, pero también sus emociones en relación con ciertos ideales en los que creyó, que en la década de 1940 se reforzaron ante la adversidad. Como se observa en la investigación, el editor en sus escritos personales no muestra una postura imparcial y es claro que la selección de los artículos no fue al azar, por ello, no pareciera que el silencio del editor se tratara de un ejercicio neutral. Quizás, este silencio en ocasiones se convirtió en una estrategia de supervivencia, y en otras, funcionó para acallar el ruido político. Como apunta Tatiana Bubnova (2006): “En el silencio nada suena (o *algo* no suena); en

la taciturnidad nadie habla (o *alguien* no habla)” (p. 105). Al fin y al cabo, el silencio también es una postura.

El *Repertorio Americano* de alguna manera fue la “habitación propia” de Joaquín García Monge, siguiendo lo propuesto por Virginia Woolf en su obra homónima y en su proceso de publicación, el editor escribió su toma de postura frente al caos político de la década de 1940, que lo movió a entablar una mayor identificación con sus coetáneos de otras latitudes en los que encontró esa suerte de orden social, cultural y político en figuras de las que se apropió y escribió en las páginas del *Repertorio*.

Por otra parte, en cuanto a los aportes de esta investigación desde el punto de vista metodológico, el trabajo genera una Base de datos y una serie de cuadros en los que se registran las críticas, los autores, las nacionalidades, palabras clave, criterios, géneros literarios, observaciones, temáticas y agencias de distribución, que conforman datos susceptibles a ser utilizados por futuros investigadores. Además, como se mostró, se categoriza la crítica literaria en las tipologías expuestas y se enumeran una serie de funciones de los intelectuales y de la crítica, las cuales podrán abrir puertas a nuevos análisis desde la literatura u otras áreas artísticas.

El presente trabajo ha buscado realizar una propuesta de lectura de la crítica literaria publicada en la década de 1940 en el *Repertorio Americano*, a partir de la muestra seleccionada. A raíz de la revisión, surgen ideas de carácter monográfico para futuros estudios como el análisis de la propuesta alrededor de la educación y su vínculo con el concepto del periodismo de García Monge en la década de 1940; estudios comparativos, por ejemplo, entre los cambios en el perfil de la revista durante cada una de las décadas

en las que se publicó por 39 años y recomendaciones para los investigadores que se interesen por la impronta de esta publicación específicamente entre 1940 y 1950, como la construcción de los afectos entre los intelectuales en los contextos de guerra, de una década poco estudiada a la fecha en los textos revisados, que se inclinan por el estudio de la revista y su editor en las décadas de 1920 y 1930.

En el horizonte es posible imaginar muchos otros temas, dado que el presente estudio es limitado ya que parte de una muestra seleccionada, de acuerdo con lo propuesto para la concreción de la investigación dentro de límites razonables. Por ende, es pertinente subrayar que al cierre del estudio hay aspectos que se pueden afirmar, pero quizás no categóricamente, ya que para efectos de la investigación era inabarcable trabajar con todos los números de la década.

Para finalizar, se puede afirmar que el *Repertorio Americano* efectivamente constituyó una tribuna de ideas, como tanto insistió su editor Joaquín García Monge, así como sus colaboradores y lectores por espacio de casi 40 años y que aún hoy, 100 años después de la publicación de su primer número, continúa abriendo espacios para la discusión alrededor de la literatura, la crítica, el periodismo, la educación y muchas otras temáticas que conmovieron y afectaron a los intelectuales hispanoamericanos de la primera parte del siglo XX. El gesto de su editor, su toma de postura, a su manera crítica del *status quo*, con sus matices en los distintos campos en los que se desarrolló, aún se esgrime y nos mira de frente.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes primarias

*Repertorio Americano*, 1940, 37 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1940, 37 (12), 177-192  
*Repertorio Americano*, 1940, 37 (24), 369-382

*Repertorio Americano*, 1941, 38 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1941, 38 (12), 177-192  
*Repertorio Americano*, 1941, 38 (24), 369-382

*Repertorio Americano*, 1942, 39 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1942, 39 (12), 177-192  
*Repertorio Americano*, 1942, 39 (24), 369-383

*Repertorio Americano*, 1943, 40 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1943, 40 (10), 145-160  
*Repertorio Americano*, 1943, 39 (20), 305-318

*Repertorio Americano*, 1944, 41 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1944, 41 (12), 177-192  
*Repertorio Americano*, 1945, 41 (24), 269-382

*Repertorio Americano*, 1945, 42 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1946, 42 (14), 209-224  
*Repertorio Americano*, 1947, 42 (27), 417-432

*Repertorio Americano*, 1947, 43 (1), 1-20  
*Repertorio Americano*, 1947, 43 (12), 181-196  
*Repertorio Americano*, 1948, 43 (24), 373-385

*Repertorio Americano*, 1948, 44 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1948, 44 (12), 177-192  
*Repertorio Americano*, 1949, 44 (24), 369-382

*Repertorio Americano*, 1949, 45 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1949, 45 (12), 177-192  
*Repertorio Americano*, 1949, 45 (24), 369-382

*Repertorio Americano*, 1950, 46 (1), 1-16  
*Repertorio Americano*, 1950, 46 (11), 161-176  
*Repertorio Americano*, 1950, 46 (21), 321-334

### Fuentes secundarias

Acuña, V.H. (1992). *Conflicto y Reforma en Costa Rica: 1940-1949*. (Serie Nuestra Historia. Fascículo 17). San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

Amoretti, M. (1992). *Diccionario de términos asociados en teoría literaria*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Arias, D. (2008a). Intelectuales de izquierda y nacionalsocialismo: alcances y límites de una recepción crítica (1933-1943). *Diálogos. Revista Electrónica de historia*, 9 (2), 77-98. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6152>

Arias, D. (2008b). Carmen Lyra: escenarios políticos, culturales y subjetivos en la era antifascista. *Revista de Ciencias Sociales*, (120), 65-79. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3214423>

Bajtín, M. M. (1999). *Estética de la creación verbal*. (10.<sup>a</sup> ed.) México D.F.: Siglo Veintiuno Editores.

Barceló, M. (2013). Entrevista con Anna Maria Guasch. [Versión en PDF]. Recuperado de [https://annamariaguasch.com/pdf/publications/ENTREVISTA\\_A\\_ANNA\\_MARIA\\_GUASCH.pdf](https://annamariaguasch.com/pdf/publications/ENTREVISTA_A_ANNA_MARIA_GUASCH.pdf)

Baudelaire, Ch. (1996). *Salones y otros escritos sobre arte*. Madrid: La balsa de la Medusa Visor.

Benítez, H. (1999). Crítica literaria, autoridad, interpretación. *Confluencia* 15 (1), 17-24. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/27922711?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/27922711?seq=1#page_scan_tab_contents)

Bethell, L. y Roxborough, I. (Eds.). (1992). *Latin America between the Second World War and the Cold War, 1944-1948*. Canadá: Cambridge University Press.

Bloom, H. (1995). *El canon occidental*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Editorial Anagrama.

- Bourdieu, P. (2000). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Editorial Taurus.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. [pdf]. Recuperado de <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Bourdieu-P.-2002.-Campo-de-poder-campo-intelectual.-Itinerario-de-un-concepto.-Editorial-Montessor.pdf>
- Bozal, V. (1996). Orígenes y desarrollo de un género: la crítica de arte. Por Valeriano Bozal (Ed.). *Historia de las ideas estéticas y de las teorías artísticas contemporáneas*. (Vol. 1) (179-191). Madrid: La Balsa de la Medusa Visor.
- Bozal, V. (2008). *El gusto*. Madrid: La balsa de la Medusa, A. Machado Libros, S.A.
- Brioschi, F. y Di Girolamo, C. (1992). *Introducción al estudio de la literatura*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Bubnova, T. (2006). Voz, sentido y diálogo en Bajtín. *Acta Poetica* 27 (1), 97-114. Recuperado de <https://revistas-filologicas.unam.mx/acta-poetica/index.php/ap/article/view/191>
- Calvo, F. (1996). Orígenes y desarrollo de un género: la crítica de arte. Por Valeriano Bozal (Ed.). *Historia de las ideas estéticas y de las teorías artísticas contemporáneas*. (Vol. 2) (148-164). Madrid: La Balsa de la Medusa Visor.
- Camacho, E. (1993). José Asunción Silva. Por Luis Íñigo Madrigal (Coord.). *Historia de la literatura hispanoamericana: Del neoclasicismo al modernismo*. (Tomo II) (597-601). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Cano, J.L. (1964). Nota sobre la crítica literaria en España. *Comparative Literature Studies* 1 (4), 305-310. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/40245667?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/40245667?seq=1#page_scan_tab_contents)
- Carter, B. G. (1993). Revistas literarias hispanoamericanas del siglo XIX. Por Luis Íñigo Madrigal (Coord.). *Historia de la literatura hispanoamericana: Del neoclasicismo al modernismo*. (Tomo II) (75-85). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Casaús, M. E. y García, T. (2005). *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)*. Guatemala: FyG Editores.



- Castro, F. (17 de mayo, 2012). Fernando Castro Flórez ¿Qué es la crítica? [Video en YouTube]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=aVfoVtb5xco>
- Cruz, Y. (2016). Indianidad y negritud en el Repertorio Americano. *Temas De Nuestra América. Revista De Estudios Latinoamericanos*, 14 (30), 77-88. Recuperado a partir de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/8907>
- Cubillo, R. (1994). *Las imágenes de la mujer en el Repertorio Americano*. (Tesis de Maestría en Literatura). Universidad de Costa Rica. Sede Rodrigo Facio.
- Cubillo, R. (2001). *Mujeres e identidades: Las escritoras del Repertorio Americano (1919-1959)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Cubillo, R. (2011). *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Díaz, D. (2007). *La construcción de la nación: teoría e historia*. (Serie Cuadernos de Historia de la Cultura. Vol. 3). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Díaz, D. (2009). *Social crises and struggling memories: populism, popular mobilization, violence, and memories of civil war in Costa Rica, 1940-1948*. (PhD Dissertation), Indiana University.
- Díaz, D. (2010). *Reforma sin alianza, discursos transformados, interés electoral, triunfos dudosos. La nueva interpretación histórica de la década de 1940*. (Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. Vol. 7). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Díaz, D. (2014, 1 de junio). Los ‘mariachis’ y la huelga. *La Nación, Áncora*, 10.
- Eagleton, T. (1997). *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Eagleton, T. (1999). *La función de la crítica*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Estébanez, D. (2001). *Diccionario de términos literarios*. (2.<sup>a</sup> Reimp.). Madrid: Alianza Editorial.
- Ferrero, L. (1988). *Pensando en García Monge*. San José: Editorial Costa Rica.
- Fonseca, V. (1997). “América es nombre de mujer”. *Revista Reflexiones*, 58 (1). Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/10965>

- Foucault, M. (1969). *¿Qué es un autor?* Barcelona: Tusquets Editores.
- Foucault, M. (1997). *Vigilar y castigar*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Foucault, M. (1999). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Fumero, P. (1997). "Se trata de una dictadura sui generis" La Universidad de Costa Rica y la guerra Civil de 1948. *Anuario de Estudios Centroamericanos, Universidad de Costa Rica*, 23 (1-2), 115-142. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/1835/1803>
- Fumero, P. (2005). *El advenimiento de la modernidad en Costa Rica: 1850-1914*. (Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. Vol. 20). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Fumero, P. (2008). Historia y literatura: una larga y compleja relación. Por W. Mackenbach (Ed.) *Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas I. Intersecciones y transgresiones: Propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica*. (21-32). Guatemala: FyG Editores.
- García, E. (1962). *Cosas de Don Joaquín. Como las vió su hijo*. San José: Editorial Trejos Hnos.
- García, E. (Comp.) (1974). *Obras escogidas de Joaquín García Monge*. San José: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA.
- García, E. (1981). *El hombre del Repertorio Americano*. San José: Editorial STVDIVM. Universidad Autónoma de Centro América.
- Garrón de Doryan, V. (1989). *Joaquín García Monge*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Gramsci, A. (2000). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Ediciones nueva Visión.
- Herrera, F. (2007). *Intruso en casa propia. Joaquín García Monge. Su biografía*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Herrera, F. (2008). *Vida y verdad: revista*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

- Jara, I. (2012). *El modelo de ciudadanía costarricense en las revistas literarias y culturales de Costa Rica, 1880 a 1915*. (Tesis de Licenciatura en Filología Española). Universidad de Costa Rica. Sede Rodrigo Facio.
- Jiménez, O. (1985). La crítica literaria en la obra de Gabriela Mistral. *Revista Chilena de Literatura* (25), 142-143. Recuperado de <https://revistaliteratura.uchile.cl/index.php/RCL/article/view/41165/42702>
- Kant, I. (1790). *Crítica del juicio*. [Libro en línea]. Recuperado de [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/critica-del-juicio-seguida-de-las-observaciones-sobre-el-asentimiento-de-lo-bello-y-lo-sublime--0/html/ff09c5bc-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_21.htm#I\\_35\\_](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/critica-del-juicio-seguida-de-las-observaciones-sobre-el-asentimiento-de-lo-bello-y-lo-sublime--0/html/ff09c5bc-82b1-11df-acc7-002185ce6064_21.htm#I_35_)
- Malavassi, A.P. (Comp.) (2007). *Historia: ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* (Serie Cuadernos teoría y metodología de la Historia. Vol. 1). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Martín, J.L. (1973). *Crítica estilística*. Madrid: Editorial Gredos.
- Michaud, Y. (2002). *El juicio estético*. Barcelona: Idea Books S.A.
- Molina, I. (1995). *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Molina, I. (1999). Plumas y pinceles. Los escritores y los pintores costarricenses: entre la identidad nacional y la cuestión social (1880-1950) *Revista de Historia de América*. (124), pp. 55-80. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/23800945>
- Molina, I. (2003). *Educando a Costa Rica, alfabetización popular, formación docente y género (1880-1950)*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Molina, I. (2004). *La estela de la pluma. Cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX*. Heredia: Editorial Universidad Nacional. [versión en PDF]. Recuperado de [http://www.academia.edu/10936094/La\\_estela\\_de\\_la\\_pluma.\\_Cultura\\_impresa\\_e\\_intelectuales\\_en\\_Centroamérica\\_durante\\_los\\_siglos\\_XIX\\_y\\_XX](http://www.academia.edu/10936094/La_estela_de_la_pluma._Cultura_impresa_e_intelectuales_en_Centroamérica_durante_los_siglos_XIX_y_XX)
- Molina, I. y Palmer, S. (2017). *Historia de Costa Rica. Breve, actualizada y con ilustraciones*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Mora, A. (1998). *El ideario de don Joaquín García Monge*. San José: Editorial Costa Rica.

- Morales, G. (1993). *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.
- Oliva, M. (1985). *Artisanos y obreros costarricenses 1880-1914*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Oliva, M. (2008). Revista *Repertorio Americano*: algunos alcances sobre su trayectoria, 1918-1958. *Revista Izquierdas*, 1 (1), 1-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3601/360133441003.pdf>
- Oliva, M. (2011a). *España desde lejos: intelectuales y letras centroamericanas sobre la guerra civil española (1931-1953)*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Oliva, M. (2011b). El *Repertorio Americano* (1919-1958): producción, circulación, lectores. *Repertorio Americano. Segunda nueva época, Edición especial* (21). Enero-Diciembre, 117-130. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/view/4680>
- Ortiz, M. S. (s/f). Identidades y utopías en el *Repertorio Americano*. (En prensa) Recuperado de [http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/images/edicion\\_33\\_95/identidades.pdf](http://www.reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/images/edicion_33_95/identidades.pdf)
- Oliva, M. (2012). *Los avatares de la revista Repertorio Americano: Itinerarios y pensamiento latinoamericano*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.
- Ovares *et al.* (1993). *La casa paterna. Escritura y nación en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Ovares, F. y Rojas, M. (1995). *100 años de la literatura costarricense*. San José: Farben Grupo Editorial Norma.
- Ovares, F. (2011). *Crónicas de lo efímero: Revistas literarias de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Pakkasvirta, J. (2005). *¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y el Perú (1919-1930)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Pakkasvirta, J. (1993). Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y “*Repertorio Americano*” (1919-1930). *Revista de Historia*. Julio-Diciembre (28), 89-111.

- Pérez, H. (1985). *Breve historia de Centroamérica*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pietras, V. (2016). Mamita Yunai: la literatura del comunismo costarricense como parte de una vanguardia política. *Anuario de Estudios Centroamericanos*. Volumen 42. Recuperado de <http://www.redalyc.org/jatsRepo/152/15248437013/html/index.html>
- Pulido, G. (2009). El canon literario en América Latina. *Signa*. Revista de la Asociación Española de Semiótica. Volumen 18. [pdf] Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcb85r6>
- Quesada, A. (1986). *La formación de la narrativa nacional costarricense (1890-1910). Enfoque histórico social*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, A. (1988). *La voz desgarrada. La Crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense (1917-1919)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, A. (1996). Identidad nacional y literatura nacional: de la “generación del Olimpo” a la “generación del Repertorio Americano”. Por María Salvadora Ortiz (Comp.). *Identidades y producciones culturales en América Latina*. (209-250). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, A. (2008). *Breve historia de la literatura costarricense*. San José: Editorial Costa Rica.
- Ríos, A. (1997). *Costa Rica y la Guerra Civil Española*. San José: Porvenir-Centro Cultural Español.
- Rojas, M. (1979). *Lucha social y guerra civil en Costa Rica 1940-1948*. San José: Editorial Porvenir SA.
- Rojas Mix, M. (1997). *Los cien nombres de América. Eso que descubrió Colón*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Rezende de Carvalho, E. (2006). ¡Sea la América para la humanidad!: el americanismo universalista de José Martí. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, (43), 133-151. Recuperado de <http://www.uacm.kirj.redalyc.org/articulo.oa?id=64004307>> ISSN 1665-8574

- Ruffinelli, J. (1990). La crítica literaria en México: Ausencias, proyectos y querellas. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 16 (31-32), 153-169. Recuperado de [https://www.jstor.org/stable/pdf/4530501.pdf?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/pdf/4530501.pdf?seq=1#page_scan_tab_contents)
- Salazar, J. M. (2003). *Crisis liberal y estado reformista: análisis político electoral 1914-1949*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Salto, G. (2019). *Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina*. [Libro digital, pdf]. Recuperado de <http://bibliotecaorbistertius.fahce.unlp.edu.ar/13.Salto.pdf>
- Schwartz, J. (1991). *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Shiner, L. (2004). *La invención del arte. Una historia cultural*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Solís, M. et. al. (1998). *La identidad mutilada: García Monge y el Repertorio Americano 1920-1930*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Solís, M. (2008). *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Soto, M. (2011). Las maestras y el ensayo como escritura cívica femenina en Repertorio Americano. *Revista Electrónica Educare*, 15 (2), 205-219. Recuperado de <http://www.una.ac.cr/educare>
- Triana, M. A. (2017). *Repertorio Americano y el grabado en madera costarricense de la primera mitad del siglo XX*. (Tesis de Licenciatura en Historia del Arte). Universidad de Costa Rica. Sede Rodrigo Facio.
- Van Dijk, T. (Comp.) (2000a). *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (Comp.) (2000b). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- Villalobos, C. (2013). Crítica a la crítica literaria en Centroamérica: los espejos instituyentes de la década de los noventa. *Pensamiento actual. Universidad de Costa Rica*, 13 (21), 41-49. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/viewFile/15044/14599>

- Viñas, P. (2008). *Historia de la crítica literaria*. (3.<sup>a</sup> imp.). Barcelona: Ariel.
- Vitier, C. (Ed.) (2002). *José Martí. Nuestra América*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Centro de Estudios Martianos.
- Wellek, R. (1968). *Conceptos de crítica literaria*. Venezuela: Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- Wienberg, L. (2012). El ensayo como espacio de amistad intelectual. *Temas de Nuestra América, Número extraordinario*, 53-59. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/4231/4075>
- Yurkievich, S. (1976). *Celebración del modernismo*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Zanetti, S. (1998). Apuntes acerca del canon latinoamericano. Por Susana Cella (comp.) *Dominios de la literatura. Acerca del canon*. (87-105). Buenos Aires: Losada [pdf] Recuperado de [https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4121605/mod\\_resource/content/1/Zanetti.%20Apuntes%20acerca%20del%20canon%20latinoamericano.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4121605/mod_resource/content/1/Zanetti.%20Apuntes%20acerca%20del%20canon%20latinoamericano.pdf)

**ANEXOS**



## ANEXO 1

Base de datos Críticas literarias del *Repertorio Americano*, 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica a autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0001	1940	37	1	“Sobre la lectura e interpretación del ‘Quijote’” (1era parte)	Miguel de Unamuno	Masculino	Español	(Sacado de <i>La España Moderna</i> , Madrid, abril, 1905)	2, 14-15	X			El Quijote, Cervantes, lectura de la obra	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0002	1940	37	1	“La vuelta a los lugares comunes”	Yolanda Oreamuno	Femenino	Costarricense	(Envío de la autora, S. J. de Costa Rica, setiembre, 1939)	8, 12-13			X	Campo artístico, poesía, América, crítica	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0003	1940	37	12	“Meditación sobre Porfirio Barba Jacob”	Antonio Llanos	Masculino	Colombiano	(Colaboración para el <i>Rep. Amer.</i> ) Cali, Colombia	185-188		X		Barba Jacob, poeta, poesía, arte, belleza	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	
0004	1940	37	24	No se registran											
0005	1941	38	1	“Rubén Darío”	Ricardo Jaimes Freyre	Masculino	Peruano	(Recorte de <i>La Nación</i> , Buenos Aires)	2, 15	X			Rubén Darío, poeta, América, modernismo, genio	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0006	1941	38	12	“Grandes poetas americanos.”	Gilberto González	Masculino	Salvadoreño	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) La Habana,	177-178	X			Francisco Gavidia, modernismo,	Énfasis en el análisis de los	Énfasis en la construcción ejemplarizante

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
				Gavidia o la renovación silenciosa”	y Contreras			junio de 1941.					poesía, América, indigenismo	criterios formales.	del escritor/a referido.
0007	1941	38	12	“La ventura de América. El Nocturno de Silva”	Salomón de la Selva	Masculino	Nicaragüense	(Envío de Aura Rostand. México D.F.)	184	X			Aristocracia de América, poesía, cultura	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0008	1941	38	12	“El llanto de América”	Alfonso Reyes	Masculino	Mexicano	(De <i>El Nacional</i> . México, D.F. 15-IV-41)	184, 191	X			José Asunción Silva, modernismo, tristeza iberoamericana	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Se encuentran referencias a otros escritores del <i>Repertorio</i> como Salomón de la Selva, lo que evidencia las redes de intelectuales.
0009	1941	38	12	“Apostilla. Silva contra Dario”	Eduardo Carreño	Masculino	Venezolano	(De <i>Revista Nacional de Cultura</i> . Caracas, marzo y abril de 1941)	187-188	X			José Asunción Silva, campo literario, escritores	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Se encuentran referencias a otros escritores del <i>Repertorio</i> como Baldomero Sanín Cano, lo que evidencia las redes de intelectuales.
0010	1941	38	24	No se registran											

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano 1940-1950*

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano 1940-1950</i>															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0011	1942	39	1	“Escolios a una apasionada revisión de Rodó” (1era parte)	José Pereira Rodríguez	Masculino	Español	(Es un folleto. Montevideo, setiembre, 1938. Envío del autor)	2, 13 y 14		X		José Enrique Rodó, crítica literaria, América	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. Se agradece a Joaquín García Monge por la publicación del <i>Repertorio</i> .
0012	1942	39	1	“Hudson y Thoreau”	Luis Franco	Masculino	Argentino	(De <i>Argentina Libre</i> . Buenos Aires, 7 de Agosto de 1941)	8		X		G. E. Hudson, estudio literario, paisaje, Henry D. Thoreau	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0013	1942	39	1	“Rubén Darío y la cultura de Nicaragua”	Edelberto Torres	Masculino	Nicaragüense	(Es un recorte. Envío del autor. De <i>Elite</i> , Managua, febrero de 1941)	9-10	X			Rubén Darío, cultura nicaragüense	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0014	1942	39	1	“Claudia Lars en Guatemala”	Sin autor/a	No determinado	No determinada	(Es un recorte)	15			X	Claudia Lars, poetisa salvadoreña, literatura centroamericana	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0015	1942	39	1	“Homenaje a Alberto Masferrer”	Humberto Díaz Casanueva	Masculino	Chileno	(Es un recorte. Envío del autor)	16	X			Alberto Masferrer, obra literaria, escritor salvadoreño	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0016	1942	39	12	“Correo de La Habana. La voz monitora de Rodó”	José R. Castro	Masculino	Hondureño	(En el <i>Rep. Amer.</i> Servicio de Prensa Atlántida. La Habana )	192	X			José Enrique Rodó, legado de Rodó, cultura de América	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. Se hace referencia a García Monge como un "buen americano", en la línea de Rodó y Martí. 3. El ideario americanista se construye a partir de figuras modélicas como los generales, los políticos y los escritores, que han aportado a la libertad y a la cultura de América.

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0017	1942	39	24	“A 25 años de la muerte de Rodó. 15 de Julio de 1871 – 1º de Mayo de 1917”	José Pereira Rodríguez	Masculino	Español	(De la revista <i>Mundo Uruguayo</i> . Montevideo, abril 30 del 42. Envío del autor) Montevideo, 1º de mayo de 1942	369-370	X			José Enrique Rodó, juventud americana, enseñanzas de Rodó	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. Se caracteriza a Rodó como "el conductor espiritual de la juventud americana". 3. Se agradece a Joaquín García Monge por la publicación en el <i>Repertorio Americano</i> , de un artículo en homenaje a José Enrique Rodó.
0018	1942	39	24	“Tempestad en una saliva”	Alejandro Bermúdez, hijo	Masculino	Nicaragüense	(De la revista <i>Más</i> , Managua, Nicaragua. Envío de Alberto Ordoñez Argüello)	378-380			X	Antonio Gamero, poeta salvadoreño, crítica literaria, juventud nicaragüense de vanguardia	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Reflexión en torno a la crítica y a la tarea del crítico.
0019	1942	39	24	“Saliva para una tempestad”	Alberto Ordoñez Argüello	Masculino	Nicaragüense	(De la revista <i>Más</i> , Managua, Nicaragua.	381-383			X	Antonio Gamero, arte, poesía, belleza	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	

**Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950**

Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el Repertorio)	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
								Envío del autor) Managua, Nicaragua, agosto de 1942							
0020	1943	40	1	“La órbita poética de Jorge Carrera Andrade”	Antonio de Undurraga	Masculino	Chileno	(En el <i>Rep. Amer.</i> )	9-11		X		Poesía, América del Sur, metáfora	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	
0021	1943	40	10	“Zurce que zurce líricos chismes”	Carlos García Prada	Masculino	Colombiano	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) University of Washington, Seattle	145-147	X			Luis C. López, poesía colombiana, humor	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Se promueve una noción clásica de la belleza. 2. Se hace crítica de los críticos.
0022	1943	40	10	“Los libros”	Alberto Rembao	Masculino	Mexicano	(En el <i>Rep. Amer.</i> )	147-148	X			Arturo Torres Río Seco, literatura latinoamericana	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0023	1943	40	10	“Crítica de la traducción”	Antonio Gallo	Masculino	Italiano	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Buenos Aires, abril de 1943.	151		X		Traducción de obras literarias, interpretación	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0024	1943	40	20	“Comentario”	Victor Lorz	Masculino	Español	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Costa Rica, 30-XI-40	310-311			X	Arte moderno, belleza, gusto, poesía	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	
0025	1943	40	20	“Ciana Valdés Roig”	Sin autor/a	No determinado	No determinada	(De <i>Mañana</i> . La Habana, 24, setiembre, 1943)	312, 314	X			Ciana Valdés Roig, escritura de mujer, poesía, estilo	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	

**Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950**

Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el Repertorio)	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0026	1943	40	20	“El humanitarismo de Máximo Gorki”	Yuzovsky	Masculino	No determinada	(De <i>Calvario Ruso</i> . Bs. Aires, 1º mayo, 1943)	313-314	X			Máximo Gorki, ideología de Gorki, obra literaria, <i>Zykous</i>	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0027	1944-1945	41	1	“En acción de justicia a Tomás Carrasquilla”	Carlos García Prada	Masculino	Colombiano	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) University of Washington, Seattle. Diciembre de 1943.	2	X			Tomás Carrasquilla, crítica literaria, costumbrismo	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. Reflexión en torno a la crítica y al canon, en relación con la obra de Tomás Carrasquilla.
0028	1944-1945	41	1	“Manuel Domínguez” (1era parte)	J. Natalio González	Masculino	Paraguayo	(De <i>Guaranía</i> , Asunción del Paraguay, noviembre 20 de 1935).	3-5		X		Manuel Domínguez, obra literaria, literatura paraguaya	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. Como parte del estudio se revisa el estilo de Manuel Domínguez como periodista, lo que evidencia la importancia que tenía la

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica a autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
															labor periodística para la época. 3. Se refiere a la crítica como el discurso de los especialistas. 4. Se reflexiona en torno a la función del intelectual.
0029	1944-1945	41	1	“Pablo Neruda en Lima. El poder del verso”	Alejandro Manco Campos	Masculino	Peruano	(De <i>La noche</i> , Lima, 20 octubre 1943)	6			X	Pablo Neruda, <i>Dura elegía</i> , campo político	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0030	1944-1945	41	1	“Un estilista americano. Joaquín Edwards Bello”	Luis A. Sánchez	Masculino	Peruano	(De <i>El Tiempo</i> , Bogotá, 23 de mayo de 1943)	9-10	X			Joaquín Edwards Bello, periodismo y literatura	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0031	1944-1945	41	1	“Más allá de la trocha”	María Wiese	Femenino	Peruana	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Miraflores (Lima), Perú, 1943	16	X			Pilar Laña Santillana, literatura peruana, crítica literaria	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	
0032	1944-1945	41	12	“Sala de Retratos. Yolanda Oreamuno”	Ermilo Abreu Gómez	Masculino	Mexicano	(De <i>El Nacional</i> . México, D.F. 3 octubre 1944)	183	X			Yolanda Oreamuno, retrato de la escritora, redes de escritores latinoamericanos	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Se menciona que se ha visto a Oreamuno en México con escritores de la "mejor orientación"



Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
															política y literaria", como Efraín Huerta, Ali Chumacero, Andrés Henestrosa y Celestino Gorostiza.
0033	1944-1945	41	12	"La presente"	A. P Ch.	No determinado	No determinada	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Costa Rica, Setiembre de 1944	190	X			Angela Carbonell, poesía femenina	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0034	1944-1945	41	24	"Exaltación de José Martí"	Julio Enrique Ávila	Masculino	Salvadoreño	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San Salvador, mayo, 19 de 1945.	369-371	X			José Martí, biografía, ideología, ética, legado, poesía	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. En el artículo se construye una visión del legado de Martí a partir de su obra y sus declaraciones, en la que se encuentran paralelismos con las decisiones de García Monge, como la preferencia por la "muerte silenciosa" a la "vida ostentosa" por el precio de la "infame apostasía".

**Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950**

Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el Repertorio)	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0035	1945-1946-1947	42	1	"Juan Felipe Toruño, animador de las letras salvadoreñas"	Juan Marín	Masculino	Chileno	(En el Rep. Amer.) San Salvador, enero de 1945	16	X			Juan Felipe Toruño, obra periodística, obra literaria	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Se revisan también los méritos como periodista de Toruño. 2. A su vez, en este número se documenta el otorgamiento del Premio Cabot a García Monge. En consecuencia, se publican cartas con felicitaciones y agradecimientos, por parte del editor.
0036	1945-1946-1947	42	14	"Gabriela Mistral y el Premio Nobel"	Victoria Ocampo	Femenino	Argentina	(De Sur, Buenos Aires, Diciembre, 1945)	208, 210-211	X			Gabriela Mistral, Premio Nobel, obra poética, América	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0037	1945-1946-1947	42	14	"Peruanidad y cultura de Carlos Fernández Sesarego"	Roberto Brenes Mesén	Masculino	Costarricense	(En el Rep. Amer.) Costa Rica, 1946	213-215			X	Carlos Fernández Sesarego, crítica de estilo, periodismo militante, papel de la Iglesia	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Se hace mención sobre el periodismo militante.

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica a autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0038	1945-1946-1947	42	27	“Juan Vicente González”	A. A. (En el <i>Repertorio</i> , al final de la crítica, puede leerse la siguiente Nota del editor: “Suponemos que A. A. son las iniciales de Antonio Arraiz, conocido escritor venezolano, Director del gran diario <i>El Nacional</i> , de Caracas.”	Masculino	Venezolano	(De El Nacional. Caracas, 23 de Octubre de 1946)	425-426	X			Juan Vicente González, obra literaria, referentes literarios, influencias	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. Se muestra la función del intelectual, en la que se vincula la producción literaria con el campo político.

**Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950**

Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el Repertorio)	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0039	1945-1946-1947	42	27	“Literatura norteamericana en Rusia”	Robert Magidoff	Masculino	Ucraniano	(Traducido para el Rep. Amer. de <i>The Saturday Review of Literature</i> , New York, Novbre. 2, 1946)	426-430		X		Escritores norteamericanos en Rusia, influencia pensamiento ruso	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Hay un apartado sobre los poetas de la guerra, el poema del guerrillero.
0040	1947-1948	43	1	Número especial dedicado a Max Jiménez, en ocasión de su fallecimiento. No se registran críticas.											
0041	1947-1948	43	12	“¿Y Mateo Alemán?”	Lorenzo Vives	Masculino	Español	(Envío del autor, en San José de Costa Rica, 22 de octubre de 1947)	189	X			Mateo Alemán, obra literaria, picaresca española	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0042	1947-1948	43	12	“Mirada sobre la poesía soviética”	Jorge Carrera Andrade	Masculino	Ecuatoriano	(De <i>El Nacional</i> , Caracas, 7 de Noviembre de 1945)	190-191		X		Rusia, poesía rusa, poetas de guerra	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano 1940-1950*

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano 1940-1950</i>															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica a autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0043	1947-1948	43	12	“Mercedes Torres de Garmendía, eximia poetisa americana” (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Luis Villaronga	Masculino		(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San Juan, Puerto Rico	192-193	X			Mercedes Torres de Garmendía, poetisa americana, forma poética	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0044	1947-1948	43	24	“Carta de Nueva York. Juan Larrea en Nueva York”	Andrés Iduarte	Masculino	Mexicano	(En el <i>Rep. Amer.</i> Envío del autor, en Nueva York, como Prof. de la Universidad de Columbia).	381-382	X			Juan Larrea, poeta, movimiento creacionista, <i>Cuadernos Americanos Hispanoamericanos</i>	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0045	1948-1949	44	1	“Alfonsina Storni. Enferma grave del mal vivir”	Arturo Capdevila	Masculino	Argentino	(En La Prensa, Bs. Aires, 9 marzo de 1947)	8-9	X			Alfonsina Astorni, emcuento con la poetisa, poesía	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	
0046	1948-1949	44	1	““Bajo las estrellas”, libro de Yolanda Caligaris”	Cristino Paguagua Nuñez	Masculino	Nicaragüense	(Envío de Y. C. de E. En Managua, Nicaragua).	9	X			Yolanda Caligaris, poetisa nicaraguense	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0047	1948-1949	44	1	“Papeles inéditos de R. Brenes Mesén. Corrientes literarias contemporáneas en Costa Rica”	Roberto Brenes Mesén	Masculino	Costarricense	No se especifica, sin embargo, después del título aparecen las líneas siguientes: (Estas cuartillas las escribió Brenes Mesén para un Diccionario que entonces, en agosto de 1944, preparaba la Editorial SENECA, en México D. F. No sabemos si al fin se publicó).	15		X		Literatura costarricense, géneros literarios, periodismo regionalismo, realismo	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	
0048	1948-1949	44	12	“Una novela de Llewellyn; arrabales idiomáticos”	Antonio Gallo	Masculino	Italiano	(En el <i>Rep. Amer.</i> Envío del autor, en Buenos Aires).	181-182		X		Richard Llewellyn, <i>Not but the lonely heart</i> , lenguaje jergal y grotesco	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	

**Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950**

Base de datos Críticas literarias Repertorio Americano 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el Repertorio)	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0049	1948-1949	44	24	“Un libro de Glubb Pacha, el sucesor de Lawrence de Arabia”	Juan Marín	Masculino	Chileno	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) El Cairo, Septiembre de 1948.	372-373	X			Glubb Pacha, <i>Story of the Arab Legion</i> , literatura árabe, libro sobre el desierto	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0050	1949	45	1	“Vida, escritura y ficción en el Romanticismo”	J. L. Sánchez Trincado	Masculino	Español	Nueva York, N.Y. Diciembre de 1948.	14-15		X		Creación literaria, Romanticismo	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0051	1949	45	12	“Sinfonía lírica” de Fresia Brenes de Hilarov	Amalia de Sotela	Femenino	Costarricense	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San José de Costa Rica, abril de 1949.	184-185	X			Fresia Brenes de Hilarov, poetisa costarricense	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0052	1949	45	12	“Los renglones preliminares”	Joaquín García Monge	Masculino	Costarricense	San José de Costa Rica. Enero de 1949.	185	X			Fresia Brenes de Hilarov, poetisa hispanoamericana, temas de su poética	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0053	1949	45	12	“Sabia Dominicana”. Un libro del Lic. R. Emilio Jiménez”	Luis Villaronga	Masculino	Puertorriqueño	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) San Juan, Puerto Rico	192		X		<i>Savia dominicana</i> , Ramón Emilio Jiménez, ensayo, vida cotidiana y costumbres dominicanas	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	En el título del artículo el nombre del libro se escribe con "b", pero en el cuerpo del texto aparece con "v".



**Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950**

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0054	1949	45	24	“Ecos y reflejos. Dedicatorias de Martí”	Félix Lisazo (como aparece en el <i>Repertorio Americano</i> )	Masculino	Cubano	(En <i>Rep. Amer.</i> ) La Habana, 1949.	370-371			X	José Martí, dedicatorias, Rafael Heliodoro Valle	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	
0055	1949	45	24	“Homenaje a Antonio de Undurraga”	Juan Marín	Masculino	Chileno	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) New Delhi, Setiembre del 49.	371	X			Antonio de Undurraga, homenaje, legado español	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0056	1949	45	24	“Machado, España”	Juan Rejano	Masculino	Español	(En <i>El Nacional</i> . México, D.F. 27 de abril de 1949).	377	X			Antonio Machado, migración República Española	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0057	1949	45	24	“Sinfonía lírica”	Lorenzo Vives	Masculino	Español	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Finca “Monticel”. Costa Rica. Junio de 49.	381-382	X			<i>Sinfonía Lírica</i> , Fresia Brenes de Hilarov, composiciones poéticas	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0058	1950	46	1	“Reedición de Sarmiento”	Humberto Tejera	Masculino	Venezolano	(En <i>El Nacional</i> de México, D.F., 15-V-49)	2, 16	X			Domingo Faustino Sarmiento, ideario, obra, biografía	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. En el texto se menciona la importancia de la igualdad femenina para Sarmiento, quien funda en Chile la primera escuela normalista en 1842, lo que pone en evidencia el legado de las ideas del pensador para García Monge.
0059	1950	46	1	“Ana Enriqueta Terán, lírica voz venezolana”	Artigas Milans-Martínez	Masculino	Uruguayo	(En <i>el Rep. Amer.</i> ) Salto, Uruguay	7	X			Ana Enriqueta Terán, lírica, poesía venezolana	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

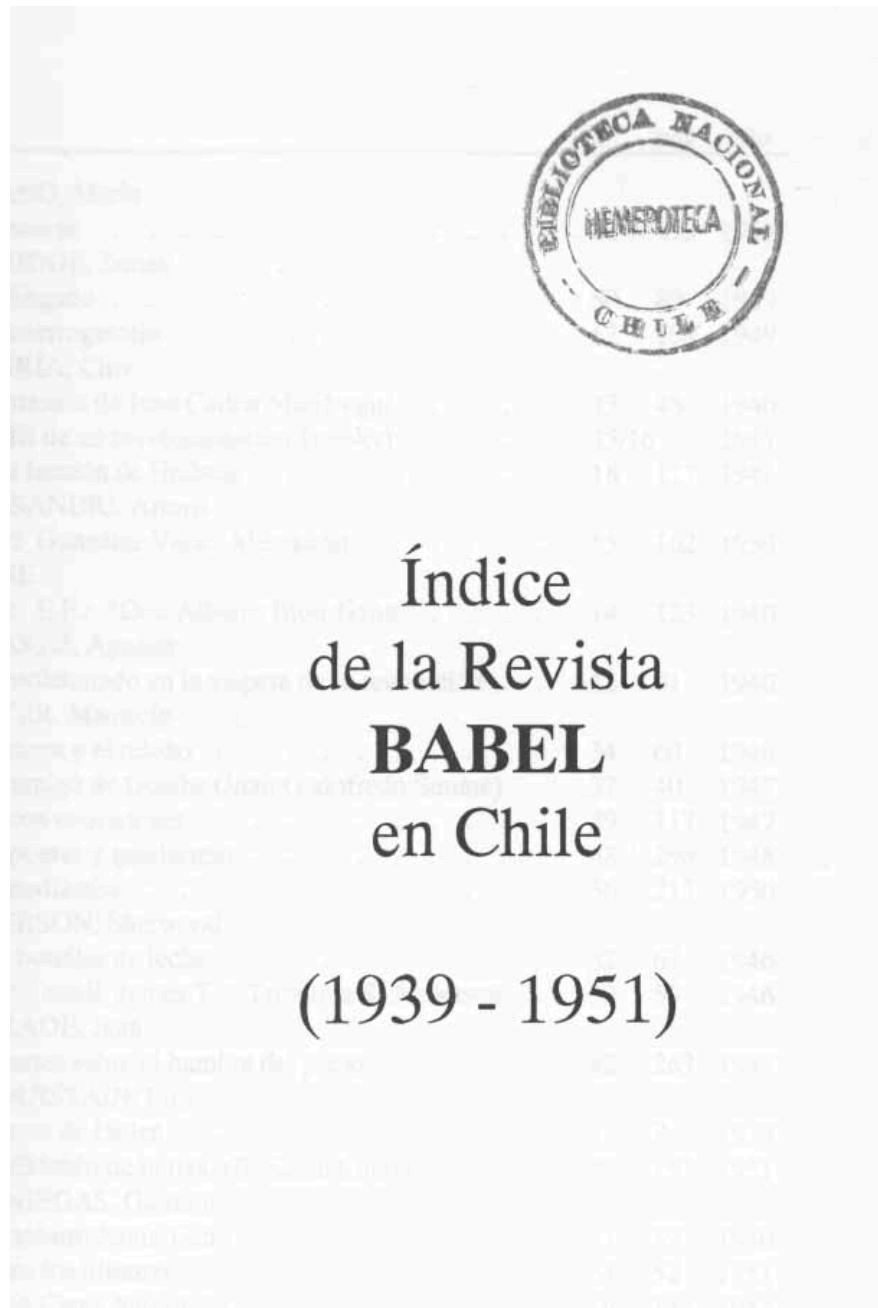
Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0060	1950	46	1	“‘Calvario’: una novela de Elías Castelnuovo”	Juan Marín	Masculino	Chileno	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) New Delhi, agosto 1949.	13	X			Elías Castelnuovo, <i>Calvario</i> , realismo	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0061	1950	46	1	“La florida picardía”	Arturo Uslar Pietri	Masculino	Venezolano	(En <i>El Nacional de Caracas</i> , 3-VIII-49)	14		X		El pícaro, literatura española	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	
0062	1950	46	11	“A propósito de Lillian Smith”	Roberto Esquenazi May	Masculino	Cubano	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Sweet Briar College. Virginia	162-163	X			Lillian Smith, <i>Killers of the dream</i> , literatura del sur de Estados Unidos	Énfasis en el análisis de los criterios de contenido.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0063	1950	46	11	“‘Libre y Cautiva’, por Stella Sierra”	Ricardo A. Latchman	Masculino	Chileno	(En el <i>Rep. Amer.</i> ) Santiago de Chile. 1950.	169-170			X	<i>Libre y cautiva</i> , Stella Sierra, análisis lírico, poesía panameña	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido.
0064	1950	46	21	“Presentación y semblanza de Lillian Serpas”	Javier Arango Ferrer	Masculino	Colombiano	(En el suplemento Literario de <i>El Tiempo</i> , Bogotá, 4 setiembre de 1949) México, 1949.	328-330	X			Lilian Serpas, obra poética, <i>Huésped de la eternidad</i> , poesía salvadoreña	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	1. Énfasis en la construcción ejemplarizante del escritor/a referido. 2. En el artículo se destaca a Lillian Serpas como un "valor de América".

Base de datos Críticas literarias *Repertorio Americano* 1940-1950

Base de datos Críticas literarias <i>Repertorio Americano</i> 1940-1950															
Información general									Tipología de críticas			Palabras clave	Criterios	Observaciones	
ID	Año	Volumen	Número	Título	Autor	Sexo	Nacionalidad	Procedencia (como aparece en el <i>Repertorio</i> )	Páginas	Crítica autor/a	Crítica académica	Crítica al campo literario	Palabras clave	Técnicos, formales, contenido	
0065	1950	46	21	“A propósito de ‘Huésped de la eternidad’”	Gabriel Méndez Plancarte	Masculino	Mexicano	(Es un recorte. Envío de <i>R. H. V.</i> , en Washington D.C.)	330	X			Lilian Serpas, <i>Huésped de la eternidad</i> , reseña del libro	Énfasis en el análisis de los criterios formales.	

## ANEXO 2

Página del Índice de la revista chilena *Arte y Crítica Babel*, dirigida por Enrique Espinoza, en la que se muestra la colaboración de Joaquín García Monge y otros miembros de las redes de intelectuales



	<i>n°</i>	<i>pág</i>	<i>año</i>
Ver: Juárez, Mario: Un poeta alciónico, Luis Franco	4	122	1939
FRANK, Sebastián			
El espíritu burocrático . . . . .	20	85	1944
FRANK, Waldo			
Nuestra culpa en el fascismo . . . . .	12	69	1940
Baldomero Sanín Cano . . . . .	59	95	1951
Carta whitmaniana . . . . .	4	110	1939
El judío en nuestro tiempo . . . . .	26	51	1945
FREUD, Sigmund			
Ver: Lipschütz, Alejandro: Freud y el hombre . . . . .	7	212	1939
FUENZALIDA, Héctor			
Julio Barrenechea, el poeta . . . . .	29	59	1945
GANDULFO, Juan			
Ver: Schweitzer, Daniel: Juan Gandulfo . . . . .	28	18	1945
GÁLVEZ, Manuel			
Ver: Cancela Arturo. Polémica Sorda . . . . .	5	155	1939
GARCÍA MONJE, Joaquín			
La cuestión judía . . . . .	26	60	1945
GEBHARDT, Carl			
Ver: E.E.: "Spinoza" de Carl Gebhardt . . . . .	17	54	1941
GERCHUNOFF Alberto			
Carrión de los Condes . . . . .	2	51	1939
El libro y el espíritu . . . . .	54	111	1950
GERLAND, J.			
El álgebra de la revolución . . . . .	12	80	1940
GIDE, André			
Jef Last . . . . .	1	13	1939
A algunos nuevos convertidos . . . . .	8	226	1939
Lecturas (Tocqueville - Saint Beuve) . . . . .	10	7	1940
Entrevista imaginaria . . . . .	20	49	1944
Páginas recobradas . . . . .	43	13	1948
Goethe en mi vida . . . . .	51	144	1949
La influencias en la literatura . . . . .	57	35	1951
Ver: Espinoza, Enrique: A. Gide, uno y diverso . . . . .	43	3	1948
GIONO, Jean			
Certidumbre . . . . .	720	1	1939